

ALICE A. BAILEY

**“CONÓCETE  
A  
TI MISMO”**

*¿QUIÉN SOY?, ¿DE DÓNDE  
VENGO?, ¿A DÓNDE VOY?*

Segunda Parte: *¿QUIÉN SOY?*



Recopilado de los libros de

ALICE A. BAILEY

y

EL MAESTRO EL TIBETANO,

DJWHAL KHUL



## LIBROS DE REFERENCIA

por EL MAESTRO TIBETANO (Djwhal Khul)

dictados a Alice A. Bailey

Ref. No.	Título	Edición
1.	Iniciación Humana y Solar	Ed. Sirio, 1960
2.	Cartas sobre Meditación Ocultista	Ed. Sirio, 1950
3.	Tratado sobre Fuego Cósmico	Ed. Lucis, 1960
4.	Tratado sobre Magia Blanca	Ed. Sirio, 1951
5.	Discipulado en la Nueva Era-Tomo I	Ed. Sirio, 1994
6.	Discipulado en la Nueva Era-Tomo II	Ed. Sirio, 1998
7.	Los Problemas de la Humanidad	Ed. Lucis, 1947
8.	La Reparación de Cristo	Ed. Sirio, 1976
9.	El Destino de las Naciones	Ed. Lucis, 1961
10.	Espejismo (Glamour): Un Problema Mundial	Ed. Lucis, 1950
11.	Telepatía y el Vehículo Etérico	Ed. Lucis, 1950
12.	La Educación en la Nueva Era	Ed. Lucis, 1954
13.	La Exteriorización de la Jerarquía	Ed. Sirio, 1979
Tratado sobre los Siete Rayos		
14.	Tomo I: Psicología Esotérica I	Ed. Lucis, 1999
15.	Tomo II: Psicología Esotérica II	Ed. Sirio, 1998
16.	Tomo III: Astrología Esotérica	Ed. Lucis, 1951
17.	Tomo IV: La Curación Esotérica	Ed. Lucis, 1953
18.	Tomo V: Los Rayos y las Iniciaciones	Ed. Sirio, 1960

Con la notación (a,b/c) al final de una cita, nos referimos a la cita del libro "a", comenzando en la página "b" y terminando en la página "c".



# ÍNDICE

## Segunda parte ¿QUIÉN SOY?

1. LA CONSTITUCIÓN DEL HOMBRE p. 11
2. EL HOMBRE COMO ESPÍRITU, VIDA Y ENERGÍA p. 11
  - El Uno como origen del hombre
  - Actividad del Espíritu en el hombre
  - Objetivo de la evolución: *alcanzar la conciencia universal*
  - Unión del espíritu con la materia: *el alma animal y humana*
  - La divina chispa humana
  - El ser humano un ente de siete energías
3. EL ALMA DEL HOMBRE p. 18
  - Forma simbólica de expresarse
  - ¿El Alma existe?
  - El alma animal y el alma divina
  - Liberación de la Mónada y del Yo Superior
  - "La joya en el Loto"
  - El alma del hombre: *principio mediador*
  - El curso que sigue la mónada y el alma
  - El tercer ojo: *el ojo del alma*
  - Meditación cíclica del alma
  - La luz del alma y la luz del cuerpo
  - El punto medio. Luz en la cabeza
  - La luz inferior y la luz del alma: *su unión*
  - Algunas reglas útiles
  - La inspiración del alma y la mediumnidad
  - Condiciones para estar en presencia de un Maestro y del alma
  - El despertar de los centros y el alma
  - "Círculo no se pasa" y el libre albedrío
  - La energía del ego y las emociones
  - Salvar la materia: *objetivo del alma*
  - Pregunta: ¿Qué es el alma? ¿Podemos definirla? ¿Cuál es su naturaleza?
  - Los Rayos, la Conciencia y el Alma humana
  - La Ley del Renacimiento del alma
4. EL CUERPO CAUSAL DEL HOMBRE p. 56
  - Clasificación de la humanidad según los lotos egoicos
5. EL CUERPO MENTAL DEL HOMBRE p. 70
  - La consciencia fin de la evolución
  - "La energía sigue al pensamiento"
  - La mente concreta
  - Formas mentales
  - Ciertas reglas útiles
  - Peligros del pensamiento

- El pensamiento colectivo: *la creación de insectos*
6. EL HOMBRE COMO CREADOR EN LOS TRES MUNDOS p. 83  
 Construcción de Formas Mentales en los Tres Mundos  
 El hombre y el proceso creador  
 Condiciones para la magia blanca: *la fuerza protectora de la pureza*  
 Quince reglas para la magia
7. EL CUERPO ASTRAL DEL HOMBRE p. 112  
 I. Temor  
 II. Depresión y su polo opuesto, el regocijo  
 Instintos  
 La tentación astral  
 El plano astral invierte la realidad  
 Los dos senderos  
 El sendero de la izquierda  
 Control del cuerpo astral  
 El dinero
8. EL CUERPO VITAL DEL HOMBRE p. 137  
 Los pranas  
 El aura del ser humano
9. EL CUERPO FÍSICO DEL HOMBRE p. 143  
 Encarnación del Ángel solar  
 La forma externa: *indica el grado de evolución del hombre*  
 El poder de la aspiración: *poder instintivo de la sustancia*  
 Cuerpo físico denso  
 Los siete centros físicos  
 ¿Qué anima al mecanismo dándole vida e inteligencia?
10. LA PERSONALIDAD DEL HOMBRE p. 152  
 Algunas definiciones de la personalidad  
 La personalidad: *un solo organismo funcionando*  
 ¿Qué es ser espiritual?  
 Clasificación de la humanidad  
 Principios: *rigen al yo personal inferior y al yo superior*  
 Todas las formas son sólo *EXPERIMENTOS*  
 Las cuatro formas: *instrumentos para expresarse*
11. EL DOMINANTE SEÑOR LUNAR: *la "personalidad inferior"* p. 161
12. LA HUMANIDAD p. 163
13. FUERZAS QUE EMANAN Y ACTÚAN SOBRE EL YO INFERIOR p. 164  
 Fuerzas físicas y etéricas  
 Fuerzas solares y cósmicas  
 Otros tipos de fuerzas
14. LA MUERTE: *liberación del alma encarnada* p. 168
15. LOS RAYOS DEL HOMBRE: *rayos del Ego, la personalidad y los cuerpos* p. 174  
 El reino humano y sus rayos  
 Los rayos del hombre  
 Los rayos en la vida ordinaria del hombre  
 Ejemplo de segundo rayo: *la fatiga*  
 Utilidad práctica del conocimiento de los rayos  
 Ejemplo: *el místico y el extrovertido*

- Los rayos del Ego, la personalidad y los cuerpos
- Los Rayos del Ego
- Rayos de la personalidad
- Los Rayos del cuerpo mental
- 16. ESPEJISMO, ILUSIÓN Y MAYA: *la prisión del alma* p. 193
  - Introducción
  - Ilusión, Espejismo, Maya y el Morador en el Umbral
  - PRIMERA PARTE: La naturaleza del espejismo
  - Ilusión
  - Espejismo
  - Maya
  - Ilusión y espejismo en el discípulo
  - La ilusión del discípulo y su disipación
  - El espejismo del discípulo y su disipación
  - Ayuda práctica para disipar el espejismo
  - El Maya de los discípulos y su disipación
  - El Morador en el Umbral
  - SEGUNDA PARTE: Las causas del espejismo
  - Causas que produce "el Morador en el Umbral" de la humanidad
  - EL TRABAJO DEL BUDDHA Y DEL CRISTO: *la disipación del espejismo y la ilusión*
  - Los avatares Buddha y Cristo
  - La disipación del espejismo
- 17. MAGOS BLANCOS Y NEGROS: *sus diferencias* p. 234
- 18. DIOS RESPIRA: *flujo y reflujo en la vida del hombre* p. 236
- 19. EL HOMBRE ÁRBITRO DE SU PROPIO DESTINO p. 237



# CAPÍTULO II

## ¿QUIÉN SOY?

### 1. LA CONSTITUCIÓN DEL HOMBRE

La constitución del hombre, es fundamentalmente triple:

I. *La Mónada o Espíritu puro, el Padre en los cielos.*

Este aspecto refleja los tres aspectos de la Deidad: Voluntad o Poder, Amor-Sabiduría e Inteligencia Activa. Sólo se hace contacto con ella, en las iniciaciones finales, cuando el hombre se acerca al fin de la jornada y es perfecto. La mónada también se refleja en:

II. *El Ego, Yo Superior o Individualidad.*

Potencialmente, este aspecto es Voluntad espiritual, Intuición (Amor-Sabiduría, el principio crístico) y Mente Superior o Abstracta. El Ego empieza a hacer sentir su poder en el hombre evolucionado y en forma acrecentada en el sendero de probación, hasta que en la tercera iniciación llega a perfeccionarse el control del Yo Superior sobre el yo inferior y el aspecto más elevado comienza a hacer sentir su energía. El Ego se refleja en:

III. *La Personalidad o yo inferior, el hombre en el plano físico.*

Este aspecto es también triple, cuerpo mental, cuerpo emocional y cuerpo físico (cuerpos denso y etérico).

La finalidad de la evolución es, por lo tanto, llevar al hombre a la comprensión del aspecto egoico y poner la naturaleza inferior bajo su control. (1-15)

### 2. EL HOMBRE COMO ESPÍRITU, VIDA Y ENERGÍA

#### El Uno como origen del hombre

... las energías que animan a las personalidades y constituyen la naturaleza del ser humano se dividen lógicamente en tres grupos:

1. Las energías denominadas "los espíritus de los hombres". Obsérvese la absoluta superficialidad de esta frase. Conduce a error y no tiene sentido. El espíritu es Uno, pero dentro de esa esencial unidad se ven y observan "los puntos de fuego" o "las chispas divinas". Estas unidades, dentro de la unidad, están matizadas por tres tipos de energía y reaccionan a ellas en forma cualitativa, porque es una verdad científica y una realidad espiritual de la naturaleza de que Dios es Tres en Uno y Uno en Tres. El espíritu del hombre vino a la encarnación a lo largo de una línea por donde emana la fuerza proveniente de una u otra de estas tres corrientes, las cuales forman una corriente que emana desde el Altísimo.
2. Estas corrientes de energía se dividen en tres corrientes principales, no obstante ser una sola corriente. Esto es un hecho oculto, que merece la más profunda reflexión. A su vez se diferencian en siete corrientes que "conducen hacia la luz" a los siete tipos de almas, según se dice, los cuales consideraremos aquí.
3. Las energías dentro de las cuales se distribuyen las tres corrientes se convierten en siete, que a su vez producen los cuarenta y nueve tipos de fuerza que se expresan a través de todas las formas, en los tres mundos y en los cuatro reinos de la naturaleza. Por lo tanto tenemos:
  - a. Tres grupos monádicos de energías. La Unidad esencial expresa, mediante estos tres, las cualidades de Voluntad, Amor e Inteligencia.
  - b. Siete grupos de energías, por cuyo intermedio los tres grupos expresan las cualidades divinas.
  - c. Cuarenta y nueve grupos de fuerzas, a las cuales todas las formas responden, constituyendo el cuerpo de expresión de los siete, que a su vez son reflejo de las tres cualidades divinas.

Por lo tanto, en cierta forma misteriosa, las diferenciaciones que se manifiestan en la naturaleza se encuentran en el reino de la cualidad y no en el reino de la realidad. (14-29/30)

### **Actividad del Espíritu en el hombre**

Se debería observar aquí que sólo cuando el hombre se comprende a sí mismo, puede llegar a comprender el summum denominado Dios. Ésta es una verdad familiar y esotérica, pero si se la practica conduce a una revelación, lo cual hace que el actual "Dios Desconocido" sea una realidad conocida. Permítanme ilustrar.

El hombre se conoce a sí mismo como un ser viviente y llama muerte a ese misterioso proceso por el cual se retira ese algo que califica comúnmente como aliento de vida. Al retirarse, la forma se desintegra. La fuerza cohesiva y vitalizadora ha desaparecido y se disuelve en sus elementos esenciales aquello que hasta ahora ha sido considerado como el cuerpo.

Este principio vida, esta esencialidad básica del Ser y este factor misterioso y evasivo, es la analogía en el hombre de eso que llamamos espíritu o vida, en el macrocosmos. Así como la vida en el hombre mantiene unida, anima, vitaliza e impulsa la forma a la actividad y lo hace un ser viviente, así la vida de Dios -como la llama el cristiano- lleva a cabo idéntico propósito en el universo y produce ese conjunto coherente, viviente y vital, llamado sistema solar.

Este principio Vida se manifiesta en el hombre en forma triple:

1. Como voluntad orientadora, propósito e incentivo básico. Es la energía dinámica que pone en acción a su ser, lo trae a la existencia, fija el término de su vida, lo lleva a través de un largo o corto período de años y se retira al finalizar su ciclo de vida. Este espíritu del hombre se manifiesta como voluntad de vivir, de ser, de actuar, de crecer y de evolucionar. En su aspecto inferior actúa a través del cuerpo o naturaleza mental, y en conexión con el físico denso se hace sentir mediante el cerebro.
2. Como fuerza coherente. Es esa cualidad esencial y significativa que hace a cada hombre diferente, produce esa compleja manifestación de disposiciones, deseos, cualidades, complejos, inhibiciones, sentimientos y características, que dan origen a la psicología peculiar del hombre. Es el resultado de la interacción entre el aspecto espíritu o energía, y la materia o naturaleza corpórea. Es el característico hombre subjetivo, su colorido o nota individual; es lo que establece la actividad vibratoria de su cuerpo; produce un tipo particular de forma, y es responsable de la condición y naturaleza de sus órganos, glándulas y aspecto externo. Es el alma y -en su aspecto inferior- se lo puede ver actuando a través de la naturaleza emocional o astral y, en conexión con el cuerpo físico denso, por medio del corazón.
3. Como actividad de los átomos y células que componen el cuerpo físico. Es la suma total de esas diminutas vidas, que constituyen los órganos humanos que forman todo el hombre. Tienen vida propia y una conciencia estrictamente individual e identificada. Este aspecto del principio vida actúa por medio del cuerpo etérico o vital y, en conexión con el mecanismo sólido de la forma tangible, a través del bazo.

Por lo tanto, recordemos que no es posible dar una definición del espíritu como tampoco de Dios. Cuando se dice que el espíritu es la causa inexpresable e indefinible, la energía emanante, la vida una, la fuente del ser, la totalidad de todas las fuerzas, de todos los estados de conciencia y de todas las formas, el conglomerado de vida y aquello que está activamente manifestado en esa vida, el yo y el no-yo, la fuerza, y todo lo que la fuerza motiva, en realidad estamos eludiendo el problema, pretendiendo hacerlo imposible y ocultando la verdad detrás de un torrente de palabras. Sin embargo, esto es inevitable hasta el momento en que la conciencia del alma es alcanzada y conocida, y el Uno sin forma percibido a través de la clara luz de la intuición.

Una de las primeras lecciones a aprender es que nuestra mente, por no responder aún a las intuiciones ocultas, no puede asegurar si ésta, aquella o tal condición son así; que hasta no actuar en nuestra conciencia del alma, es imposible decir lo que es o lo que no es y -hasta no habernos sometido al entrenamiento necesario- no estaremos en condiciones de negar o afirmar nada. Deberíamos adoptar una actitud de investigación razonable, pues nuestro interés debiera ser el del filósofo investigador, dispuesto a aceptar una hipótesis basada en su posibilidad, pero resuelto a no reconocer nada que no sea una verdad comprobada, conocida por nosotros y en nosotros mismos. Yo, aspirante a los misterios superiores, que los he investigado durante un período más largo de lo que ha sido posible para muchos, puedo escribir sobre cosas que hasta ahora fue imposible demostrar a ustedes o al lector de estas instrucciones. Para mí pueden ser y son verdades y hechos comprobados, y eso me es suficiente. Ustedes deberían considerarlas como indicaciones y posibilidades significativas, respecto a la dirección en que se podría buscar la verdad, pero más allá de ese punto no deberían ir. En el conjunto de estas instrucciones reside su valor y lo descubriremos en la estructura o armazón subyacente en las

afirmaciones coordinadas y correlacionadas que deben ser consideradas en su totalidad y no en forma detallada, y por dos razones:

1. El lenguaje, como se dijo anteriormente, no revela la verdad, la oculta. Si se reconoce la verdad, es porque el estudiante investigador ha descubierto un punto de verdad en sí mismo que sirve para iluminar sus pasos a medida que avanza lenta y gradualmente.
2. Hay muchos tipos de mentes y no puede esperarse que los datos suministrados en este estudio, por ejemplo, sean de interés general. Debe tenerse presente que todas las personas son unidades de conciencia, exhaladas de una de las siete emanaciones de Dios. Por consiguiente, hasta sus mónadas, o aspecto espiritual, son inherentemente distintas, de la misma manera que en el prisma (que es una unidad) existen los siete colores diferenciados. Aún esto es así debido a la naturaleza y punto de vista y al mecanismo de percepción del hombre, cuyo ojo registra y diferencia los variados grados de luz vibratoria. Estos siete grupos subsidiarios producen a su vez variedad de perspectiva, mentalidad y acercamiento, que varían, aunque son igualmente correctos, pero presentan todos un ángulo de visión levemente diferente. Cuando a la comprensión de esto se unen factores como son las diferentes etapas de evolución, las distintas nacionalidades y características, las diferencias inherentes, producidas por medio de la interacción entre el cuerpo físico implicado y el medio ambiente, será evidente que ningún acercamiento a temas tan complejos como la naturaleza del espíritu y el alma, podrán tener una definición general ni se someterán a una terminología universal. (4-34/36)

Todo lo que tiende a elevar el nivel de la humanidad, en cualquier plano de manifestación, es obra religiosa y tiene una meta espiritual, pues materia es sólo espíritu en el plano más bajo, y espíritu, según se dice, es materia en el plano más alto. Todo es espíritu, y las diferenciaciones sólo son producto de la mente finita. (4-53)

### **Objetivo de la evolución: *alcanzar la conciencia universal***

El desarrollo del ser humano consiste en el paso de un estado de conciencia a otro. Es una sucesión de expansiones, un desarrollo de la facultad perceptiva que constituye la característica predominante del inmanente Pensador. Es el progreso de la conciencia centralizada en la personalidad, yo inferior o cuerpo, hacia la conciencia centralizada en el yo superior, ego o alma y, de allí, pasa a centralizarse en la mónada o espíritu, hasta que oportunamente la conciencia llega a ser divina. A medida que el ser humano se desarrolla, la facultad de percepción se amplía más allá de los límites que lo confinan en los reinos inferiores de la naturaleza -mineral, vegetal y animal-, en los tres mundos de la evolucionante personalidad, en el planeta donde desempeña su parte y en el sistema donde ese planeta gira, hasta que, finalmente, se evade del sistema solar mismo y llega a ser universal. (1-21/22)

### **Unión del espíritu con la materia: *el alma animal y humana***

*Síquico.* En lo que concierne al reino humano hay, dos tipos en manifestación, de esa fuerza mencionada, y deben ser claramente captados. Una fuerza anima a los reinos subhumanos de la naturaleza -energía animadora que conjuntamente con la energía de la materia y del yo, produce todas las formas. El efecto de esta conjunción es agregar a la inteligencia embrionaria de la sustancia misma, la sensibilidad latente y la respuesta, lo cual produce ese algo subjetivo que llamamos alma animal. Existen cuatro grados o estados de percepción sensoria:

- a. La conciencia del reino mineral.
- b. La conciencia del reino vegetal.
- c. La conciencia del reino animal.
- d. La conciencia de la forma animal, a través de la cual actúa el hombre espiritual que, en última instancia, no es más que un sector del grupo anterior en su presentación más elevada.

Existe también esa fuerza síquica que es resultado de la unión del espíritu con la materia sensoria del reino humano, y produce el centro síquico denominado el alma del hombre, el cual es un centro de fuerza, y la fuerza que custodia o manifiesta, pone en actividad la respuesta y percepción del alma de la vida planetaria, conciencia grupal que trae consigo facultades y conocimientos de orden distintos de los del alma animal. Éstos, finalmente, reemplazan los poderes del alma animal que limitan, deforman y aprisionan, dando al hombre una esfera de contactos y conocimientos infalibles, libre de error, que le concede "la libertad de los cielos". Los resultados de la libre acción del alma del hombre sirven para demostrar la falibilidad y la relativa inutilidad de los poderes del alma animal. Aquí deseo demostrar los dos sentidos en que se emplea la palabra "síquico". Luego me ocuparé del crecimiento y desarrollo de la naturaleza síquica inferior, o del alma de los vehículos en que el hombre funciona en los tres mundos; después trataré de elucidar la verdadera naturaleza del alma del hombre y los poderes que entrarán en juego una vez que pueda hacer contacto con su propio centro espiritual, el alma, y vivir en esa conciencia del alma.

*Desenvolvimiento.* La vida en el corazón del sistema solar produce un desarrollo evolutivo de las energías de ese universo, que el hombre finito aún no puede imaginar. Análogamente el centro de energía denominado aspecto espiritual del hombre (mediante la utilización de la materia o sustancia), produce el desarrollo evolutivo de aquello que denominamos alma, y es lo más elevado de las manifestaciones de la forma -el reino humano-. El hombre es el producto más elevado de la existencia en los tres mundos. Quiero significar por hombre, el hombre espiritual, un hijo de Dios en encarnación. Las formas de todos los reinos de la naturaleza -humano, animal, vegetal y mineral- contribuyen a esa manifestación. La energía del tercer aspecto de la divinidad tiende a la revelación del alma o segundo aspecto, que a su vez revela el aspecto más elevado. Debe recordarse que La Doctrina Secreta, de H. P. Blavatsky, expresa con exactitud esta idea, en las siguientes palabras: "Consideramos la vida como la única forma de existencia, manifestándose en lo que llamamos materia, o que separándolas incorrectamente, denominamos espíritu, alma y materia, en el hombre. Materia es el vehículo para la manifestación del alma en este plano de existencia, y el alma es el vehículo, en un plano más elevado, para la manifestación del espíritu; los tres son una trinidad sintetizada por la vida que los compenetra".

El alma se desarrolla mediante el empleo de la materia, y llega a su culminación en el alma del hombre. (4-21/23)

### **La divina chispa humana**

Vimos que los siete rayos son siete diferenciaciones de un gran rayo cósmico, efectuadas dentro del Ser mismo de nuestro Logos solar, antes de que Él iniciara Su creación. Sabemos ahora que la divina chispa, el divino centro de conciencia en cada uno de nosotros, procede del principio más elevado de nuestro Logos y contiene, por lo tanto, la potencialidad de todos los rayos, pero en el momento en que nuestro Logos conformó incontables centros de conciencia divina en Sí Mismo, cada uno de estos centros estaba coloreado por el atributo especial de uno de los rayos. En vista de que éstos se limitaron (por ejemplo, al separarse de la conciencia absoluta del Logos, mediante un velo sutil de diferenciación), necesariamente debían pertenecer a uno de los rayos, por eso la esencia misma de

nuestro ser, la chispa central de lo divino en cada uno de nosotros, podría decirse que pertenece a uno de los siete rayos y también que es el rayo primario del hombre. (14-144/145)

Hay aún otra influencia sobre la que debemos tratar. Es el rayo planetario al que pertenece cada ser humano al nacer. Deberá tenerse en cuenta que la denominada influencia de un planeta en realidad es la influencia que ejerce la Jerarquía que rige ese planeta. Este rayo personal es el factor importante que influye en el carácter de un hombre durante el curso de una vida. Digo el curso de una vida, pero lógicamente pueden ser una o más vidas si las condiciones kármicas lo exigen, porque el momento del nacimiento de cada individuo se fija de acuerdo a las necesidades kármicas y, probablemente todos nosotros -sea cual fuere nuestro rayo primario o individual-, hemos pasado una y otra vez, vidas enteras bajo la influencia personal de los siete rayos. (14-145/146)

### **El ser humano un ente de siete energías**

... tres tipos de energías se encuentran y fusionan en la personalidad y se expresan por medio de la forma tangible externa, la cual está coloreada, animada y condicionada por un cuarto tipo de energía -la de la materia básica. Esta materia es el producto del primer sistema solar, y la energía de que está compuesta no pertenece, por lo tanto, en forma absoluta, a nuestro sistema solar, excepto por un acto de apropiación realizado por nuestro Logos planetario en los albores de la actividad creadora de Dios. Tratando de impresionar, impeler y animar a este grupo de cuatro energías, se halla la energía animadora e inmanente del alma. Este quinto tipo de energía es en sí mismo de naturaleza dual, siendo el arquetipo trascendente de la mente y de la emoción, o de la voluntad y el amor. Estas seis energías, a su vez, están animadas o impelidas por la vida de Dios Mismo, constituyendo así las siete energías que están ahora en manifestación. Esto lógicamente es bien sabido porque la teoría constituye la estructura del oculto conjunto de verdades, y en esta afirmación se formula la estructura esencial sobre la cual descansa el esoterismo. La he expuesto puramente en términos de energía y no de principios o grupos, a fin de poner la Sabiduría Eterna a la par de la verdad moderna y de las conclusiones científicas. Por lo tanto tenemos:

#### *La Personalidad:*

1. *La energía de la mente.* La fuerza de manas. El reflejo de la voluntad y del propósitos divinos. El móvil. El impulso de forjar planes, bajo la Ley de Síntesis.
2. *La energía de la sensibilidad.* La capacidad de responder. El sentimiento emocional, la energía astral. El reflejo del amor. La fuerza del deseo. El impulso a la aspiración. El anhelo evolutivo divino. La tendencia a atraer y a ser magnético, bajo la Ley de Atracción.
3. *La energía de la vida..* La capacidad de integrar y coordinar. La fuerza del cuerpo vital o etérico. El reflejo de la actividad inteligente o movimiento divino. El impulso a actuar y a ser energético, bajo la Ley de Economía.
4. *La energía de la materia densa.* La actividad exteriorizada. Las reacciones automáticas de la envoltura externa. El punto más denso de la unidad. El aspecto más bajo de la síntesis.

#### *El Alma:*

5. *La energía de budhi.* La fuerza del divino amor razonador. La intuición, que es parte de la flor de la energía atractiva y se enfoca en los “pétalos de amor del loto egoico”. Su reflejo se halla en la conciencia astral, emocional y sensoria de la personalidad.
6. *La energía de atma.* La fuerza de la voluntad divina. La personificación del propósito divino. Éste se enfoca en los “pétalos de sacrificio del loto egoico”. Su reflejo se halla en la naturaleza mental de la personalidad.

*El Espíritu:*

7. *La energía de la vida misma.*

Estas energías constituyen el ser humano, un ente de energía. Hacen de él *esencialmente* un ser humano activo, inteligente, amoroso, viviente, energías que se desarrollan consecutivamente en tiempo y espacio y, como resultado del gran experimento evolutivo, lo llevarán al pleno florecimiento de su naturaleza y a la plena expresión de los siete tipos de energías que lo condicionan.

Surge una pregunta: ¿Cuándo podrá darse cuenta el hombre, en su conciencia personal y separada (tal como lo capta su cerebro que va despertando), de la veracidad de la existencia de este septenario de energías? Responderé de la manera siguiente:

1. El hombre no evolucionado y los seres humanos de grado inferior se dan cuenta de las necesidades de la naturaleza física automática y de los impulsos del cuerpo vital o etérico.
2. Los seres humanos que están en proceso de despertar se están coordinando y se dan cuenta de estos primitivos anhelos e impulsos, además de las reacciones sensorias y emotivas del cuerpo astral o emocional.
3. La humanidad inteligente estará a su debido tiempo condicionada por los anhelos e impulsos y la sensibilidad de los tres tipos más inferiores de energía, además de la energía de la mente. Cuando se haya logrado realmente esto, el hombre será, definitivamente, un aspirante en el Sendero de Probación.
4. Los aspirantes están ahora llegando a ser conscientes del quinto tipo de energía básica, la del alma. Esta respuesta a la energía del alma y a la actividad fusionada de las energías de ésta (budhi-atma) trae el desenvolvimiento de la hilera externa de pétalos, los pétalos del conocimiento, formados por tres tipos de fuerza:
  - a. La energía manásica. La energía de los niveles abstractos del plano mental, que es inherente al alma.
  - b. La energía mental. La energía de los niveles concretos del plano mental, que constituye definitivamente una contribución del ser humano mismo.
  - c. La energía de la mente, que reside en la materia misma, es inherente a la mente y heredada de un sistema solar anterior.

Estos tres aspectos de la energía mental se fusionan y son la síntesis de la fuerza inteligente de la deidad. Personifican todo lo que un ser humano puede abarcar en tiempo y espacio de la mente de Dios, y estos tres aspectos son:

- a. La energía de la vida inteligente, procedente de Dios, el Padre.
  - b. La energía del alma o conciencia inteligente, procedente de Dios, el Hijo.
  - c. La energía de la materia inteligente, procedente de Dios, el Espíritu Santo.
5. Los discípulos del mundo se ocupan de integrar la personalidad con el Alma, o con la síntesis de los primeros cinco aspectos de la energía, a medida que los pétalos de amor del loto son reconocidos conscientemente, y la intuición empieza a actuar tenuemente. Estos pétalos de amor, que únicamente son formas simbólicas para expresar la energía, tienen una actividad dual -hacen ascender las energías planetarias y descender las energías de la Tríada Espiritual, la expresión de la Mónada.
  6. Los iniciados van adquiriendo conciencia del sexto tipo de energía, la de Atma, el aspecto voluntad del Espíritu. Esto permite que puedan trabajar con el Plan y por medio de los pétalos del sacrificio, iniciar el servicio al Plan, el cual es siempre el objetivo de los iniciados que son miembros de la Jerarquía, que comprenden, expresan y trabajan con el Plan.
  7. Después de la tercera iniciación el discípulo empieza a trabajar con el Espíritu y a comprender su significación; su conciencia se transfiere gradualmente del Alma a la Mónada, así como la conciencia de la personalidad se transfiere de la conciencia inferior a la del alma. (15-225/228)

### **3. EL ALMA DEL HOMBRE**

#### **Forma simbólica de expresarse**

... quisiera decir algunas palabras acerca del simbolismo que emplearemos al referirnos al control del ego y de la personalidad. Todo lo que se diga al respecto intenta definir y considerar lo que es realmente indefinible, fugaz y sutil, y aunque se lo denomine energía o fuerza, tales palabras no imparten la verdadera idea. Por consiguiente al leer y considerar este tratado de psicología, se debe recordar que hablamos en símbolos, lo cual es inevitable porque nos referimos a la expresión de la divinidad en tiempo y espacio, y hasta que el hombre no sea conscientemente consciente de su divinidad y la demuestre, sólo es posible hablar en parábolas y metáforas de significado simbólico - para que sean corroboradas por medio de la percepción mística y la sabiduría del hombre iluminado. Sin tener una verdadera comprensión del significado de las palabras empleadas, se dice comúnmente que nos ocupamos de fuerzas y energías, las cuales, a medida que siguen su curso cíclicamente y actúan sobre otras energías y potencias y se entremezclan con ellas, producen esas formas de materia y sustancia que constituyen la apariencia y expresan la cualidad de esas grandes y omniabarcantes Vidas y de la Vida en la cual todo vive, se mueve y tiene su ser.

La conciencia de una vida tras otra se va desarrollando secuencialmente de una existencia a otra, reconociendo y comprendiendo que estas vidas son en sí la suma total de todos los poderes y

energías cuya voluntad es crear y manifestarse. Sin embargo, al considerar dichas energías y fuerzas, no es posible expresar su apariencia, cualidad y propósito, excepto en forma simbólica. Por lo tanto, deberían recordarse los siguientes puntos:

1. La conciencia de la personalidad corresponde al tercer aspecto de la divinidad, el aspecto creador. Actúa en materia y sustancia a fin de crear formas para que pueda expresarse la cualidad, demostrando así la naturaleza de la divinidad en el plano de las apariencias.
2. La conciencia del ego corresponde al segundo aspecto de la divinidad, el del alma, expresándose como cualidad y determinante "color" subjetivo de la apariencia. Esto lógicamente varía de acuerdo a la capacidad del alma contenida en cualquier forma, para dominar su vehículo, la materia, y expresar su cualidad innata por intermedio de la forma externa.
3. La conciencia de la mónada corresponde al primer aspecto de la divinidad, aquello que personifica la intención y el propósito divinos de la vida y emplea al alma con el objeto de manifestar el propósito inherente de Dios por intermedio de esa alma, lo cual determina la cualidad. El alma encierra el propósito y la voluntad de Dios a medida que va expresándose en siete aspectos. La mónada manifiesta el mismo propósito tal como existe, unificado en la Mente de Dios Mismo. Este conjunto de palabras prácticamente nada imparte al pensador común.

A medida que en el plano físico el hombre va comprendiendo estas tres expresiones de la Única Gran Vida, se sintoniza conscientemente con el emergente Plan de la Deidad, y *toda la historia del proceso creador se convierte en la historia del conocido propósito de Dios.* (15-17/18)

### **¿El Alma existe?**

A continuación haré un comentario a fin de ampliar las palabras que están en el prólogo de La Doctrina Secreta: "Todas las Almas son una con la Super-Alma".

Aceptaremos desde el principio la realidad de la existencia del alma. No consideraremos los argumentos en pro o en contra de la hipótesis de que existe un alma-universal, cósmica y divina o individual y humana. Para los fines de nuestro estudio el alma existe, y se supone su realidad intrínseca como un principio fundamental y probado. Sin embargo, quienes no aceptan esta suposición pueden estudiar el libro desde el punto de vista de una hipótesis temporariamente aceptada, y tratar de reunir esas analogías e indicaciones que puedan sustanciar tal punto de vista. Para el aspirante y aquellos que tratan de comprobar la existencia del alma, porque creen en su existencia, en la tradición y en la expresión de sus leyes, en su naturaleza, origen y potencialidades, se convertirá en un fenómeno que gradualmente experimentarán y profundizarán.

Las indicaciones y sugerencias que pueda hacer, les anticipo que serán demostradas científicamente durante la futura era acuariana. La ciencia, para entonces, habrá penetrado un poco más dentro del campo de los fenómenos intangibles, pero reales; habrá descubierto (quizás ya lo ha hecho) que lo denso y concreto no existe; sabrá que hay sólo una sustancia, presente en la naturaleza en diversos grados de densidad y actividad vibratoria, y que esta sustancia es impulsada por un urgente propósito que expresa la intención divina. (14-23)

Será necesario presentar el tema sobre una base amplia y vincular lo individual con lo general; esto quizás parezca, al principio, un tópico muy extenso, una presentación demasiado especulativa y un delineamiento vago y nebuloso, pero no puede evitarse, porque el argumento -como en todo trabajo verdaderamente oculto- debe ser considerado desde lo universal a lo particular, desde lo cósmico a lo individual. Debido a que los hombres todavía se interesan demasiado por lo particular e individual, hallan fácil aplicar el mismo interés al gran Todo en el cual "viven, se mueven y tienen su ser". Ellos no poseen, como regla general, ese mecanismo interno de pensamiento y esa percepción intuitiva de la verdad que les permita captar fácilmente el significado de lo que subsiste en el simbolismo de las palabras, o ver con claridad el delineamiento subjetivo que está detrás de la forma objetiva. Pero el esfuerzo por comprender tendrá su propia recompensa; la tentativa por captar y comprender el Alma -cósmica, universal, planetaria e individual- conduce inevitablemente a un desarrollo del aparato mental (con el consiguiente desarrollo de las células cerebrales que se hallan aún inactivas), que oportunamente producirá la coordinación de la facultad pensante y la consiguiente iluminación. (14-24)

### **El alma animal y el alma divina**

La humanidad expresa dos aspectos del alma -el alma animal y el alma divina- y ambos, combinados y fusionados en el hombre, constituyen el alma humana. Este hecho origina los principales problemas del hombre, y estos dos factores lo envuelven en la larga lucha que conduce a la liberación del alma divina por la sublimación del alma animal. En estas palabras hay mucho para reflexionar: "Los dos serán uno". Este trabajo comienza a realizarse en el reino animal y constituye su "secreto", de allí el empleo de la palabra transfusión, en conexión con ello. El primer resultado de este proceso secreto, fue la individualización. Su efecto final y culminante puede observarse en las cinco etapas del proceso iniciático, que lleva a la eventual transfiguración y liberación. Sin embargo, todo el trabajo es el despliegue de una gran revelación del alma de Dios, y sólo cuando separamos a la humanidad de este proceso revelador descubrimos que los secretos, los problemas, las dificultades y los misterios son insolubles. Se está desarrollando paulatinamente una conciencia, percepción y sensibilidad al contacto, cada vez más amplia e incluyente, lo cual constituye la conciencia de Dios, la percepción del Logos solar y la sensibilidad de un Hijo cósmico de Dios.

La forma a través de la cual esa Vida se expresa, y el mecanismo sensorio de respuesta a través del cual actúa esa Conciencia, tiene importancia secundaria y es un mecanismo automático. Sin embargo, nos hemos identificado con ese mecanismo y hemos olvidado que es sólo la expresión de un aspecto de la conciencia que indica en un momento dado la etapa de evolución de la entidad animadora. Permítanme repetir. Los dos factores de mayor importancia durante la manifestación son: La conciencia evolucionante y la vida en manifestación. Cuando esto se tiene en cuenta, se observará que cada etapa del camino aparece como un reino de la naturaleza. Cada reino lleva el aspecto conciencia hacia una etapa superior de perfección y expresa una mayor sensibilidad y respuesta a las condiciones externas e internas circundantes, que las del reino precedente. Cada uno manifiesta una revelación más plena de la gloria interna u oculta. Sin embargo, cuando una unidad de vida se sumerge en la forma y cuando la conciencia se identifica (en tiempo y espacio) con una forma determinada, no le es posible comprender su divinidad ni expresarla conscientemente. Su psicología corresponde a lo parcial y a lo particular, y no a la totalidad y a lo universal. Cuanto mayor y más íntima sea la identificación con el aspecto forma, mayores serán la síntesis y también la unidad inferior, pero al mismo tiempo tanto mayor es la oscuridad y, hablando simbólicamente, la prisión será más densa. Tal es la conciencia de los reinos inferiores o subhumanos de la naturaleza. Cuanto más se identifica la unidad de vida con "el que es consciente", tanto mayor será la superior, aunque distinta unidad y síntesis. Así también será la conciencia de los tres reinos superiores, lo superhumano. La tragedia, el problema y la gloria del

hombre, residen en que puede identificarse con ambos aspectos -la forma y la vida; su estado psicológico es tal que durante el periodo en que forma parte del reino humano, su reino, su conciencia fluctúa entre estos pares de opuestos. Puede identificarse con las formas subhumanas; invariablemente lo hace en las primeras etapas, y con el aspecto vida en las etapas finales. En las etapas intermedias el hombre común es desgarrado violentamente por ambos, siendo él mismo el campo de batalla. (14-202/204)

### **Liberación de la Mónada y del Yo Superior**

Primero, el estudiante debe tener en cuenta la interesante significación del hecho de que él, en el plano físico, es una personalidad activa, con características conocidas y reconocidas, y a pesar de todo es una vida subjetiva que utiliza esa personalidad como medio de expresión y que -mediante los cuerpos físico, emocional y mental, que constituyen el triple hombre inferior hace sus contactos en el plano físico y así evoluciona. La misma idea general de desarrollo se aplica al yo superior o ego, en su propio plano. Este ego es el gran ángel solar, medio de expresión de la mónada o espíritu puro, como la personalidad lo es del ego en el nivel inferior. Desde el punto de vista del hombre en los tres mundos, este ego o Señor solar es eterno, porque subsiste durante todo el ciclo de encarnaciones; del mismo modo la personalidad subsiste durante el pequeño ciclo de vida física. Sin embargo, su período de existencia sólo es relativamente permanente, y llega el día en que la vida manifestada por medio del ego, el pensador, ángel solar o manasadeva, trata de liberarse, incluso de esta limitación, y volver a la fuente de donde emanó originalmente.

Entonces la vida que se manifestó como ángel solar, y que por medio de la energía inherente, mantuvo coherente por largas épocas la forma egoica, se retrae gradualmente, y la forma se disipa lentamente; las vidas menores que la constituían vuelven a la fuente general de sustancia dévica, a pesar de la acrecentada conciencia y actividad, adquirida por la experiencia de haber sido parte de una forma, y utilizada por un aspecto más elevado de la existencia. Igualmente en el caso de la personalidad, cuando se abstrae la vida egoica, el triple yo inferior se desintegra, y las vidas menores que forman el cuerpo llamado yo lunar (distinto del yo solar, del que sólo es su reflejo) son absorbidas por la reserva general de sustancia dévica, de vibración inferior a la que compone el cuerpo egoico. Análogamente, se ha desarrollado su evolución porque ha sido parte de una forma para empleo del yo superior. (1-116)

Durante el transcurso de un sinnúmero de vidas, el Ego es prácticamente inconsciente de la Personalidad. Existe el vínculo magnético y nada más, hasta que llega el momento en que la vida de la personalidad alcanza un punto donde debe agregar algo al contenido del cuerpo causal, que al principio es un cuerpo pequeño, incoloro e insignificante. Pero llega el instante en que las piedras son extraídas de la cantera de la vida personal, perfectamente labradas, y el hombre, constructor y artista, les aplica los primeros colores. Entonces el Ego empieza a prestar atención, rara vez al principio, pero con creciente frecuencia después, hasta que en determinadas vidas el Ego se dedica a subyugar al yo inferior, a ensanchar el canal de comunicación, y a transmitir a la conciencia del cerebro físico la realidad de su existencia y la meta de su ser. Una vez que se ha alcanzado esto y que el fuego interno circula más libremente, se dedican muchas vidas a estabilizar esa impresión y a convertir esa conciencia interna en parte de la vida consciente. La llama irradia cada vez más hacia abajo, hasta que gradualmente los diferentes vehículos se van correlacionando y el hombre entra en el sendero de probación. Ignora lo que le espera, y sólo es consciente de una incontrolada y ansiosa aspiración y de innatos anhelos divinos. Ansía avanzar y saber, y sueña siempre con algo o alguien superior a él. Todo ello se apoya en la profunda convicción de que la meta ansiada será alcanzada por el Servicio prestado

a la humanidad, la visión será una realidad y el anhelo se convertirá en satisfacción y la aspiración en visión.

La Jerarquía empieza ya a actuar y la instrucción del aspirante se lleva a cabo tal como lo he mencionado. Hasta ahora los Instructores sólo han observado y guiado, sin ocuparse definitivamente del hombre; se ha dejado al Ego y a la vida divina desarrollar el plan, y la atención de los Maestros ha sido dirigida al Ego en su propio plano, el cual hace todo el esfuerzo posible para acelerar la vibración y obligar a los vehículos inferiores, a menudo rebeldes, a responder y adaptarse a la fuerza que rápidamente se acrecienta. Es principalmente cuestión de intensificar el fuego o calor y, en consecuencia, la capacidad vibratoria. El fuego egoico aumenta cada vez más, hasta que el trabajo está realizado y el fuego purificador se convierte en la Luz que ilumina. Reflexionen sobre esta frase. Como arriba es abajo; el proceso se repite en cada peldaño de la escala. En la tercera iniciación la Mónada es consciente del Ego. El trabajo se realiza con mayor rapidez, debido al refinamiento de lo material y a que la resistencia es un factor que existe únicamente en los tres mundos.

He aquí por qué un Maestro no sufre dolor, mejor dicho, dolor como lo conocemos en la tierra, que es en gran parte dolor en la materia. El dolor que se halla oculto en la comprensión, no en la resistencia, se siente en los niveles más elevados y llega hasta el Logos mismo. Pero esto está fuera del tema y es casi incomprensible para ustedes, que todavía están trabados por la materia.

El Ego trata de alcanzar el fin deseado por frecuentes intentos para controlar definitivamente al yo inferior, cosa que desagrade al Ego, cuya tendencia consiste en contentarse con obtener conciencia y aspiración en su propio plano. Recuerden que el Ego también tiene algo contra qué luchar. La negativa a encarnar no se manifiesta únicamente en los niveles espirituales sino también en el Yo superior. (2-39/40)

### **"La joya en el Loto"**

La personalidad oculta en sí misma, como un estuche la joya, ese punto de luz del alma llamada la luz en la cabeza. Se halla dentro del cerebro, y sólo se descubre y más tarde se utiliza, cuando el aspecto superior de la personalidad, la mente, está desarrollado y activo. Entonces tiene lugar la unión de la mente con el alma, actuando ésta a través de la naturaleza personal inferior.

El alma oculta dentro de sí, como la "joya en el loto" ese don de energía dinámica atributo manifestado de la mónada, la voluntad. Cuando el alma haya desarrollado todos sus poderes y aprendido a incluir dentro de su conciencia todo lo comprendido en "las miríadas de formas que adopta el Ser" entonces es posible a su vez un estado superior o más incluyente, y la vida del alma será reemplazada por la vida monádica. Esto implica la capacidad de conocer, de amar y de participar en los planes de una vida que tiene el poder de incluir en su radio de conciencia, no sólo la suma total de las vidas y conciencia de la vida del Logos de nuestro planeta, sino todas las vidas y conciencias dentro de nuestro sistema solar. La naturaleza de esta percepción sólo la puede comprender el hombre que ha llegado al conocimiento del alma. En esta época hay gran necesidad de expertos en la vida del alma y de grupos de hombres y mujeres que, al emprender el gran experimento y la gran transición, agreguen su testimonio a la verdad de las afirmaciones de los místicos y ocultistas de todos los tiempos. (4-42)

### **El alma del hombre: *principio mediador***

El ánima mundi es lo que está detrás de la trama de la vida. Esta última es sólo el símbolo físico

de esa alma universal, el signo externo y visible de la realidad interna, la concreción de esa entidad sensible que responde y vincula espíritu y materia. A esta entidad se la denomina Alma Universal, principio medio desde el punto de vista de la vida planetaria. Cuando se limita el concepto a la familia humana y el hombre es considerado individualmente, se lo llama principio mediador, porque el alma del género humano no sólo es una entidad que vincula espíritu y materia, mediadora entre la mónada y la personalidad, sino que tiene que desempeñar una función singular como mediadora entre los tres reinos superiores de la naturaleza y los tres inferiores. Los superiores son:

1. La Jerarquía espiritual de nuestro planeta, espíritus de la naturaleza o ángeles y espíritus humanos, que se hallan en un punto especial en la escala de evolución. De éstos, Sanat Kumara, que encarna un principio del Logos planetario, es el superior, y un iniciado de primer grado es el inferior, con sus correspondientes entidades, dentro de lo denominado el reino angélico o dévico.
2. La Jerarquía de Rayos -ciertas agrupaciones de los siete rayos en relación con nuestro planeta.
3. La Jerarquía de Vidas, extraídas de nuestra evolución planetaria y de otros cuatro planetas, por un proceso evolutivo, encarnan en sí mismas el propósito y el Plan del Logos solar, en relación con los cinco planetas involucrados.

Al limitar el concepto al microcosmos, el ego o alma actúa en realidad como el principio medio que une a la Jerarquía de Mónadas con las formas externas diversificadas, que ellas usan sucesivamente en el proceso de:

- a. Alcanzar ciertas experiencias, por las cuales se adquieren atributos.
- b. Llevar a cabo ciertos efectos, iniciados en un sistema anterior.
- c. Cooperar en el plan del Logos solar, en relación con Su (si es permitido emplear un pronombre al hablar de una vida que constituye una existencia, no obstante ser un concepto divulgado) karma -algo que a menudo se pasa por alto. Este Su karma, debe ser consumado por el método de la encarnación y el consiguiente resultado que produce la energía encarnada sobre la sustancia de la forma. Está simbolizado para nosotros, si pudiéramos comprenderlo, en la relación del sol y la luna. "El Señor solar, con su calor y su luz, energetiza a los moribundos Señores lunares para una vida espúrea. Ésta es la gran desilusión, y el Maya de Su Presencia". Así reza El Antiguo Comentario citado a menudo en mis obras anteriores. El concepto antedicho encierra en sí una verdad para el alma individual.

Este principio medio se halla en proceso de revelarse ahora. El aspecto inferior está activo. El superior permanece desconocido, pero aquello que los vincula (y al mismo tiempo revela la naturaleza del superior) está en vísperas de ser descubierto. La estructura o mecanismo, ya está preparada y desarrollada, hasta donde es de utilidad; la Vida vital que puede guiar y movilizar la máquina también está presente, y el hombre puede ahora usar y controlar inteligentemente no sólo la máquina, sino también el principio activo. (4-46/48)

La luz superior es la del alma, que es la luz misma iluminando la manifestación de la triple personalidad. Aquí reside precisamente la analogía con el macrocosmos, simbolizado para nosotros en Dios, la luz manifestada del sistema solar. Este sistema solar es tres en uno, o uno en tres, y la luz del Logos ilumina el todo. La luz inferior está oculta dentro del ser humano en el plano físico. Esta luz, en cierta etapa de la experiencia del hombre, va despertándose en todo el cuerpo físico y eventualmente se

fusiona con la luz superior. La luz y la vida de Dios Mismo pueden emanar del Sol espiritual central, pero únicamente cuando la luz del sistema solar es despertada y activada, se produce finalmente ese resplandor que tipifica la gloria del sol brillando en toda su fuerza. En forma similar la luz del alma puede emanar de la mónada, pero sólo cuando la luz del pequeño sistema (dirigido por el alma) es despertada y activada, se producirá oportunamente el resplandor de un hijo de Dios. (4-64)

### **El curso que sigue la mónada y el alma**

Puede decirse que el alma o ángel solar, mira en tres direcciones:

1. Hacia la Luz Suprema, esa Vida central o energía, que tiene ocultos en Sí el propósito y el plan hacia los cuales tiende todo Ser. No sé cómo expresar esto con mayor claridad. Qué podrá ser esa fuerza directriz y cuál es el secreto del Ser Mismo, sólo es revelado durante las iniciaciones más avanzadas, y captado cuando el cuerpo causal se desintegra y desaparece la última limitación. No consideraremos esta dirección hacia la cual mira el ángel solar.
2. Hacia el reino donde el ángel solar impera supremo sobre el mundo de las almas o impulsos egoicos, el trabajo jerárquico y el pensamiento puro. Éste es el Reino de Dios, el mundo del Ser celestial. Es el estado en que los discípulos llegan a ser cada vez más conscientes, en el que trabajan los iniciados y desde el cual los Maestros, en Sus distintos rangos, dirigen el proceso evolutivo del planeta. Estas dos direcciones en que mira el alma constituyen el mundo de su experiencia espiritual y el objeto de su aspiración. Recordemos que el hombre espiritual, el ángel solar, también tiene su meta de esfuerzo, y que ésta se convierte en el impulso predominante cuando es subyugado el vehículo en los tres mundos. Del mismo modo en que el ser humano inteligente sólo puede empezar a actuar conscientemente como alma y a ponerse en contacto con el reino del alma, también el alma completamente activa y dominante, puede empezar a hacer contacto con ese estado del Ser puro, en el que la mónada o espíritu, descansa eternamente.
3. La tercera dirección en que mira el alma y ejercita la facultad de visión contemplativa, es hacia su reflejo en los tres mundos. La prolongada lucha entre el hombre superior y el inferior ha tenido por objetivo hacer que lo inferior responda y sea sensiblemente consciente a las fuerzas que emanan del alma a medida que ella "contempla" su triple instrumento. (4-159/160)

Además quiero recordarles que el curso que sigue la mónada (un aspecto de la energía que se halla en uno de los tres rayos principales) puede dividirse más o menos en tres partes, las cuales conducen a una cuarta:

1. La realización de una unidad inferior, es decir, la unidad de la naturaleza forma. El alma en esta unidad se identifica tan íntimamente con el aspecto material que no establece diferencia alguna, cree que es la forma, y no se conoce como alma. Esto con frecuencia llega a su máxima expresión en determinada vida donde se manifiesta plenamente la personalidad, donde el alma está totalmente centrada en las reacciones de la personalidad, y la vida inferior es tan fuerte y vital que se expresa en forma potente y material.
2. La consiguiente y dolorosa diferenciación de la conciencia en una dualidad realizada. En esta condición el hombre es consciente de lo que se denomina su dualidad esencial; sabe que es espíritu-materia, vida-forma y el alma en manifestación. Durante esta etapa, que abarca

muchas vidas y conduce al hombre por el sendero de probación y del discipulado hacia la tercera iniciación, el centro de gravedad (si así puedo denominarlo) cambia constantemente, sale de la forma y se centra cada vez más en el alma. Hay una acrecentada conciencia de que existe una Realidad que envuelve y al mismo tiempo extingue a la dualidad.

Recuerden que toda la historia de la evolución es la historia de la conciencia y de la creciente expansión del principio de "llegar a ser consciente", de manera que desde el microscópico interés del hombre consciente de sí mismo -porque vamos a confinar la explicación dentro de los límites del cuarto reino de la naturaleza- tenemos una inclusividad que se desarrolla lentamente, y que lo llevará finalmente a la conciencia del Cristo cósmico.

3. La elevada realización de la unidad sigue a este sentido de dualidad y, en esta etapa final, se pierde la sensación de ser el alma y el cuerpo. La conciencia se identifica con la Vida que mora internamente en el planeta y en el sistema solar. Cuando esto sucede, se registra un estado del ser que está más allá de las palabras, de la mente y de la forma.

El gran vidente judío trató de explicar estas tres etapas con las palabras, Yo-Soy-Ese-Yo-Soy. Lo expresó en forma concisa y adecuada. ¡Si tuviéramos el desarrollo necesario para comprenderlo! La tercera etapa -en cualquier forma que se entienda- desafía toda explicación e insinúa un cuarto tipo de comprensión, el de la Deidad misma, sobre la cual no podemos hacer conjeturas. (14-34/135)

### **El tercer ojo: *el ojo del alma***

El centro entre las cejas, comúnmente llamado el tercer ojo, tiene una función poco común y peculiar. Como he señalado en otra parte, los estudiantes no deben confundir la glándula pineal con el tercer ojo, y aunque están relacionados, no son lo mismo. En *La Doctrina Secreta* aparentemente se los considera como una y la misma cosa, y el lector casual puede fácilmente confundirlos, pero de ninguna manera son idénticos. H.P.B. sabía esto, pero se permitió la evidente confusión hasta que se conociera algo más sobre la naturaleza etérica de las formas. El tercer ojo se manifiesta como resultado de la interacción vibratoria entre las fuerzas del alma que trabajan por medio de la glándula pineal, y las fuerzas de la personalidad que actúan por medio del cuerpo pituitario. Estas fuerzas negativas y positivas interaccionan, y cuando son suficientemente potentes producen la luz en la cabeza. Así como el ojo físico vino a la existencia en respuesta a la luz del sol, también el ojo espiritual vino, análogamente, en respuesta a la luz del sol espiritual. A medida que el aspirante se desarrolla se hace consciente de la luz. No sólo me refiero a la luz dentro del aspirante mismo, sino a la luz en todas las formas, velada por todas las envolturas y expresiones de la vida divina. A medida que se acrecienta su percepción de esta luz, así se desarrolla el mecanismo de la visión y viene a la existencia, en el cuerpo etérico, el mecanismo mediante el cual él ve las cosas a la luz espiritual. Éste es el ojo de Shiva, porque sólo se utiliza plenamente en el trabajo mágico cuando el aspecto monádico, el de la voluntad, controla.

Por medio del tercer ojo, el alma lleva a cabo tres actividades, y son:

1. *El ojo de la visión.* A través de él el hombre espiritual ve más allá de las formas de todos los aspectos de la expresión divina. Se hace consciente de la luz del mundo y toma contacto con el alma dentro de todas las formas. Así como el ojo físico registra las formas, también el ojo espiritual registra la iluminación dentro de esas formas, "iluminación" que indica un estado específico del ser. Abre el mundo de la radiación.

2. *El factor controlador en el trabajo mágico.* Todo el trabajo de magia blanca se lleva a cabo con un propósito definidamente constructivo, que se hace posible mediante la voluntad inteligente. En otras palabras, el alma conoce el plan, y cuando el alineamiento y la actitud son correctos, el aspecto voluntad del hombre divino puede actuar y producir resultados en los tres mundos. El órgano empleado es el tercer ojo. Su analogía puede comprobarse en el poder observado frecuentemente en el ojo humano, cuando domina a otros seres humanos y animales con una mirada, y con la mirada fija puede actuar magnéticamente. La fuerza fluye a través del enfocado ojo humano y también a través del tercer ojo enfocado.
3. *Su aspecto destructor* y la energía que fluye a través del tercer ojo puede tener un efecto desintegrador y destructivo. Mediante su enfocada atención, dirigida por la voluntad inteligente, puede expulsar la materia física. Es el agente del alma en el trabajo purificador.

Debería observarse aquí que cada uno de los cuerpos sutiles de los tres mundos, posee un punto correspondiente de enfoque, y el centro entre las cejas es sólo la contraparte física (puesto que la materia etérica es física) de las correspondencias internas. A través de este punto de enfoque el alma mira o contempla el plano mental, incluso el mecanismo mental. En el plano emocional, el alma es similarmente llevada a un estado de percepción o visión, de su envoltura emocional y del mundo de los fenómenos astrales, y tenemos aquí el paralelo físico para el cuerpo etérico.

Esto se refiere al tercer trabajo del alma, el destructivo, a fin de eliminar las antiguas formas, expeler los cuerpos de materia de naturaleza indeseable y destruir las barreras y limitaciones para la verdadera actividad del alma.

Estas tres actividades del alma, mediante el tercer ojo, son analogías de los tres aspectos, siendo de interés para los estudiantes investigarlas.

Ver la luz dentro de todas las formas, mediante el tercer ojo (traído a la existencia por la adquisición de la luz en la cabeza, la luz espiritual), es sólo la analogía del ojo físico, que revela las formas a la luz del sol físico. Esto corresponde a la personalidad.

El aspecto controlador, mediante la energía magnética y la fuerza atractiva del ojo espiritual, constituye el factor dominante en el trabajo de magia, analogía del alma. En forma misteriosa, el alma es el ojo de la mónada, que le permite a la mónada, el Ser puro, actuar, hacer contacto, conocer y ver.

El aspecto destructivo es la analogía de la mónada o aspecto voluntad; en último análisis, la mónada provoca la abstracción final, destruye todas las formas, se retira de la manifestación y termina el ciclo de trabajo creador.

.... El tercer ojo se abre como resultado del desarrollo consciente, del debido alineamiento y de la afluencia de vida del alma. Entonces se hace sentir su fuerza magnética controladora, dominando las vidas de los cuerpos inferiores, expulsando los cuatro elementales inferiores (tierra, agua, fuego, aire), obligando a los señores lunares a abdicar. La personalidad, que hasta ahora ha sido el amo, ya no puede ejercer control, y el alma domina plenamente en los tres mundos.

El elemental tierra, la suma total de las numerosas vidas que forman el cuerpo físico, está bajo control y siente sobre él el ojo del Maestro -el Maestro en la cabeza. Los elementos groseros que constituyen ese cuerpo, son "expulsados" y reemplazados por átomos o vidas mejores y más adecuadas.

El elemental astral o cuerpo de agua, pasa por una actividad similar, más un efecto estabilizador que pone término a la inquietud y tempestuosa fluidez que hasta entonces lo había caracterizado. Por el poder controlador magnético del ojo espiritual, el alma reconstruye el cuerpo astral y lo mantiene firme y coherente mediante su enfocada atención.

Por otra parte, un proceso similar se produce en el cuerpo mental. Las antiguas formas desaparecen ante la clara luz con que trabaja el hombre espiritual.

El elemental aire, simbólicamente comprendido, es ese sustrato de energía que actúa a través de las formas del cuerpo etérico; éste es manejado por el aliento y por la ciencia de pranayama. Esta forma elemental está constituida por la intrincada estructura etérica, los nadis y los centros, y todos los estudiantes avanzados saben bien cómo se controlan mediante la enfocada atención del alma en contemplación, actuando a través del centro coronario, enfocado en la región del tercer ojo e impulsado a una actividad correcta y específica por un acto de la voluntad. En la frase anterior he concentrado la fórmula para todo el trabajo mágico que debe realizarse en el plano físico. Mediante el cuerpo etérico y la fuerza dirigida, a través de uno de los centros, el alma desempeña el trabajo mágico.

Mediante el intenso enfoque del propósito en la cabeza y la atención dirigida a través del tercer ojo hacia el centro a utilizarse, la fuerza encuentra su correcta salida. Esa fuerza se hace potente por la inteligente y energetizadora voluntad dirigida. Estudien estos puntos porque hallarán la clave del trabajo mágico en la reconstrucción de sus propias vidas, del trabajo mágico de la reconstrucción humana, que ciertos adeptos están llevando a cabo, y para el trabajo mágico de la evolución del plan divino, que es el poder motivador de la Jerarquía oculta. (4-160/163)

### **Meditación cíclica del alma**

Será útil que el estudiante recuerde aquí que el ego (así como el Logos) está en profunda meditación durante todo el ciclo de encarnación física. Esta meditación es de naturaleza cíclica, pues el Ser involucrado proyecta hacia su "reflejo" corrientes rítmicas de energía, que son reconocidas por el hombre implicado como sus impulsos superiores, sueños y aspiraciones. Por lo tanto, es evidente la razón por la cual quienes trabajan en magia blanca son siempre hombres avanzados y espirituales, pues el "reflejo" pocas veces responde al ego o ángel solar, hasta haber transcurrido muchos ciclos de encarnación. El pitri solar se comunica con su "sombra" o reflejo, por medio del sutratma, que desciende a través de los cuerpos, hasta un punto de entrada en el cerebro físico, si así puedo expresarlo, pero el hombre no puede aún concentrarse ni ver con claridad hacia ninguna dirección.

Si mira hacia atrás ve únicamente las nieblas y las miasmas de los planos de la ilusión, y le resulta de poco interés. Si mira hacia adelante ve una luz distante que lo atrae, pero aún no puede percibir lo que revela esa luz. Si mira en torno suyo sólo ve formas cambiantes y la sucesión de acontecimientos de la vida de la forma. Si mira internamente percibe las formas proyectadas por la luz, y se da cuenta que hay muchos obstáculos que deben ser eliminados, antes de poder alcanzar la luz que ve a lo lejos, y luego que ésta penetre en él. Entonces podrá conocerse como la luz misma, caminar en esa luz y transmitirla a otros. (4-57)

La meditación del alma es de naturaleza rítmica y cíclica, como lo es todo en el cosmos. El alma respira y su forma vive por ello. La naturaleza rítmica de la meditación del alma no debe ser pasada por alto en la vida del aspirante. Hay un flujo y reflujo en toda la naturaleza, y en la marea del océano

vemos la maravillosa representación de una ley eterna. A medida que el aspirante se ajusta a las mareas de la vida del alma, empieza a darse cuenta que existe un constante flujo, vitalización y estímulo, seguido por el reflujo inevitable y seguro de las inmutables leyes de la fuerza. Este flujo y reflujo puede verse actuar en los procesos de la muerte y de la reencarnación. También se puede ver en el proceso de las vidas del hombre, porque algunas vidas son aparentemente pasivas e intrascendentes, lentas e inertes, desde el ángulo de la experiencia del alma, mientras que otras son vibrantes, plenas de experiencia y desarrollo. Esto deben recordarlo todos los trabajadores cuando procuran ayudar a otros a vivir correctamente. ¿Se hallan éstos en el reflujo, o están sometidos a la afluencia de la energía del alma? ¿Pasan por un período de pasividad temporaria, preparatorio de un mayor impulso y esfuerzo, donde el trabajo que debe realizar consiste en el fortalecimiento y la estabilización, con el objeto de capacitarse para poder "permanecer en el ser espiritual", o están sometidos a un influjo cíclico de fuerzas? En este caso el trabajador debe ayudar a dirigir y utilizar la energía, pues si está mal dirigida terminará arruinando vidas, pero si es utilizada sabiamente, dará como resultado un servicio pleno y fructífero.

Quien estudia a la humanidad puede también aplicar dichos pensamientos a los grandes ciclos raciales, y así descubrirá muchas cosas que son de gran interés. Estos impulsos cíclicos son también más frecuentes, rápidos y fuertes, en la vida del discípulo que en la vida del hombre común, algo muy importante para nosotros, los cuales alternan con penosa rapidez. La conocida experiencia del místico en la montaña y en el valle, es sólo una forma de expresar este flujo y reflujo. A veces el discípulo camina en la luz del sol y otras en la oscuridad; unas veces conoce la alegría de la plena comunión y otras todo es oscuro y estéril; otras veces su servicio es una experiencia satisfactoria y fructífera, y cree que realmente puede ayudar, pero en otros casos siente que no tiene nada que dar y que su servicio es infecundo y sin resultado. Hay días en que todo lo ve claro y tiene la sensación de estar en la cima de la montaña, contemplando un paisaje bañado por el sol, donde todo se presenta nítido ante su vista. Sabe y siente que es un hijo de Dios; sin embargo, después descienden las nubes, pierde toda su seguridad y le parece no saber nada. Camina a la luz del sol, está abrumado por la luminosidad y el calor de los rayos solares y piensa cuánto tiempo durará esta experiencia desigual y este violento alternar de opuestos.

No obstante, una vez captado el hecho observa el efecto de los impulsos cíclicos y de la meditación del alma sobre su naturaleza-forma, se le aclara el significado, comprende que el aspecto-forma falla en responder, y su reacción a la energía es dispareja. Entonces aprende que cuando pueda vivir en la conciencia del alma y alcanzar a voluntad esa "altitud elevada" (si puede expresarse así), las fluctuaciones de la vida-forma ya no lo afectarán. De este modo percibe el estrecho sendero del filo de la navaja que lo lleva desde el plano de la vida física al reino del alma, y descubre que cuando pueda hollar el sendero con firmeza, será conducido fuera del mutable mundo de los sentidos, hacia la clara luz del día y al mundo de la realidad.

El aspecto-forma de la vida se convierte entonces para él en el campo de servicio y no en el de la percepción sensoria. El estudiante debe reflexionar sobre esta última frase y tratar de vivir como alma. Él mismo es responsable de los impulsos cíclicos emanados del alma, y entonces se conoce a sí mismo como la causa iniciadora y no está sujeto a los efectos. (4-57/59)

Al comprender la ley de los ciclos, adquirimos conocimiento de las leyes fundamentales de la evolución y llegamos a darnos cuenta del trabajo rítmico de la creación. Incidentalmente logramos también equilibrio a medida que estudiamos los impulsos de nuestra propia vida, porque también tienen su flujo y reflujo, alternando entre períodos de luz y de oscuridad.

Podemos observar diariamente este acontecimiento simbólico cuando la parte del mundo en que vivimos entra en la clara luz del sol, y luego vuelve a la oscuridad restauradora de la noche. Nuestra misma familiaridad con este fenómeno nos hace perder de vista su significado simbólico y también olvidar que bajo la gran ley, los períodos de luz y sombra, de bien y mal, de inmersión y surgimiento, de progreso hacia la iluminación y retroceso hacia la oscuridad, caracterizan el crecimiento de todas las formas, distinguen el desarrollo de razas y naciones y constituyen el problema del aspirante, que se forja la imagen de que camina en una condición constantemente iluminada, dejando atrás todos los lugares oscuros.

En estas instrucciones, no me es posible tratar el flujo y el reflujo de la vida divina, al manifestarse en los distintos reinos de la naturaleza y a través del crecimiento evolutivo de la humanidad, por la experiencia adquirida de las razas, naciones y familias. No obstante, procuro extenderme sobre la experiencia cíclica de un alma en encarnación, indicando el aparente flujo y reflujo de su desenvolvimiento.

El ciclo más destacado para toda alma consiste en encarnar y regresar al centro de donde partió. Según el punto de vista, así será la comprensión de este flujo y reflujo. Esotéricamente se puede considerar que unas almas "buscan la luz de la experiencia", por lo tanto van hacia la expresión física; otras "buscan la luz de la comprensión", y por consiguiente vuelven del reino del esfuerzo humano para forjar su camino internamente hacia la conciencia del alma, y así llegar a ser "moradores en la luz eterna". Sin apreciar la significación de los términos, los psicólogos han presentado estos ciclos, y a ciertos tipos los denominaron extrovertidos o introvertidos. Marcan el flujo y reflujo en la experiencia individual, y son la analogía de la pequeña vida con los grandes ciclos del alma. Estas entradas y salidas de la trama de la existencia encarnada, constituyen los ciclos mayores de cualquier alma individual.

Existe también un flujo y reflujo en la experiencia del alma, en cualquier plano, y esto abarcará muchas vidas en las primeras etapas de desarrollo. Por lo general su expresión es extrema. Un estudio del flujo y reflujo racial aclarará esto. En los días lemurianos el "flujo" o ciclo de exteriorización, se consumaba en el plano físico, y el "reflujo" llevaba el aspecto vida de vuelta al alma, y no había ningún flujo o reflujo secundario en los planos astrales o mentales.

Posteriormente, la marea irrumpió en las costas del plano astral, si bien incluía lo físico en menor grado. El flujo se dirigió hacia la vida emocional, y al regresar al centro no tuvo en cuenta la vida mental. Esto ocurrió en el punto culminante para la humanidad en la época Atlante y también hoy atañe a muchos. En la actualidad el flujo y reflujo es cada vez más incluyente y la experiencia mental desempeña su parte, de modo que los tres aspectos son arrastrados por la vida del alma, los cuales están incluidos en la energía saliente del alma que va encarnando, y durante muchas vidas y series de vidas esta fuerza cíclica se agota a sí misma. En el aspirante surge una comprensión de lo que ocurre y en él se despierta el deseo de controlar conscientemente este flujo y reflujo (para expresarlo en palabras más sencillas), o dirigir las fuerzas de la energía saliente en cualquier dirección que elija, o se retire a su centro a voluntad. Trata de detener el proceso que lo llevará a reencarnar sin tener un propósito consciente; se niega a ver que la marea de su vida se estrella contra las esferas mentales y emocionales de la existencia, y que esa vida se retira sin su consciente voluntad. Se encuentra en el punto medio y quiere controlar sus propios ciclos, el "flujo o reflujo" tal como él lo determine. Con propósito consciente ansía caminar en los lugares oscuros de la existencia encarnada y con un propósito análogamente consciente trata de retirarse a su propio centro. Así se convierte en aspirante.

La vida del aspirante comienza repitiendo los ciclos anteriores. Repentinamente es estimulado por la naturaleza física y arrastrado violentamente por antiguos deseos y ambiciones. A esto puede seguirle un ciclo en que es consciente de que la energía vital se escapa del cuerpo físico, desvitalizándose por no prestarle atención. Esto explica muchas enfermedades y la falta de vitalidad de gran parte de nuestros más caros servidores. El mismo proceso puede afectar al cuerpo emocional, y períodos de exaltación y de elevada aspiración, alternan con períodos de profunda depresión y falta de interés. El flujo puede pasar al cuerpo mental y producir un ciclo de intensa actividad mental. El constante estudio, la profunda reflexión, la penetrante investigación y un firme impulso intelectual, caracterizarán la mente del aspirante. A esto puede seguirle un ciclo de desagrado para el estudio, y la mente parece estar totalmente hueca e inerte. Cuesta pensar, y la futilidad de las fases reflexivas asaltan a la mente. El aspirante decide que *ser* es mejor que *hacer*, y se pregunta: ¿"Podrá vivir este cuerpo?" y no desea verlo revitalizado.

Todos los verdaderos buscadores de la verdad son conscientes de esta experiencia inestable y la consideran frecuentemente un pecado o una condición contra la cual deben luchar vigorosamente. Entonces es el momento de comprender que "el punto medio, que no es seco ni húmedo, deberá ser el lugar donde él asiente sus pies".

Ésta es una forma simbólica de decirle que debe comprender dos cosas:

1. Que los estados sentimentales son completamente insustanciales y no indican el estado del alma. El aspirante debe centralizarse en la conciencia del alma, no dejarse influir por las alternativas a que parece estar sujeto, sino simplemente "mantenerse en el ser espiritual", y "habiendo hecho todo esto, permanecer allí".

2. Que el logro del equilibrio sólo es posible donde han regido las alternativas, y que el flujo y reflujo cíclico continuará, mientras la atención del alma fluctúe entre uno u otro aspecto de la forma y el verdadero hombre espiritual.

El ideal sería lograr conscientemente este control, de modo que el hombre pueda a voluntad enfocarse en la conciencia de su alma o en su aspecto forma -el acto de enfocar la atención se lleva a cabo mediante un objetivo conocido y específico que necesita esta centralización. (4-179/182)

### **La luz del alma y la luz del cuerpo**

A través de los procesos de meditación que creciente y gradualmente se van sintetizando, llevados a cabo por el alma en su propio plano y en el del aspirante, el hombre manifiesta (en el cerebro físico) un punto de luz que se ha encendido ocultamente en el plano de la mente. La luz significa siempre dos cosas, la energía y su manifestación en la forma, porque luz y materia son términos sinónimos. El pensamiento del hombre y la idea del alma han encontrado un punto de contacto y ha venido a la existencia el germen de una forma mental. Cuando esta forma mental se complete, incorporará esa parte del gran Plan (en el que está trabajando la Jerarquía) que el hombre puede visualizar, captar e incluir en el plano mental. Esto es lo que se comprende por la palabra "servicio", en las primeras etapas de la aspiración del hombre, en sus primeros pasos en el sendero del discipulado y en las dos primeras iniciaciones. Al principio capta a tientas la idea de la unidad de la Vida y su manifestación, como Hermandad, existente entre todas las formas de esa Vida divina. Este ideal subjetivo conduce paulatinamente a la apreciación de la forma en que esta relación esencial puede

desarrollarse prácticamente. Puede observarse su expresión en los grandes esfuerzos humanitarios, en las organizaciones destinadas al alivio del sufrimiento humano y animal, y en los esfuerzos mundiales para el mejoramiento de las relaciones internas de naciones, religiones y grupos.

En la actualidad un gran número de unidades humanas han hecho ya contacto con el Plan jerárquico, de manera que puede deducirse sin peligro, que el cerebro colectivo de la familia humana (esa entidad que llamamos el cuarto reino de la naturaleza) es sensible a la visión y ha construido su forma iluminada en el plano mental. Más adelante, los conceptos acerca del servicio y del yo, serán inadecuados y se encontrará una forma más apropiada de expresión, pero por el momento, ésta es suficiente.

Esta forma mental, creada por el aspirante, es llevada a la existencia por las energías enfocadas del alma y las fuerzas reorientadas de la personalidad. Esto abarca tres etapas:

1. El período en que el aspirante lucha para lograr esa quietud interna y atención dirigida, que le permitirá oír la Voz del Silencio. Esa voz le expresará, a través de símbolos y la interpretación correcta de las experiencias de la vida, los propósitos y planes con los cuales puede cooperar. De acuerdo a su etapa de desarrollo estos planes pueden expresar:

- a. Los planes ya materializados que adquieren forma grupal en el plano físico, con los cuales podrá cooperar, sumergiéndose en ellos su propio interés.
- b. El plan o fracción de un plan, que es privilegio del individuo manifestar y materializar como actividad grupal en el plano físico. La función de algunos aspirantes es ayudar a esos grupos que están en actividad operante. La función de otros es iniciar esas formas de actividad que están todavía en el plano subjetivo. Sólo los aspirantes libres de ambición personal podrán cooperar verdaderamente en este segundo aspecto del trabajo. Por lo tanto, "Matad la ambición".

2. El período en el que se habitúa a oír con claridad e interpretar correctamente la voz interna del alma y a reflexionar sobre el mensaje impartido. Durante este período "la energía circula". Se establece una constante respuesta rítmica con la energía mental del alma y, hablando figuradamente, hay un constante fluir de fuerza entre ese centro de energía que llamamos el alma en su propio plano, y ese centro de fuerza que es un ser humano. La energía fluye a través del "hilo" denominado sutratma, y establece una respuesta vibratoria entre el cerebro y el alma.

Aquí podría dar una interesante información, pues me propongo en estas instrucciones vincular las analogías que existen entre los diferentes aspectos de la divinidad, tal como se expresan en el hombre o en el macrocosmos, el Hombre celestial.

La antigua yoga de la época atlante (que ha llegado hasta nosotros en la enseñanza necesariamente fragmentada de la yoga de los centros) nos informa que el reflejo del sutratma, en el organismo humano, se denomina la médula espinal, expresándose en tres canales de nervios, a los cuales se los denomina ida, pingala y, al canal central, sushuma. Cuando las fuerzas negativas y positivas del cuerpo, que se expresan por medio de los nervios ida y pingala, están equilibradas, las fuerzas pueden ascender y descender por el canal central al cerebro, y desde éste, pasando sin impedimento alguno, a través de los centros de la columna vertebral. Cuando esto sucede tenemos la perfecta expresión del alma en el hombre físico. (4-78/80)

El alma es ese factor en la materia (o más bien aquello que emerge del contacto entre el espíritu y la materia) que produce respuesta sensible y lo que denominamos conciencia en sus diferentes formas; es también esa subjetiva o latente cualidad esencial que se hace sentir como luz o irradiación luminosa. Constituye el "yo que brilla desde adentro", característico de todas las formas. La materia en sí, y en su estado indiferenciado, antes de ser impulsada a la actividad mediante el proceso creador, no posee alma, por lo tanto, no posee las cualidades de respuesta y de irradiación. Sólo, cuando en los procesos creador y evolutivo, ambos entran en conjunción y fusión, aparece el alma y otorga a estos dos aspectos de la divinidad la oportunidad de manifestarse como trinidad, de demostrar sensibilidad y de irradiar luz magnética. Como lo único que vamos a exponer en este tratado será encarado desde el ángulo de la evolución humana, podría decirse que sólo cuando predomina el aspecto alma, el mecanismo de respuesta (la naturaleza forma del hombre) cumple totalmente su destino, entonces es posible que brille la luz en toda su pureza y se difunda la verdadera irradiación magnética. Hablando en forma simbólica, en las primeras etapas de la evolución humana, el hombre no responde y es inconsciente, así como lo es la materia en las primeras etapas del proceso formativo. Alcanzar la plena percepción es lógicamente la meta del proceso evolutivo. Hablando nuevamente en forma simbólica, el hombre sin evolución no emite ni manifiesta luz. La luz de la cabeza es invisible, aunque los investigadores clarividentes verían un tenue fulgor de luz dentro de los elementos que constituyen el cuerpo, y la luz oculta en los átomos que constituyen la forma.

A medida que avanza la evolución estos tenues puntos de "luz oscura" intensifican su brillo; la luz dentro de la cabeza fluctúa a intervalos durante la vida del hombre medio, y se convierte en luz brillante al penetrar en el sendero de discipulado. Cuando llega a ser un iniciado, la luz de los átomos es tan brillante y la luz de la cabeza tan intensa (estimulando paralelamente los centros de fuerza del cuerpo), que aparece el cuerpo de luz. Oportunamente este cuerpo de luz llega a exteriorizarse y a ser de mayor importancia que el cuerpo físico denso tangible. En este cuerpo de luz el verdadero hijo de Dios mora conscientemente. Después de la tercera iniciación la luz dual se acentúa y adquiere mayor brillo al fusionarse con la energía del espíritu. Esto realmente no significa admisión de una tercera luz ni su combinación, sino avivar la luz de la materia y la luz del alma para que adquieran una mayor gloria mediante el Aliento del espíritu. Algo sobre esta luz se ha indicado anteriormente en Tratado sobre Fuego Cósmico. Estúdielo y traten de comprender el significado de este proceso. En la comprensión de estos aspectos de la luz se logra una perspectiva más real sobre la naturaleza de los fuegos en la expresión humana de la divinidad.

No debe olvidarse que el alma de todas las cosas, el ánima mundi, al expresarse en los cuatro reinos de la naturaleza, constituye aquello que da a nuestro planeta su luz en los cielos. La luz planetaria es la suma total de la luz tenue y vacilante que existe en todos los átomos de materia o sustancia radiatoria y vibratoria, que componen todas las formas de todos los reinos. Agregado a ello existe en el planeta y también en cada reino de la naturaleza, una analogía del cuerpo etérico con sus centros de energía radiante, que subyacen o sustentan a la forma física externa. El cuerpo etérico del hombre es una parte incorporada del cuerpo etérico planetario y constituye su aspecto refinado y más altamente desarrollado. A medida que pasan los eones se acrecienta la intensidad de la luz que irradia nuestro planeta. Esto no significa lógicamente que un habitante de Neptuno podría ver a nuestro planeta fulgurando cada vez más intensamente, aunque en pocos casos ocurre en el universo. Desde el punto de vista de la visión clarividente significa que el cuerpo etérico planetario vivificará su irradiación y gloria a medida que esa irradiación exprese acrecentadamente la verdadera luz del alma.

El alma es esencialmente luz, considerada literalmente desde el ángulo de las vibraciones, y filosóficamente constituyendo el verdadero medio para adquirir conocimiento. Simbólicamente el alma es luz, porque se asemeja a los rayos del sol que afluyen a la oscuridad. El alma, por medio del cerebro produce revelación. Vierte su luz en el cerebro, y así el camino del ser humano se ilumina cada vez más. El cerebro es como el ojo del alma, observando el mundo físico; en el mismo sentido el alma es el ojo de la Mónada y, en un curioso y oculto sentido, el cuarto reino de la naturaleza constituye en nuestro planeta el ojo de la deidad planetaria. (14-122/124)

### **El punto medio. Luz en la cabeza**

El acto de servicio determinará el punto de concentración del yo, pero será el mismo yo, liberado temporariamente de la conciencia de la forma, o sumergido en la forma para poder actuar en los diferentes aspectos del todo divino. El hombre espiritual trata de llevar a cabo el plan en la naturaleza e identificarse con la mente divina. Retirándose al punto medio, procura percibir su divinidad y luego, habiéndolo logrado, se enfoca en su forma mental, poniéndose en relación con la Mente Universal. Soporta restricciones para que, mediante ellas, pueda saber y servir. Trata de alcanzar los corazones de los hombres y llevarles "inspiración" desde las profundidades del corazón del ser espiritual. Nuevamente afirma el hecho de su divinidad y mediante una temporaria identificación con su cuerpo de percepción sensoria, sentimiento y emoción, se unifica con el mecanismo sensible de la divina manifestación, que lleva el amor de Dios a todas las formas del plano físico.

Procura así ayudar en la materialización del plan divino, en el mundo físico. Sabe que todas las formas son producidas por las energías correctamente utilizadas y dirigidas. Conociendo plenamente su calidad de hijo divino y la potencia implicada en el reconocimiento mental de ese término, enfoca sus fuerzas en el cuerpo vital y se convierte en punto focal para la trasmisión de energía divina y, por consiguiente, en un constructor unificado con las energías constructivas del Cosmos. Lleva la energía del pensamiento iluminado y el deseo santificado al cuerpo etérico, trabajando así con devoción inteligente.

Me han pedido una definición más clara del "punto medio".

Para el *probacionista* el plano emocional, el Kurukshetra plano de la ilusión, es donde la tierra (naturaleza física) y el agua (naturaleza emocional) se unen.

Para el *discípulo*, es el plano mental, donde la forma y el alma establecen contacto y es posible la gran transición. Para el discípulo avanzado y el iniciado, el punto medio es el cuerpo causal, el *karana sarira*, el cuerpo espiritual del alma, manteniéndose como intermediario entre espíritu y materia, vida y forma, mónada y personalidad.

Esto puede también ser explicado y comprendido en términos de centros.

Todo estudiante sabe que existen dos centros en la cabeza. Uno se encuentra entre las cejas y tiene el cuerpo pituitario como su manifestación objetiva. El otro está en la región superior de la cabeza y tiene la glándula pineal como su aspecto concreto. El místico puro tiene centrada la conciencia en la parte superior de la cabeza, casi totalmente en el cuerpo etérico. El hombre mundano avanzado está centrado en la región de la glándula pituitaria. Cuando por medio del desenvolvimiento y el conocimiento esotéricos, se establece la relación entre la personalidad y el alma, existe un punto medio en el centro de la cabeza, el campo magnético llamado la "luz en la cabeza", y es allí donde se sitúa el

aspirante. Este punto es de importancia vital. No es terreno, ni físico, ni acuoso, ni emocional. Se lo podría considerar como el cuerpo vital o etérico, que ha llegado a ser la esfera de servicio consciente y de control dirigido, donde se utiliza la fuerza para fines específicos. (4-182/183)

### **La luz inferior y la luz del alma: *su unión***

*"La luz inferior es proyectada hacia arriba; la luz superior ilumina a los tres, y el trabajo de los cuatro prosigue".*

¿Qué sucede con esta luz inferior? El estudiante debería recordar que para los actuales propósitos debe considerar tres cuerpos de luz:

El cuerpo radiante del alma, en su propio plano, denominado frecuentemente Karana Sarira o cuerpo causal.

El cuerpo vital o etérico, el vehículo de prana, el cuerpo de luz dorada o, mejor dicho, el vehículo de color flamígero.

El cuerpo de "luz oscura" modo esotérico de referirse a la luz oculta del cuerpo físico y a la luz latente en el átomo mismo.

"El intermediario cósmico" es el término aplicado al cuerpo etérico, parte integrante del éter universal. A través del cuerpo etérico fluyen todas las energías, ya emanen del alma, del sol o de un planeta. Por estas líneas vivientes de esencia ígnea pasan todos los contactos que no emanan específicamente del mundo tangible.

La oscura luz de los diminutos átomos de que está construido el vehículo físico, responde al estímulo que desde el alma desciende a su vehículo y, cuando el hombre está bajo el control del alma, resplandece la luz en todo el cuerpo. Ésta se manifiesta como la irradiación que emana de los cuerpos de los adeptos y santos, produciendo el efecto de brillante y reluciente luz.

Cuando la radiante luz del alma se fusiona con la luz magnética del cuerpo vital, estimula los átomos del cuerpo físico a tal extremo, que cada uno de ellos a su vez se convierte en un pequeño centro radiante. Esto es sólo posible cuando los centros coronario, cardíaco, plexo solar y el de la base de la columna vertebral, están conectados en forma peculiar, siendo éstos uno de los secretos de la primera iniciación. Cuando los cuatro colaboran estrechamente, la "base del triángulo", según se la denomina simbólicamente, está preparada para el trabajo mágico. En otras palabras, se los puede enumerar de la manera siguiente:

- a. La forma física material, con su centro en la base de la columna vertebral.
- b. El cuerpo vital, actuando por medio del centro cardíaco, donde radica el principio vida. Las actividades del cuerpo, debido a este estímulo se realizan por medio de la circulación de la sangre.
- c. El cuerpo emocional, actuando mediante el centro plexo solar.

- d. El centro coronario, agente directo del alma, y su intérprete, la mente. Los cuatro se hallan en completo acuerdo y alineamiento.

Cuando tal es el caso, es posible el trabajo de iniciación y sus períodos de discipulado activo. El trabajo no puede proseguir hasta lograrse esto, lo cual está previsto en el aspirante al efectuarse el acontecimiento simbólico de la luz en la cabeza, precursor de un estado posterior de la iniciación.

En esta etapa, la luz del alma penetra en la región de la glándula pineal, irradiando allí los éteres en la cabeza, los aires vitales, lo cual estimula los átomos del cerebro, de manera que su luz se fusiona y mezcla con las otras dos, la etérica y la del alma; entonces se produce ese radiante sol interno del cual el aspirante es consciente en su cerebro físico. Frecuentemente los estudiantes hablan de una luz difusa o resplandor, luz de los átomos del plano físico de los cuales está compuesto el cerebro; posteriormente quizá digan que han visto en la cabeza algo parecido a un sol, lo cual significa hacer contacto con la luz etérica y la luz física atómica. Luego, perciben una luz eléctrica intensamente brillante; es la luz del alma, unida a la etérica y a la atómica. Cuando llegan a ver esto, son a menudo conscientes de un centro oscuro dentro del sol radiante. Ésta es la entrada en el sendero, revelada por "la luz enfocada en la puerta".

Los estudiantes deben recordar que puede alcanzarse una elevada etapa de conciencia espiritual sin haber visto esta irradiación del cerebro. Ello corresponde a la categoría de los fenómenos, y en gran parte lo determina la calidad del cuerpo físico, el karma pasado, lo que se ha realizado y la capacidad del aspirante para hacer descender el "poder de lo alto" y mantener esa energía firmemente en el centro cerebral, mientras que en su meditación se separa del aspecto forma, y puede contemplarla serenamente.

Logrado esto (que no es un objetivo a alcanzarse, sino simplemente la indicación de que debe ser registrado en la conciencia y luego olvidado), el consiguiente estímulo produce una reacción en el cuerpo físico. El poder magnético de la luz en la cabeza y la fuerza radiante del alma provocan estímulo. Los centros comienzan a vibrar, y su vibración despierta los átomos del cuerpo material, hasta que, eventualmente, los poderes del vibrante cuerpo etérico han impelido al centro más bajo alinearse con el más elevado. Así los fuegos del cuerpo (suma total de la energía de átomos) son arrastrados a una acrecentada actividad, hasta el momento de producirse un ascenso en la columna vertebral de esa energía ígnea. Se origina por el control magnético del alma, situada "en el trono entre las cejas".

Aquí interviene el trabajo de uno de los métodos de yoga, la abstracción o retraimiento. Cuando las tres luces se mezclan, los centros se activan y los átomos vibran, el hombre puede centrar a voluntad los tres en la cabeza. Entonces, mediante un acto de la voluntad y el conocimiento de ciertas palabras de Poder, podrá entrar en samadhi y retirarse de su cuerpo, llevando consigo la luz. La luz mayor (las tres fusionadas y mezcladas) ilumina así los tres mundos del esfuerzo humano, y "la luz es proyectada hacia arriba", e ilumina todas las esferas de la experiencia consciente e inconsciente del hombre.

Luego prosigue el trabajo de los cuatro. Los cuatro se unifican. El Ángel solar se identifica con su instrumento; la vida de los vehículos se subordina a la de la divinidad interna; la luz de los vehículos se fusiona con la luz del alma. La cabeza, el corazón y la base de la columna vertebral, se alinean geoméricamente, entonces son posibles ciertos desarrollos. (4-87/89)

### **Algunas reglas útiles**

¡Que haya un constante y pleno fluir de fuerzas cíclicas, desde el reino del espíritu, sobre cada uno de nosotros, llamándonos al reino de la luz, del amor y del servicio y evocando en cada uno una respuesta cíclica! ¡Que haya un constante intercambio entre quienes enseñan y el discípulo que busca instrucción!

Será necesario realizar un gran trabajo preliminar. El discípulo en el plano físico y el instructor interno (sea uno de los Grandes Seres o el "Maestro en el Corazón") necesitan conocerse y acostumbrarse a sus propias vibraciones. Hay muchas cosas contra las cuales deben luchar los instructores en los planos internos, debido a la lentitud de los procesos mentales de los estudiantes en cuerpo físico. Pero la confianza y la fe establecerán la correcta vibración, lo cual finalmente producirá un trabajo exacto. La falta de fe, de tranquilidad, de dedicación y la inquietud emocional, obstaculizarán. Quienes actúan en el aspecto interno necesitan mucha paciencia para trabajar con las personas, pues carecen de mejor material. Una imprudencia física puede impedir al cuerpo físico ser receptivo; una preocupación o ansiedad puede hacer vibrar al cuerpo astral a un ritmo que imposibilite la buena recepción del propósito interno; el prejuicio, la crítica y el orgullo, pueden inutilizar al cuerpo mental. Quienes aspiran a este difícil trabajo deben observarse a sí mismos con mucho cuidado y mantener la paz y la serenidad internas y la elasticidad mental, que les permita ser de alguna utilidad para proteger y guiar a la humanidad.

Por lo tanto, se pueden dar las siguientes reglas:

1. Es esencial hacer un esfuerzo para llegar a una absoluta pureza de móvil.
2. Poseer la capacidad de penetrar en el silencio de los altos lugares. La quietud de la mente depende de la ley del ritmo. Si vibramos en muchas direcciones y registramos los pensamientos que vienen de todas partes, esta ley no los afectará. Se debe restablecer la estabilidad y el aplomo antes de lograr el equilibrio. La ley de vibración y el estudio de la sustancia atómica están estrechamente entrelazados. Cuando se tenga un mayor conocimiento sobre estos átomos y su acción, reacción e interacción, las personas podrán controlar sus cuerpos científicamente, sincronizando las leyes de la vibración y del ritmo. Son las mismas, aunque no iguales, y constituyen fases de la ley de gravedad. La tierra es una entidad que, por la fuerza de la voluntad, retiene todas las cosas en sí misma. Esta cuestión es muy confusa y poco se conoce sobre ella. La inhalación y la exhalación de la entidad de la tierra afectan poderosamente a la vibración -la vibración de la materia en el plano físico. Existe una conexión entre esto y la Luna. Esos miembros de la humanidad que se hallan especialmente bajo la influencia lunar, responden más que otros a esta atracción, y resulta difícil utilizarlos como transmisores. Debe cultivarse el silencio que proviene de la calma interna. Se recomienda a los aspirantes recordar que llegará el momento en que también ellos formarán parte del grupo de instructores en el aspecto interno del más allá. Si para entonces aún no han comprendido el silencio que proviene de la fortaleza y del conocimiento, ¿cómo podrán soportar la carencia de comunicación y descubrir lo que existe entre ellos y quienes están "en el aspecto externo"? Por lo tanto aprendan a guardar silencio, de lo contrario la utilidad a prestar será menoscabada por la inquietud astral cuando pasen al más allá.
3. Recuerden siempre que el desasosiego de la vida diaria impide a los instructores de los niveles egoicos llegar a ustedes. Procuren permanecer serenos durante el transcurso de la vida, y mantener la calma interna en el trabajo y en el esfuerzo, en los afanes y en las aspiraciones.

Retráiganse constantemente en el trabajo interno, cultivando la respuesta a los planos superiores. Los Maestros necesitan un perfecto y constante aplomo interno, de parte de quienes tratan de utilizar, aplomo que mantiene la visión, mientras desempeña su trabajo externo en el plano físico, con la concentrada atención del cerebro físico, sin ser desviada en manera alguna por la receptividad interna. Esto involucra una doble actividad.

4. Aprendan a controlar el pensamiento. Es necesario vigilar lo que se piensa. Éstos son días en que toda la raza está llegando a ser sensible y telepática y a responder al intercambio mental. Se acerca el momento en que los pensamientos serán de propiedad pública y se presentirá lo que los demás piensan. Por lo tanto, el pensamiento debe ser cuidadosamente vigilado. Quienes hacen contacto con las verdades superiores y son sensibles a la Mente Universal, tienen que proteger algunos de sus conocimientos de la intromisión de otras mentes. Los aspirantes deben aprender a inhibir ciertos pensamientos y evitar que algunos conocimientos se filtren en la conciencia pública, cuando están en contacto con sus semejantes. (4-59/61)

### **La inspiración del alma y la mediumnidad**

... tenemos la inspiración. Implica otro aspecto de desarrollo. La inspiración es análoga a la mediumnidad, pero totalmente egoica. Utiliza la mente como medio para transmitir al cerebro lo que el alma sabe. La mediumnidad describe generalmente el proceso cuando está confinado totalmente en los niveles astrales. En el plano egoico esto implica la inspiración. Reflexionen sobre esta definición porque explica mucho. La mediumnidad es peligrosa. ¿Por qué lo es? Porque aún no está implicado el cuerpo mental y el alma no controla. El médium es un instrumento inconsciente. No es el factor controlador, sino que está controlado. También a menudo las entidades desencarnadas que emplean este método de comunicación, utilizando el cerebro o el órgano de la voz del médium, son poco evolucionadas e incapaces de emplear los métodos del plano mental.

Muchas personas combinan el método de inspiración con el de recibir instrucciones en distintos campos y, cuando esto sucede, existe una gran exactitud en la transmisión. En ocasiones, como en el caso de H.P.B., se combina el profundo conocimiento, la capacidad de ser inspirado y la clariaudiencia mental. En este caso se posee un instrumento raro y útil, para ayudar a la humanidad.

La inspiración se origina en los niveles superiores; supone un grado de evolución muy elevado, porque implica la conciencia egoica y requiere el empleo de sustancia atómica, abriendo un amplio campo de comunicadores. Significa seguridad. Debe recordarse que el alma siempre es buena; le podrá faltar conocimientos en los tres mundos y en este sentido ser deficiente, pero no alberga ningún mal; la inspiración es segura, en cambio debe evitarse siempre la mediumnidad. (4-138)

### **Condiciones para estar en presencia de un Maestro y del alma**

Cuando un Maestro desea encontrar a quienes están capacitados para recibir instrucción y enseñanza, busca ante todo tres cosas. Si éstas no existen, será inútil toda devoción, aspiración, pureza y formas de vida. Es esencial que todos los aspirantes comprendan estos tres factores y eviten sufrimiento mental y pérdida de energía.

1. El Maestro busca la luz en la cabeza.
2. Investiga el karma del aspirante.

### 3. Observa su servicio en el mundo.

Si no hay indicios en el hombre de que es, denominado esotéricamente, "una lámpara encendida", será inútil que el Maestro pierda Su tiempo. Cuando la luz en la cabeza está presente, indica:

a. El funcionamiento mayor o menor de la glándula pineal, que (como bien se sabe) es el asiento del alma y el órgano de la percepción espiritual. En esta glándula tienen lugar los primeros cambios fisiológicos incidentales al contacto con el alma, lo cual se logra mediante el trabajo definido de meditación, el control mental y la afluencia de fuerza espiritual.

b. El alineamiento del hombre con su ego -alma o yo superior en el plano físico- en el plano mental, más la subordinación de la vida y naturaleza del plano físico a la impresión y el control del alma. Esto está muy bien explicado en los primeros tres capítulos del libro *Cartas sobre Meditación Ocultista* y debe ser estudiado por los aspirantes.

c. El descenso de fuerza mediante el sutratma, cordón o hilo magnético, desde el alma al cerebro, a través del cuerpo mental. Todo el secreto de la visión espiritual, correcta percepción y contacto, consiste en una debida comprensión de la afirmación anterior y, por lo tanto, los *Aforismos de Yoga de Patanjali* es siempre el libro de texto de los discípulos, iniciados y adeptos, porque allí se encuentran esas reglas y métodos que ponen a la mente bajo control, estabilizan el cuerpo astral y desarrollan y refuerzan el hilo del alma, a fin de poder ser un verdadero canal de comunicación entre el hombre y su ego. La luz de la iluminación desciende a la cavidad del cerebro y hace objetivas tres esferas de conocimiento. A menudo esto se olvida, y de allí proviene la indebida aflicción y las interpretaciones prematuras del discípulo probacionista parcialmente iluminado.

La luz pone de relieve primeramente, y lleva al primer plano de la conciencia esas formas mentales y entidades que representan la vida inferior, y que (en su conjunto) constituyen el Morador en el Umbral.

Así el aspirante se da cuenta, ante todo, de lo indeseable, de su falta de mérito y de sus limitaciones e irrumpen en su visión los componentes malsanos de su aura. La oscuridad interna se intensifica por la luz que brilla débilmente desde el centro de su ser, y con frecuencia se desespera y desciende a las profundidades de la depresión. Todos los místicos atestiguan esto, y este período debe ser vivido hasta que la luz pura del día despeje todas las sombras y la oscuridad; así poco a poco la vida se ilumina y brilla hasta que el sol en la cabeza fulgura en toda su gloria.

d. Finalmente, la luz en la cabeza indica haber descubierto el sendero, y al hombre sólo le queda estudiar y comprender la técnica por la cual la luz se centraliza, intensifica, penetra, hasta que oportunamente se convierte en esa línea magnética (parecida al hilo de la araña) que puede ser seguida retroactivamente hasta llegar al origen de la manifestación inferior y penetrar en la conciencia del alma. El lenguaje empleado es simbólico, aunque vitalmente exacto, pero está expresado así a fin de impartir información a los que saben y proteger a los que aún no saben.

"El sendero del justo es como una luz brillante" y, sin embargo, al mismo tiempo el hombre debe convertirse en el sendero mismo. Penetra en la luz, se convierte en luz, y actúa como lámpara encendida en un lugar oscuro, llevando iluminación a otros e iluminando el camino ante ellos .

Como próximo punto, un Maestro debe considerar si ello es o no kármicamente posible, antes de admitir a un hombre en Su grupo, o si existen en su archivo esas condiciones que en esta vida le impiden ser admitido.

Tres factores principales deben ser considerados por separado y en relación entre sí.

Primero, ¿existen obligaciones kármicas en la vida actual del hombre, que lo imposibilitan para actuar como discípulo? A este respecto hay que tener muy en cuenta que un hombre puede llegar a ser discípulo y merecer la atención de un Maestro sólo cuando su vida vale algo en el mundo de los hombres, cuando ejerce influencia en su esfera y cuando moldea y actúa sobre las mentes y los corazones de otros hombres.

Si no es así, el Maestro pierde tiempo en ocuparse personalmente de él, porque puede ser ayudado en forma apropiada de otra manera, por ejemplo, podrá extraer mucho conocimiento de libros e instructores, que sólo es de carácter teórico y no práctico y adquirir mucha experiencia bajo la guía de su propio ego, el Maestro en su corazón. El hombre es un discípulo cuando puede ser utilizado para desarrollar el plan de la Jerarquía y también influido para materializar esos esfuerzos planificados que permitirán a la humanidad dar los pasos necesarios hacia adelante. Esto implica (en su vida en el plano físico), tiempo, reflexión, circunstancias propicias y otras consideraciones, que posiblemente el hombre haya alcanzado la etapa, desde el punto de vista de su carácter, en que merece el reconocimiento de un Maestro y, sin embargo, tener obligaciones y deberes que cumplir, que obstaculizarían su servicio activo en determinada vida. El maestro debe considerar esto como también lo hace el ego del hombre.

Actualmente, y con frecuencia, el resultado es que (tal vez inconscientemente para el cerebro físico) el hombre adquiere una gran experiencia y toma a su cargo una excesiva responsabilidad en una vida particular, con el objeto de liberarse para prestar servicio en una vida posterior y obtener el estado de chela. Trabaja a fin de equiparse para la próxima vida y se dedica a cumplir pacientemente sus deberes del hogar, del círculo de amigos y de sus negocios. Se da cuenta que desde el punto de vista egoico una vida es una cosa breve que pasa pronto, y que por medio del estudio, la actividad inteligente, el servicio amoroso y la paciencia, trascenderá esas condiciones que impiden ser aceptado en el grupo de un Maestro.

El Maestro también estudia la condición del cuerpo físico y de los cuerpos más sutiles de un aspirante, a fin de ver si en ellos existen estados de conciencia que traban su utilidad y actúan como obstáculos. Estas condiciones son también kármicas y deben ser ajustadas antes de poder ser admitido entre otros chelas. Un cuerpo físico enfermo, un cuerpo astral propenso a fluctuaciones, emociones e ilusiones psíquicas, y un cuerpo mental no controlado o mal equipado, resultan peligrosos para el estudiante si no son corregidos y perfeccionados. Un chela está sometido constantemente a la acción de las fuerzas que le llegan de tres fuentes principales,

1. su propio ego,
2. su Maestro,
3. el grupo de condiscípulos,

y si no es fuerte, ni está purificado y controlado, dichas fuerzas servirán para estimular sólo condiciones indeseables, fomentar lo que debe ser eliminado y traer a la superficie todas las flaquezas ocultas. Ello debe efectuarse inevitablemente, pero mucho hay que hacer en este sentido antes de ser

admitido en un grupo de discípulos, de lo contrario gran parte del valioso tiempo del Maestro deberá dedicarse a eliminar y anular los efectos de las reacciones violentas del chela sobre otros chelas del mismo grupo. Es mejor esperar y trabajar uno mismo paulatina e inteligentemente, que forzar el camino hacia líneas de fuerza antes de estar preparado para manejar éstas y sus consecuencias.

El adepto debe considerar otro factor: la encarnación de esos chelas con quienes el hombre debe trabajar y están ligados kármicamente a él por antiguos vínculos y familiarizados en un trabajo similar.

A veces es aconsejable esperar un poco antes de permitirle salir del sendero físico, hasta llegar a esa vida en que sus compañeros de trabajo estén en cuerpo físico, sintonizados a su vibración y acostumbrados a trabajar con él, porque el ingreso al grupo de un Maestro depende del servicio que debe prestar y del trabajo específico que ha de realizar y no porque un hombre reciba un entrenamiento cultural que algún día lo convertirá en un adepto. Los chelas se entrenan a sí mismos, y cuando están preparados para cualquier trabajo son utilizados por un Maestro. Se desarrollan ellos mismos y efectúan su propia salvación, y a medida que dan un paso tras otro, su Maestro les transfiere cada vez mayor responsabilidad. Serán entrenados en la técnica del servicio y en la respuesta vibratoria al Plan, pero ellos deben aprender a controlarse y a capacitarse para el servicio.

Hay otros factores kármicos que debe considerar un Maestro, pero éstos son los tres principales y de mayor importancia que han de tener en cuenta los aspirantes. Están especificados de tal manera que ningún auténtico y sincero trabajador debe sentirse deprimido y desalentado, si no ha establecido un vínculo consciente con el Maestro ni ha percibido afiliación alguna con un grupo esotérico de chelas. Quizás no se deba a su incapacidad, sino simplemente a la elección de su ego de preparar en esta vida el camino para una acción futura, eliminar obstáculos en uno o en los tres cuerpos inferiores, o esperar el momento en que su aceptación sea más propicia.

El tercer factor que el Maestro busca es el del servicio, y referente a ello el aspirante tiene muy poco que decir y probablemente lo interprete mal. La ambición espiritual, el deseo de actuar como dirigente de grupo, oírse hablar, enseñar, escribir o dar conferencias, son considerados erróneamente como servicio por el aspirante. Al Maestro no le interesa la fuerza o posición mundana del trabajador, ni la cantidad de personas que se reúnan alrededor de su personalidad, sino los móviles que impulsan su actividad y el efecto que su influencia ejerce sobre sus semejantes. El verdadero servicio es la emanación espontánea de un corazón amoroso y de una mente inteligente, el resultado de hallarse en el lugar correspondiente y permanecer en él; el producto de la inevitable afluencia de la fuerza espiritual y no de la intensa actividad en el plano físico; es el efecto del hombre cuando expresa lo que en realidad es, un divino Hijo de Dios, y no el efecto estudiado de sus palabras o actos. Un verdadero servidor reúne alrededor de él, a quienes es su deber servirlos y ayudarlos por medio de la fuerza de su vida y su personalidad espiritualizada, y no por sus pretensiones o aseveraciones orales. Sirve olvidándose de sí mismo, sigue su camino abnegadamente, no piensa en la magnitud o el fracaso de sus realizaciones, ni tiene ideas preconcebidas de su propio valor o utilidad. Vive, sirve, trabaja y ejerce influencia, sin pedir nada para el yo separado.

Cuando un Maestro percibe esta manifestación en la vida de un hombre, como resultado del despertar de la luz interna y el reajuste de sus obligaciones kármicas, entonces emite una nota y espera ver si el hombre reconoce su propia nota grupal. Al reconocerla, es admitido en su propio grupo de trabajadores y puede estar en presencia de un Maestro. (4-140/145)

## **El despertar de los centros y el alma**

... expresaré los requisitos necesarios de la manera más sencilla posible, enumerándolos en su orden correlativo y de acuerdo a su importancia, desde el punto de vista del aspirante común. Primeramente los clasificaremos y luego trataremos brevemente cada uno:

1. La formación del carácter, primero y esencial requisito.
2. El móvil correcto.
3. El servicio.
4. La meditación.
5. El estudio técnico de la ciencia de los centros.
6. Los ejercicios de respiración.
7. El aprendizaje de la técnica de la voluntad.
8. El desarrollo del poder para emplear el tiempo.
9. El despertar del fuego kundalini.

Este último y noveno punto no será estudiado en esta etapa de nuestro entrenamiento. La razón es evidente. La mayoría de los aspirantes está en la etapa tercera y cuarta, y recién comienza a trabajar en la quinta y sexta. Trataremos brevemente cada uno de esos pasos necesarios, y recalco la necesidad de comprender, en cierta medida, la responsabilidad que implica el conocimiento. ¿Captan el hecho de que si practican toda la información dada en el entrenamiento y la convirtieran en una realidad experimentada, y si vivieran diaria y constantemente estas enseñanzas, ya estarían ante el Portal de la Iniciación? ¿Se dan cuenta que la verdad debe ser forjada en la estructura del diario vivir, antes de poder impartirse sin peligro una nueva verdad?

1. *La formación del carácter.* Estos nueve puntos deben ser estudiados desde su aspecto fuerza, y no desde su importancia ética o espiritual. El iniciado penetra en el "mundo de la fuerza" y ello es posible por el entrenamiento que recibe como aspirante. Cada uno entra en la vida con cierto equipo - producto de pasadas vidas de esfuerzo y experiencia- que tiene ciertas deficiencias y muy pocas veces está equilibrado. Un hombre es muy mental, otro demasiado psíquico. Un tercero es principalmente físico y aún otro demasiado místico. Uno es sensitivo, irritable e impresionable, otro lo contrario. Una persona está centrada en su naturaleza animal o es estrictamente material en su punto de vista de la vida, mientras que otra es visionaria y no comete pecados carnales. Las diversidades son innumerables, pero en cada vida hay una tendencia predominante hacia la que se dirigen todas las energías de su naturaleza. Quizás es impulsada fuertemente por sus fuerzas físicas y vive en consecuencia una vida animal, o es movida por la energía astral y vive una vida fuertemente emotiva y psíquica. Quizás -como la mayoría- está afectada por tres tipos de energía, física, emocional y ocasionalmente por la afluencia de energía del alma. El punto a recordar es: que los cuerpos en los cuales actuamos como almas, constituyen principalmente cuerpos de energía. Están compuestos por unidades de energía, átomos en un constante estado de flujo y movimiento, y encuentran su lugar en un ambiente similar. El alma actúa como núcleo positivo en estos cuerpos de energía y, en la mayoría de los casos, está relativamente estática. Ejerce aún poca presión sobre sus vehículos, pero se identifica con ellos, negando así momentáneamente su propia vida intrínseca.

No obstante, llega el día en que el alma despierta a la necesidad de dominar la situación y afirmar su propia autoridad. Entonces el hombre (esporádicamente al principio) hace un inventario de la situación. Primeramente debe descubrir qué tipo de energía predomina, y cuál es la fuerza motivadora de su experiencia diaria. Habiéndolo descubierto empieza a reorganizar, reorientar y reconstruir sus cuerpos. Toda esta enseñanza puede resumirse en dos palabras: Vicio y Virtud.

El vicio es la energía de las envolturas, individual o sintetizada en la personalidad, porque controla las actividades de la vida y subordina el alma a las envolturas, a los impulsos y a las tendencias del yo inferior.

La virtud es la introducción de nuevas energías y de un nuevo ritmo vibratorio, a fin de convertir al alma en el factor controlante positivo y las fuerzas del alma reemplazar a las de los cuerpos. Éste es el proceso que concierne a la formación del carácter. Permítanme dar un ejemplo: Cuando un hombre es víctima de un estado nervioso e irritable, le decimos que necesita calmarse, tranquilizarse y cultivar el desapego, para obtener control sobre sí mismo. Le enseñamos que en vez de mal humor debe tener calma y cultivar la amabilidad. Esto parece una trivialidad y nada interesante. Sin embargo, significa que en vez de la naturaleza emocional autocentrada e inquieta y la actividad del centro plexo solar (que lleva en sí las poderosas fuerzas del plano astral), debiera imponerse el ritmo firme, desapegado y armonizador del alma, el yo superior. Este trabajo de imponer la vibración superior sobre la inferior, constituye la formación del carácter, el primer requisito previo en el sendero de probación. Al leer esto el estudiante serio puede empezar a sumar sus haberes de energía, clasificar las fuerzas que controlan su vida y llegar así a una comprensión racional y verdadera de las fuerzas que requieren ser subordinadas y reforzadas. A la luz del verdadero conocimiento, que siga entonces adelante en el sendero de su destino.

2. *El móvil correcto.* Se dice que el Maestro de Sabiduría es la "rara eflorescencia de una generación de investigadores". La pregunta que se formula aquí el buscador y que sólo él tiene derecho de responder es: ¿Cuál es el móvil que rige mi aspiración y esfuerzo? ¿Por qué trato de construir sobre una base verdadera? ¿Por qué invoco mi alma con tanta diligencia?

El desarrollo del móvil correcto es un esfuerzo progresivo; continuamente cambiamos el enfoque de nuestro incentivo a medida que nos descubrimos a nosotros mismos, entonces la Luz brilla más firmemente en nuestro camino y constantemente surge un móvil nuevo y superior. Permítanme dar otro ejemplo: Un aspirante en las primeras etapas es, por lo general, un devoto. Para estar a la altura de las normas establecidas por un amigo o por un instructor amado, lucha, se esfuerza y gana posición. Más tarde este objeto de su devoción y ardiente esfuerzo, es reemplazado por la devoción hacia uno de los Grandes Seres, los Hermanos Mayores de la raza. Vuelca todos sus poderes y las fuerzas de su naturaleza en Su servicio. Este incentivo, a su vez, es segura y firmemente sustituido por un amor vital hacia la humanidad, y el amor hacia un individuo (por más perfecto que sea) se pierde en el amor hacia todos los hombres. A medida que el alma controla cada vez más su instrumento y su naturaleza se manifiesta incesantemente, esto también es reemplazado por amor al ideal, al Plan y a los propósitos que subyacen en el universo mismo. El hombre llega a conocerse a sí mismo como un canal por el cual pueden trabajar los agentes espirituales, y se da cuenta que es parte integrante de la Vida Una. Entonces ve a la humanidad como algo relativo y fragmentario, y se sumerge en la gran Voluntad.

3. *El servicio.* Un estudio del correcto móvil conduce naturalmente al correcto servicio, y a menudo va a la par de la conciencia motivadora en su forma objetiva. Del servicio hacia un individuo, la familia, la nación, como expresión de amor, surge el servicio a un miembro de la Jerarquía, al grupo de un Maestro y a la humanidad. Oportunamente se desarrolla la conciencia del Plan y se presta servicio al mismo, y la consagración al propósito subyacente en la gran Existencia, la cual ha traído todo a la existencia para cumplir algún objetivo específico.

4. *La meditación.* Sobre este tema no nos explayaremos porque ha constituido la base de muchas de las enseñanzas de mis otros libros y la mayoría de ustedes practica constantemente la meditación, que he enumerado cuarta en la lista, por implicar peligro y no ser útil para el hombre que se inicia en ella sin la base de un buen carácter y de una vida pura. Entonces la meditación se convierte únicamente en un medio para atraer energías que sólo sirven de estímulo a los aspectos indeseables de su vida, así como la fertilización de un jardín lleno de malezas aumenta grandemente su reproducción, matando a las flores débiles y pequeñas. La meditación es peligrosa donde existen móviles erróneos, tales como el deseo de progreso personal y poderes espirituales, porque bajo estas condiciones sólo produce fortalecimiento de las sombras en el valle de la ilusión, y desarrolla en toda su plenitud la serpiente del orgullo que acecha en el valle del deseo egoísta. La meditación es peligrosa cuando no existe el deseo de servir. El servicio es otra palabra con que se designa la utilización de la fuerza del alma en bien del grupo. Donde falta este impulso la energía puede fluir en los cuerpos, pero -al no utilizarse ni hallar salida- tiende a sobrestimular los centros y producir condiciones desastrosas al neófito. Asimilación y eliminación son leyes de la vida del alma al igual que de la vida física, y cuando no se tiene en cuenta esta sencilla ley, se sufrirán serias consecuencias, tan inevitables como las del cuerpo físico.

5. *Estudio de los centros.* Recién comenzamos este estudio, aunque está aún en su infancia en Occidente y es muy poco aplicado en Oriente. Nuestra forma de encararlo será algo nueva, porque aunque nos acostumbremos a los nombres, ubicación y relación de los centros, *no meditaremos sobre ellos.* Oportunamente llegaremos a una apreciación de su vibración, de su tono y colores y de sus significaciones astrológicas. No trabajaremos con los centros de la columna vertebral ni tendremos como objetivo su utilización consciente como lo hace el clarividente o el clariaudiente. Todo el trabajo realizado por los estudiantes debe hacerse completamente en la cabeza y desde ella. Allí se encuentra el asiento de la voluntad, aspecto espíritu, actuando a través del alma. Tenemos también la expresión sintética de la personalidad; la comprensión de la relación de los dos centros de la cabeza y su mutua interacción, traerá gradualmente el dominio de la personalidad por el alma. Esto conducirá a la consiguiente y subsiguiente actividad dirigida de los otros cinco centros. El trabajo de estos cinco centros será eventualmente tan automático como en la actualidad es el funcionamiento del corazón y de los pulmones en el cuerpo físico.

La Inteligencia, el Yo que preside, "situada en el trono entre las cejas" y guiada por la Luz en la cabeza, despertará lo que concierne al alma, y estará tan alerta como lo está la conciencia del yo en el hombre común autocentrado. Por medio del ritmo de su vida divina y su consciente colaboración con el Plan, actuando mediante el uso de la Voluntad, el discípulo, en encarnación, deberá actuar como agente de su alma en los tres mundos.

6. *Los ejercicios de respiración.* Poco a poco y a medida que se progresa se impartirá la instrucción necesaria. Permítanme señalar, sin embargo, que no se pueden practicar sin peligro los ejercicios de respiración, cuando no se impone un ritmo en la vida cotidiana. Ambas actividades deben ir juntas.

Los efectos de los ejercicios de respiración son diversos:

- a. El efecto oxigenador. La corriente sanguínea se purifica y la presión se alivia. Existe un simbolismo que subyace en esto: así como la sangre se oxigena, también la vida del hombre en los tres mundos es compenetrada por la energía espiritual.
- b. La imposición de un ritmo peculiar, producido por la particular duración o intervalos de la respiración, inhalación, retención y exhalación, que varían de acuerdo al ritmo.

- c. El efecto sutil producido por el prana (elemento subjetivo que subyace en el aire inhalado y exhalado) que afecta poderosamente al cuerpo pránico, el vital o etérico. Los estudiantes deben recordar que los efectos sutiles son más potentes que los físicos. Producen resultados en dos direcciones, en el cuerpo físico y en el etérico. Todo el cuerpo vital asume un ritmo particular de acuerdo a los ejercicios de respiración. Si esto se mantiene durante un largo tiempo tendrá un efecto destructor o cohesivo sobre el cuerpo físico, desvitalizando o vitalizando al cuerpo etérico según corresponda.
- d. El efecto sobre los centros, que es muy eficaz, y sigue la tendencia del pensamiento del aspirante. Por ejemplo, si se piensa en el plexo solar, ese centro inevitablemente será vitalizado. y su naturaleza emocional fortalecida. De allí la necesidad de los estudiantes de mantener la meditación *firmemente en la cabeza* para despertar el centro coronario.

Nadie debe dudar del efecto de los ejercicios de respiración sobre el cuerpo vital. Con la misma seguridad que el comer y el beber construyen o destruyen el cuerpo físico y ayudan o entorpecen su correcto funcionamiento, así los ejercicios de respiración producen efectos potentes si son correctamente practicados durante un período de tiempo más o menos prolongado.

¿Qué podría decir sobre los tres últimos requisitos? Muy poco, porque el tiempo no está aún maduro para comprenderlos correctamente. El aspirante debe proseguir paso a paso y su teoría no debe adelantarse a su experiencia. Quizás pueda dar una clave para cada uno de ellos, formulando una regla sencilla para el diario vivir, que será captada por aquellos a quienes está destinada y no perjudicará a los que aún no han evolucionado. La práctica de esta regla traerá lenta y subjetivamente las condiciones necesarias para la manifestación de tal requisito.

Aprendan a aplicar la voluntad mediante el desarrollo del firme propósito y la organización de la vida diaria, para que ese propósito pueda ser cumplido.

Aprendan a ser algo más sobre el factor tiempo, además de organizarlo y utilizarlo. Aprendan a hacer varias cosas simultáneamente y a utilizar los tres cuerpos en forma sincronizada. Permítanme dar un ejemplo: Al practicar el ejercicio diario de respiración, cuenten con exactitud y escuchen con atención el sonido que "suena en el silencio" del intervalo. Al mismo tiempo piensen de sí mismos como si fueran el alma, la que impone el ritmo y la voz que habla. Esto es algo que cada uno puede adquirir por la práctica.

Descubran la serpiente de la ilusión con la ayuda de la serpiente de la sabiduría, y entonces la serpiente dormida ascenderá hacia el lugar de reunión. (4-153/158)

### **“Círculo no se pasa” y el libre albedrío**

Cuando nuestro Logos fundó el sistema solar, atrajo al círculo de manifestación materia suficiente para desarrollar Su proyecto y el material necesario para el objetivo en vista. No reparó en todos los objetivos posibles para este sistema solar: tenía un propósito específico que necesitaba determinada vibración, y exigía, en consecuencia, cierto material diferenciado. Este círculo, denominado "círculo no se pasa" del sistema solar, limita todo cuanto acontece dentro de nuestro sistema, y nuestra dual manifestación continúa dentro de sus límites. Todo cuanto se encuentra dentro

de ese círculo vibra a determinado compás-clave y se ajusta a ciertas reglas, a fin de alcanzar determinada meta y cumplir cierto propósito, únicamente conocidos en su totalidad por el Logos Mismo. Todo lo contenido dentro de este círculo, está sujeto a reglas específicas y regido por cierto compás-clave, que se ha de considerar como sujeto al karma de esta séptuple existencia periódica, activado por causas anteriores a la formación de este círculo, ligando de esta manera nuestro sistema al que le precedió y afiliándolo al que vendrá después. No somos una unidad aislada sino parte de un todo mayor, regidos en nuestra totalidad por la ley cósmica y desarrollando (en conjunto) ciertos propósitos definidos.

Esto sucede en el microcosmos. El Ego en su propio plano y en pequeña escala repite la acción del Logos. Construye ciertas formas con determinado fin; reúne cierto material y aspira a cierta consumación, que será la resultante del material reunido, vibrando a cierto ritmo, regido en determinada vida por ciertas reglas y persiguiendo un objetivo determinado -no todos los objetivos posibles.

Cada Personalidad es, respecto al Ego, lo que el sistema solar para el Logos. Constituye su campo de manifestación, y el medio por el cual obtiene un objetivo demostrable. Este propósito puede ser la adquisición de la virtud, pagando el precio de los vicios, o la capacidad comercial, luchando por proveer las necesidades de la vida; también puede ser el desarrollo de la sensibilidad mediante las reveladoras crueldades de la naturaleza; la adquisición de la abnegada devoción para satisfacer las necesidades de los que dependen de uno, o la transmutación del deseo por la meditación practicada en el sendero. Cada alma debe descubrirlo por sí misma.

Especificaré e ilustraré: Un Ego ha formado su triple cuerpo de manifestación y ha establecido su "círculo no se pasa" con el propósito de dotar a su cuerpo causal de la facultad de "la comprensión mental de los hechos básicos de la vida". El objetivo de esa encarnación consiste en desarrollar la capacidad mental del estudiante, enseñarle la ciencia y los hechos concretos para enriquecer el caudal de su cuerpo mental, teniendo en vista el trabajo futuro. Posiblemente ha desarrollado con exceso el aspecto corazón, siendo demasiado devocional; ha pasado quizás muchas vidas soñando, viendo visiones y en meditación mística. Lo que él necesita es ser práctico, tener sentido común, conocer todo el programa de estudio en el Aula de Aprendizaje y aplicar prácticamente, en el plano físico, el conocimiento adquirido. No obstante, aunque su "círculo no se pasa" parece proscribir y limitar sus tendencias inherentes, y aunque el escenario ya está preparado para verse obligado a aprender las lecciones de vivir prácticamente en el mundo, sin embargo no las aprende, sino que sigue lo que para él es la línea de menor resistencia. Sueña despierto y se aparta de las cosas del mundo, no satisface los deseos del Ego, sino que desperdicia la oportunidad, sufre grandemente, y en la siguiente vida necesitará un escenario similar, un estímulo más fuerte y un "círculo no se pasa" más estrecho, hasta cumplir la voluntad de su Ego. (2-87/89)

El karma de su presente vida, su propio "círculo no se pasa", representado por su vida actual. (2-77)

Frecuentemente es imposible predecir lo que hará el género humano, debido al factor del libre albedrío. (18-290)

Esto indicará un retorno a la situación que existió en la época atlante cuando (empleando el simbolismo bíblico) Dios Mismo caminó entre los hombres -la divinidad estaba presente en forma física porque los Miembros de la Jerarquía guiaban y dirigían los asuntos de la humanidad hasta donde

lo permitía el innato libre albedrío. En una vuelta más alta de la espiral, esto volverá a suceder. Los Maestros caminarán abiertamente entre los hombres. (18-407)

El cambio que este futuro proceso traerá en la civilización, en la naturaleza humana y en la expresión grupal del espíritu humano -religioso, social y político- no es posible decirlo; mucho depende del libre albedrío humano y del momento oportuno. (18-468)

Quisiera recordarles que ni siquiera la Jerarquía de almas espirituales y liberadas, la Iglesia de Dios invisible, sabe el camino que la humanidad elegirá. Las tendencias generales son vigiladas y las posibilidades consideradas, las energías que afluyen a la familia humana son dirigidas y manipuladas y las condiciones pueden ser frecuentemente reajustadas, pero los hombres deciden por sí mismo la acción directa, hacen su propia elección y ejercen sin impedimento el libre albedrío que pueden poseer en un momento dado. (18-764)

Por lo tanto, no exijo ciega obediencia. Sin embargo, si se aceptan mis consejos y sugerencias y deciden, *por propio y libre albedrío*, seguir mis instrucciones, tendrán que hacerlo con exactitud. (5-21)

El trabajo que realizan conmigo es exclusivamente por propio libre albedrío y elección. No están sometidos a ninguna compulsión. (5-35)

Podría decirse que dentro de los límites de la sabia orientación del hombre inteligente existe el libre albedrío, en lo que concierne a la actividad del reino humano. Allí donde no existe actividad mental ni facultad para discriminar, analizar y elegir, no hay libre albedrío. Sin embargo, dentro de los procesos más vastos del Plan, incluyendo toda la evolución planetaria, no hay libre albedrío para el pequeño ente, el hombre, el cual está sujeto a lo que llamamos "actos de Dios", ante los cuales no tiene defensa, escapatoria ni elección. Esto encierra un indicio de la actuación del karma en el reino humano; el karma y la responsabilidad inteligente están inextricablemente tejidos y entrettejidos. (15-36)

### **La energía del ego y las emociones**

Es un secreto del conocimiento ocultista la comprensión de la fuerza, su transmisión y los efectos que produce la fuerza liberada sobre los planos superiores. La fuerza o energía afluye desde el Ego. Actúa por intermedio de los centros etéricos y produce resultados en los tres planos, variando de acuerdo a la edad del alma. Hasta ahora, por falta de alineamiento, la fuerza egoica no llega al cerebro físico tan plenamente como lo hará más adelante, pero si a los centros astrales, siendo frecuentemente la causa de la incontrolada emotividad que se observa en todas partes. La sustancia astral está aún insuficientemente organizada, y cuando es despertada por la energía egoica actúa violentamente. Dos corrientes contrarias de fuerza actúan sobre la sustancia astral: primero, la egoica y, segundo, esa vibración iniciada durante incontables épocas en el plano físico, latente en la sustancia misma, resultado de un sistema solar anterior. Esto produce las acciones y reacciones violentas que se observan en cada vida. (3-685)

### **Salvar la materia: *objetivo del alma***

Estas dos principales crisis en la vida del alma -una que lleva a la encarnación física y otra que libera al alma de esta condición- son y serán siempre el resultado de la vibración, el impulso, el incentivo y el ímpetu grupales. En determinado período uno de los ímpetus se origina en el grupo de almas, y el ego que encarna es parte integrante de ese grupo; en otro es el resultado de la actividad de

los grupos de átomos que vibran en respuesta a (pero no al unísono con) ese impulso egoico. En esta frase está resumido el trabajo y la oportunidad del alma, pues ella trabaja para regenerar la materia y no para consumir su propia salvación. Podría decirse que la liberación del alma o ego, se produce cuando ha llevado a cabo el trabajo de salvar a la materia utilizándola e integrándola en las formas. No se debe primordialmente a que el hombre ha alcanzado determinado nivel espiritual ni a la demostración de determinadas cualidades espirituales. El deseado nivel y las cualidades espirituales alcanzadas se manifiestan cuando los vehículos han sido "salvados en sentido oculto", y la materia ha sido transformada, transmutada y simbólicamente "elevada hasta el cielo". Cuando los vehículos llegan a vibrar al unísono con el alma, la liberación se ha realizado. (15-51/52)

**Pregunta: ¿ Qué es el alma? ¿ Podemos definirla? ¿Cuál es su naturaleza?**

Expondré aquí sólo cuatro definiciones que servirán de base para todo lo demás.

A. El alma puede denominarse Hijo del Padre y de la Madre -Espíritu-Materia-, por lo tanto es la personificación de la vida de Dios, y encarna con el fin de revelar la cualidad de la naturaleza de Dios -el amor esencial. Esta vida al tomar forma nutre la cualidad del amor que existe dentro de todas las formas y, finalmente, revela el propósito de toda la creación. Esta es la definición más sencilla para la humanidad común, expresada en el lenguaje del místico que vincula la verdad tal como se encuentra en todas las religiones. Lógicamente es inadecuada, porque no pone el énfasis sobre la verdad de que lo que puede decirse del hombre también puede decirse de la realidad cósmica, y así como una apariencia humana en la Tierra oculta tanto la cualidad como el propósito (en diversos grados), así la síntesis de todas las formas o apariencias, dentro de esa unidad que llamamos el sistema solar, oculta la cualidad y el propósito de la Deidad. Sólo cuando al hombre ya no lo engañan las apariencias y se ha liberado del velo de la ilusión, llega a conocer la cualidad de la conciencia de Dios y el propósito que ella revela, y esto en forma triple:

- a. Descubre su propia alma, el producto de la unión de su Padre en el cielo con la Madre, o naturaleza material, la personalidad. Después de haber descubierto la personalidad, descubre la cualidad de la propia vida egoica, y el propósito para el cual ha "aparecido".
- b. Encuentra que esta cualidad se expresa mediante siete aspectos o diferenciaciones fundamentales, y que este septenario de cualidades cobra esotéricamente las formas de todos los reinos de la naturaleza, constituyendo la totalidad de las revelaciones del divino propósito. Se da cuenta de que esto es esencialmente un conjunto septenario de energías, y que cada energía produce diferentes efectos y apariencias. Hace este descubrimiento cuando halla que su propia alma está coloreada por una de las cualidades de los siete rayos y que él se identifica con el propósito de su rayo -cualquiera sea-. y expresa un tipo particular de energía divina.
- c. Desde ese punto reconoce entonces a todo el septenario, y en el Sendero de Iniciación logra obtener una vislumbre de la Unidad, hasta ahora desconocida, y ni siquiera presentida.

Así, de ser consciente de sí mismo, el hombre llega a percibir la interrelación que existe entre las siete energías fundamentales o rayos; de allí avanza hasta llegar a comprender la triple Deidad, hasta que en la última iniciación (la quinta) se fusiona conscientemente con el intento divino unificado, el cual reside detrás de todas las apariencias y cualidades. Podría agregar que las iniciaciones superiores a la quinta, revelan un propósito más amplio y más profundo que el que se está

desarrollando en nuestro sistema solar. El propósito de nuestros Logos manifestado es sólo parte de un intento mayor. Podría también observarse que en el cuarto reino de la naturaleza, en el sendero de evolución y de probación, el hombre llega a un conocimiento de su alma individual y vislumbra la cualidad y el propósito de esa alma. En el sendero del discipulado y de la iniciación vislumbra la cualidad y el propósito de su Vida planetaria, y se descubre a sí mismo como parte de una Vida de rayo que está apareciendo a través de la forma de un planeta e incorpora un aspecto de la energía y propósitos divinos. Después de la tercera iniciación percibe la cualidad y el propósito del sistema solar y ve la vida y la energía de su rayo como parte de un todo más grande. Éstos sólo son modos de expresar la cualidad que surge y el propósito oculto en las Vidas graduadas que dan forma a las apariencias y las coloran con la cualidad.

B. El alma puede ser considerada como el principio inteligente -inteligencia cuyas características son la mente y la percepción mental, que a su vez se demuestran como el poder de analizar, discernir, separar, distinguir, elegir o rechazar, y todas las implicaciones que estos términos significan. Mientras un hombre se identifica con la apariencia, estos aspectos del principio mental producen en él "la gran herejía de la separatividad". La apariencia de la forma produce la ilusión astral y lo alucina completamente. Se considera a sí mismo como la forma, y después de comprenderse a sí mismo como la forma material e identificarse con la apariencia externa, se da cuenta que él es un deseo insaciable. Luego se identifica con su cuerpo de deseos, sus apetitos buenos y malos, considerándose también uno con sus estados de ánimo, sus sentimientos, sus anhelos, aunque se irradian hacia el mundo material o internamente hacia el mundo del pensamiento, o el reino del alma. Está atormentado por el sentido de la dualidad. Más tarde se identifica con otra de las apariencias o naturaleza, el cuerpo mental. Sus pensamientos llegan a ser tan tangibles que lo impelen, instigan e influncian; y el mundo de las formas mentales se incorpora al mundo de las apariencias materiales y al de la gran ilusión. Entonces está sujeto a una triple ilusión, y él que es la vida consciente detrás de la ilusión, comienza a unificar las formas en un conjunto coordinado a fin de controlarlas mejor.

Así aparece la Personalidad del alma. Está al borde del sendero de probación. Entra en el mundo de las cualidades y de los valores, comienza a descubrir la naturaleza del alma, y el énfasis puesto sobre la apariencia lo transfiere a la cualidad de la Vida que la produjo. Esta identificación de la cualidad con la apariencia se acrecienta constantemente en el sendero, hasta que la fusión de la cualidad y la apariencia, de la energía y aquello que ella energetiza, es tan perfecta, que la apariencia ya no oculta la realidad, y el alma se convierte en el factor dominante; entonces la conciencia se identifica consigo misma o con su rayo, y no con su apariencia fenoménica. Más adelante el alma misma es reemplazada por la Mónada, y esa Mónada llega a ser en verdad el propósito personificado. (14-51/54)

Trato de transmitir de diversas maneras, mediante el simbolismo de las palabras, la significación del alma. El alma es por lo tanto el hijo de Dios, el producto de la unión entre espíritu y materia, la expresión de la mente de Dios, porque mente e intelecto son términos que expresan el principio cósmico de amor inteligente -amor que produce la apariencia a través de la mente y es el constructor de las formas separadas o apariencias. El alma mediante la cualidad de amor produce también la fusión de apariencia y cualidad, percepción y forma.

C. El alma es (y aquí las palabras limitan y deforman) una entidad de luz coloreada por una vibración especial de rayo, un centro de energía vibratoria que se halla dentro de la apariencia o forma, durante toda su vida de rayo. Es una vida entre los siete grupos de millones de vidas que en su totalidad constituyen la Vida Una. Debido a su naturaleza, el alma percibe o es consciente en tres direcciones: consciente de Dios, del grupo y de sí misma. Este aspecto de ser consciente de sí misma llega a

fructificar en la apariencia fenoménica de un ser humano; el aspecto conciencia grupal retiene el estado humano de conciencia, pero agrega a éste la percepción de su vida de rayo que va desarrollándose progresivamente; entonces su percepción es consciente del amor, de la cualidad y del espíritu que existe en sus relaciones; sólo es potencialmente consciente de Dios, y en ese desarrollo el alma encuentra su propio progreso en forma ascendente y externa, después que ha perfeccionado su aspecto de ser consciente de sí misma y ha reconocido su percepción grupal. Por lo tanto, el alma tiene los siguientes aspectos o apariencias:

El Alma           Conciencia de Dios, del sistema solar. Unidad.  
                  Conciencia del rayo, uno de los siete rayos, de cualidad divina.  
                  Conciencia grupal.

Aspirante ... ..Conciencia de sí misma, percepción de las apariencias. Diversidad  
                  de la vida de la forma.

... Permítaseme repetir:

1. El alma es el hijo de Dios, producto de la unión del espíritu y la materia.
2. El alma es la personificación de la mente consciente, la expresión, si puede decirse así, de la inteligente percepción divina.
3. El alma es una unidad de energía que vibra al unísono con una de las siete vidas de rayo, coloreada por una luz particular de rayo.

La personalidad del alma, tiene por objeto personificar el amor, aplicado con inteligencia, y producir esas formas "atractivas" que servirán para expresar esa inteligencia amorosa. El alma a su vez tiene por objeto personificar la voluntad o el propósito divino, aplicado inteligentemente al gran trabajo creador producido por el poder del amor creador.

Cada hijo de Dios puede decir: He nacido del amor que el Padre siente por la Madre, del deseo que siente la vida por la forma. Por lo tanto, expreso el amor y la atracción magnética de la naturaleza de Dios y la respuesta de la naturaleza de la forma y soy la conciencia misma, consciente de la Deidad o Vida.

Cada ente inteligente de vida puede decir: Soy el producto de la voluntad inteligente que actúa mediante la actividad inteligente y produce un mundo de formas creadas que personifican u ocultan el propósito amoroso de la Deidad.

Cada vibrante unidad de energía puede decir: Soy parte del divino todo que en su septenaria naturaleza expresa el amor y la vida de la Realidad Una, coloreada por una de las siete cualidades del amor de la Deidad que responde a las demás cualidades. (14-55/56)

D. El alma es el principio sensible que subsiste en toda manifestación externa, compenetra todas las formas y constituye la conciencia de Dios Mismo. Cuando el alma, sumergida en la sustancia, es simplemente sensibilidad, agrega, mediante su interacción evolutiva, la cualidad y la capacidad de reaccionar a la vibración y al medio ambiente. Así se expresa el alma en los reinos subhumanos de la naturaleza.

Cuando el alma, expresión de sensibilidad y cualidad, agrega a éstas la capacidad de percibir al yo en forma desapegada, aparece esa entidad autoidentificada que llamamos un ser humano.

Cuando el alma agrega a la sensibilidad, a la cualidad y a la autopercepción, la conciencia grupal, tenemos entonces la identificación con el grupo de un rayo y aparece el discípulo, el iniciado y el maestro.

Cuando el alma agrega a la sensibilidad, a la cualidad, a la autopercepción y a la conciencia grupal, la conciencia del propósito sintético divino (denominado el Plan), tenemos entonces ese estado de ser y conocimiento que caracteriza a todos los que están en el Sendero de Iniciación, incluyendo a esas Vidas graduadas desde el discípulo más avanzado hasta el Logos planetario mismo.

No olvidemos al hacer estas diferenciaciones que existe sin embargo una sola Alma, la cual funciona y actúa a través de vehículos de diversas capacidades y distintos refinamientos, con mayores y menores limitaciones, así como un hombre constituye una sola identidad que actúa a veces mediante un cuerpo físico y otras a través de un cuerpo sensorio, o de un cuerpo mental, y aún otras llega a conocerse como el Yo -acontecimiento raro y poco común aún para la mayoría. Cada forma manifestada realiza dos cosas:

1. Se apropia o es compenetrada por el alma del mundo, hasta donde le permite su capacidad. Tanto el átomo de la sustancia como la molécula o la célula, poseen alma, pero no en el mismo grado que un animal; un animal tiene alma, pero no en el mismo grado que la tiene un Maestro, y así sucede arriba o abajo de la escala.
2. A través de la interacción entre el alma que mora internamente y la forma, ocurren dos cosas:
  - a. La sensibilidad y la cualidad se expresan según el tipo de cuerpo y su grado de evolución.
  - b. La compenetrante alma impele a la actividad a la naturaleza corpórea y la impulsa a ir adelante en el sendero del desarrollo, proporcionando así al alma un campo de experiencia, y al cuerpo una oportunidad de reaccionar al impulso superior del alma. Así también se beneficia el campo de expresión y el alma domina la técnica de hacer contacto, lo cual es su objetivo, en cualquier forma dada.

Por lo tanto, el alma vista desde cierto ángulo, es un aspecto del cuerpo, porque hay un alma en todos los átomos que componen los cuerpos de todos los reinos de la naturaleza. La sutil alma coherente, resultado de la unión del espíritu y la materia, existe como una entidad aparte de la naturaleza corpórea, y constituye (cuando está separada del cuerpo) el cuerpo etérico o el doble, como se lo denomina a veces, o la contraparte del cuerpo físico. Ésta es la suma total del alma de los átomos que constituyen el cuerpo físico. Ésta es la verdadera forma, el principio de coherencia en cada forma.

El alma, en relación con el ser humano, es el principio mente, en dos funciones, o la mente que se expresa de dos maneras. Estos dos modos se registran y llegan a ser parte del equipo organizado del cuerpo humano cuando está adecuadamente refinado y suficientemente desarrollado:

1. La mente concreta inferior, el cuerpo mental, "chitta" o sustancia mental.
2. La mente superior espiritual o abstracta.

Estos dos aspectos del alma, sus dos cualidades básicas, traen el reino humano a la existencia y permiten al hombre establecer contacto con los reinos inferiores de la naturaleza y con las realidades superiores espirituales. El primero, la cualidad de la mente en su manifestación inferior, lo posee potencialmente cada átomo contenido en cada forma y en cada reino de la naturaleza. Es parte de la naturaleza corpórea inherente y potencial y la base de la hermandad, la unidad absoluta, la síntesis universal y la divina coherencia de la manifestación. El segundo, el aspecto superior, es el principio de autopercepción, y cuando se combina con el aspecto inferior produce la autoconciencia del ser humano. Cuando el aspecto inferior ha dado forma y ha compenetrado las formas en los reinos subhumanos, y cuando ha trabajado sobre esas formas y su sensibilidad latente, a fin de lograr un adecuado refinamiento y sensibilidad, la vibración se hace tan poderosa que atrae a lo superior y produce fusión o unificación. Esto es análogo a una recapitulación superior de la unión inicial del espíritu y la materia, que trajo el mundo a la existencia. Así viene un alma humana a la existencia, así comienza su larga carrera y ahora es un ente diferenciado.

La palabra Alma se emplea para expresar el summum de la naturaleza síquica -el cuerpo vital, la naturaleza emocional y la materia mental. Una vez alcanzada la etapa humana es algo más, es una entidad espiritual, un ser síquico consciente, un hijo de Dios que posee vida, cualidad y apariencia -la peculiar manifestación en tiempo y espacio de las tres expresiones del alma que acabo de definir:

1. El alma de todos los átomos que componen la apariencia tangible.
2. El alma personal o la suma total sutil y coherente que llamamos Personalidad, compuesta de los cuerpos sutiles -etérico o vital, astral o emocional y el aparato mental inferior. La humanidad comparte estos tres vehículos con el reino animal en lo que concierne a la vitalidad, la sensibilidad y la mente potencial; con el reino vegetal en lo que concierne a la vitalidad y a la sensibilidad, y con el reino mineral en lo que concierne a la vitalidad y a la sensibilidad potencial.
3. El alma es también el ser espiritual, o la unión de la vida y la cualidad. Cuando se establece la unión de las tres almas, según se las denomina, tenemos un ser humano.

Así se establece en el hombre la mezcla o fusión de vida, cualidad y apariencia, o espíritu, alma y cuerpo, por medio de una forma tangible.

En el proceso de diferenciación estos diversos aspectos han atraído la atención, pero la síntesis subyacente ha sido pasada por alto o descartada. Sin embargo, todas las formas son diferenciaciones del alma, pero dicha alma es una sola Alma cuando se la observa y considera espiritualmente. Cuando se la estudia desde el punto de vista de la forma no se percibe nada más que diferenciación y separación. Cuando se la estudia desde el aspecto conciencia o sensibilidad, emerge la unidad. Cuando se alcanza la etapa humana y la autopercepción y se fusiona con la sensibilidad de las formas y con la minúscula conciencia del átomo, comienza tenuemente a surgir en la mente del pensador la idea de una posible unidad subjetiva. Cuando se alcanza la etapa del discipulado, el hombre empieza a considerarse como parte sensible de un todo sensible, y lentamente reacciona al propósito e intención de este todo. En forma paulatina capta el propósito, a medida que entra conscientemente en el ritmo de la totalidad, de la

que él es una parte. La parte se pierde en el todo cuando se alcanzan etapas más avanzadas y formas más sutiles y refinadas; el ritmo del todo somete al individuo a una participación uniforme en el propósito sintético, pero la comprensión de la autopercepción individual persiste y enriquece la contribución individual que ahora se ofrece inteligente y voluntariamente, de modo que la forma no sólo constituye un aspecto de la totalidad (que siempre e inevitablemente ha sido así, aunque no sea comprendido), sino que la consciente entidad pensante conoce la *realidad* de la unidad de la conciencia y de la síntesis de la vida. Tres factores debemos tener en cuenta a medida que leemos y estudiamos:

1. La síntesis de la vida                      espíritu
2. La unidad de la conciencia              alma
3. La integración de las formas            cuerpo

Estos tres siempre han estado unidos, pero la conciencia humana no lo ha sabido. Su comprensión y su integración en la técnica del vivir, constituyen para el hombre el objetivo de toda su experiencia evolutiva.

Hablando en forma simbólica consideremos ahora al Alma universal o conciencia del Logos que trajo a la existencia nuestro universo, y consideremos a la Deidad como que compenetra con Su vida la forma de Su sistema solar, la cual es consciente de Su trabajo, de Su proyecto y de Su meta. Este sistema solar es una apariencia, pero Dios permanece trascendente. Dentro de todas las formas Dios es inmanente y, sin embargo, permanece apartado y separado. Así como un ser humano pensante e inteligente, actúa por medio de su cuerpo, pero mora principalmente en su conciencia mental o en sus procesos emocionales, así Dios mora absorbido en Su naturaleza mental, y el mundo creado y compenetrado con Su vida avanza hacia la meta para la cual Él lo ha creado. Sin embargo dentro del radio de Su manifestante forma se llevan a cabo grandes actividades; se observan distintos estados de conciencia y etapas de percepción; surgen distintos grados de sensibilidad, y hasta en el simbolismo de la forma humana tenemos los diferentes estados de sensibilidad, tal como los registrados por el cabello, los organismos internos del cuerpo, el sistema nervioso, el cerebro y la entidad que llamamos yo -que registra la emoción y el pensamiento. De la misma manera la Deidad, dentro del sistema solar, expresa amplias diferencias de conciencia.

Existe una conciencia del cuerpo; existe un mecanismo sensorio que registra las reacciones del medio ambiente; existe una conciencia de los estados de ánimos, de la cualidad, de las reacciones mentales al mundo de las ideas; existe una conciencia más elevada del plan y del propósito, y existe una conciencia de la vida.

Es interesante observar, en relación con la Deidad, que esta respuesta sensoria al medio ambiente es la base de toda la astrología y el efecto de las constelaciones sobre el sistema solar y las fuerzas interplanetarias.

En relación con el hombre podríamos resumirlo de la manera siguiente:

La naturaleza forma del hombre reacciona conscientemente a la naturaleza forma de la Deidad. La vestidura externa del alma (física, vital y síquica) es parte de la vestidura externa de Dios.

El alma del hombre autoconsciente se halla en armonía con el alma de todas las cosas. Es parte integrante del alma universal, y debido a eso puede llegar a percibir el propósito consciente de la Deidad, colaborar inteligentemente con la voluntad de Dios y trabajar con el plan de la Evolución.

El espíritu del hombre es uno con la vida de Dios, y está dentro de él, profundamente arraigado en su alma, así como el alma está arraigada en su cuerpo.

El espíritu, en algún tiempo lejano, lo pondrá en armonía con ese aspecto de Dios que es trascendente, y así cada hijo de Dios hallará oportunamente su camino hacia ese centro -absorbido y abstraído- donde mora Dios, más allá de los confines del sistema solar.

Estas palabras son formuladas en un esfuerzo por transmitir una idea del orden, del plan, de la síntesis universal, de la integración, de la incorporación del fragmento en el todo, y de la parte con el todo. (14-64/69)

### **Los Rayos, la Conciencia y el Alma humana**

Los siete rayos son la suma total de la divina Conciencia, la Mente Universal; podrían ser considerados como las siete Entidades inteligentes a través de las cuales el plan se desarrolla. Personifican el divino propósito; expresan las cualidades requeridas para la materialización de ese propósito; crean las formas, y son las formas mediante las cuales la idea divina puede ser llevada a su consumación. Simbólicamente pueden considerarse como que constituyen el cerebro del divino Hombre Celestial. Corresponden a los ventrículos del cerebro, a los siete centros del cerebro, a los siete centros de fuerza y a las siete glándulas principales que determinan la calidad del cuerpo físico. Son los conscientes ejecutores del propósito divino y los siete Alientos que animan todas las formas que han sido creadas por Ellos para llevar a cabo el plan.

Tal vez sería más fácil comprender la relación de los siete rayos con la Deidad, si recordamos que el hombre mismo (por ser hecho a imagen de Dios) es un ser séptuple, capaz de expresar siete estados de conciencia y los siete principios o cualidades fundamentales que le permiten percibir los siete planos en los cuales actúa en forma consciente o inconsciente. Es un septenario en todo momento, pero su objetivo es percibir conscientemente todos los estados del ser, expresar conscientemente todas las cualidades y actuar libremente en todos los planos.

Los Señores de los siete rayos, a diferencia del hombre, son totalmente conscientes y perciben en su totalidad el propósito y el Plan. Están siempre en "profunda meditación", y llegaron al punto en que, a través de Su avanzada etapa de desarrollo, son "impulsados hacia la realización". Son totalmente conscientes de sí mismos y del grupo; constituyen la suma total de la mente universal, y se hallan "despiertos y activos". Su meta y propósito es de tal naturaleza que sería inútil especular sobre ambos, porque el punto más elevado de realización para el hombre es el punto más bajo para Ellos. Estos siete Rayos, Alientos y Hombres Celestiales tienen como tarea luchar con la materia a fin de subyugarla al propósito divino, y la meta -hasta donde podemos percibirla- es someter las formas materiales a la acción del aspecto vida, produciendo así esas cualidades que llevarán la voluntad de Dios a su culminación. Por lo tanto, constituyen la suma total de todas las almas dentro del sistema solar, y Su actividad produce todas las formas; de acuerdo a la naturaleza de la forma así será el grado de conciencia. A través de los siete rayos fluye la vida o aspecto espíritu, pasando cíclicamente a través de todos los reinos de la naturaleza, produciendo así estados de conciencia en todos los campos de percepción.

Para llevar a cabo los propósitos de este tratado los estudiantes tendrán que aceptar la hipótesis de que todo ser humano es arrastrado a la manifestación por el impulso de algún rayo, está coloreado por esa particular cualidad de rayo que determina el aspecto forma, e indica el camino que debe seguir y le permite (cuando llegue a la tercera iniciación) presentir y luego colaborar con el propósito de su rayo. Después de la tercera iniciación comienza a presentir el propósito sintético para el cual trabajan los siete rayos. Como este tratado ha sido escrito para los aspirantes y discípulos, y no para los iniciados de tercer grado, es innecesario hacer conjeturas sobre este destino final.

El alma humana es una síntesis de la energía material cualificada por la conciencia inteligente, además de la energía espiritual que está, a su vez, cualificada por uno de los siete tipos de rayo.

Así emerge el ser humano, un hijo de Dios encarnado en la forma, con una mano, como dice El Antiguo Comentario, aferrada firmemente a la roca de la materia y la otra sumergida en un mar de amor. Una antigua escritura lo expresa de esta forma:

"Cuando la mano derecha del hombre material toma la flor de la vida y la arranca para él, la mano izquierda permanece vacía.

"Cuando la mano derecha del hombre material toma el loto dorado del alma, la izquierda desciende buscando la flor de la vida, aunque no lo hace para fines egoístas.

"Cuando la mano derecha sostiene firmemente el loto dorado y la mano izquierda toma la flor de la vida, el hombre descubre que es la planta de siete hojas que florece en la tierra y también ante el Trono de Dios."

El propósito de la Deidad, como lo conoce el Creador, es desconocido totalmente para todos, excepto para los iniciados más elevados. Pero el propósito de cada Vida de rayo puede ser sentido y definido, sujeto por supuesto a las limitaciones de la mente humana y a lo inadecuado de las palabras. La actividad planeada de cada rayo cualifica toda forma que se halla dentro de su cuerpo de manifestación.

Hemos llegado ahora a una declaración técnica que debe ser aceptada para bien del argumento, pues es imposible comprobarlo. Los Señores de los rayos crean todos un cuerpo de expresión, y de este modo han venido a la existencia los siete planetas. Damos a continuación sus expresiones principales:

El Sol (que oculta a Vulcano)  
Júpiter  
Saturno  
Mercurio  
Venus  
Marte  
La Luna

Las energías de estas siete Vidas, sin embargo, no están confinadas a su expresión planetaria, sino que se extienden alrededor de los confines del sistema solar, así como los impulsos de la vida de un ser humano -sus fuerzas vitales, el impulso de sus deseos y sus energías mentales- recorren su cuerpo activando los diversos órganos, permitiéndole llevar a cabo su intención, vivir su vida y cumplir el objetivo para el cual creó su cuerpo de manifestación.

Cada uno de los siete reinos de la naturaleza reacciona a la energía de alguna Vida particular de rayo. Cada uno de los siete planos reacciona en forma similar. Cada septenario de la naturaleza vibra con uno de los septenarios iniciales, porque los siete rayos establecen ese proceso que asigna los límites de influencia para todas las formas. Son aquello que determina todas las cosas, y al emplear estas palabras quiero indicar la necesidad de que prevalezca la Ley. La Ley es la voluntad de las siete Deidades, que se plasman en la sustancia a fin de producir una intención específica, mediante el método del proceso evolutivo. (14-69/72)

Por supuesto, la principal atracción del estudio de los rayos es su interés por lo humano, estudio que vivificará y despertará en los sicólogos la verdadera comprensión del hombre. Todo ser humano pertenece a uno de los siete rayos. En cada vida su personalidad pertenece a uno de ellos, rotando de acuerdo al rayo del ego o alma. Después de la tercera iniciación, localiza (si corresponde esta palabra tan inadecuada) su alma en uno de los tres rayos principales, aunque hasta ese momento puede pertenecer a uno de los grupos de los siete rayos. Desde esa excelsa actitud trata de lograr la unidad esencial de la Mónada. El hecho de que existan siete tipos de rayos encierra en sí grandes implicaciones, y lo intrincado del tema desconcierta al neófito.

Un rayo confiere, por medio de su energía, condiciones físicas peculiares y determina la cualidad de la naturaleza astral-emocional, colora el cuerpo mental, controla la distribución de la energía, pues los rayos son de distintos grados de vibración, y rigen un determinado centro del cuerpo (diferente para cada rayo), a través del cual se hace esa distribución. Cada rayo actúa principalmente a través de uno de los centros y en los otros seis lo hace en orden específico. El rayo predispone a que el hombre tenga ciertas debilidades y fortalezas y es su principio limitador, dotándolo también de capacidad. Rige el método de sus relaciones con otros tipos humanos, y es responsable de las reacciones de la forma hacia otras formas. Lo colora, le imparte cualidad, le da su propia tonalidad en los tres planos de la personalidad y moldea su apariencia física. Ciertas actitudes de la mente son fáciles para un tipo de rayo y difíciles para otro, de allí que la variable personalidad cambia de un rayo a otro al cambiar de una vida a otra, hasta que todas las cualidades se hayan desarrollado y expresado. Algunas almas, debido al destino que les depara su rayo, se encuentran en determinados campos de actividad, y el campo definido de sus esfuerzos es relativamente el mismo durante muchas vidas. Un gobernante o estadista ha adquirido destreza en su especialidad debido a su gran experiencia en ese campo. Un instructor mundial ha estado desempeñando su tarea de salvación durante muchas vidas. Cuando un hombre ha recorrido las dos terceras partes del sendero evolutivo, el tipo de rayo de su alma empieza a dominar al tipo de rayo de su personalidad y, en consecuencia, regirá la tendencia de su expresión en la tierra, no en sentido espiritual (según se dice), sino en el que predispone a la personalidad a realizar ciertas actividades.

Desde el punto de vista de la psicología, el conocimiento de los rayos y de sus cualidades y actividades es de gran importancia, de allí la razón de este tratado.

Los grupos de personas, organizaciones, naciones y conjuntos de naciones, son el resultado de las actividades y del magnetismo de los rayos. Por eso es de valor comprender las fuerzas que emanan desde el centro divino creador que denominamos rayos, a fin de comprender la cualidad, la naturaleza y el destino de las vastas masas humanas. Los siete planetas están regidos por uno de los rayos. Los países, considerados independientemente de sus ciudadanos, también son el resultado de las actividades de rayo, de modo que la importancia del tema no puede ser sobrestimado. (14-121/122)

## **La Ley del Renacimiento del alma**

Por lo tanto, el primer postulado que debe formularse, respecto al cual se tiene que educar al público, es que todas las almas encarnan y reencarnan bajo la Ley del Renacimiento. De allí que en cada vida no sólo se recapitulan las experiencias anteriores sino que se reasumen antiguas obligaciones, se restablecen antiguas relaciones, se tiene la oportunidad de saldar antiguas deudas, la posibilidad de retribuir y no progresar, desempeñar cualidades hondamente arraigadas, reconocer antiguas amistades y enemistades, solucionar detestables injusticias y explicar lo que condiciona al hombre y hace que sea lo que es. Tal es la ley que ahora reclama un reconocimiento universal. (14-240)

#### **4. EL CUERPO CAUSAL DEL HOMBRE**

¿Qué se quiere dar a entender cuando se habla del cuerpo causal? No digan superficialmente el cuerpo de las causas, porque las palabras así expresadas son a menudo confusas y ambiguas. Vamos a considerar al cuerpo causal y averiguar cuáles son sus partes componentes.

El cuerpo causal es una colección de átomos permanentes, tres en total, encerrados en una envoltura de esencia mental. ¿Qué ocurre en el momento en que el hombre-animal se convierte en una entidad pensante, un ser humano? Se produce el acercamiento entre el Yo y el no yo por medio de la mente, porque el hombre es "el ser en quien el espíritu más elevado y la materia más inferior están unidos por la inteligencia". ¿Qué significa esta frase? Simplemente lo siguiente: que cuando el hombre-animal llegó al punto adecuado, cuando su cuerpo físico estuvo suficientemente coordinado y la naturaleza emocional o de deseos fue bastante fuerte como para formar la base de la existencia, guiándola por medio del instinto, y cuando el germen de la mente fue debidamente implantado para otorgar la memoria instintiva y la correlación de ideas, tal como se puede observar en el animal doméstico común, entonces el Espíritu descendente (que había tomado para sí un átomo en el plano mental) juzgó que el momento era oportuno para tomar posesión de los vehículos inferiores. Fueron exhortados los Señores de la Llama, y transfirieron la polarización desde el átomo inferior de la Tríada al átomo inferior de la Personalidad. Pero la Llama interna no pudo descender más abajo del tercer subplano del plano mental. Allí se unieron ambos y se convirtieron en uno, formando el cuerpo causal. En la naturaleza todo es interdependiente, y el Pensador interno no puede regir los tres mundos inferiores sin la ayuda del yo inferior. La vida del primer Logos debe estar fusionada con la del segundo Logos y basada en la actividad del tercer Logos.

Por lo tanto, en el momento de la individualización (término empleado para expresar este momento de contacto) tenemos, en el tercer subplano del plano mental, un punto de luz que encierra tres átomos y, a su vez, el mismo punto está contenido en una envoltura de materia mental. Por consiguiente la tarea a realizar consiste en procurar que:

1. El punto de luz se convierta en llama, aventando constantemente la chispa y nutriendo al fuego.
2. El cuerpo causal crezca y se expanda desde un ovoide incoloro (que retiene al Ego como lo está la yema dentro de la cáscara del huevo), en algo de rara belleza, conteniendo en sí todos los colores del arco iris.

Ésta es una realidad ocultista. A su debido tiempo, el cuerpo causal palpitará, irradiando internamente una fulgurante llama interna, que gradualmente se abrirá camino del centro a la periferia. Luego horadará esa periferia, utilizando el cuerpo (el producto de millares de vidas de dolor y esfuerzo)

como combustible para sus llamas. Consumirá todo; ascenderá hasta la Tríada y (convirtiéndose en uno con Ella) la llama será reabsorbida en la conciencia espiritual -y llevará con ella- empleando el calor como símbolo, una intensidad de calor, cualidad de color o vibración que antes no poseía.

Por lo tanto, el trabajo de la Personalidad -pues hemos de mirar todo desde este ángulo, hasta alcanzar la visión egoica- consiste, primero, en construir, embellecer y expandir el cuerpo causal; segundo, encerrar la vida de la Personalidad dentro de éste, absorbiendo lo bueno de la vida personal y acumulándolo en el cuerpo del Ego. Podemos denominarlo Vampirismo Divino, porque el mal es siempre el reverso del bien. Después de realizar esto, la llama se aplica al cuerpo causal, apartándonos gozosamente mientras prosigue el trabajo de destrucción, y la llama -el hombre interno viviente y el espíritu de vida divina- se libera y asciende hasta su fuente de origen.

La gravedad específica del cuerpo causal fija el instante de la emancipación y marca el momento en que se completa el trabajo de construcción y de embellecimiento, cuando es erigido el Templo de Salomón y el peso (ocultamente entendido) del cuerpo causal está de acuerdo con la cualidad que desea la Jerarquía. Entonces sobreviene el trabajo de destrucción y la liberación se acerca. Ha experimentado el estado primaveral, seguido del pleno verdor del estío; ahora se hará sentir la fuerza desintegradora del otoño -aunque esta vez se sienta y aplique en el plano mental y no en el físico. El hacha es aplicada a las raíces del árbol, pero la esencia de la vida se recoge en el depósito divino.

El contenido del cuerpo causal es la acumulación lenta y gradual de todo lo bueno en cada vida. La construcción avanza despacio al principio; pero al acercarse el término de la encarnación -en el sendero de probación y en el de iniciación- el trabajo avanza rápidamente. La estructura ha sido erigida y cada piedra fue extraída de la cantera de la vida personal. En el Sendero, en cada una de sus dos etapas, la tarea de completar y embellecer el Templo prosigue con mayor rapidez. (2-35/37)

### *Constitución del cuerpo egoico*

... reconsideremos brevemente lo que hemos aprendido acerca del cuerpo egoico y su constitución, y luego veamos los pasos dados por el Ego al obtener resultados en los tres mundos.

Hemos visto que en el tercer nivel del plano mental se encuentra el loto egoico, por lo tanto, el estudiante debería imaginárselo de la manera siguiente:

Oculto en el mismo centro o corazón del loto hay un punto brillante de fuego eléctrico de un tono blanco azulado (la joya en el loto), circundado y completamente oculto por tres pétalos herméticamente cerrados. Alrededor de este núcleo central o llama interna, están dispuestos los nueve pétalos en círculos de tres pétalos cada uno, formando en total tres círculos. Dichos pétalos, igual que los tres centrales, están formados por la sustancia de los ángeles solares -sustancia que no sólo es sensoria como la que compone las formas de los tres mundos y los cuerpos lunares, sino que tiene una cualidad adicional de "yoísmo" o autoconciencia, que permite al ente espiritual, situado en el centro, adquirir por su intermedio, conocimiento, percepción y autorrealización. Los nueve pétalos tienen un color predominantemente anaranjado, aunque los otros seis colores existan como secundarios en distintos tonos. Los tres pétalos internos son de color amarillo limón. En la base de los pétalos del loto están los tres puntos de luz que marcan el lugar de los átomos permanentes, el medio de comunicación entre los Ángeles solares y los pitris lunares. El Ego, por intermedio de estos átomos permanentes, de acuerdo a su grado de evolución, puede construir sus cuerpos lunares, adquirir experiencia y

conocimiento en los tres planos inferiores y llegar a ser consciente. En una vuelta más alta de la espiral la Mónada, por intermedio de los pétalos egoicos y con la ayuda de los Ángeles solares, adquiere conocimiento y se hace análogamente consciente en niveles más excelsos.

La luz interna que se halla en los átomos permanentes tiene un fulgor rojo apagado; por lo tanto tenemos tres fuegos manifestándose en el cuerpo causal -*fuego eléctrico* en el centro, *fuego solar* circundándolo como la llama circunda el núcleo central o esencia en la llama de una vela y *fuego por fricción*, que se asemeja al pabilo enrojecido que se encuentra en la base de la llama superior.

Estos tres tipos de fuego en el plano mental -que se unen y unifican en el cuerpo egoico- producen con el tiempo irradiación o calor, que afluye por todas partes del loto produciendo esa forma esferoidal que observan los investigadores. Cuanto más evolucionado sea el Ego y estén más abiertos los pétalos, mayor será la belleza de la esfera circundante y más immaculados sus colores.

En las primeras etapas, después de la individualización, el cuerpo egoico tiene la apariencia de un capullo. El fuego eléctrico del centro no se percibe y los nueve pétalos están cerrados sobre los tres internos; el color anaranjado tiene un aspecto apagado, y los tres puntos de luz en la base sólo son puntos y nada más; tampoco se percibe el triángulo que se ve luego conectando dichos puntos. La esfera circundante es incolora y sólo es observada como vibraciones ondulantes (como las ondas en el aire o el éter) llegando escasamente más allá de la línea de pétalos.

En el momento en que se recibe la tercera Iniciación tiene lugar una transformación maravillosa. La esfera externa, de amplio radio, fulgura con los colores del arco iris; las corrientes de energía eléctrica que circulan en ella son tan poderosas que escapan fuera de la periferia del círculo, asemejándose a los rayos del sol. Los nueve pétalos están totalmente abiertos, formando un gracioso engarce para la joya central, y su matiz anaranjado es ahora de una primorosa transparencia, salpicada de muchos colores, predominando el del rayo egoico. El triángulo que se halla en la base es vívido y chispeante y los tres puntos son pequeños fuegos fulgurantes, apareciendo ante la vista del clarividente como séptuples verticilos de luz, que hacen circular su luz entre los puntos de un triángulo que se mueve rápidamente.

En el momento de recibir la cuarta Iniciación la actividad de este triángulo es tan grande que se parece a una rueda girando rápidamente. Tiene un aspecto cuatridimensional. Los tres pétalos en el centro se están abriendo, revelando la “joya radiante”. En esta iniciación, por la acción del Hierofante que maneja el Cetro de Poder eléctrico, los tres fuegos son estimulados repentinamente por un descenso de fuerza eléctrica o positiva, desde la Mónada y, en respuesta, su fulgor produce esa fusión que destruye toda la esfera, desintegra toda apariencia de forma y establece un momento de equilibrio o suspenso, en que los “elementos son consumados por el ardiente calor”. Entonces se conoce el momento de radiación más intensa. Luego -por la pronunciación de cierta Palabra de Poder- los grandes Ángeles solares absorben en sí mismos el fuego solar, produciendo así la desintegración final de la forma y, por ende, la vida se separa de la misma; el fuego de la materia retorna al depósito general, y ya no existen los átomos permanentes ni el cuerpo causal. El fuego eléctrico central se centraliza en atma budí. El Pensador o la entidad espiritual se libera de los tres mundos, funcionando conscientemente en el plano búdico. Entre las etapas de inercia pasiva (aunque autoconsciente) y de actividad radiante que produce un equilibrio de fuerzas, hay una larga serie de vidas. (3-610/612)

*La evolución de los pétalos.* La construcción del cuerpo causal es el resultado de la energía dual, la energía del yo inferior con su acción refleja sobre la unidad superior y la natural energía del yo

cuando impresiona directamente a la sustancia del loto egoico. Debería recordarse aquí que, por sutil que sea el material, el loto egoico es en realidad sustancia que posee una vibración particular como la del cuerpo físico, sólo que debido a su tenuidad el hombre físico lo considera prácticamente como insustancial. En efecto, como ya se ha indicado, es el resultado de la vibración dual de los Dhyanes quintuples o Dioses en conjunción con el Cuaternario cuádruple o los Pitris de los vehículos inferiores. Mediante el esfuerzo consciente de los Logos planetarios los Dhyanes y los Pitris inferiores entran en estrecha relación. Esto produce (en el tercer subplano del plano mental) una vibración nóuple o un verticilo en la materia gaseosa del plano -subplano gaseoso cósmico- que, después de cierto período de persistencia, asume la forma de un loto de nueve pétalos. Dicho loto está cerrado en forma de capullo sobre el punto central o corazón del loto -esa chispa de fuego eléctrico que por su acción o vitalidad innata, actuando sobre la sustancia del loto, atrae hacia sí la suficiente cantidad de sustancia para formar tres pétalos internos y proteger a la chispa central, siendo sin embargo de la misma sustancia o esencia que los otros nueve pétalos. El estudiante debe cuidar de no materializar demasiado su concepto; por lo tanto sería conveniente que considere este tema desde otros ángulos y emplee otros términos para expresar la misma idea. Por ejemplo, el cuerpo egoico podría ser visto de las cuatro maneras siguientes:

*Como nueve vibraciones*, emanando de un punto central, cuyas pulsaciones o radiaciones producen tres vibraciones principales de gran fuerza que circulan alrededor del centro; las nueve vibraciones recorren un sendero en diagonal hasta que llegan a la periferia de la esfera egoica de influencia. Allí dan la vuelta, formando de esta manera la ya conocida forma esferoidal del cuerpo causal.

*Como nueve pétalos* de un loto, irradiando desde un centro común y ocultando dentro de sí tres pétalos centrales, que a su vez ocultan un punto de fuego central. Las irradiaciones que surgen de la punta de cada pétalo producen la ilusión de una forma esferoidal.

*Como nueve rayos* de una rueda, que convergen hacia un eje central, que en sí es triple y oculta la energía central o dinamo de fuerza -generadora de toda actividad.

*Como nueve tipos* de energía que producen emanaciones definidas provenientes de una unidad triple, la cual a su vez sale de una unidad central de fuerza.

Para nuestro propósito, la segunda definición será la más útil en el intento de imaginarnos la constitución, la naturaleza, el método de desarrollo y la verdadera evolución del Ego, actuando en el cuerpo causal.

En términos de fuego, las mismas verdades pueden ser expresadas del modo siguiente, lo cual debería ser reflexionado detenidamente por quienes estudian este tratado:

1. Fuego eléctrico ..... Espíritu ..... Aspecto voluntad ..... La Joya en el loto
2. Fuego solar ..... Conciencia ... Aspecto amor ..... Los nueve pétalos
3. Fuego por fricción ..Sustancia. Aspecto actividad .Los tres átomos permanentes

En el *fuego eléctrico*, la Mónada está representada en su triple naturaleza y significa ese tipo de manifestación que será desarrollado en su más elevada etapa en el próximo sistema solar.

En el *fuego solar*, estos Pitris solares en su formación núnuple representan y posibilitan el desarrollo de la conciencia de la Mónada, por intermedio del Ego en los tres mundos de la evolución humana.

En el *fuego por fricción*, los Pitris lunares están representados por, y constituyen, el yo inferior, la personalidad, o esos vehículos mediante los cuales el Ego a su vez adquiere experiencia en los planos inferiores.

Sin embargo, dentro del huevo áurico egoico los tres son uno en manifestación, continuando constantemente el intercambio de energía y vitalidad. El Espíritu emplea al Alma o Ego como vehículo de iluminación, y el Ego emplea al Cuaternario inferior como medio de expresión. Por lo tanto, la evolución del Espíritu puede dividirse en tres etapas:

En la primera actúan principalmente los Pitris lunares y preparan a los cuerpos inferiores para que sean ocupados. Las vibraciones inferiores controlan y el “fuego por fricción” calienta y nutre, excluyendo todo lo demás.

En la segunda los Pitris solares predominan gradualmente, desarrollándose la conciencia egoica. Los cuerpos son ocupados por el Pensador, los controla y somete gradualmente a su voluntad y propósito y los descarta oportunamente. Las vibraciones intermedias controlan y el fuego solar irradia, iluminando en el curso de la evolución a los cuerpos inferiores; gradualmente aumenta su calor, y con el tiempo ayuda a destruir las formas.

En la tercera es revelado el fuego eléctrico y por la intensidad de su llama apaga los otros fuegos. Los Pitris lunares han cumplido su cometido, los Pitris solares han desarrollado al ente autoconsciente, el hombre, y la Mónada (habiendo utilizado a ambos) los descarta y se retrae en sí misma, pero esta vez con lo adquirido durante la existencia física, además del amor-sabiduría desarrollado.

Como sabemos, el loto egoico está formado por tres hileras -cada hilera compuesta de tres pétalos y todas protegen el capullo interno, donde se oculta la joya. Tratamos aquí la evolución, formación, vitalización, nutrición y eventual desarrollo de los pétalos. Será útil para el estudiante, en esta etapa, recordar que nos referimos principalmente al desarrollo del segundo aspecto del hombre, el aspecto amor-sabiduría, considerando sólo en forma secundaria el tercer aspecto o la actividad, que tiene sus centros de energía en los tres átomos permanentes.

A estas tres hileras de pétalos se las denomina en terminología esotérica:

1. La tríada del “conocimiento externo” o los señores de la sabiduría activa.
2. La triada de la hilera media del “amor” o los señores del amor activo.
3. La tríada interna del “sacrificio” o los señores de la voluntad activa.

La primera constituye el resumen de la experiencia y del desarrollo de conciencia alcanzado, la segunda la aplicación de ese conocimiento, en forma de amor y servicio, o la expresión del Yo y el no-yo vibrando recíprocamente, y la tercera, la plena expresión del conocimiento y del amor dedicados a sacrificar todo, conscientemente, para llevar a cabo los planes del Logos planetario y realizar Sus propósitos grupalmente. Cada uno de estos tres grupos de pétalos están guiados por los tres grupos de Agnishvattas y formados con su propia sustancia que, en esencia, *constituyen* el triple Ego durante su

manifestación. A través de ellos fluye la fuerza y la energía coherente de esas misteriosas Entidades a quienes (cuando se considera a la familia humana como un todo) denominamos:

- a. Los Budas o Señores de Actividad.
- b. Los Budas o Señores de Amor Compasivo.
- c. Los Budas de Sacrificio, de los Cuales el Señor del Mundo es, para el hombre, el exponente más conocido.

A través de estos tres grupos fluye esa triple energía que halla su expresión en el plano mental y en relación con el reino humano en los tres grupos de Agnishvattas o Pitris solares mencionados anteriormente. Estos grupos forman la sustancia de las tres hileras de pétalos, y cada uno ejerce también una influencia especial sobre el pétalo particular que pertenece a su especial grado de vibración. Para mayor claridad podemos clasificar los distintos pétalos a fin de que el estudiante pueda obtener una mejor comprensión de la conformación de su propio vehículo causal y una idea de las diferentes relaciones triangulares:

I. *La triada externa de “conocimiento”*:

- a. 1er. Pétalo ..... Conocimiento en el plano físico.  
Colores: anaranjado, verde y violeta.
- b. 2do. Pétalo ..... Amor en el plano físico.  
Colores: anaranjado, rosado y azul.
- c. 3er. Pétalo ..... Sacrificio en el plano físico.  
Colores: anaranjado, amarillo e índigo.

Estos tres pétalos están organizados y vitalizados en el *Aula de la Ignorancia*, pero permanecen cerrados y sólo comienzan a abrirse cuando está organizado el segundo círculo.

II. *La triada intermedia de “amor”*:

- a. 1er. Pétalo ..... Conocimiento superior aplicado por medio del amor en los planos físico y astral.  
Colores: rosado y los tres originales.
- b. 2do. Pétalo ..... Amor inteligente superior en los planos físico y astral.  
Colores: rosado y los tres originales.
- c. 3er. pétalo ....Sacrificio inteligente amoroso en los planos físico y astral.  
Colores: rosado y los mismos originales.

Los tres pétalos conservan el color anaranjado fundamental, pero añaden el rosado en cada pétalo, de manera que ya se ven cuatro colores. Dichos pétalos están organizados y vitalizados en el *Aula del Aprendizaje*, pero permanecen cerrados. La hilera externa de pétalos se abre simultáneamente hasta quedar completamente abierta, revelando la segunda hilera; la tercera permanece protegida.

III. *La tríada interna de “sacrificio”*:

- a. 1er pétalo      La Voluntad de sacrificarse por medio del conocimiento en el plano mental y así dominar inteligentemente al triple hombre inferior.

- Colores: amarillo más anaranjado, verde, violeta y rosado.
- b. 2do. Pétalo La voluntad de sacrificarse por medio del amor en el plano mental, a fin de prestar servicio.  
Colores: amarillo más anaranjado, violeta, rosado y azul.
- c. 3er. Pétalo El sumo y eterno sacrificio de todo lo que existe.  
Colores: amarillo, anaranjado, rosado, azul e índigo.

Oculto en el misterio de los colores subsidiarios y del gradual fulgor dentro del loto de cinco colores, en cualquier pétalo por vez, se halla el misterio de los cinco Kumaras. El estudiante que busca el significado del predominio del color anaranjado y del rosado se está acercando al secreto de los dos Kumaras caídos. Sobre esto no es posible decir más, pero los colores contienen la clave esotérica de este gran acontecimiento. El círculo interno de pétalos está organizado y vitalizado en el *Aula de la Sabiduría*, abriéndose simultáneamente la hilera intermedia, de manera que dos hileras de pétalos se hallan debidamente abiertas y sólo la tercera permanece cerrada. La apertura final se efectúa durante el período en que se recorre el Sendero de Iniciación, y en la ronda actual se acelera mediante los ritos de la iniciación y los ingentes y anormales esfuerzos que hace el hombre ayudado por el trabajo eléctrico del Iniciador, quien maneja el Cetro de Poder.

Aunque hayamos clasificado de esta manera las distintas etapas de desarrollo, sólo hemos tratado el promedio general, extrayendo estos datos de los registros a los cuales tenemos acceso, estando clasificados en relación con este tema, en tres grupos vinculados a

- a. las Mónadas de poder,
- b. las Mónadas de amor,
- c. las Mónadas de actividad.

El estudiante debe tener en cuenta que los pétalos tienden a abrirse de acuerdo a estas clasificaciones. Por ejemplo, por ser Mónadas de Amor, en la mayoría de los hombres los pétalos de amor se abren con más facilidad, pues la naturaleza de la manifestación actual es amor; siendo en cualquier dirección (inferior, elevada o espiritual) la línea de menor resistencia para la mayoría. Sin embargo, las Mónadas de actividad son numerosas e influyentes, y el primer pétalo de cada hilera es el que se abre más fácilmente. Para ambos grupos el pétalo del “conocimiento” es el primero en abrirse, dada la naturaleza inherente de los mismos Manasadevas y su vibración fundamental. Para la generalidad, el pétalo del sacrificio es el más difícil, pues siempre involucra los dos factores de inteligencia y amor -conocimiento inteligente y amor hacia aquello que debe ser salvado por el sacrificio.

En las tres hileras de pétalos se oculta otra clave del misterio de las 777 encarnaciones. Las cifras no indican el número exacto de años, sólo son representativas y simbólicas, y tienen por objeto dar la idea de tres ciclos de duración variable, basados en la naturaleza septenaria de la mónada en manifestación.

*Primero. Las 700 encarnaciones.* Se refiere a la apertura de la hilera externa. Constituye el período más largo. La vibración inicial es lenta y pesada y han de transcurrir millones de vidas antes que el intercambio de energía entre el Ego y su reflejo, el yo personal (el triple hombre inferior), sea tal que la conciencia del hombre “despierte” esotéricamente en el *“Aula del Aprendizaje”*. En lo que respecta al hombre evolucionado de la actualidad, estas encarnaciones tuvieron lugar en la cadena lunar

y, en algunos casos, en ciertos planetas vinculados a la ronda interna. Esta circunstancia hizo necesaria su “venida” durante la raza raíz Atlante. Los hombres de este tipo se negaron a encarnar antes porque los cuerpos eran demasiado burdos, repitiéndose cíclicamente (en el plano más inferior) la negación de las Mónadas a encarnar en los albores de la oportunidad manvantárica. No se cometió ningún “pecado” real; su privilegio fue la discriminación; esa negación ha influido sobre las condiciones que existen en la tierra, base de las grandes dificultades de clase que -en todos los países- han sido fuente de dificultades y el fundamento esotérico del sistema de “castas”, del que tanto se abusa hoy en la India. El problema del capital y el trabajo tiene sus raíces en la diferencia subjetiva que existe entre los Egos “capaces e incapaces”, entre los entes de la familia humana que han egresado del Aula de la Ignorancia y aquellos que aún recorren a tientas sus oscuros y sombríos corredores, y entre esos Egos que sólo son “capullos” y aquellos que han organizado la hilera externa de pétalos, los cuales ya están listos y en condiciones de abrirse.

Debe reflexionarse cuidadosamente sobre la idea de un septenario de siglos y, como siempre en todo tema ocultista, también ha de tenerse en cuenta la idea de la triplicidad, conjuntamente con un período sintetizador, resumen de la triple coordinación:

3 períodos de 3 decenas .....	90 años	
1 período sintetizador .....	10 años	
		100 años
Repetido siete veces .....	7	
		700 años

Cada ciclo (nuevamente en forma figurada) vitaliza a uno de los pétalos más que a otro, teniendo un efecto definido sobre cada uno.

*Segundo. Las 70 encarnaciones.* Se refiere a la apertura de la hilera media. Mucho podrá aprenderse si se trata de comprender lo que ocultamente significa que algún iniciado (como el Cristo) enviara a sus seguidores en grupos de setenta, de dos en dos. Estas setenta encarnaciones se ocupan principalmente de desarrollar el amor en la vida personal, la evolución de la naturaleza astral, basándose en el reconocimiento de los pares de opuestos, y el equilibrio de ambos por el amor y el servicio.

Este ciclo abarca el período que ha pasado el hombre en el Aula del Aprendizaje y tiene su analogía en la raza raíz Atlante y en el conflicto que existió entonces entre los Señores de la Faz Oscura y la Fraternidad de la Luz. En la vida de cada individuo tiene lugar, durante dicho período, un conflicto similar que finalmente termina en el Kurukshetra o campo de batalla que otorga al hombre el derecho de hollar el Sendero de Probación y oportunamente el privilegio de permanecer ante el Portal de la Iniciación. También se ha de estudiar el significado numérico de los guarismos; éstos se hallan ocultos en el número diez, o tres ciclos de tres períodos menores, formando cada uno nueve, y un período sintetizador, produciendo la consumación y un periodo dentro del ciclo mayor; esto está representado por el diez de la perfección relativa. La interacción entre el impulso kármico y la energía manásica produce la comprensión, en la conciencia del Ego, de lo que ha aprendido en las dos Aulas; la hilera externa de pétalos se abre mientras la hilera central está por abrirse.

*Tercero. Las 7 encarnaciones.* Son las que se pasan en el Sendero de Probación. Es un período interesante en que tienen lugar ciertas cosas que podrían describirse de la manera siguiente:

Las dos hileras externas de pétalos son estimuladas en un sentido nuevo y especial por medio del acto consciente del discípulo probacionista. Hasta ahora, gran parte del trabajo ha sido realizado de acuerdo a las leyes comunes de la evolución y se ha efectuado en forma inconsciente. Pero todo cambia cuando el cuerpo mental entra en actividad y dos de los pétalos de voluntad se coordinan y el otro “activa” la vitalidad y se abre.

El fuego o energía de estas dos hileras empieza a circular por el triángulo atómico, y cuando esto sucede, marca una época muy importante; ha culminado el trabajo dual tanto en la vida personal inferior como en la egoica:

- a. Las cuatro espirillas inferiores de los átomos permanentes están completamente activas (dos grupos de dos espirillas cada uno) y la quinta se halla en proceso de iniciar una actividad similar. El triángulo desarrolla una actividad circular, pero aún no ha logrado su plena brillantez ni su rotación o revolución cuatridimensional.
- b. Las dos hileras de pétalos están “activas”, una plenamente abierta y la otra por abrirse.

De esta manera dos aspectos de la vida divina van evidenciándose en la vida del probacionista, y aunque todavía queda mucho por hacer, sin embargo, cuando la hilera interna de pétalos está “activa” -ayudada por el curioso y anormal proceso de la iniciación- el otro aspecto adquirirá una importancia similar y producirá al hombre perfecto en los tres mundos. Así culmina el trabajo de los Pitris solares.

Aquí debe hacerse hincapié sobre la anormalidad del proceso de la iniciación.

La iniciación constituye un gran experimento que nuestro Logos planetario lleva a cabo durante esta ronda. En las rondas anteriores y quizás en las posteriores, el proceso seguirá la ley natural. En la ronda y cadenas actuales, nuestro Logos planetario en Su elevado nivel practica lo que en términos esotéricos se denomina yoga y está pasando por ciertos procesos de entrenamiento a fin de estimular Sus centros. Esto es aprovechado en la Tierra por la Jerarquía para producir mediante Su guía ciertos resultados en las razas. Este proceso es optativo y el hombre puede -si así lo elige- seguir el proceso normal y emplear eones para efectuar lo que algunos han preferido realizar en un período más breve, por medio de un proceso forzado y autoelegido.

Al finalizar las 777 encarnaciones, el hombre atraviesa el portal de la iniciación y entra en un breve proceso sintetizador o período final en el cual cosecha los frutos de la experiencia adquirida en las dos primeras aulas, transmuta el conocimiento en sabiduría, transforma la sombra de las cosas vistas en la energía de aquello que es y finalmente logra liberarse de todas las formas inferiores que tratan de mantenerlo prisionero. Este período de iniciación está dividido en siete etapas, pero sólo cinco conciernen a la evolución del Ego, así como los cinco Kumaras conciernen principalmente a la evolución de la humanidad en este sistema y en este planeta. También tenemos los cuatro kumaras exotéricos, de los cuales dos cayeron, y los tres esotéricos de los cuales Uno reúne las fuerzas vitales de los cuatro exotéricos, formando con Ellos los cinco ya mencionados. El estudiante debe analizar esto desde el punto de vista de la energía o fuerza vital, considerándola desde el ángulo de la polaridad y del matrimonio místico, de la comprensión del verdadero significado de la relación sexual, del encuentro y

la fusión de los pares de opuestos y del trabajo que realiza el que sintetiza todos los tipos de energía. Por ejemplo:

- a. El Ego sintetiza o reúne en sí las fuerzas vitales del cuádruple hombre inferior.
- b. El Rayo del Mahachohan en la tierra sintetiza las fuerzas vitales de los cuatro inferiores, siendo el tercer subrayo de nuestro Rayo planetario.
- c. El tercer Rayo mayor del sistema solar se fusiona con los cuatro menores.
- d. El quinto Kumara fusiona y une en Sí Mismo el trabajo de los cuatro inferiores.

El reflejo de todo esto en el microcosmos puede ser estudiado por el hombre que comprende que el cuerpo físico es el vehículo de todos los principios.

Cuando se recibe la tercera Iniciación, se abre la hilera interna de pétalos, y el loto puede verse en pleno florecimiento y en toda su belleza. En la cuarta Iniciación el capullo interno se abre por el efecto de la fuerza eléctrica del Cetro que atrae el poder del rayo sintético del sistema solar mismo; así es revelada la joya interna. El trabajo ha sido realizado; la energía que reside en los átomos permanentes ha vitalizado todas las espirillas, mientras que la fuerza perfeccionada del loto y la voluntad dinámica de la chispa central entran en plena y unida actividad, dando lugar a un triple despliegue de fuerza vital que provoca la desintegración de la forma y los siguientes resultados:

- a. *Los átomos permanentes se hacen radiactivos* y, por consiguiente, su “círculo no se pasa” ya no es una barrera para las unidades menores que se hallan dentro; entonces los distintos grupos de vidas electrónicas salen y vuelven al depósito eterno. Forman una sustancia de orden muy elevado y producirán las formas de esas existencias que ocuparán vehículos en otro ciclo.
- b. *Los pétalos son destruidos por la acción del fuego*, y la multiplicidad de vidas dévicas que los componen y les proporcionan coherencia y cualidad son recogidas nuevamente en el Corazón del Sol por los Pitris solares de orden muy elevado; en otro sistema solar volverán a exteriorizarse.

La sustancia atómica será empleada en otro manvantara, pero a los Pitris solares no se les pedirá nuevamente que se sacrifiquen hasta el próximo sistema solar, en que vendrán como Rayos planetarios, repitiendo así en dicho sistema, en niveles monádicos, lo que han hecho en éste. Entonces serán Logos planetarios.

- c. La Vida central eléctrica retorna a su fuente, escapando de la prisión y funcionando como un centro de energía en los planos cósmicos de energía etérica.

Con lo antedicho hemos tratado de dar una idea general del proceso evolutivo relación con el Ego y su progreso, regido por las leyes kármica y cíclica. Si el estudiante medita sobre estas dos leyes, le será evidente que ambas podrían ser resumidas en el término genérico de *Ley del Ritmo*. Toda manifestación es el resultado del efecto producido por cierta energía en actividad; el empleo de energía en determinada dirección necesitará un consumo similar en la dirección contraria. Esto, en términos del Ego y su experiencia vital, da lugar a tres etapas:

En la *primera* la energía manifestada actúa externamente. El Yo se identifica con sus cuerpos. Esta etapa es estrictamente personal.

En la *segunda* se procura hacer un reajuste de acuerdo a la ley, y el Yo no se identifica totalmente con sus cuerpos ni Consigo Mismo. Está aprendiendo a elegir entre los pares de opuestos. En este período la lucha es terrible y predomina el desorden, siendo el campo de batalla donde se ha de lograr el reajuste y el laboratorio donde el discípulo genera suficiente fuerza transmutadora que lo conduce al otro extremo de la etapa anterior -esa etapa donde la energía se manifestará *dentro* y no fuera.

En la *tercera* la energía del Ego está centrada en el corazón del círculo y no en la periferia, dedicándose allí al servicio grupal por medio del esfuerzo consciente del Ego. La naturaleza inferior es reemplazada por la atracción que ejerce aquello que es más superior que el Ego. Entonces debe repetirse el proceso anterior en una vuelta más alta de la espiral y la energía monádica comienza a actuar sobre el Ego, así como la egoica actuó sobre la personalidad. La Mónada, que se ha identificado con el Ego (su manifestación externa), también comienza a buscar su propio y verdadero centro “dentro del Corazón”; puede observarse nuevamente en los niveles superiores los resultados que afectan a la distribución y conservación de la energía.

Se debe poner de relieve este procedimiento porque es importante que todos los ocultistas aprendan pensar en términos de energía y fuerza, interpretándolos como algo diferente de los cuerpos o instrumentos empleados. El místico ha reconocido este factor “fuerza”, pero ha trabajado únicamente con el aspecto positivo de la misma. El ocultista debe reconocer y trabajar con tres tipos de fuerza o energía; aquí reside la diferencia entre su trabajo y el del místico. El ocultista reconoce:

1. La fuerza positiva      Aquello que energetiza.
2. La fuerza negativa      Aquello que es receptor de energía; lo que actúa o toma forma bajo el impacto de la fuerza positiva.
3. La luz o fuerza armónica      Aquello que se produce por la unión de ambos, dando por resultado *energía irradiante*, siendo el resultado del equilibrio de ambos.

Estos tres aspectos de la energía han sido denominados, como frecuentemente se ha dicho:

- a. Fuego eléctrico ..... energía positiva ..... Padre.
- b. Fuego por fricción ..... energía negativa ..... Madre.
- c. Fuego solar ..... energía radiante ..... Sol o Hijo.

Cada uno de estos dos últimos aspectos son en sí mismos duales, pero el efecto constituye un todo unificado en lo que respecta a la gran Unidad en la cual se manifiestan.

El problema de los devas puede ser mejor comprendido si se recuerda que personifican en sí los dos tipos de energía. Por ejemplo, los Pitris solares constituyen la sustancia de los cuerpos y grupos egoicos y el medio de expresión para el aspecto Espíritu, pues Éste se manifiesta por medio del alma. Los Pitris lunares que forman el yo inferior personal, por constituir un agregado de cuerpos inferiores, son energetizados y utilizados por los Señores solares. Dichos Ángeles solares forman parte de muchos grupos y expresan una energía dual, positiva y negativa. Tenemos la vida positiva del loto egoico que coordina, conserva y activa a los pétalos y también la energía de la sustancia del pétalo mismo, o el aspecto negativo impulsado por la fuerza positiva de los Señores solares mayores hacia las ruedas o verticilos vivientes que denominamos simbólicamente “pétalos”. Vinculada al Logos planetario y al

Logos solar existe una estrecha analogía entre el *prana*, fuerza vital que anima al cuerpo etérico del hombre, la cual da coherencia al cuerpo físico denso, y esa fuerza vital sintetizadora del Logos que anima a cada átomo en todos los planos del sistema. Si se reflexiona sobre esto y se desprende que los planos que nos atañen son la manifestación etérica y densa del Logos solar, entonces se dilucidará en parte el papel que desempeñan los Ángeles solares, y puede esclarecerse parcialmente su relación con el Logos planetario y el Logos solar.

No sólo debemos estudiarlos en conexión con nosotros mismos y nuestro esfuerzo por identificarnos con los Señores solares y los Pitris lunares, sino que debemos reconocer a:

- a. Los Ángeles solares de un esquema planetario.
- b. Los Ángeles solares de un sistema solar.
- c. Los señores lunares del esquema y del sistema. (3-650/664)

### **Clasificación de la humanidad según los lotos egoicos**

*Nombres de los lotos egoicos.* Podríamos considerar brevemente la tarea de formar el loto egoico en su propio plano; esto es parecido al resultado que produce el trabajo de los Agnishvattas, después de su segregación en el espacio y la formación de su “circulo no se pasa”. Nos hemos ocupado de las etapas más remotas y primitivas. Pero todavía no hemos hecho hincapié sobre algo que es de interés para el estudiante sensato, lo cual consiste en la diferencia existente en los cuerpos egoicos, debido a sus diferentes etapas de desarrollo. Hasta la mitad de la raza raíz Atlante, por ejemplo (cuando se cerró la puerta de la individualización), había Egos en distintas etapas de desarrollo, desde los “capullos” de reciente organización, que representaban a hombres recién individualizados, hasta los cuerpos causales altamente desarrollados de los diversos iniciados o discípulos, que supervisaban la evolución de la raza. Los cuerpos egoicos podrían ser agrupados, desde el punto de vista evolutivo, de la manera siguiente:

*En el tercer subplano del plano mental:*

*Egos capullo.* Porque nuestro esquema planetario está en la mitad de su evolución, no existen, estrictamente hablando, “capullos” cerrados. Todos los lotos egoicos tienen por lo menos un pétalo abierto y están organizados; pero existe una gran diferencia entre los que están poco desarrollados, lo cual se demuestra en el brillo de los átomos permanentes, y los que se hallan en la etapa en que los pétalos comienzan a abrirse.

*Lotos bráhmicos,* en los que se ha abierto totalmente el primero o el pétalo de conocimiento. Se los denomina así porque representan, en el plano físico, al ente inteligente plenamente activo, al hombre de poco desarrollo mental, al tipo más inferior de trabajadores, agricultores y campesinos de todos los continentes. Se los denomina también “creadores de tercera clase”, pues se expresan sólo por medio de la creación física en el plano físico, y su función consiste más bien en proveer vehículos a los de su propio grupo.

*Los Lotos de Brahman,* en los cuales el segundo pétalo da señales de abrirse, y el segundo aspecto, en su manifestación más inferior, comienza a expresarse. Estos lotos representan a algunos grupos de Egos provenientes de ciertos esquemas planetarios, especialmente de Júpiter y de Venus, los cuales son de categoría superior a la de los ya mencionados, pero aún tienen que recorrer un largo camino; a éstos se los denomina “creadores de segunda clase”, pues aunque aparecen en el plano físico

en el acto de la creación física, están sin embargo más influenciados por el amor que por el instinto animal como los del primer caso. Encarnan en la actualidad en Oriente, particularmente en la India y en los países latinos y últimamente en América del Norte.

*Lotos primordiales.* Éste es un grupo especialmente importante que ha venido influenciado por el Señor del Quinto Rayo, por lo tanto está fundamentalmente vinculado con la energía de manas que constituye una manifestación especial en el actual sistema, siendo la base de toda realización. Dicho grupo se hallaba en estado pasivo durante la raza raíz Atlante, entrando en actividad durante la cuarta y quinta subraza de la actual raza raíz. Forman un grupo más avanzado que los anteriores, pero necesitan adquirir mucha experiencia para desarrollar el segundo pétalo. Los pétalos primero y tercero de la primera hilera se están abriendo, pero el pétalo del medio está todavía cerrado. La hilera media tampoco demuestra señales de vitalidad. Debido a las condiciones existentes en el planeta de donde emanaron, su desarrollo ha sido unilateral, y por eso encarnan en este esquema impelidos por una oleada de energía a fin de “capacitarse”, como comúnmente se dice. Puede vérselos en el tipo intelectual científico muy egoísta, responsable en gran parte del progreso de la ciencia mecánica, de su aplicación a las necesidades de los hombres y de la introducción de cierto tipo de máquinas; su trabajo está vinculado mayormente con la energía del reino mineral. De ello se deduce que los Señores solares, a quienes personifican, están ligados a un grupo de Señores lunares que responden magnéticamente a los devas del reino mineral. El trabajo que realizan para la raza, tiene en la actualidad un efecto deletéreo, pero cuando se abra el segundo pétalo, entonces las maravillas que realizarán en servicio amoroso dentro de su especialidad, será uno de los factores que regenerará al cuarto reino. En la quinta ronda llevarán a cabo su emancipación, pasando las cuatro quintas partes al Sendero y la quinta parte restante esperará el otro ciclo.

*Lotos de pasión o de deseo.* Se denominan así porque su naturaleza fundamental es el amor personificado en una u otra forma. La gran mayoría de las Mónadas de Amor pertenecen a este gran grupo, constituyendo las personas de buena posición económica y benévolas del mundo. Están subdivididos en cinco grupos, tres de ellos se individualizaron en este planeta, haciéndolo en la cadena lunar los dos últimos. Han desarrollado dos pétalos, y en la actualidad su objetivo es desarrollar el tercero. Muchos podrán desarrollarlo antes del advenimiento de la séptima raza raíz de esta ronda, pero la mayoría lo hará en la segunda raza raíz de la ronda siguiente y, habiendo desarrollado una hilera de pétalos y organizado la segunda antes de finalizar la ronda, estarán ya preparados para entrar en el sendero de probación. Los lotos de la primera hilera se dividen en grupos entre los cuales continúa la interacción; la energía de cualquier centro produce un reflejo en otro. Debe recordarse que en la época atlante, cuando se cerró la puerta al reino animal y cesó temporariamente la formación “de capullos de lotos” el efecto fue dual, pero no en los reinos animal y humano. Dio por resultado la decisión interna, por parte del Logos planetario, de no crear en el plano mental del sistema sino de dedicarse al trabajo de evolución progresiva. Esto hizo que cesaran ciertos tipos de actividad, produciéndose la pasividad de algunos de Sus centros y la creciente actividad de otros. Tuvo también un efecto sobre los Angeles solares y en consecuencia sobre el Corazón del sistema solar del cual son extraídos. Haces de energía o corrientes de fuerza provenientes del corazón del sol (el Sol subjetivo) fueron detenidos y dirigidos hacia otro lugar, mientras que los Pitris ya activos, comenzaron a dedicarse al trabajo iniciado, y momentáneamente no se emprendió ningún otro. No debe olvidarse que, *desde su punto de vista*, el trabajo de los Pitris solares no constituye principalmente la evolución del hombre, sino que es el proceso de su propio desarrollo dentro del plan del Logos solar. Para ellos la evolución de la raza humana sólo es un método.

Hombres perfectos se hallan en los concilios del rayo particular del Logos planetario; los Pitris solares se hallan en el concilio del Logos solar.

Sería conveniente que abandonáramos momentáneamente la consideración de los grupos egoicos y clasificáramos brevemente las evoluciones, recordando que en esta clasificación figuran únicamente los planos de diferenciación; en el plano de lo inmanifestado o de lo subjetivo, sólo se conoce la unidad. Nuevamente debe recordarse que el término “inmanifestado” tiene solo importancia relativa y se refiere a la *captación que posee el hombre* de todo lo que existe. Para el Logos solar los planos de lo inmanifestado son objetivos. El hombre no ha desarrollado todavía la visión etérica y los subplanos etéricos son para él inmanifestados. El Logos solar ha desarrollado plenamente la visión etérica cósmica y, debido a que se halla en el Sendero cósmico, conoce y le ha sido revelado todo lo que existe dentro del sistema solar.

Debe observarse aquí que la Entidad planetaria constituye la suma total de todas las vidas elementales de los Constructores menores que funcionan o forman la sustancia de cualquier globo particular en objetividad física. El enigma del tema se oculta en tres cosas:

Primero, que nuestros tres planos, físico, astral y mental, forman el cuerpo denso del Logos solar y, por consiguiente, no son considerados como un principio.

Segundo, que las “vidas” menores o esencia elemental, son el “desecho” de un sistema anterior y reaccionan tan poderosamente a impulsos inherentes que sólo fue posible controlarlas mediante la voluntad dinámica del Logos, conscientemente aplicada. La interpretación de la palabra “desecho” tiene su analogía en la interpretación de la frase: el hombre recoge para sí, en cada nueva encarnación, materia para formar su cuerpo físico denso, la cual estará coloreada por las anteriores vibraciones de encarnaciones precedentes. Estas “vidas” han sido atraídas gradualmente durante todo el mahamanvatara, a medida que no implicaban peligro y era posible controlarlas y someterlas a la voluntad de los grandes Constructores. Gran parte de la primitiva energía-sustancia empleada en la construcción del sistema ha pasado a esa fuerza-materia que denominamos Pitris lunares, y ha sido reemplazada gradualmente por ese tipo de energía extraída de la esfera mayor, donde nuestro Logos tiene su lugar. Después de todo, las doce evoluciones sólo son los doce tipos de energía que se manifiestan siempre como tres grupos de fuerzas, y como un solo grupo cuando se sintetizan durante el proceso de manifestación. Son cuádruples cuando interactúan, teniendo en el sistema un flujo y reflujo del cual poco se sabe.

Tercero, que la llegada a la encarnación de la “vida” que da forma a esta sustancia de grado inferior, entidad proveniente de un lugar en los Cielos que no puede ser mencionado: Personifica a influencias de naturaleza manásica, pero manas en su vibración más inferior. Quizás pueda obtenerse una idea de ello si se dice que existe una semejanza entre esta vibración, o vida energetizante, y la vibración básica del sistema solar que precedió al nuestro. Debemos recordar que nuestra vibración fundamental es el resultado del proceso evolutivo de todo el sistema anterior. Esta entidad tiene una relación análoga con la evolución dévica similar a la de los misteriosos “puentes” que desconciertan a los científicos y se encuentran entre los reinos animal y vegetal, vegetal y mineral, no siendo ni lo uno ni lo otro. En amplia escala esta “vida” o la entidad que da forma a la vida inferior del plano físico del sistema solar no es un pleno exponente de la vida subconsciente del sistema anterior, ni de la vida elemental del nuestro; únicamente en el próximo sistema se manifestará una forma de conciencia de un tipo actualmente inconcebible para el hombre. Se dice esotéricamente que “no posee vista ni oído”; esencialmente no es dévica ni humana. Esotéricamente es “ciega”, totalmente inconsciente; solamente

es capaz de moverse y se asemeja al feto en la matriz; lo que vendrá a la existencia se revelará en el próximo gran ciclo. El misterio de la luna o del “divino lunático” tiene cierto vínculo (debido a la compasión prematura de nuestro Logos planetario) con la revelación de la vida de esta naturaleza que da forma al globo denso de la cadena lunar. Desde Su elevado nivel, despertó la piedad en el corazón del Logos planetario, hacia ciertas existencias involutivas dentro de la cadena lunar (como el Buda en escala menor y en fecha muy posterior), y la intensa compasión trajo los resultados kármicos que aún nos conciernen. La “bestia” debe ser acorralada en su guarida, para su propio bien, a fin de que recorra su ciclo, encerrada en su antro y confinada dentro de ciertos límites hasta que el amanecer de un nuevo sistema le ofrezca una oportunidad.

Más no se puede decir. Debe recordarse que los misterios de la existencia son POCO conocidos por el hombre. El hombre ignora totalmente los misterios profundos que existen en ciertos casos y allí donde en vez de misterio hay revelación para aquel que tiene ojos para ver y oídos para oír, con frecuencia permanece ciego y sordo. Cuando el hombre haya develado los secretos que se hallan detrás de los reinos inferiores de la naturaleza, solucionado el problema de la constitución interna de la Tierra y recorrido retrospectivamente el camino hacia el conocimiento de cómo actúa el sendero involutivo y las vidas que lo huellan, sólo entonces comenzará a comprender el extraordinario enigma que está más allá de su comprensión. (3-669/674)

## **5. EL CUERPO MENTAL DEL HOMBRE**

### **La consciencia fin de la evolución**

La cualidad que emerge a través del proceso de la manifestación y bajo el impulso de la Vida divina, es el amor, y actúa por intermedio de la Ley de Atracción con el fin de producir una síntesis final en la consciencia. Recuérdese que el objetivo de nuestro actual proceso evolutivo es el desarrollo de la percepción consciente. El entero proceso va dirigido hacia esa culminación. (14-163)

### **"La energía sigue al pensamiento"**

El estado de consciencia se revela por el volumen, el color y la actividad de las energías que componen los pétalos del loto; su desarrollo y desenvolvimiento está condicionado por los rayos regentes, lo mismo que por la edad y la extensión de la expresión del alma. El alcance y la naturaleza del relativo “fulgor” está condicionado por el punto de enfoque en cualquier vida particular y por la tendencia de los pensamientos del alma encarnada; aquí debe recordarse que “la energía sigue al pensamiento”. El foco natural o punto de polarización puede ser definitivamente contrarrestado por la línea de pensamiento del hombre, sea cual fuere, o porque vive consciente o inconscientemente la vida cotidiana. Un ejemplo de ello lo tenemos en el hecho de que el enfoque natural del discípulo puede ser el plexo solar, pero, debido a su pensamiento firme e invariable, la energía que maneja puede ser dirigida a uno de los centros que está arriba del diafragma, produciendo así un atrofiamiento temporario de ese centro que se halla debajo, con el consiguiente estímulo de aquello que está sobre esa línea divisoria. De esta manera se producen los cambios necesarios. (11-137)

A no ser que se capte la regla fundamental de que “la energía sigue al pensamiento”, son inevitables los desastrosos resultados. Por ejemplo, el místico cuyo pensamiento está enfocado en el Cristo, considerando que Él se halla en alguna parte del cielo, pero fuera de sí mismo, cuya aspiración hace del Cristo el objetivo de todos sus deseos, frecuentemente se debilita y está físicamente enfermo. ¿Por qué sucede esto? Porque la energía que trata de penetrar en él y compenetrar todo su organismo, sólo llega

hasta el centro cardíaco, siendo allí rechazada constantemente y expulsada del cuerpo físico por el poder rector de su pensamiento místico. Para él, el Cristo está en otra parte. Su pensamiento está fuera de sí mismo y en consecuencia la energía se escurre de su cuerpo. (15-456)

### **La mente concreta**

La mente concreta ofrece, en sí, la oportunidad para escribir un tratado de gran envergadura, pero aquí será suficiente señalar algunas de las maneras que entorpecen a esas razas que la representan tan prominentemente:

- a. Por su intensa actividad y animada acción, obstaculiza el descenso de inspiración desde lo alto. Actúa como oscura cortina que impide la iluminación superior. Sólo mediante una constante y estable tranquilidad, puede infiltrarse esa iluminación vía los cuerpos superiores, al cerebro físico, y estar así disponible para el servicio práctico.
- b. La sabiduría de la Tríada existe para empleo de la personalidad, pero se lo impiden las disquisiciones de la mente inferior. Cuando el fuego de la mente arde con demasiada fuerza, forma una corriente que contrarresta el descenso de lo superior, y obliga al fuego inferior volver a su lugar. Cuando se unen los tres fuegos, mediante la regulación del fuego céntrico mental, sólo entonces se podrá lograr la total iluminación y el cuerpo entero se colmará de luz; el fuego de arriba -la luz de la Tríada-, el fuego del yo inferior -kundalini- y el fuego de la mente -manas cósmico- deben unirse en el altar. Su unión quema todos los obstáculos y se alcanza la total emancipación.
- c. Mediante la discriminación -facultad del cuerpo mental concreto- se entrenan los cuerpos inferiores en el arte de diferenciar la ilusión de la realidad central, lo real de lo irreal, el yo del no-yo. Entonces sobreviene, como consecuencia, un período que debe ser trascendido, donde la atención del yo está necesariamente centrada en el yo inferior y sus vehículos, y por lo tanto las vibraciones de la Tríada, las leyes que tratan de la evolución macrocósmica y la subyugación del fuego para empleo de lo Divino, tienen que estar temporalmente pasivos. Si el hombre capta rápidamente la verdad de aquello con lo que hace contacto, y automáticamente elige la verdad o lo real, entonces aprende la próxima lección de la acción gozosa y ante él se abre el sendero de la bienaventuranza. Cuando esto ocurre le es posible recorrer el sendero del esoterismo, porque la mente concreta ha cumplido su propósito y se ha convertido en su instrumento y no en su amo, en su intérprete y no en su obstaculizador.
- d. La mente concreta obstaculiza en otra forma poco común, que no es comprendida al principio por el estudiante que trata de hollar el camino espinoso del desarrollo esotérico. Cuando la desenfrenada mente concreta domina a la personalidad, el aspirante no puede cooperar con esas otras vidas y diversas evoluciones, hasta que el amor reemplaza a la mente concreta (si bien teóricamente el estudiante puede comprender las leyes que rigen la evolución del plan logoico y el desenvolvimiento de otras entidades solares, además de su propia Jerarquía). La mente separa; el amor atrae. La mente crea una barrera entre el hombre y cada deva suplicante. El amor derriba toda barrera y fusiona y une a los diversos grupos. La mente rechaza por la poderosa y fuerte vibración, arrojando de sí todo lo que le llega, así como la rueda arroja todo lo que entorpece su círculo giratorio. El amor atrae todo hacia sí y lleva todo consigo, fusionando las unidades separadas en un todo homogéneo y unificado. La mente repele mediante su excesivo calor, chamuscando y quemando todo lo que se le aproxima. El amor calma y cura,

porque su calor es similar al calor de aquello con lo que hace contacto, y mezcla su calor y su llama con el calor y la llama de otras vidas en evolución. Finalmente, la mente perturba y destruye, mientras que el amor cura y produce coherencia. (4-69/70)

Cuando es negada la vida del espíritu, cuando la vida manifestada se concentra en cosas evidentes y concretas, entonces desaparece la verdadera meta de la existencia, se pierde el real incentivo para el correcto vivir, y las sarcásticas palabras del iniciado Pablo: "Comamos y bebamos porque mañana moriremos", caracterizan la actitud de la mayoría de los hombres.

Los hombres amortiguan la voz interna que atestigua la vida del más allá, y ahogan las palabras que resuenan en el silencio, por el bullicio y el torbellino de los negocios, los placeres y las excitaciones.

Todo el secreto del éxito en el sendero esotérico depende de la actitud mental; cuando la actitud es concreta y materialista, concentrada en la forma y se desean las cosas del momento actual, hay poco progreso en la captación de la verdad esotérica superior. (4-72)

El hombre, por lo tanto, utiliza la mente inferior, la mente razonadora, mientras que el alma utiliza la mente superior o abstracta. Ambas unidades trabajan con dos aspectos del principio universal de la mente, y en este terreno es posible su relación. El trabajo que debe hacer el hombre con su mente consiste en lograr que sea negativa y receptiva al alma; ésta es su tarea positiva (observen aquí el empleo de la palabra "positiva", en la tarea de hacer receptiva la mente, porque en ello reside la clave de la correcta acción). El trabajo del alma durante la meditación, consiste en hacer del tema de la meditación algo tan positivo, que la mente inferior pueda ser impresionada, y el hombre inferior logre así alinearse con el Plan Eterno. (4-73)

A medida que el hombre trata de controlar la mente, el alma llega a su vez a ser más activamente prometedora. Hasta ahora el trabajo del Ángel solar se ha hecho mayormente en su propio mundo, ocupándose de su relación con el espíritu; el hombre que está pasando por sus ciclos en el plano físico, nada tiene que ver con esto. El mayor consumo de energía del alma ha sido general y se ha exteriorizado hacia el quinto reino. Actualmente el Ángel solar se acerca a una época de crisis y de reorientación. En la historia primitiva de la humanidad existió una gran crisis denominada individualización. Los Ángeles solares, en respuesta a una demanda o atracción de la raza de hombres-animales (tengan en cuenta esto como un todo), enviaron en esa época una parte de su energía, que encarnaba la cualidad de "mentalización" en dichos hombres animales. Fecundaron el cerebro, si así puede expresarse. De este modo la humanidad fue traída a la existencia. Este germen llevaba consigo otras dos potencialidades, amor y vida espirituales. Y a su debido tiempo deben aparecer.

El florecimiento de la mente en los hombres, que tanto caracteriza la era actual, le señala al Ángel solar una segunda crisis, de la cual la primera sólo fue el símbolo. Aquello por lo cual existe el Ángel solar hace sentir su presencia en la humanidad, y se está ejerciendo una fuerte atracción sobre el Ángel solar, que esta vez traerá una segunda fecundación, lo cual proporcionará al hombre esas cualidades que le permitirán trascender las limitaciones humanas y formar parte del quinto reino de la naturaleza, o reino espiritual. El primer esfuerzo del Ángel solar convirtió a los hombres animales en seres humanos; el segundo cambiará a los seres humanos en entidades espirituales, además de los beneficios obtenidos por la experiencia de la familia humana.

El Ángel solar, el alma, se está organizando y reorientando para ello, de modo que su poder pueda ser redirigido hacia el mundo de los hombres. El alma debe hacer contacto con el aspecto inferior de su triple naturaleza y con el aspecto que está alojado en el cerebro del hombre. La actividad inteligente y el amor-sabiduría deben unirse y la unión efectuarse en el plano físico. A fin de lograrlo, el alma está entrando en "meditación profunda" conjuntamente con todas las demás almas que han llevado su instrumento a un estado responsivo. Ésta es la meditación grupal básica, y cuando el hombre ha alcanzado lo que los libros orientales denominan "samadhi", ha podido participar como alma en esta meditación grupal, entrando en ese ciclo de servicio por medio de la Jerarquía planetaria. Las mentes racional y abstracta funcionan como una unidad, y el principio motivador es el amor. El alma, cuando expresa amor e inteligencia abstracta, se unifica con su expresión en el plano físico mediante el cerebro, y cuando esto sucede, el hombre inferior ha sincronizado su meditación con la del alma.

Tal es el objetivo de nuestra tarea. Recuérdelo y procuren hacer cualquier esfuerzo por llevar la mente y el cerebro a una condición de actividad tal, que el hombre salga de su propia meditación y (perdiendo de vista sus propios pensamientos) se convierta en el alma, el pensador en el reino del alma.

Algunos quizá consideren nueva la idea de que el alma se está organizando para el esfuerzo, reorientando sus fuerzas y preparándose para un nuevo y poderoso impulso, lo cual es verdad. Todas las formas de vida bajo las fuerzas de la evolución pasan de una iniciación a otra, y el alma no está exenta de este proceso. Así como el alma del hombre animal se unió con otro principio divino, y de esta manera produjo el cuarto reino de la naturaleza, así el alma de la humanidad está tratando de hacer contacto con otro aspecto divino. Cuando se efectúe este contacto, el reino de Dios aparecerá en la tierra; el plano físico se transformará y llegará ese período especial representado simbólicamente bajo el término milenio.

Los Conocedores de Dios de dicha época, predominarán sobre aquellos que simplemente aspiran a ese conocimiento, y su contacto y los resultados de la fuerza que transmiten, se harán sentir en todos los reinos de la naturaleza. El dominio sobre todas las formas y el poder de actuar como transmisores de esa energía espiritual que llamamos amor, son la recompensa prometida a los triunfantes Ángeles solares, y la preciada meta de su trabajo de meditación. Los Hijos de Dios, en plena encarnación, triunfarán sobre la tierra y traerán luz (y por lo tanto vida) a todas las formas manifestadas. Ésta es la "vida más abundante" de que habla Cristo. Es la realización de quien verdaderamente ha alcanzado el verdadero Nirvana, vive en una meditación ininterrumpida en el reino espiritual y, sin embargo, puede trabajar en la tierra. El trabajo de iniciación permite al hombre vivir siempre en el centro, pero debe actuar como distribuidor de la energía divina en cualquier sentido y -después de las últimas iniciaciones- en todas direcciones.

... Yo, que he llegado a comprender algo de la vida del Ángel solar, procuro asegurarles a mis compañeros peregrinos que las cosas pasajeras de los sentidos son sólo trivialidades, y no tienen valor alguno comparadas con las recompensas que recibirá aquí y en esta vida, el hombre que trata de fusionar su conciencia cotidiana con la de su propia alma. Entonces penetra en la comunidad de las almas y ya no está solo. Los períodos de soledad son únicamente el resultado de una errónea orientación y del aferramiento a aquello que oculta la visión y colma las manos en tal medida, que no puede apoderarse de lo que se ha denominado la "joya en el loto". (4-75/77)

El amor es el gran unificador, el principal impulso atractivo cósmico y microcósmico; pero la mente es el factor creador principal que utiliza las energías del cosmos. El amor atrae, mientras que la mente atrae, repele y coordina, de manera que su potencia es inconcebible. ¿No será posible percibir

débilmente en los reinos mentales un estado de cosas, análogo al percibido en el emocional? ¿Podemos imaginarnos cuál será la condición del mundo cuando el intelecto sea tan potente e impulsor, como la naturaleza emocional lo es actualmente? La raza progresa hacia una era en que los hombres actuarán como mentes; la inteligencia será más fuerte que el deseo, y se utilizarán los poderes mentales para atraer y guiar al mundo, tal como se emplean hoy los medios físicos y emocionales. (4-100)

La capacidad de sufrir, característica de la humanidad, constituye la descollante reacción consciente del cuarto reino de la naturaleza, el humano, hacia el medio ambiente. Está vinculada con el poder de pensar y de relacionar conscientemente la causa y el efecto. Es un proceso encaminado hacia algo no soñado hasta hoy. Cuando digo esto, hermano mío, quiero significar exactamente eso. Esta capacidad de responder por el dolor no existe (en el sentido en que la comprende el ser humano) en los reinos subhumanos ni en los superhumanos, como no existió en el sistema solar anterior ni existirá en el siguiente. Tiene relación con un aspecto de la inteligencia creadora, aspecto y característica peculiares de la humanidad.

Este aspecto no es encontrado en el sistema solar anterior, en el cual funcionaban los otros aspectos de la inteligencia creadora. En el actual sistema solar fue desarrollado y llevado de la latencia a la potencia, en conexión con la sustancia de los cuerpos humanos, por cuyo intermedio el alma humana adquiere experiencia. Contiene el secreto de la manifestación de la belleza, y su primera expresión puede verse en la perfección creadora de ciertas fases del arte, de las cuales el hombre, y sólo él, es responsable. Ningún otro reino de la naturaleza, a excepción del humano, es capaz de crear formas, producir colores y sonido, en armoniosa relación; todo tipo de arte creador es el resultado del conflicto, dolor y sufrimiento, padecidos durante eones. Los judíos, como producto de la humanidad del sistema solar anterior, y residuo encarnado de ese sistema solar han recorrido toda la gama del sufrimiento y se hallan en la actualidad a la vanguardia de las artes creadoras, particularmente en lo que respecta a la producción grupal, tal como ciertas grandes películas, y en el campo de los descubrimientos científicos. (18-304/305)

Los estudiantes deben recordar siempre que todas las distinciones y categorías son producciones mentales debidas a las modificaciones del principio pensante y al control de la forma por la energía mental. Como el Pensador central del Universo actúa mediante el poder del pensamiento, el problema de superar estas distinciones y diferenciaciones es casi imposible, hasta que el aspirante quede bajo el completo control del segundo aspecto de la divinidad y ya no lo domine el tercer aspecto o materia. Pero hasta la tercera iniciación, aún el segundo aspecto (el del amor) implica dualidad, porque es inherente al amor mismo. Aún allí siempre existe el que ama y lo amado, el que desea y lo deseado, el que busca y lo buscado. Sólo cuando el primer aspecto, el de la vida energetizadora (que arrastra todas las formas y dualidades a una gran síntesis), sea percibido en la tercera iniciación, las palabras que he dictado impartirán algún significado o conocimiento práctico.

Simplificaremos las cosas, si es posible, con tres exposiciones claras, resumiendo el trabajo que realiza el discípulo mientras lucha con las energías del mundo mental y las domina:

1. El trabajo en el plano mental produce la comprensión de la dualidad. El discípulo trata de combinar y mezclar conscientemente al alma y su vehículo. Procura fusionarlos en una unidad. Aspira a comprender que, aquí y ahora, son UNO. La unificación del yo y del no-yo es su objetivo. Da el primer paso en este sentido cuando deja de identificarse con la forma, y reconoce (durante este período de transición) que es una dualidad.

2. Cuando la mente es empleada correctamente, llega entonces a registrar dos tipos de energía, o dos aspectos de la manifestación de la Vida una. Registra e interpreta el mundo de fenómenos; registra e interpreta el mundo de las almas; es sensible a los tres mundos de la evolución humana, y se hace sensible también al reino del alma. Es el gran principio mediador en ese intervalo de reconocimiento dual.

3. Más tarde, se fusionan y unifican en tal forma el alma y su instrumento, que desaparece la dualidad, y el alma reconoce ser todo lo que es, lo que ha sido y lo que será. (4-280/281)

A las tres breves afirmaciones anteriores podríamos agregar una cuarta, y es:

4. Cuando la sustancia mental o chitta, es llevada a la actividad por las ideas abstractas (los pensamientos encarnados de la mente divina, trasportando la energía de su creador y, por lo tanto, la causa de efectos fenoménicos en los tres mundos), y cuando a esto se le agrega la comprensión divina y la captación sintética de la voluntad y el propósito de Dios, entonces se unifican los tres aspectos de la mente, que ya fueron tratados con anterioridad y se denominan:

1. Sustancia mental o chitta.
2. Mente abstracta.
3. Intuición o razón pura.

Tienen que ser unificadas en la conciencia del aspirante. Cuando esto ocurre, el discípulo ha construido el puente (el antakarana) que une:

1. La tríada espiritual.
2. El cuerpo causal.
3. La personalidad.

Al efectuarse esto, el cuerpo egoico ha servido su propósito, el Ángel solar ha realizado su trabajo y ya no es necesaria la forma para la existencia, según la comprendemos y utilizamos como medio de experiencia. El hombre entra en la conciencia de la Mónada, el UNO. El cuerpo causal se desintegra; la personalidad se desvanece, y la ilusión termina. Ésta es la consumación del Gran Trabajo, y otro Hijo de Dios ha entrado en el hogar del Padre. Probablemente salga de allí para ir al mundo de los fenómenos y trabajar con el Plan, pero no necesitará someterse a los procesos de la manifestación como lo hace la humanidad. Entonces puede construir su cuerpo de expresión para el trabajo, y trabajar con energías y a través de ellas, según lo exige el Plan. Analicen estas últimas palabras, porque contienen la clave de la manifestación. (4-282/283)

Al considerar la afluencia de la energía mental y de las fuerzas que emanan del quinto plano de la mente (mente superior, mente inferior y la entidad egoica inteligente) entramos por completo en el dominio de la misma evolución humana, y la indefinida palabra conciencia podría muy bien ser reemplazada por la palabra percepción. El hombre tiene percepciones de distintos grados, pero el único ser que se da cuenta que percibe es el humano. Su mecanismo de respuesta responde a, y es influido por todos los contactos a los cuales responden las formas subhumanas, siendo además conscientes de sí mismo, y su mecanismo de respuesta es capaz de reaccionar no sólo a estímulos externos sino a contactos que emanan dentro de sí mismo, del denominado Yo, y también desde los mundos de la introspección y de la visión mística, que aparentemente están vedados a todas las formas de vida subhumanas.

Desde un punto de vista más amplio, del cual no me ocuparé en este tratado, el planeta constituye el mecanismo de respuesta de una Vida superhumana, y esa Vida responde conscientemente a los impactos que emanan desde el sistema solar y desde ciertas constelaciones (Vidas personificadas), con las cuales está vinculado nuestro sistema solar. En forma similar el Logos solar actúa por intermedio de ese gigantesco mecanismo de respuesta limitado por el círculo infranqueable de un sistema solar. Cada forma, desde el átomo más diminuto hasta una inmensa constelación, personifica una vida que se expresa como conciencia, percepción y sensibilidad responsiva, por medio de algún mecanismo de respuesta. De modo que tenemos el establecimiento de un universo de vidas, interactivas e interrelacionadas, todas ellas conscientes, algunas conscientes de sí mismas, otras conscientes del grupo, pero todas contenidas en la mente universal, poseyendo almas y presentando aspectos de la Vida divina. (14-126/127)

### **Formas mentales**

Debe tenerse en cuenta que este trabajo puede ser consciente o inconsciente. En la construcción inconsciente de formas mentales, como en el caso del hombre común, muchas personas nunca producen los efectos deseados en el plano físico, fracasando en su propósito. Sin embargo, esto es algo benéfico mientras el hombre esté animado por el egoísmo y el odio. Afortunadamente para la raza humana, pocas personas trabajan con materia mental. La generalidad trabaja con materia astral o de deseos, y estas formas son fluidas y variables, y sólo poderosas por lo persistentes. Existe una base oculta en la afirmación de que al desear una cosa durante un prolongado período de tiempo se la llega a poseer. Ésta es la ley que rige el retorno a la reencarnación del hombre término medio. Faltando la unidad de enfoque de la materia del plano mental, a medida que es influenciado por la mente concentrada, estas formas de deseos no hacen el daño que de otra manera harían. Su efecto es ampliamente sentido por el creador de estas formas kamamanásicas y no por quienes lo rodean. Desde el momento que entra el factor mente y llega a ser dominante, entonces el hombre se hace peligroso o útil según el caso –peligroso no sólo para él mismo sino también para quienes lo rodean, o útil para realizar el plan de la evolución. Entonces él puede crear formas mentales, capaces de obtener resultados que se manifiestan externamente y producir efectos tangibles. Teniendo aspiración e impulsos espirituales, un hombre se puede convertir en verdadero ocultista y producir resultados organizados y organismos que actúen en el plano físico. Empleo premeditadamente la palabra "organismo", pues servirá para comunicar la idea de que cualquier forma mental es considerada por nosotros como una entidad subjetiva y existente, revestida de materia sutil y capaz de manifestarse. Esto es lo que comúnmente se llama "elaborar una idea", o "llevar a cabo un proyecto"; a veces es llamado un "descubrimiento", una "invención", o algo similar. Durante todo el tiempo y sin darse cuenta, el hombre habla en términos ocultistas, evidenciando una apreciación interna de los métodos por los cuales todo lo que ha sido pensado (por Dios o por el hombre) viene a la existencia,.

La idea encarnada o el pensamiento (siendo la primera potencialmente mucho más efectiva que el segundo), se ha encaminado hacia el margen de la manifestación física. Su creador, que en el caso de un "mago blanco" no está centralizado emocionalmente, es llevado conscientemente a la etapa en la que su propósito y plan internos pueden ser demostrados. Él mantiene la forma mental en su conciencia y le da forma y energía mediante el poder de su propio enfoque mental centralizado. (4-324/325)

### **Ciertas reglas útiles**

La necesidad de pensar claramente y eliminar pensamientos ociosos, destructores y negativos,

aumenta cuando el aspirante progresa en su camino. Cuando se va acrecentando el poder de la mente y el ser humano distingue su pensamiento del pensamiento de la masa, inevitablemente construye formas de sustancia mental. Al principio lo hace automática e inconscientemente. No puede evitarlo y, afortunadamente, para bien de la raza, las formas construidas, por ser tan débiles, la mayor parte son inocuas o están muy de acuerdo con los pensamientos de las masas que sus efectos son insignificantes. Pero a medida que el hombre desarrolla su poder, se acrecienta su capacidad de dañar o de ayudar, y a menos que aprenda a construir adecuadamente y a darle un móvil correcto a lo construido, se convertirá en un agente destructor y en un centro de fuerza maligna –destruyendo y dañándose no solamente a sí mismo, como pronto veremos, sino también a quienes vibran en su nota.

Al admitir todo esto, cabe preguntarse: ¿Hay alguna regla simple que el neófito sensato y sincero pudiera aplicar a esta ciencia de construcción, y tan clara y concisa que produzca el efecto necesario? Las hay, y las estableceré tan sencillamente que el principiante podrá, si las sigue, eludir los peligros de la magia negra y aprender a construir de acuerdo con el plan. Si sigue las reglas que doy, evitará el intrincado problema que él mismo ha construido ciegamente y que en verdad impide la entrada de la luz del día, oscurece su mundo y lo aprisiona dentro de un muro de formas que son para él su propia gran ilusión.

Estas reglas quizás le parezcan demasiado sencillas al aspirante entrenado, pero para quienes están dispuestos a volver a ser niños, encontrarán que son una guía segura hacia la verdad y oportunamente les permitirá pasar las pruebas para el adeptado. Algunas están expresadas en términos simbólicos, otras necesariamente veladas, y aún otras expresan la verdad tal como es:

1. Observa el mundo del pensamiento y separa lo falso de lo verdadero.
2. Aprende el significado de la ilusión, y en su centro localiza el cordón dorado de la verdad.
3. Controla el cuerpo emocional, porque las olas que surgen en los mares tempestuosos de la vida engolfa al nadador, impiden la luz del sol e inutilizan todos los planes.
4. Descubre que posees una mente y aprende su uso dual.
5. Concentra el principio pensante y sé el maestro de tu mundo mental.
6. Aprende que el pensador y su pensamiento y lo que constituye el medio del pensamiento, son diversos en su naturaleza, y sin embargo uno en la realidad última.
7. Actúa como el pensador y aprende que no es correcto prostituir tus pensamientos en el vil deseo separatista.
8. La energía del pensamiento es para bien de todos y para la ayuda del Plan de Dios. Por lo tanto no la utilices para fines egoístas.
9. Antes que una forma mental sea construida por ti, visualiza su propósito, asegura su meta y verifica su móvil.
10. Para ti, aspirante en el camino de la vida, el camino de construcción consciente no es aún la meta. El trabajo de limpiar la atmósfera del pensamiento, cerrar para siempre las puertas al odio,

al dolor, al temor, a los celos y a los bajos deseos, debe preceder al trabajo consciente de construcción. Cuida tu aura, oh caminante en el sendero.

11. Vigila atento los portales del pensamiento. Guárdate del deseo. Elimina todo temor, todo odio, toda codicia. Mira afuera y arriba.
12. Porque tu vida está principalmente centralizada en el plano de la vida concreta, tus palabras y tu lenguaje indican tu pensamiento. Presta a éstos cuidadosa atención.
13. Las palabras son de tres tipos. Las *palabras vanas* producirán su efecto cada una. Si son buenas y amables, nada necesita hacerse. De lo contrario el pago del precio no demorará mucho.

Las *palabras egoístas*, emitidas con gran intención, construyen un muro de separación. Largo tiempo requiere la destrucción de ese muro para liberar el propósito egoísta acumulado. Reflexiona sobre tu móvil y trata de emplear esas palabras que fusionen tu pequeña vida con el gran propósito de la voluntad de Dios.

La *palabra de odio*, la expresión cruel que arruina a quienes sienten su conjuro, la habladuría ponzoñosa que va de boca en boca porque causa una emoción, matan los impulsos vacilantes del alma, cortan las raíces de la vida y traen la muerte.

Si son pronunciadas a la luz del día, traerán justa retribución; dichas y registradas como mentiras, refuerzan ese mundo ilusorio en que vive quien habla, y detienen su liberación.

Si se pronuncian con la intención de herir, dañar y matar, vuelven al que las ha emitido y lo hieren y matan.

14. El pensamiento vano, egoísta, cruel y de odio, expresado en palabras, produce una prisión, envenena todas las fuentes de vida, provoca enfermedad y causa desastres y demora. En consecuencia, sé amable, bondadoso y bueno, dentro de tus posibilidades. Guarda silencio y la luz entrará en ti.
15. No hables de ti mismo. No te compadezcas de tu suerte. Los pensamientos del ego y de tu destino inferior impiden que la voz interna de tu propia alma suene en tu oído. Habla del alma; trata de explayarte sobre el plan; olvídate de ti mismo construyendo para el mundo. Así se neutraliza la ley de la forma. Así la ley del amor puede entrar en ese mundo.

Estas simples reglas son las bases correctas para llevar adelante el trabajo mágico, y harán al cuerpo mental tan claro y poderoso que el correcto móvil controlará, y el verdadero trabajo de construcción será posible. (4-342/345)

### **Peligros del pensamiento**

Hay tres lecciones que todo aspirante debe aprender:

*Primero*, que él construya cada forma mental bajo el impulso de alguna emoción o deseo; en casos muy raros puede ser construida en la luz e incorporar por lo tanto alguna intuición. Pero en la mayoría, el impulso motivador que despierta la materia mental a la actividad, es emocional, o también un potente

deseo que puede ser bueno o malo, egoísta o altruista.

*Segundo*, se debe tener en cuenta que la forma mental así construida puede quedar dentro de su propia aura, o encontrar su camino hacia un objetivo presentido. En el primer caso, dichas formas mentales formarán parte de una densa pared, que lo rodeará completamente o constituirá su aura mental, y acrecentará en poder a medida que fija su atención en ella; podrá ser tan grande que le oculte toda realidad, o tan dinámica y potente que resulte víctima de lo que ha construido. La forma mental será más poderosa que su creador, de manera que llegará a obsesionarle sus propias ideas y a ser impulsado por sus propias creaciones. En el segundo caso su forma mental encontrará su camino hacia el aura mental de otro ser humano o grupo. He aquí la simiente del trabajo mágico maligno y la imposición de una poderosa mente sobre otra más débil. Si ésta halla su camino en algún grupo, formas análogas impulsivas (encontradas dentro del aura del grupo) se unirán a ella, teniendo el mismo valor o medida vibratoria. Entonces ocurrirá lo mismo que tuvo lugar en el aura grupal y sucedió dentro del "círculo infranqueable" individual -el grupo tendrá a su alrededor un muro separador de formas mentales y estará obsesionado por alguna idea. Aquí tenemos la clave de todo sectarismo y fanatismo, y de alguna forma de locura, individual o grupal.

*Tercero*, el creador de la forma mental (en este caso un aspirante) es responsable. La forma permanece vinculada a él por su propósito vital y en consecuencia, por el karma de los resultados, correspondiéndole el trabajo final de destruir aquello que ha creado. Esto es verdad respecto a toda idea encarnada, tanto buena como mala. El creador de todas ellas es responsable por el trabajo de su creación. El Maestro Jesús, por ejemplo, tiene aún que enfrentarse con las formas mentales que denominamos la Iglesia Cristiana, y tiene mucho que hacer. El Cristo y el Buda tienen todavía algún trabajo que consumir, aunque no con las formas que encarnan sus principios enunciados, sino con las almas que han evolucionado mediante la aplicación de esos principios.

Sin embargo, el problema es diferente con el aspirante que aún está aprendiendo a pensar. Tiende a utilizar la materia mental para encarnar su comprensión equívoca de las verdaderas ideas, tiende a expresar sus simpatías y antipatías mediante el poder del pensamiento; se siente inclinado a utilizar la materia mental para lograr los deseos de la personalidad. Esto lo atestiguará todo aspirante sincero.

Muchos de ustedes controlan demasiado sus pensamientos y protegen la formulación de las ideas. Algunos pensamientos son ideas, revestidas de materia mental y residen en el plano de materia mental. Éstas son las concepciones abstractas y los hechos apenas percibidos de la vida oculta interna o mística, que pasan a través de la mente del pensador. No son tan difíciles de proteger, por ser sus vibraciones tan elevadas y sutiles que pocas personas tienen el poder de revestirlas adecuadamente de materia mental, y su número es tan reducido que no es mayormente grande el riesgo de que tales expresiones sean imprudentemente propaladas.

Además la enseñanza oculta implica las comunicaciones. El círculo de los que las captan se está ampliando, y esas formas mentales frecuentemente atraen hacia sí y llevan al corazón del estudiante la materia astral del deseo con el fin de verificar, corroborar y participar con el grupo, cuyo conocimiento es tan vital como el suyo. A veces esto es posible y otras no. Si se prohíbe, ¿cuál será entonces el medio de protección? En gran parte no permitir que la materia del plano astral se adhiera a la forma mental. Combatir la cuestión en el nivel del deseo e impedir se forme ese tipo de materia. Donde no existe deseo de hablar y donde el esfuerzo va dirigido a evitar la acumulación de materia alrededor del núcleo, se produce otra forma mental que interviene y protege.

Aún surge otro tipo de forma mental -el más predominante y causa de la mayor parte de los trastornos. Éstos son la información, el material detallado, las noticias (si así prefieren llamarlo), base de lo que puede degenerar en habladurías referentes al trabajo administrativo y de otra índole, y aquello que concierne a otras personas. ¿Cómo evitar que la mente no transmita hechos como éstos? Ellos tienen su origen en los acontecimientos del plano físico, y aquí reside la dificultad. Los hechos internos de la vida oculta y aquellos que se originan en el plano mental no son difíciles de ocultar. No llegan a ustedes hasta que el templo de las vibraciones sea bastante elevado como para poder captarlas y, por regla general, cuando esto sucede, se posee un carácter y sabiduría suficientemente estabilizado. Pero esto no acontece con un hecho en el plano físico. ¿Qué debe hacerse? Los pensamientos anteriores descienden desde arriba; los posteriores se elevan hacia arriba desde el plano físico y aumentan su vitalidad por el conocimiento de la mayoría, generalmente de la mayoría inculta. Uno se origina nebulosamente en el plano mental; sólo el tipo más elevado de mente puede formularlo y revestirlo de materia con precisión geométrica, y una mente de esta naturaleza tiene por lo general la suficiente sabiduría para no revestirlo de materia del plano astral. Esto no acontece en el plano físico. Cuando se la encuentra y se hace contacto con ella es una entidad vital, ataviada con materia del plano astral y del plano mental. En este caso, ¿la vitalizarían o la detendrían? Se puede detener mediante un impulso y una oleada de amor hacia el sujeto implicado que envuelve a la forma mental y la devuelve a quien la origina, llevada por una emanación de materia astral, de fuerza suficiente como para impulsarla a través y alrededor de ella, tal vez desintegrándola, pero con toda seguridad será devuelta a quien la envió, sin causarle daño. Puede ser una información maligna, una mentira o una habladuría. Desvitalícela por medio del amor, destrúyanla mediante el poder de una forma mental opuesta, de paz y armonía.

Quizás pueda ser una verdad, un acontecimiento funesto o una mala acción cometida por algún hermano descarriado. ¿Qué hay que hacer entonces? La verdad no puede ser desvitalizada o desintegrada. La Ley de Absorción les ayudará en este caso. Absorban en sus corazones la forma mental que encuentren y transmútenla mediante la alquimia del amor. Permítanme ser práctico e ilustrar esto, porque la cuestión es de mucha importancia.

Si un hermano les habla de un hecho cualquiera de otro hermano -hecho que el mundo denomina maldad-, ustedes que saben más que el común de los hombres, comprenderán que eso que se llama maldad podrá ser sólo la expiación de karma o tener como base un buen móvil, erróneamente interpretado. No deben agregar nada más a las habladurías, ni propalarlas; de este modo, en lo que a ustedes concierne, la forma mental construida alrededor del hecho ha llegado a un punto muerto.

¿Qué harían entonces? Construir una corriente contraria de pensamientos que enviarán (sobre una ola de amor) al hermano, aparentemente errado: bondadosos pensamientos de ayuda, de valor y aspiración y una inteligente aplicación de la lección que deberá aprender, resultante de la acción cometida. No utilicen la fuerza, porque los pensadores fuertes no deben influenciar a otras mentes, sino enviar una nueva corriente de amor inteligente y transmutador. He aquí tres métodos, ninguno estrictamente oculto, porque éstos, impartidos más adelante, serán asequibles a la mayoría:

1. La forma mental mantenida en los niveles mentales, por ejemplo, la inhibición de la materia del plano astral.
2. La forma mental destruida y desintegrada por una corriente de la fuerza del amor bien dirigida.
3. La absorción de la forma mental y la formulación de un pensamiento contrario de sabiduría

amorosa.

### *Inhibición-Desintegración-Absorción*

Hay tres castigos principales que acompañan al erróneo empleo de la sustancia mental y el aspirante debe aprender a resguardarse y evitar esas actividades; oportunamente esto hará que el proceso de liberación sea innecesario:

1. Una forma mental potente puede actuar como un "boomerang". Vuelve a quien la envió para cumplir su misión con mayor intensidad. El odio profundo revestido de materia mental puede retornar a su creador cargado con la energía de la persona odiada, y por lo tanto causa estragos en la vida del aspirante. No odien, porque el odio siempre retorna a su punto de partida. Hay una profunda verdad en el antiguo aforismo: "Tanto las maldiciones como los pollos vuelven a casa a dormir".

Un gran deseo de posesión material vuelve trayendo inevitablemente lo que ha sido deseado, hallando sólo en la mayoría de los casos que el aspirante ya no tiene el deseo vehemente de posesión, sino que lo considera como una obligación o, al mismo tiempo, ya posee más de lo que necesita; está saciado y no sabe qué hacer con todo lo adquirido.

Una poderosa forma mental que incorpora la aspiración de iluminación espiritual, o el reconocimiento por parte de un Maestro, puede atraer tanta iluminación como para cegar al aspirante y hacerlo poseedor de una riqueza de energía espiritual para la cual no está preparado ni en condiciones de utilizar. También el aspirante puede ser atraído por la forma mental de uno de los Grandes Seres, y se introduce más profundamente en el mundo de la ilusión y del astralismo. De allí la necesidad de humildad, de anhelo de servir y, por consiguiente, de olvido de sí mismo, si se quiere construir verdadera y correctamente. Tal es la ley.

2. Una forma mental también puede actuar como agente ponzoñoso y envenenar todas las fuentes de la vida. Quizá no tenga fuerza suficiente para salir del aura de su creador (muy pocas formas mentales la tienen) y hallar su meta en otra aura, para acopiar allí fuerzas y volver a su punto de partida, pero puede tener una vitalidad propia capaz de devastar la vida del aspirante. La violenta aversión, la roedora preocupación, los celos, la constante ansiedad o el anhelo por algo o alguien, puede actuar tan potentemente como un excitante o veneno, que echará a perder toda su vida e inutilizará su servicio. Toda una vida se amarga y desvitaliza por la preocupación, el odio y el deseo encarnado en él. Todas las relaciones con otras personas son inutilizadas y hasta nocivas, pues el aspirante preocupado o suspicaz, echa a perder el círculo familiar o el grupo de amigos por su actitud interna ponzoñosa, dominado por una idea. La relación con su propia alma y la fuerza de contacto con el mundo de las ideas espirituales se paralizan, no progresa, queda detenido por el veneno de su sistema mental. Su visión se deforma, su naturaleza se corroe y todas sus relaciones impedidas por los pensamientos agotadores que él mismo ha encarnado en formas, poseen una vida tan poderosa que pueden envenenarlo. No logra librarse de ellas por más que lo intente, aunque vea claramente en teoría la causa de su dificultad. Ésta es una de las formas más comunes de dificultades, porque tiene sus raíces en la vida personal egoísta, frecuentemente tan fluida que parece desafiar la acción directa.

3. El tercer peligro del cual el aspirante debe protegerse es obsesionarse con sus propias ideas encarnadas, ya sean aparentemente correctas o fundamentalmente erróneas. Recuérdese que las ideas correctas son temporarias, y en su oportunidad ocuparán su lugar como verdades parciales, cediéndolo más tarde a verdades mayores. Un hecho del momento es considerado luego como parte de un hecho

más grande. Un hombre puede haber captado algunos de los principios menores de la Sabiduría Eterna con mucha claridad, y estar tan convencido de su corrección que, olvidándose del todo mayor, construye una forma mental sobre la verdad parcial que ha visto, lo que se convertirá en una limitación y lo mantendrá prisionero, impidiendo su progreso. Está tan seguro de poseer la verdad, que no puede ver la verdad de otro. Puede estar tan convencido que es real su particular concepto de la verdad que ha llegado a él mediante su propia alma, matizada por su rayo y construida en cierta forma por su mente personal separatista, que olvida las limitaciones de su propio cerebro. Sólo vive para esa pequeña verdad, no puede percibir otra; quiere inculcar su forma mental a otras personas, y se convierte en un fanático obcecado y mentalmente desequilibrado, aunque el mundo lo considera cuerdo.

¿Cómo puede el hombre resguardarse de estos peligros? ¿Cómo podrá mantener el equilibrio que le permita juzgar correctamente y conservar el contacto mental con su alma y las de sus semejantes?

Primero y ante todo, mediante la constante práctica de la inofensividad. Esto implica inofensividad en la palabra, en el pensamiento y en consecuencia en la acción. Es una inofensividad positiva, que significa constante actividad y vigilancia, no es una tolerancia negativa y fluida.

Segundo, cuidar diariamente los pensamientos y supervisar la vida mental. No se permitirán ciertas líneas de pensamiento; viejos hábitos mentales deben ser neutralizados por un pensar constructivo y creador; ciertas ideas preconcebidas (obsérvese el valor esotérico de esta frase) serán relegadas a segundo término para poder visualizar los nuevos horizontes y penetrar en las nuevas ideas. Esto significa una constante vigilancia diaria, hasta que los viejos hábitos hayan sido vencidos y el nuevo ritmo establecido. Entonces el aspirante descubrirá que la mente está tan enfocada sobre las nuevas ideas espirituales, que las viejas formas mentales dejarán de llamarle la atención y morirán por inanición. Éste pensamiento es alentador. El trabajo de los primeros tres años será el más arduo. Después, la mente será acaparada por las ideas y no por las formas mentales.

Tercero, rehusará vivir en el mundo de los propios pensamientos y a entrar en el mundo de las ideas y corrientes de pensamientos humanos. El mundo de las ideas es el mundo del alma y de la mente superior. La corriente de pensamientos humanos y opiniones, pertenece a la conciencia pública y a la mente inferior. El aspirante *debe* actuar libre en ambos mundos. Obsérvese esto cuidadosamente. No significa que debe actuar libremente, lo cual implica la idea de facilidad, sino que debe actuar como un agente libre en ambos mundos. De la meditación constante diaria obtiene lo primero, y mediante lecturas generales y el interés y comprensión lo segundo.

Cuarto, debe aprender a desprenderse de sus propias creaciones mentales y librarlas a fin de que cumplan el propósito para el cual él inteligentemente las envió. Este cuarto proceso se divide en dos partes:

1. Mediante una frase mística, corta el vínculo que retiene una idea incorporada en su aura mental.
2. Desligando su mente de la idea, una vez que la ha enviado a cumplir su misión, aprende la lección del *Bhagavad Gita* y "trabaja sin apegos".

Estos dos puntos variarán de acuerdo al crecimiento y posición del aspirante. Cada uno, por sí mismo, formulará su propia "frase de ruptura" y aprenderá por sí solo y sin ayuda, a apartar su mirada de los tres mundos en los cuales trabaja, en su esfuerzo por impulsar la idea del trabajo que debe

realizar. También ha de aprender por sí mismo a apartar su atención de la forma mental que ha construido, donde está encarnada esa idea, sabiendo que mientras viva como alma y la energía espiritual fluya a través de él, su forma mental expresará la idea espiritual y llevará a cabo su trabajo. Se mantiene unida por la vida del alma y no por el deseo de la personalidad. Los resultados tangibles siempre dependen del impulso de la fuerza espiritual que anima la idea encarnada en su forma mental. Su trabajo reside en el mundo de las ideas y no en los efectos físicos. Automáticamente los aspectos físicos responderán al impulso espiritual. (4-351/357)

### **El pensamiento colectivo: *la creación de insectos***

Debe recordarse que todo pensamiento humano, sea un potente pensamiento colectivo o ideas dinámicas individuales, surgen en su oportunidad objetivamente en el plano físico. Esta regla es ineludible e inalterable, y al considerar debidamente la Ley que gobierna la sustancia mental, se demostrará el peligro del pensamiento incorrecto y el poder del correcto.

El poder del pensamiento humano, en la actualidad, puede describirse primordialmente como pensamiento colectivo, pues pocos pueden pensar en forma creadora. La opinión pública, las ideas masivas, las tendencias del deseo y el pensamiento humanos, no son hoy de un orden muy elevados, y puede verse en forma muy interesante la precipitación física de estos pensamientos vagos e incipientes, caracterizados por su gran similitud, están matizados por la intención egoísta y la demanda personal y basados en simpatías y antipatías, prejuicios y anhelos. La enorme multitud de insectos que pueblan actualmente nuestro planeta, objeto de creciente preocupación para los hombres de ciencia, los agricultores y todos los que trabajan por el bienestar del animal humano, son resultado directo de la precipitación del pensamiento.

No puedo detenerme a ampliar este hecho, pero sí asegurarles que a medida que los hombres aprendan a pensar con mayor altruismo y pureza, y a medida que la malicia, el odio y la rivalidad den paso a la hermandad, bondad y cooperación, la plaga de insectos, como comúnmente se dice, desaparecerá con toda seguridad. (4-390/391)

## **6. EL HOMBRE COMO CREADOR EN LOS TRES MUNDOS**

### **Construcción de Formas Mentales en los Tres Mundos.**

He de decir algunas palabras más respecto al tema del Hombre como Creador que crea con materia mental. Van dirigidas a todos los estudiantes que por su capacidad para concentrarse, han desarrollado cierta medida de control mental y desean llegar a comprender el proceso de la creación con mayor exactitud científica. Trataremos por lo tanto de dos factores en el proceso de construir formas mentales:

- a. El alineamiento con el Ego.
- b. El proceso de impresionar la voluntad egoica en el cerebro físico, o (en otras palabras) la utilización inicial de la energía egoica.

Considerémoslas una por una.

a. *El alineamiento con el Ego.* Esto, como se sabe, sólo es posible para el hombre que ha llegado al Sendero de Probación o a cierto punto bien definido en la evolución. Por el conocimiento y la práctica se adquiere el poder de utilizar automáticamente y científicamente el sutratma (o canal) como medio de contacto. Cuando a esta capacidad se agrega la utilización del antakarana con igual facilidad (el puente entre la Tríada y la personalidad), tenemos entonces un poderoso agente de la Jerarquía en la tierra. Podríamos generalizar las etapas de crecimiento y la consiguiente capacidad para llegar a ser un agente que aumenta constantemente sus poderes extrayendo los recursos de la energía dinámica de los tres mundos, de la manera siguiente:

*Los tipos inferiores* de la humanidad utilizan el sutratma cuando atraviesa el cuerpo etérico.

*Los hombres comunes* utilizan casi totalmente esa parte del sutratma que pasa a través del plano astral. Sus reacciones están basadas, en gran medida, en el deseo y son emocionales.

*Los hombres intelectuales* utilizan el sutratma cuando atraviesa los niveles inferiores del plano mental, descendiendo a través del astral hasta el físico, en sus dos partes. Sus actividades son energizadas por la mente y no por el deseo como en los casos anteriores.

*Los aspirantes en el plano físico* utilizan el sutratma cuando atraviesa los dos subplanos inferiores de los niveles abstractos del plano mental y comienzan a construir gradualmente el antakarana o el puente entre la Tríada y la Personalidad. Entonces el poder del Ego puede empezar a hacerse sentir.

*Los aspirantes a la iniciación* y los iniciados hasta la tercera iniciación utilizan ambos, el sutratma y el antakarana, empleándolos como si fueran uno. Aquí comienza a fluir el poder de la Tríada, energizando así a todas las actividades humanas sobre el plano físico y vitalizando en grado siempre creciente las formas mentales del hombre. La clave para la formación del Mayavirupa se encuentra en la correcta comprensión del proceso.

Si los estudiantes analizaran cuidadosamente las anteriores diferenciaciones se arrojaría mucha luz sobre la cualidad de la energía empleada en la construcción de las formas mentales.

En las primeras etapas este alineamiento debe ser realizado concisa y cuidadosamente por medio de la concentración y la meditación. Luego, cuando se ha implantado el ritmo correcto en los cuerpos y la purificación de las envolturas se ha seguido rígidamente, la actividad dual llega a ser prácticamente instantánea, y el estudiante puede entonces abocar su atención a la tarea de construir y vitalizar *conscientemente*, pues ya no se concentrará para lograr el alineamiento.

El exacto alineamiento requiere:

Quietud mental o vibración estable,

Estabilidad emocional, dando por resultado un nítido reflejo.

Equilibrio etérico, lo cual produce una condición en el centro coronario, que permitirá la aplicación directa de la fuerza al cerebro físico por medio de dicho centro.

b. *Impresión en el cerebro físico.* La exacta comprensión, por parte del cerebro físico, de lo que el Ego trata de comunicar respecto al trabajo a realizar, sólo llega a ser posible cuando se comprenden dos cosas:

El alineamiento directo.

La transmisión de la energía egoica o voluntad, hacia uno de los tres centros físicos de la cabeza:

La glándula pineal.

El cuerpo pituitario.

El centro alta mayor, o ese centro nervioso que se halla en el extremo superior de la columna vertebral, donde el cráneo y la columna casi se unen. Cuando este conglomerado de nervios se ha desarrollado plenamente, forma un centro de comunicación entre la energía vital de la columna vertebral (el fuego kundalínico) y la energía de los dos centros de la cabeza ya enumerados. Es la analogía del antakarana en niveles superiores.

El cuerpo pituitario (en los casos de correcto y normal desarrollo) constituye el centro que recibe la triple vitalización que corre por el sutratma desde el mental inferior, hasta el astral y los planos etéricos. La glándula pineal entra en actividad cuando esta acción es reforzada por la afluencia de energía desde el Ego en su propio plano. Cuando es utilizado el antakarana, se emplea también el centro alta mayor, y los tres centros físicos de la cabeza comienzan a actuar como una unidad, formando así una especie de triángulo. En el momento que se recibe la tercera Iniciación, el triángulo se despierta totalmente y el fuego (o energía) circula libremente.

Por lo tanto es evidente que la capacidad del hombre para crear en materia mental aumenta a medida que recorre el sendero. Se ha de recordar que (según el ángulo desde el cual se lo estudie) no estamos considerando el poder del Ego para construir formas en el plano mental, sino la capacidad del hombre en el plano físico a fin de crear, en el plano mental, vehículos para la energía, la que -cuando se pone en movimiento por su voluntad consciente- produce ciertos efectos específicos en el plano físico. Esto se lleva a cabo mediante la energía egoica que desciende por el sutratma al cerebro físico, siendo retransmitida al plano mental, con aquello que ha adquirido o perdido en el proceso. El verdadero adepto, por medio del conocimiento, conserva la energía durante el proceso de transmisión, acrecentándola con la energía que hace contacto, es decir, la energía de la voluntad más la del deseo, alimentada por la energía del cerebro físico, que constituye literalmente un pequeño resumen del proceso creador de Dios, constituyendo la energía unificada de las tres personas, desde el punto de vista físico. En la unificación de los tres fuegos en el hombre, siendo en realidad:

a. Esa cantidad de fuego del espíritu o fuego eléctrico, que cualquier Ego particular contiene (cantidad relativamente pequeña antes de la tercera Iniciación) o puede transmitir conjuntamente con:

b. Esa cantidad de fuego del Ángel Solar (fuego solar) o aspecto egoico que el Ego es capaz de transmitir. Sin embargo, es pequeña en el hombre común, mayor en el hombre que se halla en el sendero de probación y una gran precipitación cuando se recibe la tercera iniciación.

c. Esa cantidad de fuego que puede penetrar la sustancia, en estado de purificación. Esto depende de la pureza de los tres vehículos, y en el caso del hombre altamente avanzado es el fuego kundalínico el que aviva la llama producida por los otros dos.

Por lo tanto, cuando el alineamiento es correcto y los centros físicos de la cabeza se despiertan, el hombre puede llegar a ser un creador consciente con materia mental. (3-755/759)

## El hombre y el proceso creador

Trataremos esta sección más detalladamente que la anterior, ya que se ocupa de muchas cosas que tienen un actual valor práctico para el hombre. Esto se observará especialmente al estudiar los efectos, que se producen al hablar, y el significado oculto de la palabra hablada.

### *El Aspecto Voluntad y la Creación.*

En una sección anterior, nos ocupamos de la transmisión de la voluntad del Ego al cerebro físico, y vimos que sólo en esas personas que (mediante el desarrollo evolutivo) han establecido una conexión entre el sutratma y el antakarana y cuyos tres centros físicos de la cabeza se hallan más o menos despiertos, puede ser transmitida la voluntad del Ego. En los otros casos, como en el hombre común y el poco desarrollado, el propósito que afecta al cerebro físico emana de los niveles astrales o mental inferior, siendo probablemente impulsos de algún Señor lunar, aunque de orden más elevado que la divina voluntad del Ángel solar, el verdadero hombre.

a. *Las condiciones del mago.* Es de valor recordar que cuando los centros físicos de la cabeza se despiertan (mediante el alineamiento de los centros etéricos) tenemos *los aspectos más inferiores de la influencia egoica*. Desde estos tres centros, el hombre, en el Sendero de Probación y hasta la tercera Iniciación, dirige y controla su envoltura, y desde ellos difunde esa iluminación que se irradiará en la vida del plano físico. En el momento de recibir la tercera Iniciación, el triángulo interno se halla en pleno proceso de transmisión circulatoria, y toda la vida de la Personalidad está sometida a la voluntad del Ego. “La estrella absorbe la luz de la luna, para que puedan reflejarse los rayos del Sol”, manera esotérica de expresar la verdad referente a este punto de la evolución. Sería también de valor destacar aquí la condición de los centros etéricos durante este procedimiento directo de control solar.

Antes de que despierten los tres centros físicos de la cabeza, el hombre está en gran parte sometido a la fuerza que fluye a través de los cuatro centros etéricos menores; luego los tres centros principales -el coronario, el cardíaco y el laríngeo- comienzan a vibrar, y gradualmente su actividad se amplía hasta que su energía tiende a rechazar la de los centros inferiores, a absorber su vitalidad y a desviar su dirección, hasta que las tres ruedas superiores estén en plena actividad cuadridimensional. Mientras esto prosigue, los tres centros físicos de la cabeza comienzan a despertar del letargo y a entrar en actividad, sintiéndose el siguiente efecto:

- a. Cuando despierta el centro principal de la cabeza la glándula pineal comienza a funcionar.
- b. Cuando el centro del corazón está completamente activo entra en actividad el cuerpo pituitario.
- c. Cuando el centro de la garganta ocupa su correcto lugar en el proceso evolutivo el centro alta mayor vibra adecuadamente.

Cuando se halla en actividad circulatoria el triángulo de fuerza formado por estos tres centros físicos, puede verse también en actividad circulatoria el triángulo mayor; entonces se convierte en una “rueda que gira sobre sí misma”. Los centros etéricos principales están en plena actividad y se acerca el momento de la liberación del hombre.

Cuando se lleva a cabo esotéricamente el trabajo de creación, deben utilizarse estos tres centros físicos, y al considerar el tema se evidenciará por qué ha sido necesario tratarlos en este orden.

Por medio de la *glándula pineal*, órgano de la percepción espiritual, el hombre comprueba la voluntad y el propósito del Ego, y desde allí extrae de los niveles superiores la energía necesaria, vía el centro coronario y el sutratma.

Por medio del cuerpo *pituitario*, queda disponible el segundo elemento del deseo o la energía constructora de la forma y, de acuerdo a la ley de atracción, puede moldear y construir con sustancia dévica.

Cuando el centro *alta mayor*, síntesis de lo que podríamos llamar energía nerviosa, ha despertado, el hombre puede materializar y activar la forma deseada que está en proceso de construir mediante la energía atractiva.

Por lo tanto, se evidenciará por qué razón tan poca gente construye formas mentales de beneficio permanente y constructivo para la humanidad, y también por qué los Grandes Seres (a medida que trabajan por intermedio de Sus discípulos) están obligados a trabajar con grupos, y raras veces encuentran un hombre o una mujer cuyos tres centros físicos de la cabeza estén simultáneamente activos. Con el objeto de obtener la cuota de energía necesaria para lograr Sus fines, frecuentemente tienen que trabajar con grandes grupos.

Será evidente también que el poder del discípulo para servir a la humanidad depende en gran medida de tres cosas:

- a. El estado de sus cuerpos y su alineamiento egoico.
- b. La actividad que desarrollan los centros físicos de la cabeza.
- c. La actividad circulatoria de la transmisión triangular de fuerza.

Estos factores a su vez dependen de otros, entre los cuales podrían enumerarse:

1. La habilidad del discípulo para meditar.
2. La capacidad que demuestra para extraer con exactitud de los niveles más sutiles, los planes y propósitos que son patrimonio del Ego.
3. La pureza de sus móviles.
4. Su poder para “mantener un estado de meditación” y, mientras se halla en él, empezar a construir la forma para su idea, materializando así el plan de su Ego.
5. La cantidad de energía que puede derramar luego en su forma mental, proporcionándole así un período de existencia, o su minúsculo “día de Brahma”.

Estos factores subsidiarios dependen a su vez de:

- a. El lugar que ocupa en la escala de la evolución.
- b. La condición de sus cuerpos.

- c. Su condición kármica.
- d. La sutilidad de su trama etérica.
- e. La calidad de su cuerpo físico y su relativo refinamiento.

Es necesario advertir aquí al estudiante que no cometa el error de acatar como regla rígida e inflexible el orden consecutivo del desarrollo de los centros físicos de la cabeza y la vitalización de los centros de fuerza. Este proceso depende de muchas cosas, tales como el rayo al que pertenece la Mónada y la evolución lograda en encarnaciones anteriores. La naturaleza, en todos los sectores de su vida colectiva, equipara sus esfuerzos y superpone sus variados procesos, y sólo un vidente que posea gran sabiduría y experiencia puede establecer con exactitud la etapa en que puede hallarse cualquier ente determinado de la familia humana. El sabio se abstiene de afirmar algo hasta que lo *sabe*.

Consideraremos ahora:

b. *La construcción, vitalización y actuación de la forma mental.* Habiendo obtenido el Ego un reconocimiento o una condición de receptividad en el cerebro físico del hombre y obtenido de él la respuesta necesaria, comienza en consecuencia el proceso de construcción.

Este proceso de lograr respuesta en el plano físico está fundado -como todo en la naturaleza- en la relación existente entre los polos opuestos. Los centros físicos son receptivos a la influencia positiva que ejercen los centros de fuerza. El cerebro físico responde, en las anteriores etapas evolutivas, a la influencia positiva de la naturaleza inferior o a las reacciones de la sustancia de las envolturas, impresiones de los Señores lunares. En etapas posteriores responde a la influencia positiva del Ego o a la impresión del Señor solar.

Como es evidente, este proceso de construcción se divide en tres partes que se superponen y parecen simultáneas. Cuando (como en el caso de la mayoría de la familia humana) el proceso es inconsciente, producido por la acción refleja y basado en gran medida en la satisfacción del deseo, todo ocurre con gran rapidez y conduce a rápidos resultados -siendo factibles de acuerdo a la capacidad del hombre para vitalizar y mantener en forma coherente su idea. La mayoría de las formas mentales creadas por el hombre común, dentro de grandes limitaciones, son de relativa eficacia y con un radio de acción restringido. Cuando el hombre está aprendiendo *conscientemente* a crear, haciéndolo mediante la organización del pensamiento, la concentración y la meditación, procede con más lentitud, porque debe hacer dos cosas antes de llevar a cabo el proceso creador:

- a. Establecer contacto o comunicarse con el Ego o Ángel solar.
- b. Estudiar el proceso de creación y adaptarlo paso a paso a la ley natural de evolución.

Lo antedicho es otro modo de definir la meditación y su objetivo.

Más adelante, cuando el hombre sea un experto en meditación, el trabajo de crear mentalmente continuará con mayor rapidez hasta sobrepasar (en una vuelta más alta de la espiral) la actividad del período inconsciente anterior.

Por lo tanto, comenzando con el reconocimiento de la intención egoica en el cerebro físico, el hombre procede a construir la forma para su idea. Empieza primero a organizar el material requerido en el *plano mental*. En este plano el impulso adopta su forma primaria. En el plano *astral* o del *deseo* se

efectúa en gran parte el proceso de vitalización, puesto que la duración de la vida de cualquier forma mental (aunque sea como la de nuestro sistema solar) depende de la persistencia y fuerza del deseo.

En los *niveles etéricos* del plano físico tiene lugar el proceso de concreción física; cuando el vehículo físico adquiere las proporciones necesarias, la forma mental se separa de quien le está dando forma. Cualquier idea se materializará inevitablemente en materia física densa si tiene suficiente fuerza, pero el trabajo principal de su creador cesa cuando ha trabajado con ella en los niveles mental, astral y etérico. La respuesta del físico denso es entonces automática e inevitable. Algunas de las grandes e importantes ideas que han surgido en la conciencia de los Guías de la raza, alcanzan plena manifestación sólo por medio de numerosos agentes e impulsos dinámicos de muchas mentes. Cuando esto sucede sólo unos pocos trabajan conscientemente para producir la forma necesaria; la mayoría son impulsados a la actividad y prestan su ayuda por medio de la propia negatividad de su naturaleza; se ven “obligados” a interesarse aunque no quieran, y se “unen al movimiento”, no por la captación mental o el “deseo vital” sino porque es lo que deben hacer. En este ejemplo puede observarse la capacidad que poseen los Grandes Seres para utilizar la aparente inercia y negatividad (debido al poco desarrollo) y lograr buenos resultados.

Aquí sólo nos ocuparemos del hombre que está aprendiendo a construir conscientemente; no consideraremos el proceso tal como lo realiza el adepto, ni los intentos caóticos de los poco evolucionados. Habiendo captado la idea y discriminado cuidadosamente el móvil subyacente en ella, descubriendo sus propósitos utilitarios y el valor que tiene para el grupo que sirve a la humanidad, el hombre ha de realizar algunas cosas que podemos resumir, por razones de claridad, en ciertas afirmaciones:

Ante todo ha de retener la idea el tiempo suficiente como para ser registrada fielmente en el cerebro físico. Con frecuencia el Ego “hará llegar” hasta el cerebro algún concepto, una parte del plan, y tendrá que repetir el proceso continuamente durante un largo período antes que la respuesta física sea de tal naturaleza que el Ángel solar pueda estar seguro de que ha sido inteligentemente captada y plasmada. Es innecesario decir que todo el proceso se facilita enormemente si la “sombra” o el hombre practica la meditación regularmente, si todos los días y a cada hora cultiva el hábito de recapitular, como lo hace el Yo superior, y antes de dormirse se esfuerza por retener la idea de que al despertar ha de “recordar”, lo más posible, cualquier impresión egoica recibida. Cuando se establece la reacción entre los dos factores, el Ego y el cerebro físico receptivo, la interacción es recíproca y ambos se sintonizan mutuamente, entonces se entra en la segunda etapa, la concepción de la idea.

Sigue entonces un período de gestación, el que también está dividido en varias etapas. El hombre cavila sobre la idea, recapacita sobre ella, iniciando así una actividad en materia mental, al atraer a su pensamiento germinal el material necesario para ser revestido. Visualiza el contorno de la forma mental agregando el color y los detalles. Aquí se observará el gran valor que tiene una verdadera imaginación y su uso científico ordenado. La imaginación es de origen kama-manásico no es deseo puro ni mente pura, sino un producto estrictamente humano, siendo reemplazada por la intuición del hombre perfecto y las Inteligencias superiores de la Naturaleza.

Cuando su voluntad o impulso inicial es suficientemente fuerte y la imaginación o poder de visualización adecuadamente vívido, se entra en la segunda parte del período de gestación, iniciándose la vitalización por medio del deseo. La interacción entre el impulso mental y el deseo produce lo que podría llamarse una pulsación en la forma organizadora de la idea y adquiere *vida*. Aunque todavía es nebulosa y de gran tenuidad, muestra ya signos de organización y los contornos de su forma. Los

estudiantes deben recordar que en esta etapa todo el proceso se lleva a cabo en el cerebro, existiendo así una analogía definida con el trabajo de los nueve Sephirot:

El de los tres primeros corresponde al impulso egoico que ya hemos tratado anteriormente.

El del segundo grupo de Sephirot tiene su analogía en el trabajo llevado a cabo en la etapa que estamos tratando, o el impulso mente-deseo, emanado conscientemente del cerebro de un hombre.

La tarea de los tres últimos se termina cuando la forma mental, ya revestida de materia astral y mental, se hace objetiva en el plano físico.

Una etapa posterior en el período de gestación tiene lugar cuando la forma mental revestida de materia mental, y habiendo sido vitalizada por el deseo, toma para sí una capa de sustancia de materia astral, y en consecuencia es capaz de actuar en el plano astral lo mismo que en el mental. Ahora su crecimiento es rápido. Debiera tenerse muy en cuenta que el proceso de construir con materia mental y astral son simultáneos, y el desarrollo ahora es doble. Aquí el constructor consciente debe mantener cuidadosamente el equilibrio y no permitir que la imaginación asuma proporciones indebidas. Debe haber una proporción exacta de elementos manásicos y káimicos, o tendremos esa manifestación tan común de una idea concebida y mal nutrida y por lo tanto incapaz de desempeñar la parte exacta que le corresponde en el plan evolutivo, pues sólo es una grotesca distorsión.

La idea está ahora entrando en una etapa crítica y debería estar preparada para adoptar materia física y tomar para sí una forma etérica. Cuando en los niveles etéricos recibe ese impulso final que la llevará a lo que podría llamarse “actuación”, o la recepción de ese impulso motivador, se disociará de su originador y se exteriorizará a fin de

1. adoptar una forma densa y
2. llevar una existencia separada.

Debe recordarse que la forma mental ha salido del plano mental; ha tomado para sí una envoltura astral y está reuniendo también un cuerpo de materia etérica. Cuando ha alcanzado esta etapa su vitalización continúa rápidamente y se acerca el momento en que ha de llevar una existencia separada.

El hombre lleva a cabo conscientemente la vitalización que -de acuerdo al intento original o impulso inicial- proporciona alguna clase de energía a la forma mental. Dicha energía emanará desde uno de los tres centros superiores, de acuerdo a la cualidad de la idea personificada, viéndose que afluye del centro involucrado hacia la idea que se está objetivando rápidamente. No debe olvidarse que estamos considerando la forma mental creada por el constructor *consciente*. Las formas mentales creadas por la mayoría de los seres humanos no son energetizadas desde una fuente tan elevada, sino que su impulso activo emana desde el plexo solar o de los órganos de la procreación, que son aún más inferiores.

Esta constante corriente de energía emocional o sexual es responsable de las caóticas condiciones actuales, y no permite mantener el equilibrio porque la interacción entre ambas y las consiguientes miríadas de formas mentales resultantes, de un orden y vibración inferiores, están produciendo una condición que necesitará del esfuerzo conjunto de los trabajadores mentales para

poder oportunamente rechazar, contrarrestar y transmutar. Estas formas, que casi no merecen el nombre de “mentales” porque en su mayoría son kármicas con una mezcla de materia mental del grado más inferior, son responsables de la pesada bruma o revestimiento que vibra o pulsa lentamente y envuelve a la familia humana, produciendo la mayor parte del mal, la delincuencia y el letargo mental actuales. Como ya sabemos, la gente está polarizada principalmente en el cuerpo astral, estando más activos los centros inferiores; cuando el clima o medio ambiente de las formas mentales de baja vibración se halla vitalizado por las formas más viles de energía astral, entonces será evidente la estúpida tarea que implica elevar a la humanidad hacia un clima mejor, más puro y más límpido, y también con qué facilidad florecen y se acrecientan los aspectos y apetitos inferiores.

A medida que prosigue la vitalización y la energía fluye de alguno de los centros a la forma mental, el constructor *consciente* comienza a extender su influencia a fin de enviarla a cumplir su misión, cualquiera sea, a hacerla esotéricamente “radiante” para que sus vibraciones emanen y se hagan sentir, y finalmente llegue a ser magnética para que dicha forma mental provoque respuesta de otras mentes o de las mentes con las cuales pueda entrar en contacto.

Cuando se han logrado estos tres objetivos la vida de la forma es entonces tan fuerte que puede cumplir su propio y pequeño ciclo de vida y desempeñar su trabajo, estando vinculada a su creador únicamente por un pequeño hilo de sustancia radiante que es la analogía del sutratma. Todas las formas poseen este sutratma. Vincula los cuerpos del hombre con la Entidad interna, o esa corriente magnética que, emanando de la verdadera Entidad, el Logos solar, conecta al Creador del sistema solar con Su gran forma mental por una corriente de energía enviada desde el Sol espiritual central hasta un punto en el centro del Sol físico.

Durante el tiempo en que la atención del creador de cualquier forma mental, grande o pequeña, se dirige hacia ella, ese vínculo magnético persiste y la forma mental ha servido su propósito: todo creador, consciente o inconscientemente, aboca su atención a otra cosa, y su forma mental se desintegra.

He aquí el significado esotérico de los procesos, ocultamente involucrados con la vista. Mientras el Creador no aparte su mirada de lo creado, persistirá su creación; cuando el Creador retira “la luz de su faz”, se produce la muerte de la forma mental, porque la vitalidad o energía sigue la línea del ojo. Por lo tanto, cuando un hombre en meditación considera su trabajo y construye su forma mental para servir, está mirando ocultamente y, en consecuencia, energetizando; comienza a usar el tercer ojo en su aspecto secundario. El tercer ojo u ojo espiritual, tiene varias funciones. Entre otras, es el órgano de la iluminación, el develado ojo del alma, a través del cual entra en la mente la luz y la iluminación, de esta manera se ilumina toda la vida inferior. Es también el órgano a través del cual afluye la energía rectora que surge del adepto consciente y creador a los instrumentos de servicio, sus formas mentales.

Quienes están poco evolucionados no emplean, por supuesto, el tercer ojo para estimular sus formas mentales. La energía que emplean en la mayoría de los casos se origina en el plexo solar y opera en dos direcciones, a través de los órganos de procreación o por medio de los ojos físicos. En muchas personas estos tres puntos -los órganos inferiores, el plexo solar y los ojos físicos- forman un triángulo de fuerza alrededor del cual fluye la corriente de energía antes de dirigirse a la forma mental objetivada. En el aspirante y en el hombre intelectual, el triángulo puede estar formado por el plexo solar, el centro laríngeo y los ojos. Más adelante, cuando el aspirante acrecienta su conocimiento y la

pureza de motivo, el triángulo de energía tendrá , como punto inferior el corazón en vez del plexo solar, y el tercer ojo comenzará a realizar su tarea, aunque todavía muy imperfectamente.

Mientras el “ojo” esté dirigido a la forma creada se le transmitirá a ésta la corriente de fuerza, y cuanto más se concentre el hombre, más centralizada y eficaz será dicha energía. Gran parte de las personas son ineficaces porque sus intereses no están centralizados, son muy ambiguos y nada monopoliza su atención. Disipan su energía, tratan de satisfacer cualquier deseo pasajero y se ocupan superficialmente de todo lo que se interpone en su camino. Por lo tanto, ninguno de sus pensamientos adquieren una forma apropiada ni son debidamente energizados. En consecuencia, están rodeados por una densa nube de formas mentales, semiformadas y en desintegración, y por nubes de materia energizada parcialmente y en proceso de disolverse. Esto produce en sentido oculto una condición semejante a la corrupción de la forma física, siendo igualmente desagradable y malsana. Explica gran parte de la condición enfermiza de la familia humana en la actualidad.

El fracaso en la creación mental se debe también al hecho de que no se enseñan las leyes del pensamiento y los hombres no saben cómo crear, por medio de la meditación, esos hijos de su actividad para llevar a cabo su trabajo. En el plano físico se obtienen resultados con mayor rapidez, por medio de la creación mental científica que emplea directamente los medios del plano físico. Esto se comprende hoy cada vez más, pero hasta que la raza no haya alcanzado un mayor grado de pureza y altruismo, no podrá darse la explicación más detallada del proceso.

Otra de las razones por las cuales son ineficaces las creaciones mentales, consiste en que las corrientes que emanan de la mayoría de la gente son de un orden tan inferior que las formas mentales nunca llegan a actuar independientemente, excepto por medio del trabajo grupal acumulativo. Hasta que la materia de los tres subplanos de los planos astral y físico no encuentre su lugar en la forma mental, tendrá que ser energizada principalmente por la energía de la masa. Cuando la sustancia superior comience a orientarse hacia la forma, entonces ésta actuará independientemente, ya que el Ego individual del hombre implicado puede empezar a actuar a través de la materia -algo que antes era imposible. El Ego no puede trabajar libremente en la personalidad hasta que en sus cuerpos haya materia del tercer subplano, siendo en consecuencia aplicable también la analogía.

Una vez que la forma mental ha sido vitalizada y su forma etérica terminada o “sellada”, como se dice, puede adquirir forma física densa si se desea. Esto no significa que las formas mentales individuales creadas por el hombre adoptan sustancia densa en el etérico, sino que con el tiempo se convertirán en una actividad en el plano físico. Por ejemplo, un hombre tiene un pensamiento bueno, lo ha construido y vitalizado, entonces para el clarividente es algo objetivo, y existe en materia etérica cerca del hombre. Por lo tanto, se manifestará físicamente como un acto de bondad o una caricia física. Cuando ha terminado el acto y se ha prodigado la caricia, el interés del hombre por esa forma mental particular se desvanece, y la forma muere. Lo mismo ocurre con un delito -la forma mental ha sido construida e inevitablemente hallará su expresión física en algún hecho. Cualquier tipo de actividad, es el resultado de:

- a. Formas mentales construidas consciente o inconscientemente.
- b. Formas mentales autoiniciadas, o el efecto de las formas mentales de otros.
- c. Respuesta a los propios impulsos internos, o a los impulsos de otros y, por consiguiente, a formas mentales grupales.

Se evidenciará cuán vital es esta materia, y la gran influencia que ejercen sobre los hombres y mujeres las formas mentales que ellos mismos crean, o los engendros mentales de otros.

c. *El significado oculto del habla.* La Antigua Escritura dice: “En las muchas palabras no falta pecado”, porque en una oleada de palabras en la etapa actual de la evolución del hombre, muchas se dicen sin ningún propósito o por ciertos motivos que (cuando se los analiza) se fundan estrictamente en la personalidad. Cuanto más progresa en el sendero de acercamiento a los misterios, mayor cuidado ha de tener el aspirante. Esto es necesario por tres razones:

Primero, debido a su etapa de evolución puede impartir tal fuerza a sus palabras que le sorprendería si pudiera verlas en el plano mental. Construye con más exactitud que el hombre común, en consecuencia su forma mental tiene mayor vitalidad y desempeña con mayor precisión la función para la cual ha sido enviada, mediante el “Sonido” o el habla.

Segundo, cualquier palabra hablada y en consecuencia cualquier forma mental construida (excepto en el sendero superior, y que no esté fundada en impulsos personales) puede erigir una barrera de materia mental entre el hombre y su objetivo. Esta materia o muralla de separación debe ser eliminada antes de poder efectuarse un nuevo avance; dicho proceso es kármico e inevitable.

Tercero, la palabra constituye en gran parte un sistema de comunicación en los niveles físicos; en los niveles más sutiles donde se encuentra el trabajador y en las comunicaciones con sus compañeros de trabajo y colaboradores elegidos desempeñará una parte cada vez menor. La percepción intuitiva y la interacción telepática caracterizarán el intercambio entre aspirantes y discípulos, y cuando van acompañados de plena confianza, simpatía y esfuerzo unido para realizar el plan, tendremos un grupo con el cual podrá trabajar el Maestro, y a través de él derramar Su fuerza. El Maestro trabaja por medio de grupos, grandes o pequeños, y si la interacción entre las unidades del grupo es constante e ininterrumpida, se facilita Su tarea. Una de las causas más frecuentes de las dificultades surgidas en el trabajo grupal y la consiguiente interrupción de la afluencia de fuerza del Maestro, se funda temporariamente en el mal uso del lenguaje. Mientras tanto el canal del plano mental se obstruye.

Menciono estos tres factores porque el asunto del trabajo grupal es de vital importancia y de él se espera muchas cosas en estos días. Si en cualquier organización del plano físico los Maestros pueden lograr formar un núcleo, aunque sea de tres personas que *interactúen* mutuamente (elijo esta palabra con premeditación) y que sigan desinteresadamente el sendero del servicio, Ellos podrán obtener resultados más definidos en menos tiempo de lo que es posible con un vasto y activo grupo de personas que, pudiendo ser sinceras y fervientes, desconocen el significado de la confianza y colaboración mutuas y descuidan sus palabras.

Cuando un hombre comprende el significado del lenguaje, aprende cómo hablar, cuándo hablar, qué logra con hablar y qué sucede cuando habla, entonces está muy cerca de su objetivo. La persona que controla correctamente sus palabras es la que hará mayor progreso. Esto siempre lo han comprendido quienes dirigen los movimientos ocultistas. Esa orden tan esotérica de Pitágoras en Crotona y muchas otras escuelas ocultistas de Europa y Asia, poseían una regla por la que no se permitía a ningún neófito y probacionista hablar durante dos años después de su ingreso, y cuando habían aprendido a guardar silencio durante ese período, les era concedido el derecho de hablar, puesto que ya habían aprendido una reticencia específica.

Sería de valor comprender, por parte de los estudiantes, que todo buen orador realiza un trabajo muy esotérico. Un buen conferenciante (por ejemplo) es el que hace un trabajo análogo, en pequeña escala, al realizado por el Logos solar. ¿Qué hizo el Logos? Pensó, construyó, vitalizó. Un orador, por lo tanto, selecciona el material con el que va a estructurar su oratoria y lo vitalizará. Reúne de toda la materia mental del mundo la sustancia que trata de emplear individualmente. Luego hace lo mismo que el segundo Logos, le da forma inteligentemente. Construye la forma y, cuando ya lo ha hecho, termina desempeñando la parte de la primera Persona de la Trinidad, introduciendo su Espíritu, vitalidad y fuerza en ella, para que sea una vibrante y viviente manifestación. Cuando un conferenciante u orador de cualquier naturaleza puede realizar esto, mantendrá vivo el interés de su auditorio, el cual aprenderá siempre algo de él, pues reconocerá lo que la forma mental está destinada a transmitir.

El estudiante hace precisamente lo mismo al hablar, pero la dificultad surge con frecuencia porque generalmente construye algo que no vale la pena y lo vitaliza con un tipo erróneo de energía, de manera que la forma, en vez de ser constructiva, vital y útil, se convierte en una fuerza destructiva. Si estudiamos las diversas cosmologías del mundo veremos que el proceso de la creación fue logrado por medio del sonido, palabra o Verbo. La Biblia dice: “En el principio era el Verbo y el Verbo era Dios... Todas las cosas por Él fueron hechas; y sin Él nada de lo que es hecho, fue hecho”. De esta manera, de acuerdo a la enseñanza cristiana, los mundos *fueron hechos por el Verbo de Dios*.

En las Escrituras hindúes, encontramos que al señor Vishnu, que representa a la segunda Persona de la Trinidad, se lo denomina “La Voz”. Es el gran Cantor que ha construido los mundos y el universo mediante Su canto. Es el Revelador del pensamiento de Dios que ha construido el universo de sistemas solares. Así como los cristianos hablan de la gran Palabra, el Verbo de Dios, el Cristo, así el hindú habla de Vishnu, el gran Cantor, que crea por medio de Su canto.

En el plano físico se nos conoce por lo que hablamos, por nuestra parquedad, por las cosas que decimos y por las que no decimos, y se nos juzga por la calidad de nuestra conversación. Juzgamos a las personas por lo que dicen, porque sus palabras revelan el tipo de materia mental con que operan y la cualidad de energía o vida que hay detrás de sus palabras. Los diversos Logos solares de las vastas constelaciones, se ponen en evidencia cuando escudriñamos los cielos estrellados; la cualidad del Logos de nuestro sistema solar se ve por medio de esa gran forma mental que Él construyó por el poder de Su palabra, la cual es energetizada con Su particular cualidad de amor. Cada vez que Dios habla crea los mundos, y en la actualidad sólo está en ese proceso. Aún no ha concluido lo que tiene que decir, y de ahí la evidente imperfección presente. Cuando termine esa gran frase o sentencia divina que ocupa Su pensamiento tendremos un sistema solar perfecto, habitado por vidas perfectas.

Un pensamiento es evocado y concretado por medio de la palabra, extraído de lo abstracto y de un estado nebuloso, y materializado en el plano físico, produciéndose así (si pudieran verlo) algo muy definido en los niveles etéricos. La manifestación objetiva se produce porque “las cosas son aquello que el Verbo crea cuando las nombra”. El lenguaje es literalmente una gran fuerza mágica, y los adeptos o magos blancos, por medio del conocimiento de las fuerzas y del poder del silencio y del lenguaje, pueden producir efectos en el plano físico. Como bien sabemos existe una rama del trabajo mágico que consiste en aplicar este conocimiento como *Palabras* de Poder y esos mantram y fórmulas que ponen en movimiento las energías ocultas de la naturaleza y llaman a los devas a *realizar* su trabajo.

Las palabras constituyen una de las llaves que abren las puertas de comunicación entre los hombres y los seres más sutiles. Dan la clave para descubrir a esas entidades con las cuales se entra en

contacto en el más allá. Pero sólo quien ha aprendido a guardar silencio y conoce el momento propicio en que debe hablar, puede atravesar el velo y establecer ciertos contactos esotéricos. En *La Doctrina Secreta* se dice: la magia consiste en dirigirse a los Dioses en Su propio lenguaje, por lo tanto, el lenguaje del hombre común no puede llegar hasta ellos.

Por consiguiente, quienes tratan de aprender el lenguaje oculto, quienes anhelan conocer las palabras que penetrarán los oídos de aquellos que se hallan en el más allá, y quienes tratan de aplicar las fórmulas y frases que les dará poder sobre los Constructores, deben olvidar el modo con que empleaban las palabras y abstenerse de hablar por el método ordinario. Entonces el nuevo lenguaje será suyo y las nuevas expresiones, palabras, mántram y fórmulas serán puestas bajo su custodia.

Las leyes del lenguaje son las leyes de la materia, y los estudiantes deben emplear las palabras aplicando las leyes que rigen la sustancia del plano físico, pues ello concierne a la manipulación de materia en *otros* niveles. La palabra es el gran medio por el cual ponemos de manifiesto la naturaleza del pequeño sistema que estamos construyendo -ese sistema del cual cada ente humano *constituye* el sol central, porque de acuerdo a la Ley de Atracción *atrae hacia* sí aquello que necesita. (3-760/773)

### **Condiciones para la magia blanca: *la fuerza protectora de la pureza***

Al considerar los factores que requieren un ajuste antes de emprender el trabajo de magia, trataremos de algo que tiene un eminente valor práctico. A no ser que los estudiantes de magia la practiquen fortalecidos por un móvil puro, un cuerpo limpio y una aspiración elevada, están predestinados a la desilusión y al desastre. Quienes tratan de trabajar conscientemente con las fuerzas de la manifestación y se esfuerzan por controlar las Energías en todo lo visible, necesitan la fuerza protectora de la pureza. Este es un punto que nunca se acentúa lo suficientemente, y por ello se insta constantemente a lograr el autocontrol, comprender la naturaleza del hombre y consagrarse a la causa de la humanidad. Es peligroso abocarse a la investigación mágica por tres razones.

Si los cuerpos de un hombre no están bastante purificados y su vibración atómica no es suficientemente elevada, está en peligro de hiperestimularlos al entrar en contacto con las fuerzas de la naturaleza, y esto inevitablemente entraña la destrucción y desintegración de uno u otro de sus cuerpos. A veces puede significar la destrucción de dos o más cuerpos, y cuando esto sucede tiene lugar una pausa en el desenvolvimiento egoico, porque requiere en tales casos prolongar mucho más el intervalo entre encarnaciones, debido a la dificultad de reunir los materiales necesarios en las envolturas.

Además, si el correcto móvil del hombre no fortalece este esfuerzo, está propenso a extraviarse por la adquisición de poder. El conocimiento de las leyes y la magia pone en manos del estudiante poderes que lo capacitan para crear, adquirir y controlar. Dichos poderes encierran muchos peligros para los que no están en condiciones ni preparados, porque en este caso el estudiante puede aplicarlos a fines egoístas, usándolos para su propio progreso material y temporal, adquiriendo aquello que nutrirá los deseos de la naturaleza inferior. Da entonces el primer paso hacia el sendero de la izquierda, y en cada vida progresará en él con mayor aptitud hasta que -casi inconscientemente- se hallará engrosando las filas de los maestros negros. Tal estado de cosas sólo puede ser contrarrestado cultivando el altruismo, el amor sincero del hombre y rechazando continuamente todos los deseos inferiores.

El tercer peligro que amenaza al incauto estudiante de magia reside en el hecho de que cuando hace ensayos con dichas fuerzas y energías, está manipulando aquello que es muy afín a su propia naturaleza inferior. Por lo tanto, sigue la línea de menor resistencia, aumenta estas energías, acrecentando así su

respuesta a lo anterior y a los aspectos materiales de su naturaleza. Esto lo hace a expensas de su naturaleza superior, retardando su desarrollo y dilatando su progreso. También incidentalmente atrae la atención de aquellos maestros del sendero izquierdo que están siempre a la expectativa de los que pueden ser doblegados a realizar sus propósitos, y se convierte (sin intención al principio) en un agente del mal.

Por lo tanto será evidente que antes de emprender la ardua tarea de llegar a ser un consciente Maestro de Magia, el estudiante debe poseer las siguientes cualidades:

*Pureza Física.* Esto es algo que no se adquiere fácilmente y para lograrlo se necesitan muchas vidas de intenso esfuerzo. Por medio de la abstinencia, la recta continencia, la vida pura, la dieta vegetariana y el rígido autocontrol, el hombre gradualmente eleva la vibración de sus átomos físicos, construye un cuerpo cada vez más resistente y fuerte y consigue “manifestar” una envoltura más refinada.

*Libertad Etérica.* Estos términos no expresan todo lo que trato de impartir, pero son suficientes a falta de otros mejores. El estudiante de magia que pueda emprenderla sin peligro, habrá construido un cuerpo etérico de tal naturaleza que la vitalidad, fuerza o energía pránicas, circularán libremente, formando una trama etérica tan tenue que no constituirá un obstáculo para la conciencia. Esto es todo lo que puede decirse sobre este tema, debido al peligro involucrado, pero es suficiente para dar cierta información a aquellos que empiezan a conocer.

*Estabilidad Astral.* El estudiante de magia intenta sobre todo purificar sus deseos y transmutar sus emociones de tal modo que estén a su disposición la pureza física de lo inferior, la respuesta mental superior y el poder de transmutación. Todo mago tiene que aprender el hecho de que, en este sistema solar, durante el ciclo humano, el cuerpo astral es el eje del esfuerzo, y tiene un efecto reflejo en los otros dos vehículos, el físico y el mental. Intenta, por lo tanto, transmutar (como se ha dicho a menudo) el deseo inferior en aspiración, cambiar los colores burdos inferiores que caracterizan al cuerpo astral del hombre común, por los tonos más claros y más puros del hombre espiritual, transformar su caótica vibración normal y el “borrascoso mar de la vida” por la respuesta constante y rítmica de aquello que es superior y constituye el centro de paz. Estas cosas las efectúa mediante una continua vigilancia, un inagotable control y la incesante meditación.

*Equilibrio Mental.* Estas palabras se emplean en sentido oculto, donde la mente (tal como se entiende comúnmente) se convierte en el firme y delicado instrumento del pensador interno y en el punto desde el cual puede dirigirse hacia reinos más elevados de comprensión. Esta es la piedra fundamental donde puede iniciar una expansión superior.

Ningún seudo estudiante de magia ha de proseguir sus investigaciones y experimentos hasta que no haya cumplido estas disposiciones y la orientación de su mente no esté dirigida a manifestar y demostrar sus pensamientos en la vida diaria. Cuando haya trabajado de esta manera incesante e incansablemente, y su vida y servicio en el plano físico atestigüen la transmutación interna, entonces puede llevar una vida paralela de estudio y trabajo mágicos. Sólo el Ángel solar puede realizar el trabajo del mago blanco y lo efectúa controlando los ángeles lunares y subyugándolos completamente. Están alineados en contra de él, hasta que por medio de la meditación, la aspiración y el control, los somete a su voluntad y los convierte en sus servidores.

Este concepto nos lleva a la vital y verdadera diferencia que existe entre el hermano blanco y el hermano de la oscuridad; con este resumen terminaremos esta dilucidación y proseguiremos con las reglas.

El trabajador en magia blanca utiliza siempre la energía del Ángel solar para realizar sus fines. El hermano de la oscuridad trabaja por medio de la fuerza innata de los Señores lunares, que poseen una naturaleza afin con todo lo que es objetivo. (3-782/784)

### **Quince Reglas para la Magia.**

Estas reglas son lógicamente de naturaleza esotérica, y el estudiante deberá recordar que la terminología es de naturaleza evasiva, pero siempre traerán una revelación a quienes poseen la clave, aunque tenderán a confundir y a dejar perplejo al estudiante que aún no está preparado para recibir la verdad. Quisiera también que el estudiante tenga presente que todo lo que aquí se imparte concierne a la “*magia blanca*”, y es dado desde el punto de vista del Ángel solar y del Fuego solar. Teniendo presente estos dos puntos el estudiante hallará mucho de valor en estas reglas, que oportunamente le traerán iluminación interna. Las dividiremos en tres grupos de aforismos o frases ocultas; el primero se relacionará con el trabajo que realiza el mago en el plano mental, la forma de manipular la energía solar y su capacidad para que los Constructores colaboren en sus propósitos.

El segundo grupo llevará la tarea al plano del deseo y de la vitalización, y transmitirá información sobre el equiparamiento de los pares de opuestos y su equilibrio a fin de que se haga posible la manifestación final.

El tercer grupo tendrá que ver con el plano físico, la transmisión de fuerza a través de:

- a. los centros,
- b. el cerebro,
- c. el plano físico.

a. *Seis reglas para el plano mental.* Se proporcionarán ciertas leyes del lenguaje, y el significado del color y del sonido subyacerá en la forma exotérica de las frases para quienes tienen suficiente percepción:

REGLA UNO. *El Ángel Solar se recoge en Si mismo, no disipa su fuerza, sino que en profunda meditación se comunica con su reflejo.*

El significado de esta regla es fácil de comprender. Mago blanco es aquel que, mediante el consciente alineamiento con su Ego, su “Ángel”, es receptivo a sus planes y propósitos, por lo tanto, capaz de recibir impresiones superiores. Debemos recordar que el mago blanco trabaja de arriba hacia abajo, siendo el resultado de la vibración solar y no de los ardientes impulsos que emanan de uno u otro de los Pitris lunares; el descenso de la energía impresionante del Pitri solar es el resultado de su recogimiento interno, de la absorción de sus fuerzas antes de enviarlas concentradamente a su sombra, el hombre, y de su constante meditación sobre el propósito y el plan. Podría ser útil al estudiante recordar aquí que el Ego (igual que el Logos) está en profunda meditación durante todo el ciclo de encarnación física. Esta meditación solar es de naturaleza cíclica, enviando el Pitri involucrado a su “reflejo”, corrientes rítmicas de energías que son reconocidas por el hombre implicado como “impulsos superiores”, sueños y aspiraciones. Por lo tanto, será evidente por qué los trabajadores en magia blanca

son siempre hombres evolucionados y espirituales, el “reflejo” responde raras veces al Ego o Ángel solar si no han transcurrido muchos ciclos de encarnaciones. El Pitri solar se comunica con su “sombra” o reflejo por medio del sutratma que desciende a través de los cuerpos hasta un punto de entrada en el cerebro físico.

REGLA DOS. *Cuando la sombra ha respondido, el trabajo prosigue en profunda meditación. La luz inferior es proyectada hacia arriba; la luz superior ilumina a los tres, y el trabajo de los cuatro continua.*

Aquí podrá observarse que el trabajo del Ego en su propio plano y de su instrumento en los tres mundos está vinculado y coordinado. Como bien sabemos, la principal función de la meditación es llevar al instrumento inferior a tal condición de receptividad y respuesta vibratoria que el Ego o Ángel solar pueda utilizarlo y producir resultados específicos. Esto implica, por lo tanto, un descenso de fuerza desde los niveles superiores del plano mental (donde mora el Hombre real) y una vibración recíproca que emana del Hombre, el Reflejo. Cuando estas dos vibraciones se sintonizan y la interacción es rítmica, entonces las dos meditaciones prosiguen sincrónicamente y la tarea de magia y creación puede continuar libremente. Se verá entonces que el cerebro es la analogía física de los centros de fuerza del plano mental, y que la vibración tiene que ser establecida conscientemente por el hombre en meditación. Cuando se efectúa esto, el hombre puede ser un creador *consciente*, y el trabajo prosigue de manera triple, circulando la fuerza libremente por tres puntos de actividad centralizada:

*Primero.* Desde el círculo de pétalos, en el loto egoico, que el Ego ha decidido utilizar o está en situación de hacerlo, estando condicionado por el objetivo a realizar y el grado de desarrollo egoico.

*Segundo.* El centro del cerebro físico que está activo en la meditación. También está condicionado por el grado de evolución del hombre y la meta que ha pensado alcanzar.

*Tercero.* El centro de fuerza generado por el hombre, en el plano mental inferior, a medida que construye la forma mental necesaria y pone en actividad esos constructores que pueden responder a la vibración establecida. Esto también se halla condicionado por la fuerza de su meditación, la plenitud de la nota emitida y el poder de la vibración que inició.

De allí que lo primero que hace el Ángel solar es formar un triángulo compuesto por sí mismo, el hombre en el plano físico, y por el ínfimo punto de fuerza, resultado de su esfuerzo unido. Será de valor para quienes estudian el tema de la meditación reflexionar sobre este procedimiento y estudiar la analogía que existe entre éste y el trabajo del Logos solar a medida que fue “creando los Cielos y la Tierra”. Se unieron los aspectos superiores e inferiores, entraron en contacto el espíritu y la materia, la consecuencia de esta interacción fue el nacimiento del hijo o la gran forma mental solar. En los tres mundos, el hombre, la Deidad inferior, dentro de sus límites, procede en líneas análogas. Los tres iluminados por La luz del Uno, son las tres personas de la Tríada inferior, el cuerpo mental, el cuerpo astral y el cuerpo físico. Ellos y el Iluminador forman los “Cuatro” a los que se refiere la regla, y así se pone de manifiesto la Tétrada microcósmica.

Las dos reglas anteriores forman la base esotérica de toda meditación y deben ser estudiadas cuidadosamente si se desea obtener ciertos resultados.

REGLA TRES. *La Energía circula. El punto de luz, producto de la labor de los cuatro, crece y aumenta. Miríadas se reúnen en torno a su calor resplandeciente hasta que merma su luz y su fuego disminuye. Después se emitirá el segundo sonido.*

El mago blanco por medio de la meditación y el propósito consciente forma un punto central de energía en el plano mental, acrecienta la vibración por medio de la continua concentración, comenzando entonces a visualizar detalladamente la forma que ha de construir, la imagina con todas sus partes componentes y ve “ante el ojo de su mente”, el producto consumado de la meditación egoica a medida que se va realizando. Esto produce lo que aquí se denomina “la nota secundaria”; la primaria es la que emana del Ego en su propio plano, que despertó “al reflejo” y evocó respuesta. La vibración se hace más fuerte y la nota emitida por el hombre en el plano físico asciende y es oída en el plano mental. Es por ello que en toda meditación ocultista el hombre tiene que realizar ciertas cosas a fin de ayudar a producir los resultados.

Tranquiliza sus cuerpos de manera de no tener impedimentos para el intento egoico y está atento para oír la “Voz del Silencio”. Responde entonces conscientemente a esa Voz y reflexiona sobre los planes impartidos.

Luego entona la Palabra Sagrada, y tomando la nota del Ego, cuando cree oírla, la envía para aumentar el sonido egoico y poner en movimiento la materia en el plano mental. Sincrónicamente con esta emisión, visualiza detalladamente la forma mental propuesta, para corporificar los propósitos egoicos.

Debe recordarse que hablamos de las meditaciones conscientes, basadas en el conocimiento y en la larga experiencia, que producen resultados mágicos en el plano físico, y de esas meditaciones que tienen el propósito de revelar al Dios interno y traer el fuego iluminado al Ego.

Cuando este proceso continúa por ley y orden, el punto focal de energía en el plano mental inferior adquiere fuerza; su luz o fuego se hace sentir; llega a ser, en sentido oculto, visualmente objetivo, atrayendo la atención de los constructores menores por medio de

- a. su radiación o calor,
- b. su activa vibración,
- c. su sonido o nota,
- d. su luz.

Los trabajadores elementales capaces de responder, son reunidos y atraídos dentro del radio de fuerza, comenzando a agruparse a su alrededor. La forma pretendida empieza a ponerse de manifiesto y pequeñas vidas, unas tras otras, ocupan el lugar que les corresponde en su construcción. El resultado de esa “coherencia” es que la luz interna comienza a velarse, su brillo disminuye así como la luz del Ego en su sombra o la forma mental, el hombre, también disminuye y se oculta.

REGLA CUATRO. *El sonido, la luz, la vibración y la forma se entremezclan y fusionan, y así el trabajo es uno. Procede de acuerdo a la ley, y nada puede ya entorpecer el avance del trabajo. El hombre respira profundamente. Concentra sus fuerzas y arroja de sí la forma mental.*

Tenemos aquí una faceta muy importante del trabajo mágico pocas veces considerada y conocida. La fuerza aplicada por el Ego en la tarea de obligar al hombre a cumplir Su propósito ha sido la voluntad *dinámica*, y el pétalo o centro de energía empleado ha sido uno de los pétalos de *voluntad*. Hasta ahora el hombre fue impulsado por la voluntad egoica, pero ha fusionado con ella gran parte de la energía del aspecto atrayente (deseo o amor), reuniendo para sí en el plano mental el material necesario para su forma mental. Hasta ahora se ha logrado observar, en los niveles concretos del plano mental, una forma construida de materia mental, coherente, viva, vibrante y de naturaleza deseada. Su actividad interna es tal que está asegurada su persistencia durante el tiempo necesario para lograr realizar su propósito egoico; está preparada para ser enviada a cumplir su misión, a reunir para sí material de naturaleza más densa en el plano astral y a obtener mayor consolidación. Esto es efectuado mediante un acto de voluntad que emana del hombre y le da a la forma viviente el poder de “desprenderse”. Afortunadamente para la raza humana, exactamente en este punto es donde fracasan en su trabajo la mayoría de los investigadores mágicos. Construyen una forma con materia mental, pero desconocen como enviarla a cumplir su misión inevitablemente. Así numerosas formas mentales mueren de muerte natural en el plano mental debido a la incapacidad del hombre para ejercer constructivamente la facultad de la voluntad, y a su fracaso e incomprensión de las leyes que rigen la construcción de formas mentales. Otro factor lo constituye su desconocimiento de la fórmula que libera a los constructores elementales de lo que los circunda, obligándolos a adherirse dentro de la periferia de la forma mental durante el tiempo que el pensador desea. Finalmente muere debido a que la incapacidad del hombre le impide meditar durante un período suficientemente prolongado y formular sus ideas con tal claridad como para producir la materialización final.

Los hombres son todavía demasiado impuros y egoístas como para confiárseles este conocimiento. Construirían sus formas mentales para ser enviadas a misiones egoístas y con fines destructivos; hasta que no sean más espirituales y hayan controlado su naturaleza inferior no estarán disponibles para su empleo las palabras mágicas que impulsan a que emprenda una actividad separada la forma construida en sustancia mental.

Podría preguntarse en qué forma los hombres logran sus objetivo por medio de la concentración y la visualización y cómo puede enviar formas mentales que lleguen a su destino. Esto puede efectuarse de dos maneras.

*Primero.* Recordando inconscientemente métodos y formas conocidas y utilizadas en la época atlante, cuando las formas mágicas eran de propiedad pública y los hombres obtenían resultados emitiendo ciertos sonidos. No lograban sus objetivos por su capacidad mental, sino que principalmente lo hacían repitiendo como loros esos mántram. Éstos están a veces ocultos en el subconsciente y los utiliza involuntariamente el hombre cuando los *presiente* fuertemente.

*Segundo.* Por medio de los pensamientos e ideas del hombre que encajan con los planes y propósitos de aquellos que saben, ya sea en el sendero de la magia blanca o en el de la magia negra. Luego utilizan la forma con su fuerza inherente y la galvanizan para que entre en una actividad y entidad temporariamente separada, enviándola así a cumplir su propósito. Esto explica los numerosos resultados fenoménicos aparentes logrados por los egoístas o los buenos pensadores, pero incompetentes.

Las palabras mágicas son comunicadas únicamente, bajo la promesa de guardar secreto, a los que trabajan regidos por la Fraternidad de la Luz, a los iniciados y a los chelas juramentados debido al gran peligro que involucran. También, ocasionalmente son captadas por hombres y mujeres que han

obtenido el alineamiento con el Ego y están, por lo tanto, en contacto con el centro interno de todo conocimiento. Cuando esto sucede, el conocimiento está seguro, porque el Ego trabaja siempre de parte de la luz y de la rectitud, y las palabras emitidas por el Ego se “pierden en Su sonido” (como se dice esotéricamente) y no serán recordadas por el cerebro físico cuando no está influenciado por el Ángel solar.

Las seis reglas para el plano mental son muy breves, debido a que el plano de la mente es aún un terreno desconocido para la mayoría -desconocido en lo que respecta a su control consciente. Las dos reglas restantes se relacionan, en el primer caso, con el hermano que practica magia blanca y, en el segundo, con la fórmula mental que está construyendo.

REGLA CINCO. *Tres cosas preocupan al Ángel solar antes que la envoltura creada descienda: la condición y las aguas, la seguridad de aquel que así crea y la constante contemplación. De este modo están aliados para el triple servicio, el corazón, la garganta y el ojo.*

El punto focal de energía que el hombre, el mago, ha creado en el plano mental, alcanza una actividad vibratoria que asegura la respuesta, por parte de la materia requerida, para proveer la siguiente y más densa envoltura. Esta vibración hará que se agrupe alrededor del núcleo central un tipo diferente de sustancia vital divina. Esta forma se construye esotéricamente, con el fin de ser enviada, para que descienda y vuele como un pájaro a cumplir su misión, entonces se acerca el momento crítico para el mago. Una de las cosas de las que se ha de ocupar el mago es que la forma que ha construido, y a la cual se mantiene unido por una fina hebra de sustancia animada (una analogía en minúscula escala del hilo sutrátmico por el cual la Mónada o el Ego se mantiene vinculado a su “forma de manifestación”), no muera por falta de sostén vital ni retorne a él sin haber cumplido su misión. Cuando ocurre tal catástrofe, la forma mental se convierte en una amenaza para el mago, y éste llega a ser la víctima de lo que ha creado. Los devas que forman el cuerpo de la idea que ha fracasado en cumplir su propósito constituyen un drenaje de su fuerza vital, por eso procura que el móvil o deseo que subyace detrás de la “idea”, revestida ahora con su primer envoltura, mantenga su prístina pureza, no tenga vestigios de intención egoísta ni haya tergiversación del propósito inicial del Ángel solar, produciendo una vibración indeseable. Esto es lo que se quiere significar cuando se dice que se ha de cuidar la “condición de las aguas”. Como bien sabemos, el agua representa la materia; la sustancia del plano astral que estamos considerando tiene gran importancia para la construcción de formas. De acuerdo a la sustancia empleada y a la naturaleza de los constructores que responden a la nota de la forma de materia mental, así será el propósito a realizar. Esta es la etapa más importante por muchas razones, puesto que el cuerpo astral de cualquier forma condiciona:

- a. la naturaleza del vehículo físico y
- b. la transmisión de fuerza del siguiente plano superior.

Los “devas kármicos” pueden llevar a cabo su tarea siempre que el hombre del plano físico mantenga firmemente el propósito e impida que las influencias y vibraciones que emanan del hombre inferior la distorsionen. Recordaré a los estudiantes, a esta altura, que cualquier forma mental se encamina necesariamente a mayores corrientes de fuerza o energía que emanan de pensadores avanzados, de toda categoría, empezando del Logos planetario hacia abajo, y de acuerdo a su naturaleza y móvil así se ayudará o retrasará el trabajo evolutivo. De este modo trabajan los Nirmanakayas manipulando corrientes de energía mental, vitalizando las formas creadas por los hombres y llevando a cabo la tarea de construcción y destrucción. Tienen que utilizar lo que existe, de

ahí la necesidad de pensar con claridad. Habiendo “purificado” las aguas o salvaguardado sus deseos, el pensador procede luego (mediante el uso de ciertas palabras que le son impartidas por el Ángel solar) a protegerse de los devas de naturaleza elemental con los cuales se propone trabajar. En el plano mental, la naturaleza y vibración del Ángel solar provee suficiente protección, pero ahora se propone trabajar con los elementales y las existencias más peligrosas de los tres mundos.

Estas fórmulas protectoras son pronunciadas por el pensador conjuntamente con el Ángel solar, en el momento en que la forma mental está preparada para recibir su envoltura astral. El mántram va dirigido a las fuerzas que impulsan la actividad de los Agnisuryas y origina una corriente de energía protectora desde uno de los pétalos del corazón del Loto egoico. Esta circula a través del centro laríngeo del hombre, y establece una corriente circulatoria de energía a su alrededor que rechaza automáticamente a los devas que podrían (por medio de su tarea ciega e ignorante) amenazar su paz. Habiéndose ocupado de estas dos cosas -regulado el deseo y resguardada la identidad- tanto el Ángel solar como el trabajador mágico mantienen una actitud contemplativa y profunda, adoptada después de la meditación.

Durante la contemplación el ojo interno se fija sobre el objeto de la contemplación, y esto produce (inconscientemente en la mayoría de los casos) una constante corriente de energía enfocada en el objetivo, produciendo vitalización y actividad. Es la base del “trabajo de transmutación”, en que la sustancia humana, por ejemplo, es transmutada en sustancia solar. El Ego contempla sus cuerpos lunares, y gradualmente se va realizando el trabajo. Cuando su reflejo, el hombre, ha alcanzado un punto en la evolución en que puede meditar y contemplar, el trabajo se acelera rápidamente y la transmutación procede con rapidez, particularmente en el plano físico. En la tarea de construcción de la forma mental, el hombre en contemplación, prosigue la tarea de energetizar y vitalizar. Podría aquí decirse que el ojo es el gran agente rector. Cuando se emplea el tercer ojo, como sucede en la contemplación, éste constituye el sintetizador y rector de la triple energía; de allí la poderosa tarea que ejecutan aquellos que lo han desarrollado. El tercer ojo sólo empieza a funcionar cuando el tercer círculo de pétalos egoicos comienza a desarrollarse lentamente.

Si los estudiantes analizaran el efecto que produce el ojo humano en el plano físico, y luego extendieran el concepto a la tarea del Pensador interno cuando utiliza el tercer ojo, obtendrían una interesante aclaración sobre el tema del control mental. El Antiguo Comentario dice:

“Cuando el ojo es ciego, las formas creadas giran en círculo y no cumplen la ley. Cuando el ojo está abierto fluye la fuerza, la orientación y la realización son seguras y los planes prosiguen de acuerdo a la ley; el ojo de color azul o el ojo que no ve el rojo de la ira cuando está abierto, produce con gran facilidad aquello que se intenta realizar.”

La regla final está contenida en las palabras:

REGLA SEIS. *Cuando el ojo se abre los devas de los cuatro inferiores sienten la fuerza, son expulsados y pierden a su amo.*

La energía egoica, transmitida vía el cerebro físico, entonces se dirige a realizar el trabajo de enviar la forma, para que pueda revestirse de materia astral. El ojo del Pensador se abre y afluyen corrientes de vitalidad repulsiva. No es necesario decir más porque hasta que el ojo no funcione, no es posible que los hombres comprendan la naturaleza de la energía que manejarán o dirigirán.

b. *Cinco reglas para el plano astral.* Antes de considerar el segundo grupo de “Reglas para la Magia”, quisiera decir algunas palabras respecto al “ojo del Mago”, al cual ya me he referido anteriormente. Una de las reglas fundamentales detrás de todo proceso mágico consiste en que ningún hombre puede ser un mago o trabajador en magia blanca hasta que no se le haya abierto el tercer ojo o esté en proceso de abrirse, pues por medio de ese ojo se energetiza, dirige y controla la forma mental y los constructores o fuerzas menores son impulsados a realizar cualquier tipo de actividad. Entre los futuros descubrimientos y próximas revelaciones de la ciencia materialista, una de las revelaciones se relacionará con la facultad que posee el ojo humano, ya sea solo o colectivamente, de dirigir la fuerza, y esto indicará una de las primeras etapas hacia el redescubrimiento del tercer ojo o el “Ojo de Shiva”. Como sabemos Shiva es uno de los nombres para el primer gran aspecto Logoico y ese nombre oculta cosas de gran importancia esotérica. Shiva representa:

- a. El Aspecto Voluntad.
- b. El Aspecto Espíritu.
- c. El Padre en el Cielo.
- d. El Propósito Rector.
- e. La energía consciente.
- f. La intención dinámica.

Al considerar estas frases se evidenciarán las facultades innatas del tercer ojo.

En el ser humano, el “Ojo de Shiva” está situado, como ya se sabe, en el centro de la frente entre los dos ojos físicos.

No debe confundirse con la glándula pineal, que es un centro físico o glándula bien definida. El tercer ojo existe en materia etérica, siendo un centro de fuerza etérica, hecho con sustancia de los éteres, mientras que la glándula pineal está formada por materia de los tres subplanos inferiores del plano físico, sin embargo, ella ha de funcionar en cierta medida antes que el “Ojo de Shiva” tenga cierto grado de actividad; esto es lo que ha conducido a los escritores de libros ocultistas, del pasado, a confundirlos deliberadamente a fin de proteger el conocimiento.

El tercer ojo se forma por la actividad de tres factores:

*Primero*, mediante el impulso directo del Ego en su propio plano. Durante la mayor parte de la evolución el Ego hace contacto con su reflejo, el hombre en el plano físico, mediante el centro que se halla en la cima de la cabeza. Cuando el hombre esté más evolucionado y se aproxime o esté hollando el Sendero, el Yo interno se aferrará más a su vehículo inferior, y descenderá hasta un punto de la cabeza o del cerebro que se encuentra aproximadamente en el centro de la frente. Éste es su contacto más inferior. Es interesante observar aquí la analogía que existe con la evolución de los sentidos. Los tres sentidos principales y los primeros en manifestarse sucesivamente son oído, tacto y vista. Durante gran parte de la evolución *el oído* constituye el impulso que guía la vida humana por medio del contacto egoico establecido en la parte superior de la cabeza. Luego, cuando el Ego desciende un poco más, se une al centro etérico activo en conexión con el cuerpo pituitario y el hombre responde a las vibraciones más sutiles y superiores; entonces se despierta la analogía esotérica del sentido físico, *el tacto*. Por último se abre el tercer *ojo* y la glándula pineal comienza a funcionar simultáneamente. Al principio la visión es oscura y la glándula sólo responde parcialmente a la vibración, pero en forma gradual el ojo se abre totalmente, la glándula está plenamente activa, y tenemos al hombre “totalmente

despierto”. Cuando esto sucede, vibra el centro alta mayor y entonces los tres centros físicos de la cabeza funcionan.

*Segundo*, mediante la actividad coordinada del centro principal de la cabeza, el loto de múltiples pétalos que se halla sobre la parte superior de la cabeza. Este centro afecta directamente a la glándula pineal, y la interacción de fuerza detrás de ambos (la analogía en pequeña escala de los pares de opuestos espíritu y materia) produce el gran órgano de la conciencia, el “Ojo de Shiva”. Constituye el instrumento de la sabiduría, y en estos tres centros de energía tenemos la analogía de los tres aspectos dentro de la cabeza del hombre.

1. Centro Principal de la cabeza	Aspecto Voluntad	Espíritu	Padre en el Cielo
2. Glándula pineal	Aspecto Amor-Sabiduría	Sustancia	Hijo.
3. Tercer ojo	Aspecto actividad	Materia	Madre.

El tercer ojo dirige la energía o fuerza, y por lo tanto es el instrumento de la voluntad o Espíritu; responde a esa voluntad sólo cuando es controlada por el aspecto Hijo, el revelador de la naturaleza amor-sabiduría de los dioses y del hombre, siendo por lo tanto el signo del mago blanco.

*Tercero*, mediante la acción refleja de la glándula pineal misma.

A medida que estos tres tipos de energía o la vibración de estos tres centros comienzan a hacer contacto entre sí, se establece una definida interacción. Esta triple interacción forma *con el tiempo* un vórtice o centro de fuerza que se ubica en el centro de la frente, y oportunamente se asemeja a un ojo que observa entre los otros dos. Es el ojo de la visión interna, y quien lo haya abierto puede dirigir y controlar la energía de la materia, ver todas las cosas en el Eterno Ahora, estar más en contacto con las causas que con los efectos, leer los archivos akáshicos y ver clarividentemente. Por lo tanto, el que lo posee puede controlar a los constructores de grado inferior.

El “Ojo de Shiva”, una vez perfeccionado, es de color azul, y como nuestro Logos solar es el “Logos Azul”, sus hijos se Le asemejan en sentido oculto; este color tiene que ser interpretado esotéricamente. También debe recordarse que antes de recibir las dos Iniciaciones finales (la sexta y la séptima) el ojo del mago blanco, cuando está desarrollado, se coloreará de acuerdo al rayo a que pertenece el hombre -también esotéricamente comprendido. No puedo dar más información respecto a esta cuestión del color. De acuerdo al color así será el tipo de energía manipulada, pero debe tenerse presente que todos los magos trabajan con tres tipos de energía:

- a. La que es idéntica a la de su propio rayo.
- b. La que complementa su propio tipo de fuerza.
- c. La que constituye su polo opuesto.

Por lo tanto, trabajan en la línea de menor resistencia por medio de la atracción y repulsión.

A través de este “ojo que todo lo ve” el Adepto puede en cualquier momento y lugar ponerse en contacto con Sus discípulos; comunicarse con Sus colegas en el planeta, con aquellos que se hallan en el polo opuesto de nuestro planeta y con los del tercer planeta que, conjuntamente con el nuestro, forman un triángulo; por medio de la energía dirigida a través de éste puede controlar y dirigir a los constructores, sujetar cualquier forma mental que pueda haber creado dentro de Su esfera de influencia

y en su proyectado sendero de servicio; a través de Su ojo, mediante las corrientes de energía dirigida, puede estimular y ayudar a Sus discípulos o grupos de hombres, en cualesquiera lugar y momento.

La glándula pineal está sujeta a dos líneas de estímulo: *Primero*, la que emana del Ego mismo, vía los centros etéricos de fuerza. Este descenso de energía egoica (resultado del despertar de los centros por medio de la meditación y la espiritualidad de la vida) hace impacto sobre la glándula, y en el transcurso de los años aumenta gradualmente su secreción y tamaño, comenzando un nuevo ciclo de actividad.

La segunda línea de estímulo que afecta a la glándula pineal es consecuencia de la disciplina del cuerpo físico y su sometimiento a las leyes del desarrollo espiritual. Cuando el discípulo vive una vida ordenada, no consume carne, no fuma ni bebe alcohol y practica la continencia, la glándula pineal ya no está atrofiada, sino que reasume su actividad primitiva.

Nada más puede decirse aquí pues ya se ha dado bastante al estudiante para reflexionar.

Al pronunciar la palabra, durante la meditación, el estudiante evoca respuesta del centro mayor de la cabeza, provoca vibración recíproca entre éste y el centro físico de la cabeza y, gradualmente, coordina las fuerzas de la cabeza. Practicando la visualización se desarrolla el tercer ojo. Las formas visualizadas y las ideas y abstracciones que durante el proceso se revisten de forma y se les da forma mentalmente, se ven a pocas pulgadas del tercer ojo. Cuando el yogui oriental dice de concentrarse en la punta de la nariz se refiere a este proceso. Esta frase engañosa vela una gran verdad.

Continuando con las “Reglas para la Magia”, nos ocuparemos del segundo grupo que trata de los impulsos constructores de formas y esas tendencias atractivas que son la base de la manifestación en el plano físico. Hemos considerado algunas reglas que se ocupan de la tarea del Ángel solar, quien, en cualquier tipo verdadero de trabajo mágico, es el agente activo. Ya hemos dilucidado las reglas por las cuales construye una forma mental en el plano mental, o ese cuerpo germinal que (mediante la acumulación y sonido vibratorio) toma para sí otras formas.

REGLA SIETE. *Las fuerzas duales se perciben en el plano donde ha de buscarse el poder vital; los dos senderos enfrentan al Ángel solar; los polos vibran. Aquel que medita debe hacer una elección.*

La forma mental ha de funcionar ahora en el plano astral, se le debe proporcionar un cuerpo para que pueda hacerlo. La energía del deseo la penetra y “aquel que medita” tiene que energetizar la forma con uno o dos tipos de fuerza antes de objetivarse. De la acción emprendida depende la construcción del cuerpo etérico y la consiguiente manifestación física. Sin embargo, esto es poco comprendido por el pensador común, pero la analogía con su propia experiencia vital es exacta como lo es la del proceso cósmico. La “naturaleza del deva” (como se lo llama) la compenetra, y la naturaleza de la forma mental depende de la cualidad de su amor y del tipo específico de aquello que es el objeto del amor. Si el deva o Ángel solar ama todavía la manifestación y desea existir objetivamente, identificándose voluntariamente con la sustancia, se produce el fenómeno de la reencarnación. Si al deva o Ángel solar no lo atrae ya la materia, entonces no hay identificación, y la vida objetiva ya no constituye la ley de su existencia. Se identifica entonces con la cualidad o energía y se convierte en expresión de los atributos divinos. La objetividad puede entonces continuar como una ofrenda voluntaria para el bien del grupo o existencia planetaria, no identificándose ya con la forma separada. El vehículo humano así creado es una forma mental como puede serlo cualquier otra idea

particularizada, y se observará el acto más grande de magia consciente. Todas las demás creaciones mágicas son secundarias. Manipulando la energía positiva y negativa, llevándolas a un punto de equilibrio antes de darles forma, se construye el cuerpo perfecto del Adepto. Todo trabajo mágico realizado en el plano astral debe hacerse en la línea de la actividad equilibradora; la naturaleza característica de este tipo de trabajo, en los tres planos de los tres mundos, podría resumirse de la manera siguiente:

*En el plano mental, la fuerza positiva del Ángel solar impele la sustancia necesaria hacia su correspondiente forma.*

*En el plano astral, la fuerza equilibradora del Ángel solar reúne el material y la energía necesarios de todas partes, construyendo con él la necesaria envoltura astral.*

*En el plano físico, la fuerza negativa del Ángel solar es todo lo que se necesita para reunir la sustancia etérea deseada. Esto significa que la forma ha adquirido vitalidad y características propias, de manera que no se requiere la acción violenta que emana del centro egoico para proseguir el trabajo. Es suficiente la nota y la vibración de la forma misma.*

REGLA OCHO. *Los Agnisuryas responden al sonido. El flujo y el reflujo de las aguas. Que el fuego cuide de no ahogarse en el punto donde la tierra y el agua se unen. El punto medio, que no es ni seco ni húmedo debe ser el lugar donde él apoye sus pies. Donde se unen el agua, la tierra y el aire, allí está el lugar en que debe hacerse el trabajo mágico.*

Debe observarse que en esta regla no se menciona al cuarto elemento, el fuego. La razón consiste en que el mago debe realizar la estupenda tarea de generar el fuego necesario en este triple “punto de reunión”. Esta es una de las reglas más ocultas y enigmáticas. Las siguientes frases del Antiguo Comentario arrojan alguna luz sobre ello:

“Cuando el fuego se extrae desde lo más íntimo del corazón, las aguas no bastan para dominarlo. Surge como una corriente de llamas y atraviesa las aguas que desaparecen ante él. Así se encuentra la meta.”

“Cuando el fuego desciende de Aquel que observa, el viento no logra apagarlo. Los propios vientos protegen, resguardan y ayudan en la tarea, guiando al fuego que desciende al punto de entrada.”

“Cuando el fuego emana de la boca de aquel que piensa y ve, entonces la tierra no es suficiente para ocultar o apagar la llama. Alimenta la llama, produciendo tal aumento y magnitud del fuego, que llega hasta la estrecha puerta de entrada.”

Esta simbología oculta mucha información referente a la energía dadora de vida, a los centros simbolizados que la enfocan e impelen y al lugar que los diversos tipos de materia receptiva ocupan en el trabajo mágico. Como siempre ocurre en magia blanca, la actividad del Ángel solar es el factor primordial, y la tarea que realiza el hombre en el plano físico se considera secundaria, su cuerpo físico y el trabajo que allí se inicia frecuentemente se mencionan como “el combustible y su calor”. Esto se ha de recordar muy bien pues dará la clave de la necesidad del alineamiento egoico y la razón de la desaparición de ciertos magos, quienes fueron “destruidos por su propio fuego” o energía. Mago discreto es aquel que cuida la preparación de su vehículo inferior a fin de llevar consigo el fuego con el cual trabaja, y esto lo alcanza mediante la disciplina y la pureza total.

El mago cuida de no “ahogarse” o caer bajo la influencia del agua o elementales astrales, por el conocimiento de ciertas fórmulas, y hasta que estos mantram y sonidos no sean impartidos y conocidos, es peligroso para el hombre en el plano físico intentar la creación mágica. Dichas fórmulas son tres:

*Primero*, la que fusiona dos notas y agrega una tercera, poniendo así en actividad a los constructores del plano astral, los Agnisuryas en cualquiera de sus grados. Esto se basa en el sonido inicial del Ego, distinguiendo entre éste y el sonido de la nota de los constructores y vidas de la minúscula forma mental ya creada. La fórmula es entonada basándose en estas tres notas, en la variación de tono y nota, aunque no de fórmula, produciendo así los tipos de formas.

*Segundo*, la que es de naturaleza puramente protectora y que, por el conocimiento de las leyes del sonido, está vinculada con el agua (o plano astral), produce un vacío entre el mago y las aguas y entre él y su creación. Esta fórmula se basa en los sonidos vinculados también con el aire, pues el mago se protege a sí mismo evitando que se acerquen los constructores del agua, erigiendo a su alrededor una capa protectora de átomos de aire, entendidos esotéricamente.

*Tercero*, la que al ser pronunciada produce dos resultados: el envío de la creación perfecta, a fin de tomar para sí un cuerpo físico y luego la dispersión de las fuerzas constructoras una vez se ha terminado su trabajo.

Esta última fórmula es excesivamente interesante y, si no fuera tan poderosa, el mago podría verse en dificultades con el producto de su pensamiento y convertirse en la víctima de una forma vital y de ciertos “devas de las aguas” que nunca lo abandonarían hasta haberle drenado todas “las aguas de su naturaleza”, absorbiéndolas en su propia naturaleza y provocando su muerte astral. El curioso fenómeno que se observaría entonces sería el del Ego o Ángel solar encarnado en la envoltura mental, pero separado del cuerpo físico, debido a que el mago se ha “ahogado” esotéricamente. Lo único que puede hacer el Ego es romper el sutratma o hilo y retirar todo contacto con la envoltura inferior. Esta envoltura podrá persistir por un corto período, de acuerdo a la fuerza de la vida animal, pero es más probable que la muerte se produzca inmediatamente. Varios magos han perecido de esta manera.

REGLA NUEVE. *Después sobreviene la condensación. El fuego y las aguas se encuentran. La forma se dilata y crece. Que el mago coloque su forma en el sendero apropiado.*

Esta regla se resume brevemente en el mandato: Que el deseo y la mente sean tan puros y tan proporcionados y la forma creadora tan exactamente equilibrada, que no pueda ser atraída por el sendero de destrucción o de “izquierda”.

REGLA DIEZ. *A medida que las aguas bañan la forma creada, éstas son absorbidas y utilizadas. La forma acrecienta su fuerza; que el mago continúe hasta que su trabajo sea suficiente. Que los constructores externos cesen su trabajo y los constructores internos inicien su ciclo.*

Uno de los conceptos fundamentales captados por todos los trabajadores de magia, es que tanto la voluntad como el deseo son *emanaciones de fuerza*. Difieren en cualidad y vibración, pero SON esencialmente corrientes de energía, una de ellas forma un vórtice inicial o centro de actividad pues es centrífuga; la otra es centrípeta, siendo el principal factor que le va dando forma a la materia alrededor del vórtice central. Esto puede verse en el caso del loto egoico, donde se manifiesta de manera

interesante el aspecto voluntad formando “la joya en el loto” o el centro interno de energía eléctrica, y el deseo o aspecto amor formando el loto egoico mismo o la forma que oculta el centro. La analogía en toda construcción de formas rige para los dioses, hombres y átomos. Desde los planos cósmicos superiores, el sistema solar se ve como un enorme loto azul y lo mismo sucede en toda la escala en orden descendente; lo mismo puede decirse del minúsculo átomo de sustancia. La diferencia entre estos diversos lotos se halla en el número y distribución de los pétalos. El sistema solar es literalmente un loto de doce pétalos, estando cada pétalo formado por cuarenta y nueve pétalos menores. El loto planetario difiere en cada esquema, y le es revelado uno de los secretos de la iniciación al iniciado cuando se le confía el número de pétalos de:

- a. nuestro planeta tierra,
- b. nuestro polo opuesto planetario y
- c. nuestro planeta complementario o equilibrante.

Provisto de este conocimiento puede entonces utilizar ciertas fórmulas de magia que le permitirán crear en las tres esferas. El mismo concepto básico rige en la construcción de formas mentales y permiten al mago blanco fenómenos objetivos en el plano físico. Trabaja con los dos tipos de energía, voluntad y deseo, y cuando estos se equilibran conduce a equilibrar los pares de opuestos y a la consiguiente liberación de la sustancia-energía, al erigirse la estructura del plano físico. El mago ha de conocer los siguientes hechos:

Las fórmulas para los dos aspectos de energía logoica, voluntad y deseo. Esto literalmente consiste en captar la nota y la fórmula de Brahma o aspecto sustancia, y la nota y fórmula de Vishnu o aspecto constructivo. A uno lo reconoce porque ha manejado materia; le es revelado el otro cuando ha alcanzado la conciencia grupal.

La fórmula para el tipo particular de sustancia-energía que está tratando de emplear se vinculará con ese pétalo particular del Logos solar desde donde emana la fuerza deseada.

La fórmula para el tipo particular de energía que le es transmitida por medio de uno de los tres círculos de pétalos en su propio loto egoico.

La fórmula para el pétalo en particular, de un círculo de pétalos que puede elegir para trabajar. Todas conciernen principalmente al aspecto voluntad, *en lo que respecta a la forma mental que se ha de construir*, porque el mago constituye la voluntad, el propósito o el espíritu detrás del fenómeno objetivo que está en proceso de producir.

La fórmula que impele a la actividad (produciendo así una forma), los Agnisuryas energetizados por cualquier aspecto particular de fuerza solar. Donde las dos fuerzas entran en contacto se produce la forma, o el tercer centro de energía aparece o se manifiesta:

- a. La energía del aspecto voluntad.
- b. La energía del deseo o aspecto amor.
- c. La energía de la consiguiente forma mental.

Aquí no se contradice la enseñanza oculta de que el Padre y la Madre o Espíritu y Materia, cuando entran en contacto, producen el Hijo. La dificultad que los estudiantes deben superar consiste en la verdadera interpretación de los tres términos: Madre-Materia-Humedad (o las aguas).

Las tres esferas vibratorias,

- |                    |         |                 |
|--------------------|---------|-----------------|
| 1. la física densa | madre   | materia,        |
| 2. la etérica      | materia | Espíritu Santo, |
| 3. la astral       | humedad | agua,           |

esperan como una unidad en la creación, y durante las primeras etapas de creación en la enseñanza ocultista, no tienen que estar separadas o apartadas. En el sendero de involución, si se encara el tema desde un ángulo diferente a fin de esclarecerlo parcialmente, se establecerán las diferencias, pero en el sendero de evolución o de retorno, como bien sabemos, son superadas; en el punto medio de equilibrio, por ejemplo, como en nuestro globo, la confusión se produce en la mente del estudiante debido al hecho oculto de que se emplean simultáneamente las diversas fórmulas; las formas mentales se hallan en todas las etapas de construcción, y el resultante caos es terrible.

El significado de la regla que estamos comentando podría interpretarse como que la energía de las aguas llega a predominar en el trabajo mágico, y el deseo por adquirir forma y cumplir su objetivo se acrecienta. Esto tiene lugar después que la energía de la voluntad ha formado el núcleo central al haber entrado en contacto con la fuerza del deseo. El mago, por medio del deseo (o fuerte motivo), acrecienta la actividad de la forma hasta que adquiere una vida propia separada tan poderosa e intensa que está lista para cumplir su misión en el plano físico. Los devas constructores que han sido impelidos a construir la forma, empleando las miríadas de vidas elementales disponibles, han completado su tarea y dejan de construir; este tipo particular de energía no impele a las vidas menores en una dirección específica, sino que entran en el ciclo final de trabajo en el plano astral. Esto se sintetiza en la siguiente regla:

REGLA ONCE. *Tres cosas tiene ahora que llevar a cabo quien trabaja con la ley. Primero, descubrir la fórmula que confine a las vidas dentro del muro esférico; luego, pronunciar las palabras que le expresen a esas vidas que deben hacer y dónde han de llevar lo que ha sido hecho; finalmente, ha de pronunciar la frase mística que Lo salvaguarda de su trabajo.*

La idea corporificada posee ahora forma y figura en el plano astral, pero aún se halla en estado de flujo; las vidas sólo se mantienen en su lugar por medio de la centrada atención del mago, trabajando por medio de los grandes constructores. Mediante el conocimiento de ciertas frases mágicas, debe tratar de que su trabajo sea permanente e independiente y fijar el lugar de los elementos vitalizadores dentro de la forma, dándoles el impulso que traerá como resultado una concreción más segura. Habiendo realizado esto, llega a ser, si puede expresarse así, un agente del Karma, y envía la forma mental dual (revestida de materia mental y astral) a cumplir su misión, cualquiera que ella sea. Finalmente debe tomar las precauciones necesarias para protegerse de las fuerzas de atracción de su propia naturaleza, lo cual puede conducirlo a retener la forma mental tan cerca del radio de su propia influencia que sería inútil neutralizar su energía innata y anular su propósito.

También puede producir una fuerza de atracción tan poderosa que al atraer la forma tan cerca de sí estaría obligado a absorberla. Esto puede realizarlo sin ningún peligro aquel que sabe hacerlo, sin embargo produce una pérdida de energía, prohibida por la Ley de Economía. La mayoría de los hombres, que a menudo son magos inconscientes, crean muchas formas mentales maliciosas y destructivas, las cuales se vuelven en contra de sus creadores en forma desastrosa.

c. *Cuatro reglas para el plano físico.* Al realizar el trabajo mágico de crear formas, se ha hecho descender la forma mental desde el plano mental -donde el Ángel solar inició el trabajo- a través del astral -donde se estableció el equilibrio- hasta el plano físico o niveles etéricos. Aquí se lleva a cabo la tarea de producir la objetividad, y quien trabaja en magia está en peligro de fracasar si no conoce las fórmulas y los mantras para hacer contacto con el nuevo grupo de constructores y salvar el espacio que existe entre el plano astral y el subplano gaseoso del plano físico. Sería útil recordar aquí que en el trabajo de creación el mago blanco aprovecha *la influencia del Rayo* en vigencia. Cuando el tercero, quinto y séptimo rayos se hallan en poder, ya sea entrando en pleno cenit o saliendo de él, el trabajo es mucho más sencillo que cuando dominan el segundo, el sexto o el cuarto rayos. En la actualidad, como sabemos, el séptimo Rayo está empezando a dominar rápidamente, y es una de las fuerzas con las cuales debe trabajar el hombre más fácilmente. Bajo la influencia de este Rayo podrá erigirse una nueva estructura para la actual decadente civilización y construir el nuevo templo deseado para el impulso religioso. Mediante su influencia se facilitará también grandemente la tarea de los numerosos magos inconscientes. Esto traerá como consecuencia el rápido aumento de fenómenos síquicos inconscientes, la difusión de la ciencia mental y la consiguiente capacidad de los pensadores para adquirir y crear los tangibles beneficios que desean. Sin embargo, esta magia de naturaleza inconsciente y egoísta conduce a resultados kármicos deplorables, y sólo quienes trabajan con la ley y controlan las vidas menores mediante el conocimiento, el amor y la voluntad, pueden evitar las consecuencias que afectan a los que manipulan materia viviente para fines egoístas.

El *mago blanco utiliza fuerzas solares.* A medida que el planeta gira alrededor del sol hace contacto con diferentes tipos de energía solar, requiriéndose un experto conocimiento para utilizar las influencias a su debido *tiempo* y la forma ser constituida de tal manera que pueda responder a la energía diferenciada en el momento necesario.

*Manipula fuerza planetaria* de tres tipos:

- a. La de su propio planeta, y la más asequible.
- b. La que emana del polo opuesto de nuestro planeta.
- c. La que se presiente que se origina en ese planeta que, con nuestra tierra y su opuesto, forma el triángulo esotérico

Los estudiantes han de recordar que estamos tratando con materia etérica y energía vital y por lo tanto con lo concerniente al plano físico y todo lo que abarca ese término. También deben recordar que el mago (a medida que trabaja en el plano de la objetividad) está en condición de utilizar sus propias fuerzas vitales en el trabajo de creación de la forma mental, pero sólo le es posible y permitido cuando ha alcanzado ese grado de evolución en que se convierte en canal para la fuerza y sabe cómo atraerla dentro de sí, transmutarla o combinarla con las fuerzas de su propio cuerpo y luego transmitirla a la forma mental que está en proceso de construir. Muchas cosas interesantes se le revelarán al pensador que extienda esta idea al Logos planetario y a Su trabajo de crear formas.

Con estas breves observaciones preliminares podemos ahora continuar con las Reglas para la Magia, aplicables al plano físico.

REGLA DOCE. *La trama palpita. Se contrae y dilata. Que el mago se apodere del punto medio a fin de capturar a “esos prisioneros del planeta” cuya nota está correcta y exactamente afinada con aquello que debe ser hecho.*

Es preciso que el mago recuerde que todo lo que sucede en la tierra acontece dentro de la trama etérica planetaria. El trabajador en magia blanca, por ser ocultista, se ocupa de universalidad y comienza su trabajo mágico dentro de los confines de la esfera física etérica. Su problema consiste en localizar esas vidas menores, dentro de la trama, que son apropiadas para construir el vehículo mental propuesto. Dicho trabajo sólo puede efectuarlo el hombre que, mediante la destrucción de la trama que confina a su propia trama etérica, puede alcanzar aquello que reconoce conscientemente como el cuerpo vital planetario. Sólo *aquel que es libre puede controlar y utilizar a esos prisioneros*. Éste es un axioma oculto de real importancia, pues la mayoría de los fracasos sufridos por los seudos trabajadores en magia, se deben al hecho de que ellos mismos no son libres. Los “prisioneros del planeta” son esas miríadas de vidas dévicas que forman el cuerpo pránico planetario, siendo arrastradas por el torrente de fuerza vital que emana del sol físico.

REGLA TRECE. *El mago debe reconocer a los cuatro; observar en su trabajo el tono violeta que evidencian y así construir la sombra. Cuando esto ocurre, la sombra se reviste a sí misma y los cuatro se convierten en siete.*

Esto significa literalmente que el mago debe saber discriminar entre los diferentes éteres y observar el matiz especial de los distintos niveles, asegurando así una construcción equilibrada de la “sombra”. Los “reconoce” en sentido oculto, es decir, conoce su nota y clave, y es consciente del tipo particular de energía que personifican. No se ha puesto demasiado énfasis en el hecho de que los tres niveles superiores de los planos etéricos están en comunicación vibratoria con los tres planos superiores del plano físico cósmico, y éstos (conjuntamente con su cuarto nivel envolvente) han sido denominados en los libros ocultistas “la Tétrada invertida”. Este conocimiento pone al mago en posesión de los tres tipos de fuerza planetaria y su combinación o el cuarto tipo, liberando para sí esa energía vital que impulsará dicha idea a la objetividad. A medida que los diferentes tipos de fuerza se reúnen y coligan, una tenue y umbría forma se reviste con la envoltura vibrante astral y mental, y la idea del Ángel solar logra una definida concreción.

REGLA CATORCE. *El sonido aumenta. Se acerca la hora del peligro para el alma valerosa. Las aguas no han dañado al creador blanco y nada puede ahogarlo ni mojarlo. Ahora lo amenaza el peligro del fuego y de las llamas y se observa tenuemente el humo que se eleva. Que él, después del ciclo de paz, nuevamente invoque al Ángel solar.*

El trabajo creador asume ahora serias proporciones; por última vez el cuerpo del mago es amenazado por la destrucción. Habiéndose formado la “sombra”, ya está preparada para tomar un cuerpo gaseoso o “ígneo”, y son estos constructores del fuego que amenazan la vida del mago, por las siguientes razones:

Primero, porque estando los fuegos del cuerpo humano estrechamente vinculados a los fuegos con que el mago trata de trabajar, si los fuegos latentes del cuerpo y los del planeta se colocan en muy estrecha yuxtaposición, el creador está en peligro de quemarse y destruirse.

Segundo, estando los Agnichaitas *vinculados* a los “devas del fuego” del plano mental, son muy poderosos y sólo pueden ser controlados debidamente por el Ángel solar mismo.

Tercero, en este planeta los fuegos planetarios todavía no han sido dominados por el fuego solar, y son impulsados fácilmente a efectuar el trabajo de destrucción.

Por lo tanto, se ha de invocar nuevamente al Ángel solar. Ello significa que el mago (cuando su “sombra” se ha completado, previamente a las etapas finales de concreción) debe cuidar que su alineamiento con el Ego sea exacto y directo y que las corrientes de comunicación estén en plena actividad. Literalmente tiene que “renovar su meditación”, y hacer un nuevo y directo contacto antes de proseguir la tarea. De otra manera los fuegos de su propio cuerpo pueden quedar incontrolados y sufrir, en consecuencia, su cuerpo etérico. Por lo tanto lucha contra el fuego utilizando fuego y hace descender fuego solar para protegerse. Esto no fue necesario hacerlo en el plano astral. Los momentos de mayor peligro en el trabajo creador del mago se producen en ciertas ocasiones en el plano astral, donde está en peligro de ahogarse, esotéricamente y durante la transición de los niveles etéricos a los planos de concreción tangible cuando corre el peligro de “quemarse esotéricamente”. En el primer caso no acude al Ego, sino que detiene la oleada por el amor y los poderes equilibradores de su propia naturaleza. En el segundo debe acudir a aquello que representa el aspecto voluntad en los tres mundos, el impulsivo y dinámico pensador o Ángel solar. Esto lo logra por medio de un mántram. Ningún indicio puede darse debido a los poderes que confiere.

REGLA QUINCE. *Los fuegos se acercan a la sombra, sin embargo no la queman. La envoltura del fuego se ha terminado de construir. Que el mago entone las palabras que mezclan el fuego y el agua.*

Poco puede decirse para interpretar estas palabras, excepto hacer una referencia general. Se ha creado la envoltura gaseosa y se acerca el momento de construir la envoltura para el sexto subplano, el líquido. Ambos deben fusionarse. Es el momento de mayor peligro, en lo que respecta a la forma mental misma. Anteriores peligros han amenazado al mago. Ahora debe ser protegida la forma que está creando. La naturaleza del peligro se insinúa en las palabras: “Cuando el fuego y el agua se unen, sin haber entonado el sonido, todo se disipa en vapor. El fuego deja de ser.” El peligro reside en la enemistad kármica existente entre los dos grandes grupos de devas. Dichos grupos sólo pueden ser unidos por el mediador, el hombre.

Quizás se preguntarán para qué sirven las quince reglas impartidas respecto a la magia. Todavía para nada respecto al trabajo práctico, pero serán muy útiles cuando se desarrolle la intelectualidad interna. Quien medite y reflexione sobre estas reglas a la luz de lo que ha sido previamente comunicado referente a los devas y a las fuerzas constructoras, llegará a comprender las Leyes de Construcción del macrocosmos, que le serán muy útiles y le ahorrarán mucho tiempo cuando se le confíe el trabajo y las fórmulas mágicas. (3-785)

## **7. EL CUERPO ASTRAL DEL HOMBRE**

Hablando simbólicamente, la sustancia del plano astral está animada por tres tipos de fuerza divina, que al unirse producen la gran ilusión, y son:

Primero, **la fuerza del deseo egoísta**. Esta energía involutiva desempeña un papel importante en la evolución, porque el egoísmo es la cuna de las almas infantiles. De allí que el aspirante no se somete al mismo.

Segundo, **la fuerza del temor**. Es producto de la ignorancia, y en sus etapas iniciales no es el producto del pensar erróneo. Es fundamentalmente instintiva y predomina en el reino animal, que no es mental, así como también en el reino humano. Pero en el reino humano, su poder es aumentado en forma intensa mediante los poderes de la mente, y por el *recuerdo* de dolores y rencores pasados y el presentimiento de quienes podemos ver con anticipación, el poder del temor se agrava enormemente debido a la forma mental construida con nuestros temores y fobias individuales. Esta forma mental acrecienta su poder, y llega a dominarnos, a medida que le prestamos atención, pues "la energía sigue al pensamiento". Las personas de segundo rayo están especialmente sujetas a esto y para la mayoría de ellas constituye el "morador en el umbral", así como la ambición y el amor al poder, respaldado por el deseo frenético e inescrupuloso, constituyen el "Morador" para las personas de primer rayo. La forma mental cristalizada de la realización intelectual con fines egoístas y la aplicación del conocimiento con objetivos personales, permanecen delante del portal del sendero en la persona de tercer rayo, y a no ser que sean desbaratadas y destruidas, la dominará y convertirá en mago negro.

A menudo se ha dicho que el temor es una ilusión. Sin embargo, esta afirmación no sirve de ayuda, sólo es una generalización admisible y muy difícil de aplicar individualmente. Los temores a que están sujetos los aspirantes (obsérvese cómo está expresado) rara vez son de naturaleza egoísta, excepto cuando el sufrimiento los ha obligado a retroceder ante una situación desafortunada. Sus temores giran alrededor de un aparente amor por los seres queridos. No obstante, todo discípulo debería formularse a sí mismo esta pregunta muy práctica: ¿Cuántas horas de angustia han sido empleadas en hechos y acontecimientos tangibles y cuántas en presentimientos ilusorios, en dudas e interrogantes, basados en algo que nunca sucedió? Quisiera señalar a mis hermanos que es necesario hacer dos cosas: Meditar sobre *la verdad en la vida diaria*, usando como pensamiento simiente el concepto de *la verdad practicada y vivida*; les sugiero que aprendan de memoria y utilicen la siguiente fórmula o plegaria, todas las veces que se vean arrastrados por ilusorios temores e innecesarios presentimientos:

*"Que la realidad rijá todos mis pensamientos, y la verdad predomine en mi vida."*

Repitan esto para sí, constantemente, todas las veces necesarias, obligando a la mente a poner atención sobre la significación de estas palabras.

Sugiero también practicar el sentido común y cultivar esa actitud mental que se niega a *aumentar* los temores ilusorios.

El temor es, con frecuencia, el mayor obstáculo para el paso vital que debe darse en esta vida, pero quizás sea demorado para otra, si no se aprovecha la debida oportunidad y se estimula fuertemente la naturaleza volitiva.

El aspirante de primer rayo que no logra vencer a su Morador puede llegar a ser un "destructor de almas", como se lo denomina, y ser condenado (hasta aprender la lección) a trabajar con las fuerzas de la materia y con las formas que mantienen a todas las almas aprisionadas. Éste es el significado oculto de las mal interpretadas palabras, muerte y destrucción. El Demonio es su gran prototipo.

El aspirante de segundo rayo que construye su Morador y le permite ejercer control en forma continua y acrecentada, se convierte en "engañador de almas". Es el verdadero Anticristo, y mediante falsas enseñanzas, supuestos milagros y el hipnotismo y sugestión de las masas, tiende un velo sobre el mundo y obliga a los hombres a caminar en la gran ilusión. Es interesante observar que el trabajo del Demonio, el aprisionador de almas, empieza a perder su poder, porque la raza está al borde de comprender que la verdadera muerte es la inmersión en la forma, y que la materia es sólo parte del todo divino. La forma mental de este "Morador en el Umbral" que la humanidad ha construido durante millones de años, está en vísperas de ser destruida. Pero el trabajo del Anticristo recién ahora está llegando a su culminación, y la ilusión de las riquezas, posesiones y falsas enseñanzas, dominará acrecentadamente, pero el período de engaño será más breve que el de destrucción, porque todos estos factores actúan bajo sus propios ciclos y tienen su propio flujo y reflujo.

La persona de tercer rayo que no destruye su "Morador" se convierte en lo que se denomina "manipulador de almas", utilizando la mente para destruir lo real y tiende un velo entre el hombre y la realidad. Debe recordarse que ninguno de estos nombres y actividades se refieren al alma en su propio plano, sino únicamente a las almas humanas encarnadas en el plano físico. Es necesario subrayar esto, porque en su propio plano las almas de los hombres se mantienen libres de ilusiones y no pueden ser destruidas, engañadas ni manipuladas. Sólo "las almas aprisionadas" están sujetas a las actividades de las fuerzas del mal, y esto durante cierto período. El primer grupo, cuyo número es relativamente pequeño, actúa a través de los gobiernos, de la política y de la interacción entre las naciones. El grupo de segundo rayo que alucina y engaña, actúa mediante los agentes religiosos, la psicología de las masas y el incorrecto empleo y aplicación de la devoción y las artes. Son los más numerosos. El tercer grupo actúa principalmente a través de las relaciones comerciales, en el mundo de los negocios y mediante el empleo del dinero, la concreción de prana o energía universal y el símbolo externo del flujo y reflujo universal. Estos pensamientos son sugestivos pero no vitales, porque se refieren a tendencias cósmicas.

Tercero, **la fuerza de la atracción sexual**, la cual proviene del plano físico, y es el retroceso de un tipo de energía involutiva en el sendero de retorno. Hablando cósmicamente, se manifiesta como la fuerza atractiva entre espíritu y materia; hablando espiritualmente, se demuestra como la actividad del alma cuando trata de llevar al yo inferior a una plena realización. Hablando físicamente, es el impulso de unirse el macho y la hembra para los propósitos de la procreación. Cuando el hombre era puramente animal, esto no implicaba pecado. Pero a este impulso se le agregó el deseo emocional y entonces se infiltró el pecado; el propósito por el cual se manifestó el impulso fue pervertido en la satisfacción del deseo. Ahora que la raza es más mental y la fuerza de la mente se hace sentir en el cuerpo humano, existe una situación aún más seria que sólo podrá resolverse sin peligro cuando el alma asuma el control de su triple instrumento.

.... El hombre es arrastrado por el deseo egoísta y la ambición, porque todos tenemos cualidades de primer rayo. Es torturado por el temor -el propio temor, temor por la familia, los temores nacionales y raciales, porque todos oscilamos al ritmo de segundo rayo. Es dominado por el sexo y el dinero, otra manifestación de la energía de la materia, de allí el triple problema, y está bien equipado para resolverlo mediante su triple vehículo y las triples potencias de su alma divina. Terminaremos esta instrucción con la frase: está bien equipado para resolverlo. Podemos vencer la inercia mental y empezar a actuar como almas, dominando nuestro medio ambiente. El alma es omnisciente y omnipotente. (4-176/179)

El tema a considerarse es de aplicación sumamente práctica, por tratarse del cuerpo astral - cuerpo en que el hombre está más polarizado y del que es más potentemente consciente. En realidad el

cuerpo etérico está bajo el umbral de la conciencia. Los seres humanos son inconscientes del paso de las fuerzas a través de este vehículo, pero se acercan más a su reconocimiento cuando hablan en términos de vitalidad o carencia de ella. El cuerpo físico hace sentir su presencia cuando algo anda mal o desea satisfacer uno de sus apetitos. Sin embargo, la situación cambia respecto al cuerpo astral, porque es el vehículo de experiencia para la mayoría, y la mayoría pasa gran parte de su vida consciente, registrando las reacciones de dicho cuerpo y vibrando entre dos polos, la felicidad y el sufrimiento, la satisfacción y el descontento, la seguridad y la duda, el valor y el temor. En verdad esto significa que la fuerza inherente y la vida del vehículo emocional sensorio rigen la expresión de la vida y moldean la experiencia del alma encarnada. Por lo tanto, es de valor comprender algo respecto a estas fuerzas, de dónde proceden y cómo actúan y reaccionan en el hombre. Allí está su campo de batalla y también su campo de victoria.

Para comenzar conviene tener presente que toda energía astral es parte de la energía astral del sistema solar y que, por consiguiente:

1. El cuerpo sensorio de un ser humano es un átomo de sustancia en el cuerpo sensorio del Logos planetario.
2. El cuerpo sensorio (término que prefiero al de astral, y que continuaré empleando) del Logos planetario, es un aspecto -no un átomo- del cuerpo sensorio del Logos solar.
3. Éste a su vez es influenciado, y es un canal, para las fuerzas sensorias que emanan de grandes centros de energía totalmente fuera de nuestro sistema solar.

Si se tiene presente lo anterior, se evidenciará que el hombre, por ser sólo un diminuto fragmento de una totalidad mayor, que a su vez está incorporada a un vehículo aún más vasto, es el campo donde se encuentran fuerzas mayores y más diversificadas de lo que su cerebro puede reconocer. De allí la complejidad de su problema y todas las posibilidades que surgen de esas expansiones de conciencia que llamamos iniciación. Toda corriente de energía que pasa por su cuerpo de deseos y reacción sensoria, es sólo un sendero que lo conduce a contactos y conocimientos cada vez más amplios. Ello constituye también una protección para la mayoría de los seres humanos, debido a que poseen aún un mecanismo inadecuado para el registro y la impresión de ese sinnúmero de posibilidades que ofrecen los canales de la comprensión. Hasta no estar el mecanismo mental suficientemente despierto y controlado, no le será posible al hombre interpretar y utilizar correctamente la información que su cuerpo sensible de respuesta podría transmitirle, y afortunadamente aún no lo hace.

Aparte de la constante circulación, a través de su cuerpo astral, de energías planetarias, solares y cósmicas, todo ser humano ha extraído del gran Todo mayor la energía astral necesaria para construir su cuerpo astral individual separado, que responde a su nota específica, matizado por su cualidad particular y, limitado o no, de acuerdo al punto alcanzado en la etapa de evolución.

Esto constituye su "círculo infranqueable" astral, que define los límites de su respuesta emotiva a la experiencia de la vida, e incorpora a su cualidad la amplitud de su vida de deseo, pero al mismo tiempo es capaz de una enorme expansión, desarrollo, ajuste y control, por el impulso del cuerpo mental y del alma. También está sujeto a la actividad vibratoria, como resultado de la interacción entre el "círculo" y la experiencia de la vida en el plano físico; así se pone en movimiento la gran rueda de la experiencia que persistirá hasta ser conocidas y comprendidas las cuatro Nobles Verdades del Buda.

Este cuerpo astral contiene en sí la contraparte de los centros etéricos, y a través de ellos las fuerzas y energías tratadas anteriormente pasan al cuerpo etérico. Estos centros llevan, a cada parte del organismo astral, energías de los siete planetas y del sol, poniendo así al hombre en relación con todas las partes del sistema solar, y dando por resultado la determinación del destino del hombre, hasta el momento en que se da cuenta de su herencia inmortal y llega a ser sensible a las fuerzas que hasta ahora la mayoría no conoce. Dichas fuerzas emanan de la forma. Ésta es la razón por la cual un horóscopo frecuentemente es exacto en su pronóstico para quienes no han evolucionado ni están aún despiertos, siendo completamente erróneo y falso respecto al hombre altamente evolucionado. El hombre, en su conjunto, es producto de su cuerpo de deseos. Después, "como el hombre piensa, así es él". El cuerpo astral con sus anhelos, apetitos, modalidades, sentimientos y vehementes deseos, moldea el cuerpo físico mediante las fuerzas atractivas que fluyen a través de él, y lo llevan infaliblemente a satisfacer sus deseos. Si los apetitos de la naturaleza sensoria son predominantemente animales en su objetivo, tenemos al hombre de fuertes apetitos, dedicando su vida a satisfacerlos. Si sus deseos son de bienestar y felicidad, tenemos a un hombre sensual, amante de la belleza y las diversiones, regido casi completamente por el egoísmo. Lo mismo sucede con los innumerables tipos de deseo, buenos, malos y comunes, hasta tener lugar esa reorientación que reenfoca en tal forma las energías astrales, que las encamina hacia otra dirección. Así el deseo se convierte en aspiración y el hombre se libera de la rueda de nacimientos y de la necesidad de reencarnar. Entonces, el horóscopo, tal como se lo conoce, resultará fútil, falso e inútil, y la frase empleada comúnmente, aunque errónea, "el horóscopo del ego o alma" carece de sentido. El alma no tiene un destino individual, sino que está sumergida en el Uno. Su destino es el del grupo y el del Todo, su deseo es la elaboración del gran Plan, y su voluntad, la glorificación del Logos encarnado. (4-213/215)

Al considerar el cuerpo sensorio de un ser humano, probablemente será de mayor utilidad si lo hago en términos de temperamento y expresiones comunes, porque sólo al tratar sus efectos y procurar dominarlos, el hombre llega al conocimiento de sí mismo y se convierte en Maestro. Las manifestaciones más comunes de la actividad astral son:

- I. Temor.
- II. Depresión o su polo opuesto, regocijo.
- III. Deseo de satisfacer los apetitos animales.
- IV. Deseo de felicidad.
- V. Deseo de liberación. Aspiración.

Éstas resumen prácticamente la mayoría de las experiencias sensorias del hombre, y las consideraremos cada una desde los siguientes ángulos:

1. La causa.
2. El efecto.
3. El método de dirección.

Observarán que digo "método de dirección", no método de control. Los aspirantes deben comprender que trabajan con las fuerzas y dentro de ellas, y que la actividad correcta o errónea del plano físico se debe simplemente a una buena o mala dirección de las corrientes de fuerza, y no a algo bueno o malo de las energías mismas.

**I. Temor.** Es una de las manifestaciones más comunes de la energía astral, y se la enumera primero porque constituye, para la mayoría, el Morador en el Umbral y, en último análisis, el mal astral básico. Todo ser humano conoce el temor; el alcance de las vibraciones del temor abarca desde los temores instintivos del hombre salvaje, basados en su ignorancia de las leyes y fuerzas de la naturaleza, y en su terror a la oscuridad y a lo desconocido, hasta los temores, tan prevalecientes hoy, de perder a los seres queridos, los amigos, la salud, la riqueza, el dinero, la popularidad, y así sucesivamente hasta los últimos temores del aspirante -temor al fracaso, temor arraigado en la duda, o al último rechazo o aniquilamiento, temor a la muerte (que comparte igualmente con toda la humanidad), temor a la gran ilusión del plano astral, a la fantasmagoría de la vida misma y además temor a la soledad en el sendero, hasta temer al temor mismo. Esta lista podría extenderse, pero es suficiente para indicar la prevalencia de toda índole de temores. Dominan la mayoría de las situaciones y oscurecen muchos momentos felices. Reducen al hombre a un tímido y atemorizado átomo de vida sensoria, atemorizado ante los enormes problemas de la existencia, consciente de su insuficiencia como hombre para resolver todas las situaciones, e incapaz de abandonar sus temores y dudas y heredar la libertad y la vida. A menudo está tan embargado por el temor, que hasta teme perder la razón. Nunca podrá ser suficientemente descrito este panorama sombrío, porque el temor es la energía astral que predomina en la actualidad, y la sensible humanidad sucumbe demasiado fácilmente a él.

Se preguntarán: ¿Cuáles son las causas fundamentales del temor? Esta pregunta, si la llevamos retrospectivamente hasta los orígenes de la historia esotérica del sistema solar, no tiene respuesta inteligible. Sólo el iniciado avanzado puede comprenderla. El temor tiene sus raíces en la trama y urdimbre de la materia misma, y es por excelencia la formulación o efecto del principio mente y resultado de la actividad mental. El hecho de que las aves y los animales conozcan el temor, ubica el tema sobre una base más amplia que si sólo se tratara simplemente de la debilidad humana y el resultado de la actividad del funcionamiento de la mente humana. No es algo que proviene del poder de razonar del hombre, pero si empleara su razón en forma correcta podría eliminar el temor. Reside en lo que se denomina mal cósmico -frase altisonante, pero que nada dice. Es inherente a la realidad de la materia y a la acción de los pares de opuestos -alma y materia. Las almas sensorias de los animales y de los hombres se dan cuenta subconscientemente de factores tales como:

1. La inmensidad y, por lo tanto, la sentida opresión que ejerce el Todo.
2. La presión de otras vidas y existencias.
3. La actuación inexorable de la ley.
4. La sensación de aprisionamiento, limitación y su consiguiente incapacidad.

En estos factores, que surgen del mismo proceso manifestado, y persisten y aumentan en potencia durante épocas, residen las causas de todo el temor moderno y la base de todo terror, primordialmente el estrictamente psicólogo y no sólo el temor instintivo del animal.

No tendría ninguna utilidad concretar la cuestión con mayor claridad. ¿De qué sirve decir que el temor es una cualidad del mal (o sea de la materia), que colora fundamentalmente o caracteriza al cuerpo sensorio o astral de nuestro Logos planetario? ¿Qué se obtendría si explicara el problema de esa gran Vida en Quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser, a medida que Él, en Su propio plano cósmico, busca la liberación y encara Sus propias pruebas y experiencias peculiares? ¿Qué palabras adecuadas existen para describir la lucha cósmica entre esas Vidas de conciencias tan impersonales y excelsas, que las palabras “suyo, él o prueba” son irrisorias y no dan a entender ningún aspecto de la verdad ni de la realidad? El mal cósmico, la progresión cósmica o los problemas cósmicos, pueden muy bien dejarse para esa lejana época en que los aspirantes hayan recibido la tercera iniciación, perdido el

sentido de separatividad y -identificados con el aspecto Vida y no con el aspecto forma- puedan penetrar hasta cierto punto en el estado de conciencia de nuestro Logos planetario, percibir Su destino y tener una visión fugaz de la maravilla de la consumación.

En consecuencia, limitemos nuestra atención al hombre y muy especialmente al hombre común, y veamos de dónde proceden las oleadas de temor que constantemente lo arrastran:

1. *Temor a la muerte*. Está basado en:

- a. El terror, en el proceso final del desgarramiento en el acto de la muerte.
- b. El horror a lo desconocido y a lo indefinido.
- c. La duda respecto a la inmortalidad.
- d. El pesar por tener que abandonar a los seres queridos o ser abandonado por ellos.
- e. Las antiguas reacciones a las pasadas muertes violentas, arraigadas profundamente en el subconsciente.
- f. El aferrarse a la vida de la forma, por estar principalmente identificados con ella en la conciencia.
- g. Las viejas y erróneas enseñanzas referentes al cielo y al infierno, siendo ambas, perspectivas desagradables para cierto tipo de personas.

Como conozco el tema, tanto por la experiencia en el mundo externo como por la expresión de la vida interna, diré que: la muerte no existe. Como bien saben, hay una entrada en una vida más plena. Hay liberación de los obstáculos del vehículo carnal. El tan temido proceso de desgarramiento no existe, excepto en los casos de muerte violenta o repentina, entonces lo único desagradable es la sensación instantánea y abrumadora de peligro y destrucción inminentes, y algo que se parece a un shock eléctrico. Nada más. Para los no evolucionados, la muerte es un sueño y un olvido, porque la mente no está bastante despierta para reaccionar, y el archivo de la memoria está prácticamente vacío. Para el ciudadano común y bueno, la muerte es la continuidad en su conciencia del proceso de la vida, y lleva a cabo los intereses y tendencias de esa vida. Su conciencia y sentido de percepción son los mismos e invariables. No percibe mucha diferencia, está bien cuidado, y a menudo no se da cuenta que ha pasado por la muerte. Para el perverso y cruel egoísta, el criminal y esos pocos que viven únicamente para el aspecto material, se produce esa situación denominada "atados a la tierra". Los vínculos que han forjado con la tierra, y la atracción hacia ella, de todos sus deseos, los obliga a permanecer cerca de la misma y de su último medio ambiente terreno. Tratan desesperadamente por todos los medios posibles, de ponerse en contacto y volver a penetrar en él. En contados casos, un gran amor personal por quienes han dejado, o el incumplimiento de un deber reconocido y urgente, mantienen a quienes poseen bondad y belleza, en semejante situación. Para el aspirante, la muerte es la entrada inmediata en una esfera de servicio y de expresión a que está muy acostumbrado, percibiendo enseguida que no es nueva. En las horas de sueño ha desarrollado un campo de servicio activo y de aprendizaje. Ahora sencillamente funciona en él durante las veinticuatro horas (hablando en términos de tiempo del plano físico) en vez de las breves horas de sueño en la tierra.

A medida que pasa el tiempo y antes de finalizar el próximo siglo, se comprobará que la muerte no existe tal como se la comprende ahora. La continuidad de conciencia será tan ampliamente desarrollada y tantos hombres de tipo elevado actuarán simultáneamente en ambos mundos, que el antiguo temor desaparecerá y el intercambio entre el plano astral y el físico estará firmemente establecido y científicamente controlado, llegando a su fin, felizmente, la actuación de los médium de trance. La común y vulgar mediumnidad y las materializaciones controladas por los guías indios, son

perversiones del intercambio entre los dos planos, como lo son las perversiones sexuales y la distorsión de la verdadera relación entre los sexos. No me refiero aquí al trabajo de los clarividentes por pobre que sea, ni a la posesión del cuerpo por entidades de alta calidad sino a los fenómenos desagradables de materialización, ectoplasma y al trabajo ciego e ignorante efectuado por antiguos y degenerados atlantes y almas aferradas a la tierra, tales como los guías comunes y el cacique indio. No hay nada que aprender de ellos, pero sí mucho que evitar. El reinado del temor a la muerte casi ha terminado, y entraremos pronto en un período de conocimiento y seguridad, que socavará la base de todos nuestros temores. Respecto al temor a la muerte, poco puede hacerse, excepto elevar el tema a un nivel más científico y, en este sentido, enseñar a las personas a morir. Existe una técnica de morir, así como existe una de vivir, pero se ha perdido en gran parte en Occidente y casi en Oriente, excepto en algunas agrupaciones en Oriente formadas por Conocedores.

2. *Temor al futuro.* Este es un temor que todavía demuestra una creciente tendencia a desarrollarse y causará mucha angustia en el mundo, antes de ser eliminado. Surge de tres facultades humanas:

- a. *Los hábitos de pensar, instintivos y psicólogos,* profundamente arraigados en la naturaleza animal, y que se remontan al instinto primordial de autoconservación. Sin embargo, las razas primitivas tienen poco de esto. El estado mental que ve el futuro con anticipación es una característica predominantemente humana, siendo ese germen de la facultad imaginativa, ligado a los procesos mentales que, finalmente, se fusionarán en la meditación intuitiva, además de la visualización, verdadera base de todo trabajo creador. Por ahora es una amenaza y un obstáculo. Antiguos sufrimientos, recuerdos espantosos, tormentos obsesores, hondamente asentados en el subconsciente, surgen con frecuencia a la superficie y provocan una situación de temor y aflicción que ningún razonamiento es capaz de aquietar. Las facilidades de los medios de comunicación ponen a todo el mundo en relación con las tragedias, dolores y sufrimientos de sus hermanos, a miles de kilómetros de distancia. Por lo tanto, el temor al futuro es una mezcla dolorosa de recuerdo instintivo e imaginación premonitoria, y pocos escapan a esta amenaza. La preocupación y la ansiedad constituyen el destino de todo hombre, y no pueden ser ni serán contrarrestadas ni vencidas por ningún factor inferior al alma.
- b. *Los destellos de previsión,* emanados del alma que mora en la conciencia del Eterno Ahora. Cuando se establece firmemente contacto con el alma y se estabiliza en el cerebro la conciencia del Conocedor, la previsión no nos causará terror. Entonces se verá el panorama en su totalidad, no como una vislumbre pasajera y fragmentaria, como sucede ahora. Aquí nuevamente el remedio es el mismo: el establecimiento de relaciones tan estrechas entre el alma y el cerebro, por medio de la mente entrenada y controlada, que la causa y el efecto se verán como uno y se podrán dar los pasos apropiados para solucionar las situaciones correctamente y en forma más ventajosa. La previsión raras veces anuncia felicidad, y la razón no hay que buscarla muy lejos. La raza se encuentra en el punto en que el hijo pródigo es consciente de la vacuidad y futilidad de la vida terrena, pues está ya preparado para considerar cuidadosamente el mensaje del Buda, debido a que durante siglos ha sido asolado por la guerra y el hambre, el deseo y la lucha económica. El panorama que tiene por delante parece ser desastroso y amenazador.

Sin embargo, si los hombres llevaran el concepto de la hermandad, con todas sus implicaciones, a la vida y al trabajo diarios, a las interrelaciones entre el capitalista y el obrero, el político y el pueblo, una nación y otra o una raza y otra, se obtendría esa paz en la tierra que nadie podría derribar. ¡Una regla tan sencilla y sin embargo tan lejos de la comprensión de la mayoría!

- c. *Un conglomerado de sufrimientos y temores de otras personas* pueden afectar a un individuo, sin que nada tengan que ver con él. Es muy posible que un individuo capte el temor que domina a otras personas, aunque no tema a nada. Se identifica tanto con los presentimientos de futuros desastres, que los interpreta en términos de su propia y futura experiencia. Es incapaz de desligarse de sus reacciones, y absorbe tanto veneno en sus auras mental y emocional, que lo arrastran a un torbellino de temor y terror. Sin embargo, debe saber que el futuro no oculta para él ningún desastre. Está simplemente bajo una ilusión, pero el efecto sobre su cuerpo astral y plexo solar es el mismo. Desgraciadamente esto ocurre en la actualidad, donde hay miles de almas sensibles que tienen aspiraciones, inexpertas en el manejo del karma mundial, abiertas al sufrimiento de los demás e incapaces de distinguir entre su propio destino y el ajeno, en su medio ambiente y en el futuro inmediato.

También es posible, para aquellos aspirantes más avanzados y quienes están en el sendero del discipulado, hacer contacto en el plano astral con antiguas vibraciones del mal y del dolor - males acontecidos y desaparecidos hace mucho tiempo; posiblemente puedan leer una pequeña fracción de los archivos akáshicos que conciernen a los futuros sufrimientos de un individuo o grupo, que probablemente no los verán cumplirse, no obstante adjudicarse para sí la información recibida, sufriendo las consecuencias.

3. *Temor al dolor físico*. En algunas personas este temor es la causa fundamental de todas sus ansiedades, aunque no lo reconozcan. En realidad es el resultado de los tres temores anteriores, de la presión ejercida sobre su cuerpo astral y de la tensión provocada por la imaginación y el raciocinio, en el sistema nervioso físico. El sistema nervioso llega a ser excesivamente sensible y puede producir intensos sufrimientos físicos. Las enfermedades y achaques, que para las personas comunes y flemáticas tienen importancia vital, se agravan hasta convertirse en verdadera agonía. Quienes cuidan de los enfermos deben reconocerlo y dar los pasos necesarios para aliviar la condición física mediante el empleo de sedantes y analgésicos, a fin de que no haya indebida tensión sobre el sistema nervioso, excesivamente forzado.

Me preguntarán si apruebo el empleo del éter, el cloroformo y las drogas sedantes, en las operaciones. Diré que como principio no, pero provisionalmente sí. Cuando el hombre haya hecho un firme contacto con su alma y desarrollado la facultad de entrar y salir a voluntad de su cuerpo físico, no será necesaria la ayuda de sedantes. Mientras tanto pueden considerarse como medidas de emergencia, necesarias para el karma mundial y el punto de evolución de la raza. Naturalmente que no me refiero al uso de narcóticos y drogas, por las personas desequilibradas e histéricas, sino al empleo sensato de lenitivos bajo la inteligente dirección de un facultativo.

4. *Temor al fracaso*. Afecta a la mayoría de las personas por muchas causas. El temor de no poder cumplir y de no lograr el amor y la admiración de los seres queridos, el temor al desprecio de otros y a que lo conceptúen inferior, y el temor de no ver ni aprovechar la oportunidad, son todos aspectos del complejo del temor que colora las vidas de tantas personas dignas. Puede estar basado en un medio ambiente desagradable e incomprensivo, en un instrumento inadecuado para la tarea, y muchas veces tiene su origen en el hecho de que el hombre es un discípulo o un alma elevada, ya preparada para hollar el sendero de probación.

Ha obtenido un leve contacto con su alma; ha percibido la visión y sus posibilidades; observa su personalidad, y la compara con el trabajo que debe realizar y la calidad de las personas con quienes se

ha puesto en contacto, dando por resultado un complejo de inferioridad extremadamente fuerte, debido a que es nutrido por el descenso de verdaderas corrientes de fuerzas. Como sabemos, la energía sigue al pensamiento y está matizada por la calidad del pensamiento. El hombre analiza con desagrado su personalidad, nutriendo las mismas cosas que deplora y haciéndose más inadecuado para la tarea. Es el círculo vicioso del esfuerzo, pero debe ser contrarrestado por la plena comprensión de la verdad contenida en las palabras: "Como el hombre piensa, así es él". A medida que reflexiona sobre la naturaleza de su alma omnisciente, se hace a semejanza de esa alma. Su pensamiento está enfocado en la conciencia del alma y se convierte en esa alma en manifestación, por intermedio de la personalidad. (4-216/223)

La segunda gran prueba del discípulo sensitivo es el temor al fracaso. Está fundado en experiencias pasadas (porque todos han fracasado), en la comprensión de la necesidad inmediata y en la oportunidad y la aguda apreciación de la limitación y deficiencia del individuo. Es frecuentemente el resultado de una respuesta a la disminuida vitalidad espiritual y física de la raza actual. Nunca ha existido una época en que el temor al fracaso haya obsesionado tanto a la familia humana. Otra causa de esta reacción se encuentra en el hecho de que la humanidad como un todo y por primera vez en la historia de la raza, presiente la visión y por lo tanto tiene un sentido más exacto que nunca, de los valores relativos. Los hombres saben, que son divinos, y esto se está comprendiendo cada vez más universalmente. De allí la actual inquietud y la rebeldía contra las condiciones limitadoras. Sin embargo, es una seria pérdida de tiempo para el discípulo pensar en el fracaso o temer fracasar. No existe tal fracaso; sólo puede haber pérdida de tiempo. Eso en sí mismo es grave en estos días de aguda necesidad mundial, pero el discípulo inevitablemente debe rehabilitarse algún día y reparar los fracasos pasados. No necesito repetir que aprendemos mediante los fracasos, verdad bien conocida, y sabida por todos los que procuran vivir como almas. El discípulo no necesita afligirse por los fracasos, aparentes o reales, de sus condiscípulos. El *sentido del tiempo* produce espejismo y desengaño, mientras que el trabajo realmente avanza, y una lección aprendida mediante un fracaso actúa como resguardo para el futuro. Esto conduce a un rápido crecimiento. Un discípulo honesto puede estar momentáneamente ilusionado, pero a la larga nada podrá detenerlo. ¿Qué son unos pocos y breves años comparados con un ciclo de eones? ¿Qué es un segundo de tiempo en los setenta años asignados a un hombre? Para el discípulo individual son muy importantes; para el alma observadora no son nada. Quizás, para el mundo, un fracaso temporario podrá significar una demora en la ayuda esperada, pero eso también es breve, y la ayuda vendrá de otras fuentes, pues el Plan avanza infaliblemente. (4-453/454)

**II. Depresión y su polo opuesto, el regocijo.** Cuando tocamos el tema de la depresión, tratamos algo tan difundido que muy pocos escapan a sus ataques. Es como un miasma, una niebla que cubre al hombre y le imposibilita ver con claridad, caminar con seguridad y conocer la realidad. Es parte de la gran ilusión astral, y si esto es comprendido, resultará evidente por qué existe la depresión y por qué su causa es astral o física, e incidental a una situación mundial o personal. Por lo tanto, estudiaremos la depresión en los individuos y buscaremos sus causas:

1. El espejismo mundial que arrastra a las profundidades de la reacción mundial a la unidad aislada, la cual está libre de esas condiciones individuales que producen depresión. Este espejismo mundial con sus resultados desvitalizadores y deprimentes, tiene sus raíces en diversos factores, que sólo describiré brevemente:

- a. Los factores astrológicos que afectan al horóscopo planetario, y en consecuencia al individual o primordialmente racial, y éstos generalmente son pasados por alto.

- b. El recorrido del Sol en el firmamento. Su tránsito por el sur tiende a disminuir la vibración de su influencia, y los aspirantes deben tener en cuenta esto en otoño y en los primeros meses de invierno.
- c. La parte oscura de la Luna, el período final del menguante y las primeras fases de la Luna nueva, como bien saben, afecta el trabajo de meditación.
- d. Factores psicológicos e inhibiciones en masa, sin duda debido a fuerzas externas a nuestro planeta y a planes cuya intención es desconocida para el ser humano común. Estas fuerzas que actúan sobre la raza humana afectan a los más sensibles, que a su vez afectan a su medio ambiente, estableciéndose paulatinamente un impulso que se precipita a través de una raza o nación, durante un período o ciclo de años, produciendo estados de profunda depresión y desconfianza mutua. Causa una triste autoabsorción, a la cual denominamos pánico u oleada de inquietud. Es casual el hecho de que su desarrollo sea militar, económico, social o político, o tome la forma de una guerra, una inquisición religiosa, restricciones económicas o desconfianza internacional. Las causas tienen su origen en los anteproyectos del proceso evolutivo y están regidos -aunque no sea comprendido- por la buena Ley.

2. Polarización astral. Mientras el hombre continúe identificándose con su cuerpo emocional, interpretando la vida en términos de caprichos y sentimientos y se deje llevar por el deseo, tendrá igualmente sus momentos de desesperación, oscuridad, duda e intenso sufrimiento y depresión. Esto se debe a la ilusión y al espejismo del plano astral, que distorsiona y engaña. No es necesario extendernos en esto. Si existe un factor que los aspirantes reconocen, es el de la necesidad de liberarse de la Gran Ilusión. Arjuna lo sabía y, sin embargo, sucumbió a la desesperación. Pero en la hora de la necesidad, Krishna no le falló, y plasmó en el *Bhagavad Gita* las sencillas reglas por las cuales pueden vencerse la depresión y la duda. Éstas pueden resumirse brevemente como sigue:

- a. Conócete a ti mismo, como el Uno imperecedero.
- b. Controla tu mente, pues por su intermedio puede conocerse al Uno imperecedero.
- c. Aprende que la forma no es más que el velo que oculta el esplendor de la Divinidad.
- d. Comprende que la Vida Una compenetra todas las formas, de modo que no existe la muerte ni el sufrimiento ni la separación.
- e. Deslígate, por lo tanto, del aspecto forma y ven a Mí, y así morarás donde se encuentran la Luz y la Vida. Así se desvanece la ilusión.

La polarización astral pone al hombre a descubierto de sus innumerables reacciones emocionales y de las oleadas de sentimiento colectivo de cualquier tipo. Por esta causa su ser es arrastrado al vórtice de energías incontroladas y fuerzas emocionales mal dirigidas, que dan como resultado una guerra mundial, un pánico financiero, un despertar religioso o un linchamiento. Lo lleva también a las regiones de la hilaridad y la felicidad espuria, donde la "luz engañosa" del plano astral le descubre falsas fuentes de diversión, o la hilaridad colectiva -debido a su sensibilidad- lo arrastra a la histeria, que encuentra su desahogo en la diversión incontrolada, polo opuesto del llanto desenfrenado. No me refiero aquí al verdadero júbilo ni al sentido del buen humor, sino a esas expresiones histéricas de hilaridad, tan comunes en la mayoría de los humanos, que producen fatiga.

3. El debilitamiento del cuerpo físico. Se debe a diversas causas:

- a. Un agotamiento del cuerpo etérico o vital.
- b. Una enfermedad física, inherente o traída de otra vida, o accidental, por reacciones emocionales equívocas, o producidas como resultado del karma grupal, tal como una epidemia.

- c. Una condición atmosférica. Esto a veces se pasa por alto, pero el clima, la densidad, la humedad o la sequedad, el calor o el frío, tienen un efecto definido sobre la perspectiva psicológica.

Encontrarán, si estudian, que todas las causas de depresión subsidiarias y temporarias y sus opuestos, pueden agruparse bajo uno de estos tres acápites, y cuando la causa se descubre, su curación es evidente.

Me he ocupado en forma algo extensa de las dos primeras manifestaciones de la fuerza astral -el temor-, temor a la muerte, al futuro, al sufrimiento, al fracaso y a los muchos temores menores a los cuales está sujeta la humanidad -y la depresión-, porque estos dos temores constituyen para el hombre el Morador en el Umbral en esta era y ciclo. Ambos indican que hay reacción sensoria a factores psicológicos y no pueden ser remediados mediante el uso de otro factor como el valor. Tienen que ser afrontados por la omnisciencia del alma, actuando a través de la mente -pero no por su omnipotencia. Esto oculta un indicio. No me ocuparé de los otros factores enumerados, tales como el deseo de felicidad, la satisfacción de los apetitos animales y la liberación, porque ellos, para la mayoría, no constituyen un problema como los dos primeros. Podría escribirse extensamente sobre la manifestación y causa de todos ellos, pero cuando el temor y la depresión sean vencidos, la raza tomará posesión de su herencia, la felicidad, la verdadera satisfacción (símbolos de los vehementes deseos indicados anteriormente) y la liberación. Consideraremos primero los males fundamentales. Una vez dominados, todo lo que resta es la correcta orientación, y la polarización en el alma.

Hemos tratado extensamente el tema del cuerpo astral o sensorio, y considerado los diversos y erróneos modos en que éste hace sentir su presencia. La humanidad vibra principalmente de un modo u otro, y el cuerpo sensorio del ser humano común casi nunca está libre de algún estado de ánimo, temor y emoción. Esto ha traído el anormal desarrollo del centro plexo solar. En la mayor parte de la humanidad el centro sacro y el plexo solar rigen la vida, y debido a ello el deseo por las cosas materiales y la vida sexual están estrechamente fusionados. El plexo solar es el cerebro del animal y rige todas las reacciones instintivas, pero no se halla tan estrechamente aliado con la expresión puramente sexual como en el ser humano. Cuando el cerebro sea sensible a la mente que va despertando, y no esté tan ocupado con el mecanismo que registra la impresión sensoria, tendremos la orientación que finalmente elevará la conciencia hasta los centros situados arriba del diafragma. El plexo solar entonces será relegado nuevamente a su antigua función, como agente directriz de la vida animal, esencialmente instintiva. Para el discípulo mundial avanzado, el plexo solar es por lo general el órgano de sensibilidad psíquica, y permanecerá así hasta que los poderes psíquicos superiores reemplacen a los inferiores y el hombre actúe como alma. Entonces la vida sensoria descenderá bajo el umbral de la conciencia. (4-223/226)

## **Instintos**

Sería valioso señalar aquí que todos los instintos principales tienen sus raíces en la cualidad especial de la vida planetaria -reacciones del temor, que conducen a cualquier clase de actividad. Como saben, los psicólogos catalogan cinco principales y predominantes instintos, que trataremos brevemente.

El *instinto de autoconservación* tiene su raíz en un innato temor a la muerte; mediante la presencia de ese temor, la raza ha luchado hasta alcanzar el presente punto de longevidad y resistencia. Las ciencias que conciernen a la preservación de la vida, al conocimiento médico en la actualidad, y a las proezas de la comodidad de la civilización, todo surgido de este temor básico. Todo ha tendido

hacia la conservación del individuo y su persistente condición de ser. La humanidad persiste, como raza y reino de la naturaleza, y el resultado de la tendencia a ese temor, trae la reacción instintiva de la unidad humana a la propia perpetuación.

El *instinto del sexo* tiene su principal raíz en el temor a la separatividad y al aislamiento, en la rebeldía contra la unidad separatista y contra la soledad en el plano físico, y su resultado ha sido llevar adelante a la raza mediante la persistente propagación de las formas, por las cuales la raza puede venir a la manifestación.

El *instinto de rebaño* como puede observarse fácilmente tiene su raíz en una reacción similar; por el sentido de seguridad —y por esta seguridad basada en un conjunto numérico— los hombres siempre han buscado su propio género, uniéndose en grupos para su defensa y estabilidad económica. Nuestra moderna civilización es el resultado de esta reacción instintiva de la raza, como un todo; han emergido sus vastos centros, sus grandiosas ciudades y sus aglomeradas viviendas, y tenemos el moderno rebaño llevado a su máxima expresión.

El cuarto gran instinto, la *autoimposición*, está también basado en el temor; significa el temor del individuo a no ser reconocido y a perder lo que considera suyo. A medida que el tiempo ha transcurrido, el egoísmo de la raza ha crecido paralelamente; su sentido de adquisición se ha desarrollado y ha surgido el poder de apoderarse de diversas cosas (la "voluntad de poder" en una forma u otra), hasta llegar al intenso individualismo de hoy y al positivo sentido de importancia, que han producido gran número de los modernos trastornos económicos y nacionales. Hemos fomentado la autodeterminación, la autoimposición y el interés propio, al punto de encontrarnos con problemas casi insolubles. Pero de todo eso ha surgido mucho bien y mucho más surgirá, porque ningún individuo tiene valor hasta que se da cuenta de ese valor por sí mismo, y entonces sacrifica definitivamente en bien del todo los valores adquiridos.

El *instinto de investigación* está a su vez fundado en el temor a lo desconocido, pero de este temor ha emergido —como resultado de investigaciones durante épocas— nuestros actuales sistemas educativos y culturales y toda la estructura de investigación científica.

Estas tendencias, basadas en el temor, han actuado (porque el hombre es divino) como un potente estímulo para toda su naturaleza, conduciéndolo al presente punto de amplia comprensión y utilidad; han producido nuestra moderna civilización con todos sus defectos y, sin embargo, con toda su divinidad. De estos instintos llevados adelante hasta lo infinito, y del proceso de transmutación en sus correspondencias más elevadas, emergerá la plena expresión del alma.

Quisiera puntualizar lo siguiente:

El instinto de autoconservación halla su consumación en la segura inmortalidad, y el trabajo de los espiritistas e investigadores psíquicos, durante épocas, constituye el método de acercamiento y su inevitable garantía.

El instinto sexual se ha desarrollado y encuentra su consumación lógica en la relación —conscientemente comprendida— entre el alma y el cuerpo. Esto constituye la nota clave del misticismo y de la religión que, actualmente y como lo ha sido siempre, es la expresión de la Ley de Atracción, no mediante el matrimonio en el plano físico, sino (para el hombre) en el sublime matrimonio consumado con consciente intención entre el alma positiva y la forma negativa y receptiva.

El instinto de rebaño halla su divina consumación en la conciencia grupal despierta, que se evidencia hoy en la tendencia general a la amalgamación, y en la amplia fusión y mezcla que se efectúa en todas partes. También se demuestra en la capacidad de pensar en términos de internacionalismo, de conceptos universales, que oportunamente dará por resultado el establecimiento de la hermandad universal.

El instinto de autoimposición, a su vez, ha dado a nuestra moderna civilización su intenso individualismo, el culto a la personalidad y el establecimiento del culto a los antepasados y los héroes. Sin embargo, está conduciendo a la afirmación del Yo, el divino Regidor interno, y de nuestra ciencia más nueva, la psicología, surgirá la imposición de un conocimiento del Yo espiritual dominante, que llevará finalmente a la manifestación del reino de las almas en la Tierra.

Y ¿qué puede decirse respecto al instinto de investigación? Trasmutado en divina investigación y transformado por la aplicación de la luz del alma en el reino de la investigación, tendremos a la humanidad conducida al Aula de la Sabiduría, y el hombre dejará atrás las experiencias del Aula del Conocimiento. Nuestros grandes centros educativos serán escuelas para el desarrollo de la percepción intuitiva y el conocimiento espiritual.

Como vemos, los temores que acosan a la humanidad tienen sus raíces en los instintos; sin embargo, parecen ser características divinas mal aplicadas y utilizadas. Pero cuando éstas son correctamente comprendidas, utilizadas y trasmutadas por el alma conocedora, traen percepción y son fuente de crecimiento y de aquello que imparte al alma dormida -en tiempo y espacio- el necesario impulso, ímpetu y anhelo de progreso, que ha conducido al hombre hacia adelante, desde la etapa de las cavernas y del ciclo prehistórico, a través del largo período de la historia, y puede confiarse en que, lo llevará adelante con mayor rapidez a medida que llega a la captación intelectual y se consagra al problema del progreso, con pleno conocimiento.

Los estudiantes deben comprender más profundamente que todo el proceso es divino, y lo que se llama mal, es tan sólo una ilusión y una parte inherente a la dualidad, dando lugar en el tiempo y fuera del tiempo a una divina unidad. El mal se debe a una percepción e interpretación errónea de lo que se percibe. El logro de la verdadera visión, además de la correcta comprensión, libera de las reacciones instintivas y evoca ese desapego interno que permite al hombre caminar libremente dentro del reino de Dios. (4-447/450)

### **La tentación astral**

Actualmente, la masa humana es arrastrada por las emociones y por una respuesta sensoria a las circunstancias; no es impelida generalmente por una reacción inteligente a la vida, *tal como es*. La reacción normal y generalmente violenta sirve sólo para aumentar la confusión y las correspondientes dificultades, produciendo vórtices de energía, espejismo e ilusión incontrolados. Aunque al mismo tiempo pueda producir un aspecto salvador en algunos casos, la violencia de la prueba astral y la potencia de la tentación astral (como podría bien llamársela), conducen a una esfera de sufrimiento grandemente acrecentada. A esto puede agregarse la inclinación materialista de la mayor parte de las soluciones presentadas, atrayendo la fuerza del maya mundial y complicando grandemente el problema. (18-801/802)

Bajo la influencia del ciclo pisceano, que está por finalizar, el sexto Rayo de Idealismo o Devoción ha estado predominantemente activo. Es el rayo de la determinación centralizada y -desde cierto ángulo- el *rayo del ciego proceder*. El individuo, el grupo o la humanidad, ve únicamente un sólo aspecto de la realidad en determinado momento (a causa de la etapa actual del hombre en el proceso evolutivo), siendo por lo general el aspecto menos deseable. Todo lo demás es una incógnita para ellos; ven sólo una imagen; su horizonte se limita a un solo punto del compás (hablando esotéricamente). Para la masa humana, el aspecto visualizado de la realidad, por la cual los hombres vivieron y murieron, fue el *mundo material, la comodidad, las posesiones y las empresas materiales*. Para un grupo relativamente pequeño de seres humanos, el mundo de la inteligencia aparece como algo primordial y el regente deseado o el factor controlante es la mente concreta. Por lo tanto, todo permanece dentro de la zona del control y los intereses materialistas.

El centro plexo solar es, en consecuencia, el factor dominante, porque -aún en el caso de los intelectuales- el deseo de bienestar material, de posesiones territoriales y de decisiones materialistas gubernamentales y económicas planificadas, controla y mueve al individuo, al grupo o a la nación. Éstos no son necesariamente erróneos, pero (bajo el concepto actual emoción-deseo) se los ubica en una posición destacada y se los considera como de naturaleza causal, siendo sin embargo de naturaleza fundamentalmente secundaria; su naturaleza esencia produce efectos, poniendo el énfasis sobre la palabra "efectos". La humanidad, aún en sus estratos avanzados, no puede pensar todavía en niveles causales. (18-805)

El factor que conduce a la disipación del espejismo es la devoción, devoción a un individuo, a un Maestro o a un proyecto idealista. Y, finalmente, la ilimitada devoción a seguir el Camino, a hollar el Sendero a cualquier costo, y la indesviable adhesión al servicio, considerada como la técnica principal del sendero. (18-812)

### **El plano astral invierte la realidad**

Una de las cosas más vitales para todo aspirante es aprender a comprender el plano astral, entender su naturaleza y permanecer apartado de él, y luego trabajar en él. En esta instrucción trato de dar una enseñanza clara sobre este plano, porque cuando el hombre puede "ver" en el plano astral, alcanzar el equilibrio y mantenerse firme en medio de sus fuerzas vibratorias, en ese momento está preparado para la iniciación.

Primero, reunamos algunos de los términos que se usan para describir esta esfera del Ser divino, donde el hombre debe identificarse primeramente consigo mismo, penetrar hasta el centro, traspasar su velada ilusión y oportunamente, permanecer equilibrado, incólume, desapegado, exento de influencias y libre.

El término "astral", tan a menudo empleado, en realidad está mal aplicado. H.P.B. estuvo fundamentalmente correcta cuando lo empleó en conexión con el plano etérico o vital del plano físico. Cuando se hace contacto con el mundo etérico, la primera impresión recibida es siempre la de una luz estelar que brilla y centellea. Sin embargo, la palabra se identificó gradualmente con kama o deseo, y fue aplicada al plano de la reacción emocional.

Es interesante observar esto, pues es un ejemplo del efecto del plano astral sobre el cerebro humano, que en su ignorancia invierte la realidad y ve las cosas en sentido invertido. Cuando el plano astral es nítidamente *visto* por primera vez por el "ojo abierto" del aspirante, es como una densa niebla,

confusión, formas cambiantes, colores que se interpenetran y entremezclan, y de una apariencia tan caleidoscópica que la empresa parece desesperadamente abrumadora. No es luminoso, estelar o claro. Aparentemente es un desorden impenetrable, pues constituye el lugar de encuentro de las fuerzas. Debido a que las fuerzas están también desordenadas en el propio cuerpo del aspirante, se mezclan con el caos que lo circunda, al extremo de que al principio le es casi imposible al alma observadora disociar su propio mecanismo astral del mecanismo astral de toda la humanidad y del mecanismo astral del mundo.

Una de las primeras cosas que debe aprender el aspirante es disociar, en sentido emocional, su propia aura de lo que la circunda, y esto lleva mucho tiempo aprenderlo. Por esta razón una de las primeras condiciones cualitativas del discipulado es la *discriminación*, pues por el uso de la mente, como analizadora y separadora, se llega a controlar el cuerpo astral.

Segundo, el plano astral es el de la ilusión, del espejismo y de la realidad distorsionada. La razón de esto estriba en que todo el mundo trabaja con materia astral, y la potencia del deseo humano y mundial produce esa constante "exteriorización de la imaginación" y construcción de formas que provocan efectos muy concretos de materia astral. Los deseos individual, nacional, racial y de toda la humanidad, más el deseo instintivo de todas las vidas subhumanas, causan el incesante cambio y movimiento de la sustancia del plano; existe una continua construcción de formas temporarias, unas de rara belleza, otras exentas de ella, y una vitalización de su creador por la energía astral. Agréguese a estas formas el escenario persistente y creciente denominado "registro akáshico", que contiene la historia emocional del pasado, y también las actividades de las vidas desencarnadas que atraviesan el plano astral, ya sea al encarnar o desencarnar; añádase el potente deseo purificado e inteligente de todas las Vidas superhumanas, incluyendo las de la oculta Jerarquía planetaria, y la suma total de estas fuerzas existentes se verá que es estupenda. Todas actúan sobre, alrededor y a través de cada ser humano, y de acuerdo a la calidad de su cuerpo físico y a la condición de sus centros, así será su respuesta. A través de este panorama ilusorio, el aspirante debe abrirse camino, encontrar la clave o hilo, que lo conducirá fuera del laberinto, y aferrarse a cada pequeño fragmento de realidad a medida que se le presenta, aprendiendo a distinguir la verdad de la ilusión, lo permanente de lo transitorio y lo real de lo irreal.

Ningún espejismo ni ilusión pueden retener durante mucho tiempo al hombre que se ha dedicado a la tarea de hollar el sendero del filo de la navaja, que lo conduce, a través de la maraña y de la tupida selva, a través de las profundas aguas del infortunio y la angustia, a través del valle del sacrificio y de las montañas de la visión, al portal de la Liberación. A veces viajará en la oscuridad (y la ilusión de la oscuridad es muy real); otras en una luz tan deslumbrante y ofusadora que apenas verá el camino que tiene por delante; sabrá de la vacilación en el sendero y el caer bajo la fatiga del servicio y de la lucha; podrá desviarse momentáneamente y errar por las sendas perdidas de la ambición, del interés personal y de la atracción de lo material, pero el lapso será breve. Nada en el cielo ni en el infierno, en la tierra ni en ninguna otra parte, podrá impedir el progreso del hombre que ha despertado de la ilusión, ha vislumbrado la realidad más allá del espejismo del plano astral, y ha oído, aunque sea una sola vez, el toque de clarín de su propia alma.

El plano astral es también el Kurukshetra, tanto de la humanidad como de la unidad individual humana. Es el campo de batalla en que hallará su Waterloo todo aspirante. En determinada vida llega una crisis emocional donde se toma una acción decisiva y el discípulo prueba el control de su naturaleza emocional. Esto puede ser una prueba grande y vital; abarcará un breve período, pero exigirá todos los recursos de su sabiduría y pureza, o quizás constituya una tensión emocional, prolongada y continua, durante muchos años. Pero en el logro del éxito y en la realización de la clara visión y

correcto discernimiento (mediante la correcta discriminación), el discípulo testimonia su capacidad para la segunda iniciación.

Quisiera señalar que ésta es la prueba y la crisis por la que está pasando ahora la humanidad, y empezó en esas condiciones que culminaron en la guerra mundial y en la actual tensión del mundo. La primera iniciación de la humanidad, como entidad, tuvo lugar cuando fue posible la individualización, y el alma nació en el cuerpo de la humanidad. Esto fue precedido por un período de espantosa dificultad y tensión, vagamente percibido por los precursores del reino humano, cuando salieron de las filas de los hombres animales. Si esta crisis se pasa con éxito, tendrá como resultado la segunda iniciación de la humanidad -el paso a través del bautismo y la entrada en la corriente. De manera que la guerra mundial, y sus efectos resultantes, constituyen el Kurukshetra del Arjuna mundial, y el resultado está aún en la balanza. Esto no debe olvidarse. Sin embargo, no existe motivo para ser pesimista. El buen resultado es inevitable. Por lo tanto es cuestión de una lenta o rápida comprensión y liberación de la gran ilusión mundial, y se requiere que cada aspirante trabaje arduamente y preste su ayuda para este fin. Todo aquel que se libera a sí mismo, ve con claridad y se libra del espejismo de la ilusión y ayuda en el Gran Trabajo.

También el plano astral es donde los pares de opuestos actúan e interactúan y se siente con mayor potencia la atracción de las grandes dualidades. La interacción se efectúa, en primer lugar, entre el alma y su vehículo, la materia, pero existen numerosas dualidades menores que desempeñan su parte y son más fácilmente reconocidas por el hombre común.

La luz y la oscuridad interactúan, como lo hacen el placer y el dolor; el bien y el mal se encuentran y forman el campo de recreo de los Dioses, y la pobreza y la riqueza se contrarrestan mutuamente. Toda la situación económica moderna es de naturaleza astral, resultado del deseo y del empleo egoísta de las fuerzas de la materia. El calor y el frío, tal como entendemos los términos, son en forma muy peculiar resultado de la interacción de los pares de opuestos, y una interesante línea del estudio esotérico trata de los efectos producidos por las emociones raciales en las condiciones climáticas. Ciertamente en un sentido significativo conformamos nuestro clima. Cuando el deseo se haya consumido, llegará a su fin la vida planetaria, pues las condiciones climáticas imposibilitarán la vida de la forma tal como la comprendemos.

Respecto a la unidad humana, el secreto de la liberación reside en equiparar las fuerzas y equilibrar los pares de opuestos. El sendero es una línea estrecha entre estos pares de opuestos que el aspirante descubre y huella, sin desviarse a la derecha ni a la izquierda.

Debe recordarse siempre que, cuando el hombre discierne sobre los pares de opuestos, equilibra las fuerzas de su propia naturaleza, descubre el sendero y se convierte en el sendero, entonces puede trabajar con las fuerzas del mundo, equiparar y equilibrar las energías de los tres mundos y convertirse en un colaborador de los Maestros de la Sabiduría. Oremos y esperemos que esto sea el resultado práctico de nuestra comprensión de la naturaleza del campo de batalla del plano astral. (4-165/169)

## **Los dos senderos**

Apartándonos de la consideración de la naturaleza del plano astral, trataremos sus funciones y la relación del discípulo con sus actividades. Recordemos ciertas cosas del plano astral. En primer lugar es preeminentemente el campo de batalla, y en él se libra la guerra que termina con la liberación final del alma aprisionada. Es útil recordar las características sobresalientes de los tres planos y de los tres

cuerpos que actúan en ellos.

En el plano físico se adquiere activamente experiencia en la materia y por medio de ella. Es el plano de la exteriorización y, de acuerdo a la condición y etapa de desarrollo del hombre interno, así será la forma externa y sus actividades.

En el plano astral, el hombre pasa por tres etapas de la conciencia:

- a. Adquiere, mediante el mecanismo sensorio, conciencia en el mundo de las formas, y desarrolla la capacidad de reaccionar sabia e inteligentemente a dichas formas. Esta conciencia la comparte con el mundo animal, aunque en un aspecto va más allá, debido a que posee una mente correlacionadora y coordinadora.
- b. Percibe o es sensible a los temperamentos, emociones y sentimientos, deseos y aspiraciones, que están arraigados en él, en el principio de la autoconciencia o ahamkara, como suele llamarlo el esotérico -a quien le agradan las frases difíciles. Esto lo comparte con sus semejantes.
- c. Logra la percepción espiritual o sensibilidad al mundo espiritual, y el aspecto sentimiento de la conciencia superior. Esto tiene sus raíces en el alma, presupone el dominio de la naturaleza mental y constituye esa facultad que lo convierte en un místico. Esta percepción la comparte en común con todos los discípulos, y es la recompensa de las victorias alcanzadas en sus experiencias en el plano astral.

Luego viene el plano *mental*. El correcto uso del intelecto es la realización más destacada. Se caracteriza también por tres etapas:

- a. La mente recibe impresiones del mundo externo, por medio de los cinco sentidos y el cerebro, constituyendo una condición negativa, donde "las modificaciones del principio pensante" son originadas por los impactos del mundo externo y las reacciones del mundo astral.
- b. La mente inicia sus propias actividades y el intelecto es el factor dominante. Aunque es puesta en actividad por los factores ya enumerados, responde también a las corrientes de pensamientos del plano mental y se activa enormemente como resultado de estos dos contactos. De ello surge una tercera actividad, en que el principio razonador actúa sobre la información adquirida de estos dos modos, establece sus propias corrientes de pensamientos y formula sus propias formas mentales, además de registrar las de otros.
- c. El alma, mediante la concentración y la meditación, consigue imponer sus ideas e impresiones sobre la mente mantenida "firme en la luz" y permite al cuerpo mental responder a las impresiones y contactos que emanan de los mundos subjetivos espirituales.

Sin embargo, la verdadera batalla se libra por excelencia en el cuerpo astral, y alcanza su mayor intensidad y combatividad cuando hay un buen instrumento físico y una mentalidad bien dotada. A mayor sensibilidad del cuerpo astral, mayores reacciones al mundo físico y a la condición mental, de allí que los discípulos y las personas más evolucionadas del mundo tengan "un cuerpo astral más poderoso y trabajen bajo una mayor tensión emotiva" que los menos evolucionados y los hijos de Dios.

Por lo tanto, se encarece a los estudiantes tratar drásticamente y potentemente su naturaleza emocional, recordando que la victoria viene de arriba y no puede empezar de abajo. El alma *debe* regir,

y su arma en la lucha es la mente consagrada.

Es ante todo el plano de las fuerzas duales. Lo primero que descubre el aspirante es la dualidad. El hombre poco evolucionado percibe la síntesis, pero es la de su naturaleza material. El hombre altamente espiritual también percibe la síntesis, pero es la de su alma, cuya conciencia es unidad. Pero entre ambas está el desdichado aspirante, consciente sobre todo de la dualidad, y llevado de un lado a otro por ambas. Su primer paso tiene como objetivo hacerse consciente de los pares de opuestos y de la necesidad de elegir entre ellos. Por medio de la luz que ha descubierto en sí mismo, se hace consciente de la oscuridad. A través del bien que lo atrae, ve el mal, que para él es la línea de menor resistencia. Mediante la actuación del dolor puede visualizar y ser consciente del placer, y el cielo y el infierno llegan a ser para él realidades. Mediante la actuación de la vida atractiva de su alma, se da cuenta de la atracción de la materia y de la forma, y se ve obligado a reconocer el impulso y la atracción de ambos. Aprende a sentirse como "pendiendo entre las dos grandes fuerzas", y una vez comprendidas las dualidades, va conociendo paulatinamente y con certeza que el factor decisivo en la lucha es su voluntad divina, en contraposición a su voluntad egoísta. Así las fuerzas duales desempeñan su parte hasta que son percibidas como dos grandes corrientes de energía divina que van en dirección opuesta, entonces se da cuenta de los dos senderos mencionados en nuestra regla. Uno conduce de regreso al triste mundo del renacimiento, el otro a través del portal dorado, a la ciudad de las almas libres. Uno es involutivo y lo envuelve en la más densa materia; el otro lo conduce fuera de la naturaleza corporal, y con el tiempo lo hace consciente de su cuerpo espiritual, mediante el cual puede actuar en el reino del alma. Posteriormente (cuando sea un verdadero y consagrado chela) reconocerá que uno es el sendero de la izquierda, y el otro el de la correcta actividad. En un sendero llegará a ser experto en magia negra, que no es más que el desarrollo de los poderes de la personalidad, subordinados a los propósitos egoístas del hombre, movilizados por el propio interés y las ambiciones mundanas. Éstos lo confinan a los tres mundos, cerrando la puerta que da a la vida. En el otro sendero subordina su personalidad y ejerce la magia de la Hermandad Blanca, trabajando siempre en la luz del alma, con el alma de todas las formas y sin acentuar las ambiciones del yo personal. La clara discriminación de estos dos senderos revela lo que se denomina en algunos libros esotéricos, el estrecho "sendero del filo de la navaja" que se encuentra entre ambos. Es el "Noble Sendero Medio" de Buda, que traza la fina línea demarcatoria entre los pares de opuestos y entre las dos corrientes que ha aprendido a reconocer -una asciende a los portales del cielo y la otra desciende al infierno más profundo. (4-169/171)

### **El sendero de la izquierda**

Hasta el momento actual, la mayoría de los aspirantes del mundo expresan los resultados de los pensamientos endebles y mezquinos, pero actúan rápidamente. La meta para los estudiantes debería ser en la actualidad pensamiento rápido y concentrado y acción lenta. Sin embargo, esa acción lenta será potente en sus resultados; no habrá movimientos superfluos ni reacciones demoradas, y tampoco vacilaciones. Cuando el pensador enfoca su atención en el plano mental, el progreso del pensamiento manifestado es seguro e inevitable. Cuando se capta la idea con toda claridad, con atención bien enfocada, y se aplica firmemente la energía o aspecto vida, da por resultado la inevitable e irresistible aparición y la acción poderosa en el plano físico.

Debe recordarse este pensamiento si se quieren evitar los peligros del sendero de la izquierda. Permítanme hacer algunas afirmaciones y clasificarlas brevemente, que darán una comprensión más verdadera de las palabras "el sendero de la izquierda". Nos ocuparemos aquí principalmente de las formas mentales que el hombre crea:

1. El sendero de la izquierda concierne al aspecto materia, y la vida vertida en la forma sólo sirve para vitalizar los átomos de la sustancia. La potencia del aspecto amor, manejada por el alma, está ausente.
2. La forma creada está constituida por materia mental y astral y por sustancia física. Carece de la contribución del alma. Su propósito está de acuerdo al desarrollo de la forma, pero no a la expresión del alma.
3. El sendero de la izquierda, por lo tanto, es el sendero donde progresa la sustancia o la materia, y no es el sendero donde progresa el aspecto alma. Es el "camino del Espíritu Santo", pero no el del Hijo de Dios. Expreso esta verdad con tales palabras porque sirven especialmente para aclarar la diferencia y, no obstante, conservar la integridad de la sustancia-materia y su Unidad dentro de la Vida Una.
4. Todas las formas creadas en cada etapa están confinadas o abarcan el sendero de la izquierda, sin embargo, van más allá de él y siguen el camino de la derecha. Esta frase proporciona tema para reflexionar, y es difícil deducir su significado. Debe recordarse que todas las formas, ya sigan el camino de la derecha o el de la izquierda, son idénticas hasta cierto punto; atraviesan las mismas etapas progresivas, y en un momento dado parecen uniformes y similares. Se percibe la diferencia sólo cuando aparece su propósito, de ahí el entrenamiento del aspirante en el correcto móvil, como paso preliminar para el verdadero trabajo esotérico. Podría formularse la pregunta: ¿Qué significa este trabajo?

El verdadero trabajo esotérico involucra:

1. Contacto con el Plan.
2. Correcto deseo de colaborar con el Plan.
3. Trabajo de construir formas mentales, y limitar la atención del creador de dichas formas al plano mental. Es de naturaleza tan potente que las formas mentales creadas tienen un ciclo propio de vida y nunca dejan de manifestar y efectuar su trabajo.
4. Dirección de la forma mental desde el plano mental, y la limitación de la atención a esa actividad específica, sabiendo que el recto pensar y la correcta orientación conducen a la correcta actuación y a evadir con seguridad el sendero de la izquierda.

Los aspirantes dan muy poca importancia a esta lección. Desean emocionalmente que aparezca su forma mental y se manifieste la idea. Dedicar demasiado tiempo siguiendo los métodos ortodoxos de trabajo y las actividades del plano físico. Se desgastan identificándose con la forma creada, en vez de permanecer apartados de ella, actuando únicamente como agentes directivos. Ustedes aprendan a trabajar en el plano mental. Construyan allí su forma, recordando que si se sumergen en la forma de la cual son responsables, pueden ser obsesados y dominados por ella, entonces la forma será el factor dominante y no el propósito de su existencia. Cuando la forma controla, existe el peligro de que se desvíe en dirección equívoca y encuentre su camino en el sendero de la izquierda, aumentando el poder de la materia y su dominio sobre las almas sensibles.

Agregaré brevemente que todo lo que tienda a aumentar el poder de la materia y acrecentar la potente energía de la sustancia forma, produce una inclinación hacia el sendero de la izquierda y un paulatino alejamiento del Plan y del Propósito que éste vela y oculta.

Todo trabajo y todas las formas mentales creadas (ya sea que se materialicen, como una organización, una religión, una escuela de pensamiento, un libro o cualquier trabajo de toda una vida), que expresen ideales espirituales y acentúen el aspecto vida, caen bajo la categoría de magia blanca.

Entonces forman parte de la corriente de vida que llamamos el sendero de la derecha, porque conducen a la humanidad fuera de la forma, hacia la vida, apartándola de la materia, hacia la conciencia.

No hace mucho, en el ashrama de uno de los Grandes Seres, cierto discípulo pidió a su Maestro que le expresara esta verdad en tal forma que, aunque en pocas palabras, su importancia mereciera continua consideración. Su Maestro respondió:

"Sólo los Hijos de los Hombres conocen la diferencia entre la magia de los caminos de la derecha y los de la izquierda, y cuando hayan logrado la realización, los dos caminos desaparecen. Cuando los Hijos de los Hombres sepan la diferencia que existe entre materia y sustancia, habrán captado la lección de esta era. Otras lecciones serán abandonadas, pero ésta deberá ser aprendida. La materia y la sustancia unidas, desarrollan el camino de la oscuridad. La sustancia y el propósito combinados, indican el camino de la luz". (4-195/197)

Todos los aspirantes saben, y durante épocas se ha enseñado, que la mente limpia y el corazón puro, el amor a la verdad y una vida de servicio y altruismo, son los principales requisitos, y cuando no existen estas condiciones nada tiene valor y ninguno de los grandes secretos puede ser impartido. Podrán decir aquí: También se nos ha enseñado que existen quienes trabajan en los cuatro éteres y que indudablemente ejecutan actos mágicos; sin embargo, no poseen esa esencial pureza y bondad amorosa a que se ha hecho referencia. Sin lugar a dudas esto es verdad; pertenecen al grupo de los que trabajan con materia, llamados Magos Negros; están intelectualmente muy desarrollados y pueden activar sustancia o materia mental, de tal modo que adquieren objetividad en el plano físico para llevar a cabo sus recónditos intentos. Respecto a este grupo hay mucha incompreensión y profunda ignorancia. Quizá sea mejor así, porque su destino está ligado a la raza futura, la sexta, y el fin y cese de sus actividades se producirá en esa época distante, llamada técnicamente Sexta Ronda. La final rotura o división, entre las fuerzas llamadas negras y blancas, para este ciclo mundial, tendrá lugar durante el período de la sexta raza raíz en la presente ronda. Hacia el final de la sexta raza raíz, antes de la emergencia de la séptima, tendremos el verdadero Armagedón, sobre el cual tanto se ha enseñado. Un pequeño ciclo de separatividad y trastorno, no constituye el verdadero Armagedón. La guerra relatada en el Mahabharata y la actual última guerra, tuvieron las raíces de sus dificultades y las simientes de los desastres que produjeron, una, en el mundo astral inferior y la otra, en el superior. Egoísmo y deseos de orden inferior fueron los impulsos detrás de ambas. La próxima gran división tendrá sus raíces en el mundo mental y será consumada en la sexta subraza. La sexta raza raíz contendrá la simiente de enormes desastres, en la coordinada triplicidad de la mente, en el astralismo y en la naturaleza física, que causarán un momento culminante en la dualidad planetaria.

No es necesario ir más allá, porque la humanidad de la sexta ronda será de una naturaleza muy distinta de la nuestra, y quienes se caracterizan como fuerzas negras y blancas, serán tan diferentes de lo que ahora entendemos por esas palabras, que no es necesario ocuparse de ese problema tan lejano.

Debe recordarse que el verdadero mago negro (no me refiero aquí a la persona con tendencia a la magia negra) es una entidad sin alma. Es un ser en el cual el ego o alma, según comprendemos el término actualmente, no existe. A menudo esto es pasado por alto y raras veces se capta o dice que no tiene cuerpo físico. Su mundo es siempre el mundo de la ilusión. Trabajan desde el plano mental inferior, con la materia de deseo y el cuerpo de deseos de aquellos que en el plano físico son arrastrados por la ilusión, están esclavizados por el extremo egoísmo y la autocentralización. Lo que el ignorante denomina mago negro en el plano físico, es sólo un hombre o mujer sensible o que está en armonía o es sensible al verdadero mago negro, en el plano astral. Tal relación sólo es posible después de muchas

vidas de egoísmo, bajos deseos, pervertidas aspiraciones intelectuales y amor al psiquismo inferior, pero únicamente cuando el hombre ha estado voluntariamente esclavizado por ellos. Tales hombres y mujeres son pocos, porque el puro y genuino egoísmo es realmente muy raro. Donde existe, es excesivamente poderoso, como son todas las tendencias que se concentran en un solo punto. (4-392/393)

Otra pregunta podría ser: ¿Cuál es la diferencia entre el trabajo que les sugiero y el de la Logia de los Señores de la Forma? Ninguno, salvo el móvil y el punto desde el cual deben procurar trabajar. Los Señores de la Forma trabajan enteramente sobre y desde las regiones inferiores del plano mental y con la energía del conocimiento. El aspecto amor del alma está inactivo; en consecuencia, desde el ángulo y la visión de la Gran Logia Blanca, los móviles son erróneos y los objetivos egoístas. Esto es verdad tanto en los grupos como en los individuos. Recuerden que los Señores de la Forma son almas de edad muy avanzada y de excepcional ceguera. Pero más adelante, en un remoto ciclo, cuando hayan agotado el karma, y la Gran Ley haya exigido el pago por el mal cometido, ellos también empezarán a desarrollar el aspecto amor y a transmutar sus móviles. (5-73)

### **Control del cuerpo astral**

Como verán, el verdadero problema reside en el logro de la absoluta intrepidez. Todo temor, duda y preocupación, tienen que ser eliminados. Si pueden lograrlo, aumentarán en forma asombrosa el desarrollo del punto interno de contacto y el conocimiento de cómo extraer de las fuentes de inspiración. La mayoría de las personas cierran las fuentes de información debido a que no controlan su naturaleza emocional. El cuerpo astral puede ser controlado. ¿Cómo?

1. Por inhibición directa. Los principiantes pueden usar este método con provecho, pero no es el mejor a seguir. Produce reacción sobre el cuerpo físico, congestión del cuerpo astral y similar condición en el vehículo etérico. A menudo produce dolor de cabeza, congestión de hígado y otros desarreglos.

2. Por la comprensión directa de lo que está en juego y la conciencia de que para un alumno del Maestro, nada sucede si no es para acrecentar el conocimiento, el desarrollo y una mayor utilidad en el servicio. El temor de algunos no está basado en la timidez (afirmación paradójica), sino muchas veces en una condición mental como el orgullo. Quienes se polarizan en el cuerpo mental, encuentran que sus temores están vinculados con el intelecto. Éstos son, por lo tanto, más difíciles de vencer que los temores de una persona polarizada en el cuerpo astral, la cual puede aplicar el intelecto para eliminar el temor en el cuerpo astral. Los tipos mentales tienen que apelar directamente al ego, porque siempre hay que recurrir a lo superior para entenderse con lo inferior. De allí la necesidad de mantener siempre abierto el canal. No traten de aniquilar el temor. Elimínenlo mediante el poder dinámico de sustituirlo por otra cosa. Esto conduce a la tercera sugerencia de que los estudiantes del grupo deberían eliminar el temor mediante:

3. Un método directo de relajamiento, concentración, quietud e iluminación de la personalidad, con luz blanca pura. Procedan en la forma siguiente:

Supongamos que estén dominados por el pánico; sugerencias muy desagradables entran en tropel; la imaginación está descontrolada, y la mente agrava las cosas. No olviden que los temores de una persona emotiva no son tan poderosos como los de ustedes. Por poseer un fuerte cuerpo mental, revisten de materia mental altamente vitalizada sus reacciones al temor, lo cual origina la

creación de una poderosa forma mental. Ésta circula entre ustedes y el temido acontecimiento. Al darse cuenta de ello buscarán la tranquilidad. Relajarán el cuerpo físico, aquietarán lo más posible el cuerpo astral y serenarán la mente. Entonces, visualizándose a sí mismos (la personalidad), al alma y al Maestro -a Él como ápice del triángulo-, premeditadamente harán descender una corriente de luz blanca pura y, haciéndola pasar por los vehículos inferiores, eliminarán todo lo que obstaculiza. Continúen este procedimiento hasta darse cuenta de que se ha realizado el trabajo necesario. Al principio tal vez tengan que repetirlo muchas veces. Luego será suficiente sólo una vez, y más adelante el proceso será innecesario, por haber obtenido el triunfo.

Esto es aplicable a los temores conectados con la personalidad. Utilicen el aspecto amor, inundándose con amor y luz. Los legítimos temores que surgen de las cosas vinculadas a las circunstancias que se presentan en el trabajo que debe realizarse y el conocimiento de las obstrucciones que se materializan para impedirlo, deberán tratarse en forma distinta. Nuevamente hay que seguir un método definido:

Aquietamiento del cuerpo físico.

Aquietamiento del cuerpo astral por inhibición temporaria.

Vinculación con el ego y razonamiento definido sobre el correcto método de proceder para enfrentar la dificultad. Habiendo agotado todos los métodos racionales y superiores, y percibida claramente su línea de acción, entonces:

Eleven la vibración lo más alto posible y, desde los niveles de la intuición, hagan descender algo más de luz sobre la dificultad. Si su facultad de intuición y razonamiento, produce armonía y muestra la solución, entonces continúen. Saben, como un hecho oculto más allá de toda controversia, que nada puede suceder si no es para bien. Pueden tener seguridad de que serán guiados, y quien ve el fin desde el principio no comete errores.

Otros tipos de temor -con los cuales los estudiantes hacen contacto cada vez más, a medida que acrecientan su fortaleza y utilidad en el servicio- están basados en la comprensión de las fuerzas que actúan en contra del Plan y obstaculizan el trabajo. Habrá ataques ocultos y poderes de la misma naturaleza, que militan contra el aspirante; podrán hacer sentir su poder en uno u otro de los vehículos y -en muy raros casos- en todos simultáneamente, cuando el aspirante es bastante importante. A veces serán ataques dirigidos contra un colaborador individual, otras contra los grupos de colaboradores. Para contrarrestarlos se empleará el primer método, con los siguientes agregados y cambios. Se vinculará con su propia alma, como individuo o parte de un grupo, y *con la Logia de Maestros*, no simplemente con su propio Maestro, sino con la Hermandad para la cual trabaja. Entonces, obtenida la tranquilidad, visualizará a los Maestros que conoce y, elevando la vibración aún más, se conectará, si puede, con los Chohanes, el Cristo y el Manu, según la línea religiosa o política, con la cual trabaja y desde donde se producirá el ataque. Entonces, a través de la cadena vinculadora y de todos los vehículos, hará fluir una corriente de luz violeta. Este método debe usarse únicamente cuando la necesidad es grande y apremiante. La razón de andar con cautela reside en que el vehículo etérico responde muy violentamente al color violeta.

Teniendo presente estas precauciones, las vibraciones del temor pueden ser enfrentadas y eliminadas con el tiempo. Los colaboradores tienen dos tipos de temor: Temor a lo que el futuro pueda depararles y la duda respecto al resultado de cualquier esfuerzo. En la mayoría de las personas es una

combinación de ambos. Gran parte de los aspirantes no dudan básicamente del resultado final, pero a veces sí del desarrollo de dichos resultados en la actualidad y retrocede también ante el esfuerzo, que debe realizar en el sendero, sabiendo con razón que conduce, a través de la soledad y las pruebas, a los Pies del Hierofante. Se preocupa por los disturbios y las vibraciones elevadas que parecen emanar de fuentes espirituales superiores. Con frecuencia, llegarán fuertes vibraciones y, a medida que la raza evoluciona, éstas serán más fuertes y sus reacciones deberán ser tratadas inteligentemente.

Cuando la vibración espiritual es excesivamente poderosa dos cosas tienen lugar: Son estimuladas todas las aspiraciones elevadas y sincronizadas las vibraciones superiores, e igualmente estimulado todo lo que llamamos "mal". Los aspirantes deben tener esto bien presente. Puede demostrarse como una oleada de crímenes, pero también aparecer un creciente número de grupos que representa el esfuerzo espiritual y aspiración elevada. El efecto de la elevación de la vibración en el aspirante puede manifestarse también de otras maneras. La fatiga física debe ser tratada no tanto por el sueño y el descanso -si bien es necesaria una justa proporción- sino sobre todo por un cambio de vibración, recreación y diversión. Luego, al encarar el futuro, trae frecuentemente profunda depresión y absoluto desaliento. No obstante, enfrenten ese futuro y recuerden que lo que éste reserva no nos es revelado, sino que "la alegría renace por la mañana". Ello trae como resultado una sensibilidad del cuerpo astral que es, quizás, aún más difícil de soportar. Esto tendrá que ser tratado por el individuo, de la mejor manera posible, teniendo en cuenta las sugerencias dadas. Trae también como resultado la estimulación permanente de los átomos en los diferentes vehículos y su vibración coherente y estabilizada. Lo eleva un poco más cerca de la meta, aunque tal vez el aspirante no lo perciba.

Todo se supedita a la capacidad del estudiante para captar el significado interno de los acontecimientos. Su progreso total en el sendero depende de su actitud por apropiarse de las enseñanzas. Sólo cuando trasmutamos las lecciones de los planos internos en conocimientos prácticos, se convierten en parte de nuestra propia experiencia y dejan de ser teóricos. La expansión de conciencia debe ser una experiencia práctica cada vez más creciente. Las teorías no tienen valor alguno hasta no convertirlas en hechos. De allí la importancia de meditar sobre un ideal. Durante la meditación nuestros pensamientos vibran momentáneamente de acuerdo a la medida del concepto, y con el tiempo esa vibración se hará permanente.

Aquellos que inician el entrenamiento esotérico con ojos abiertos, deben en realidad tener muy en cuenta lo que cuesta. La compensación final es grande, pero el sendero es áspero y el verdadero esoterista lo recorre solo. La capacidad de mantenerse aislado, de asumir responsabilidad y luego, sin ayuda, valerse por sí mismo y desafiar el mal por amor al bien logrado, es la característica del Hermano Blanco. Prepárense para enfrentar la soledad, para evitar los peligros de la formación de un carácter ofuscado y sombrío y para dedicar la vida sin recompensas personales. Sólo a medida que se expande la conciencia y se encuentra la verdadera ubicación en la totalidad cósmica, la compensación es evidente; pero no teman, y sepan que la personalidad es sólo temporaria, y no importa que sufra. Algún bien alcanzado para la Hermandad universal, alguna ley explicada y demostrada en la vida diaria, quizás harán decir al Maestro oportunamente (después que todo haya terminado): ¡Bien hecho! Miren siempre adelante. No se desvíen a la derecha ni a la izquierda. El sendero conduce hacia arriba, a una mayor rapidez de vibración y de sensibilidad. Busquen el punto de equilibrio en su trabajo y manténganlo, porque los años suponen mucho trabajo, presión y sufrimiento. (4-250/254)

El cuerpo astral es, en su tiempo y lugar, de valor, finalidad y utilidad tan reales como la mente. Sirve para relacionar la impresión superior con la inferior, y usted no puede registrar mi vibración en la conciencia del cerebro físico si no es por medio del astral, pero puede percibir mi vibración en el plano

del alma y quedar impresa en la conciencia mental. A no ser que el cuerpo sensible, el vehículo emocional, esté correctamente activo (es decir, negativo para el mundo de los sentidos y receptivo a la impresión mental) esa impresión no se registrará en el cerebro o conciencia vígílica. (5-122)

## El dinero

Toda la cuestión monetaria constituye en la actualidad una de las mayores dificultades y a la vez una de las más sencillas. La dificultad se debe a la idea errónea que durante generaciones se tuvo sobre el problema, produciendo actitudes equívocas hasta en los discípulos más consagrados. La actitud de la humanidad hacia el dinero fue matizada por la codicia, la ambición del yo inferior, la envidia, los deseos materiales y la desesperada necesidad del mismo, que es el resultado, a su vez, de actitudes erróneas, las cuales trajeron las desastrosas condiciones económicas que prevalecen a nuestro alrededor, siendo efectos de causas iniciadas por el hombre mismo. En la regeneración del dinero y en el cambio de actitud del hombre hacia él, vendrá con el tiempo la liberación del mundo. Si esto no ocurre, surgirán condiciones terribles; el dinero, tal como lo conocemos, desaparecerá de la Tierra, y la situación tendrá que resolverse de alguna otra manera. Esperemos que esto no sea necesario, sino que llegue a ser posible cambiar las ideas de la humanidad en lo que al dinero concierne, a fin de que se lo considere como un gran haber espiritual, una responsabilidad espiritual definida y un medio para el verdadero trabajo mundial. Los depositarios del dinero entonces asumirán su responsabilidad sin temores y con la debida comprensión. Actualmente se aferran a él por temor al futuro y por desconfianza mutua. La clave para invertir y utilizar correctamente el dinero puede resumirse en la siguiente afirmación, y les pido que le pongan mucha atención.

Así como en el pasado el dinero sirvió para atender a las necesidades personales y familiares, en el futuro deberá atender a las necesidades grupales y mundiales. En el pasado, cada unidad trató de actuar como un imán para atraer hacia sí y satisfacer lo que se consideraba una necesidad, empleando para ello la actividad y el trabajo personal, si no era influyente o culto, y mediante el manipuleo financiero, cuando era posible. En el futuro, los grupos deberán actuar como imanes y por ello procurarán estar animados por el espíritu de amor. Les doy aquí un pensamiento factible de ser ampliado grandemente. *Necesidad, amor y poder magnéticos, son las tres cosas que, consciente o inconscientemente, atraen al dinero.* Pero las tres deben manifestarse a la vez. En el pasado, la necesidad nunca fue real, aunque se la *sentía* (tales son el espejismo y la ilusión mundiales). El amor ha sido egoísta e irreal; se han demandado cosas materiales innecesarias para la salud o la felicidad. La fuerza magnética se ha utilizado con móviles erróneos y este proceso -llevado a cabo durante tanto tiempo- condujo a la actual y terrible situación financiera del mundo.

Con la transmutación de estos factores y la expresión de sus analogías superiores -correcto amor, recto pensar o meditación y técnica correcta- se descubrirán los requisitos financieros de los nuevos grupos y del nuevo grupo de servidores del mundo. Sugeriré que una ampliación de estas ideas se divulgue entre esas personas que saben que pueden contribuir. Le pido que reflexione sobre estas ideas, porque educando a los servidores inteligentes del mundo sobre la cuestión del dinero, serán encaradas con decisión la correcta actitud hacia él y la debida meditación sobre el mismo. El énfasis puesto por ciertos grandes grupos sobre la meditación para recaudar fondos (comúnmente para empleo personal, o fines egoístas de su organización o grupo particular) ha tenido como base este nuevo concepto del *empleo grupal* del dinero. Pero, por ser su interés egoísta y personal, se considera al dinero en relación con el individuo y no con el grupo. Esta actitud debe cambiar y cambiará.

Algo más voy a pedirle, hermano mío, y también al grupo que lee mis palabras. El dinero es una

manifestación de la energía. Toda energía puede aplicarse de distintas maneras por ser en sí una fuerza impersonal y ciega, y el hecho de emplearse egoísta o altruistamente, constituye en sí la principal diferencia. El móvil y el pensamiento creador determinan el poder magnético de cualquier individuo, grupo o centro. (5-257/259)

## 8. EL CUERPO VITAL DEL HOMBRE

El objeto de este tratado es considerar los diversos tipos de energía transmitida a la forma en el reino humano, la respuesta de la forma a los tipos de fuerza, los efectos de esa fuerza en el hombre y su gradual respuesta a la fuerza que emana de:

- a. Su medio ambiente, más la de su propio cuerpo físico externo.
- b. El plano emocional o fuerza astral.
- c. El plano mental o corrientes de pensamiento.
- d. La fuerza egoica, sólo registrada por el hombre, de la cual el cuarto reino de la naturaleza es el custodio y tiene efectos misteriosos y peculiares.
- e. El tipo de energía que produce la concreción de ideas en el plano físico.
- f. La energía estrictamente espiritual o fuerza proveniente del plano monádico.

En el reino humano estos diferentes tipos de fuerzas pueden ser registrados. Algunos de ellos pueden ser registrados en los reinos subhumanos, y el mecanismo del cuerpo vital del hombre está construido de tal modo que mediante sus tres manifestaciones objetivas, el triple sistema nervioso, a través de los siete plexos mayores, los ganglios nerviosos menores y los miles de nervios el entero hombre objetivo puede responder a:

- a. Los tipos de fuerza ya mencionados.
- b. Las energías generadas en cualquier parte de la trama etérica planetaria de la vida y emanando de ella.
- c. La trama solar de la vida.
- d. Las constelaciones del zodiaco que parecen tener un efecto real sobre nuestro planeta, acerca de las cuales la astrología constituye un estudio aún inmaduro.
- e. Ciertas fuerzas cósmicas que, como se comprenderá más adelante, actúan sobre nuestro sistema solar y producen cambios en él y, por consiguiente, en nuestro planeta y en todas las formas de esa vida planetaria y dentro de ella. Esto ha sido mencionado en *Tratado sobre Fuego Cósmico*.

A todas ellas responde la trama planetaria de la vida y, cuando los astrólogos trabajen en forma esotérica y tengan en cuenta el horóscopo planetario, llegarán más rápidamente a una comprensión de las influencias zodiacales y cósmicas.

El ánima mundi es lo que está detrás de la trama de la vida. Esta última es sólo el símbolo físico de esa alma universal, el signo externo y visible de la realidad interna, la concreción de esa entidad sensible que responde y vincula espíritu y materia. A esta entidad se la denomina Alma Universal, principio medio desde el punto de vista de la vida planetaria. Cuando se limita el concepto a la familia humana y el hombre es considerado individualmente, se lo llama principio mediador, porque el alma del género humano no sólo es una entidad que vincula espíritu y materia, mediadora entre la mónada y la personalidad, sino que tiene que desempeñar una función singular como mediadora entre los tres reinos superiores de la naturaleza y los tres inferiores. (4-45/47)

El gran símbolo del alma en el hombre es su cuerpo etérico o vital, por las siguientes razones:

10. el
1. Constituye la analogía física del cuerpo interno de luz, llamado el cuerpo del alma, el cuerpo espiritual. Se lo denomina el "cuenco dorado", en la Biblia, y se caracteriza por:
  - a. Su cualidad de luz.
  - b. Su grado de vibración, que se sincroniza siempre con el desarrollo del alma.
  - c. Su fuerza coherente, vinculando y conectando cada parte de la estructura corpórea.
2. Es la microcósmica "trama de vida", pues subyace en cada parte de la estructura física, y tiene tres propósitos:
  - a. Llevar por todo el cuerpo el principio vital, la energía que produce actividad, efectuándolo por medio de la sangre, siendo el punto focal de esta distribución el corazón. Es el portador de la vitalidad física.
  - b. Permitir al alma humana u hombre espiritual, ponerse en armonía con su medio ambiente. Esto se lleva a cabo por intermedio del entero sistema nervioso, y el punto focal de esta actividad es el cerebro, asiento de la receptividad consciente.
  - c. Producir oportunamente, por medio de la vida y la conciencia, una radiante actividad o manifestación de gloria, que hará de cada ser humano un centro activo para distribuir luz y energía atractiva a otros, en el reino humano, y a través de éste, a los reinos subhumanos. Esto constituye parte del plan del Logos planetario, cuya finalidad es vitalizar y renovar la vibración de esas formas que designamos humanas.
3. Este símbolo microcósmico del alma no sólo es la base de toda la estructura física, símbolo del ánima mundi o alma del mundo, sino que es indivisible, coherente y una entidad unificada, y simboliza así la unidad y homogeneidad de Dios. No existen organismos separados en él, sino simplemente un cuerpo de fuerza que fluye libremente, siendo ella una mezcla o unificación de dos tipos de energía en variadas cantidades, energía dinámica y energía atractiva o magnética. Ambos tipos caracterizan análogamente al alma universal, la fuerza de la voluntad y del amor, y la actuación de ambas fuerzas sobre la materia atrae al cuerpo etérico de todas las formas, los átomos físicos necesarios, y habiéndolos atraído por la fuerza de voluntad, los impele a iniciar ciertas actividades.
4. Este coherente y unificado cuerpo de luz y energía es el símbolo del alma porque contiene dentro de sí siete puntos focales, en los cuales la condensación, si puede denominársela así, de las dos energías mezcladas, se intensifica. Estos corresponden a los siete puntos focales en el sistema solar, donde el Logos solar enfoca Sus energías a través de los siete Logos planetarios. El punto que debe observarse aquí es sencillamente la naturaleza simbólica del cuerpo etérico o vital, pues mediante la comprensión de la naturaleza de las energías desplegadas y la naturaleza unificada de la forma y de la tarea, podrá captarse una idea del trabajo del alma, principio medio de la naturaleza.
5. Si recordamos que el cuerpo etérico vincula al cuerpo estrictamente físico o denso, con el cuerpo puramente sutil, el astral o emocional, entonces el símbolo también se aplica aquí. En esto vemos el reflejo del alma en el hombre, que vincula a los tres mundos (correspondientes a los aspectos sólido, líquido y gaseoso, del cuerpo estrictamente físico del hombre) con los planos superiores del sistema solar, vinculando así el plano mental con el búdico y la mente con los estados de conciencia intuitivos. (4-48/49)

Es aconsejable que cada estudiante llegue a una comprensión de su cuerpo etérico, y ello por ciertas razones.

Primero, el cuerpo etérico es el siguiente aspecto de sustancia mundial que estudiarán los científicos e investigadores. Esto se acelerará si los pensadores pueden formular ideas inteligentes sobre este interesante tema. Podemos ayudar a revelar la verdad mediante nuestro claro pensar, y desde el punto de vista de las presentes declaraciones acerca del éter, los científicos llegarán oportunamente a una comprensión de las formas o cuerpos etéricos.

Segundo, el cuerpo etérico está compuesto de corrientes de fuerza, y en él existen centros vitales vinculados entre sí por líneas de fuerza y con el sistema nervioso del hombre físico. A través de estas líneas de fuerza está conectado también con el cuerpo etérico del sistema ambiental. Observen que en esto reside la base de la creencia en la inmortalidad, en la ley de hermandad o unidad, y en la verdad astrológica.

Tercero, la necesidad de comprender que el cuerpo etérico es vitalizado y controlado por el pensamiento y puede (por su intermedio) ser llevado a una plena actividad funcionante. Ello se efectúa por el correcto pensar y no por ejercicios respiratorios ni apretándose la nariz. Cuando se comprenda esto se evitarán muchas prácticas peligrosas y las personas obtendrán un control normal y seguro de ese muy poderoso instrumento, el cuerpo vital. Que esta finalidad se logre rápidamente es mi ferviente deseo. (4-66/67)

El cuerpo etérico es una red de energías de *luz*, impulsada o motivada por el tipo o cualidad de las energías a las que responde, de acuerdo al desarrollo evolutivo. Se puede afirmar que:

1. El hombre no evolucionado o salvaje, responde simplemente al prana o energía física, vitalizando los apetitos de la naturaleza inferior, desarrollando los instintos y sentando las bases para un vehículo físico que será la vestimenta externa del alma. En esta etapa el intelecto es embrionario; los apetitos físicos y los cinco sentidos son factores dominantes, todo lo cual se debe a la actividad del prana a medida que afluye a través del cuerpo etérico o vital.
2. El hombre común es impulsado por el deseo, energía que emana del deseo mundial y que -al desarrollar u organizar el cuerpo astral- genera energía-deseo. Afluye al cuerpo vital y energiza al hombre físico para que inicie esas actividades que lo conducirán a la satisfacción del deseo. Éste es un proceso paralelo al trabajo que hace el prana que impulsa a la naturaleza instintiva animal a la actividad, llenando necesariamente a la par y produciendo conflicto -el primer choque (*dentro* del hombre) de los pares de opuestos. Gradualmente la energía pránica se convierte en actividad automática, el traslado de la conciencia es hacia el cuerpo astral o de deseos, y la actuación de la naturaleza instintiva desciende bajo el umbral de la conciencia. Entonces el hombre concentra su vida en el vehículo astral y su cuerpo etérico es animado por la potente afluencia de la energía-deseo.
3. El hombre evolucionado, que posee una personalidad integrada, somete gradualmente el cuerpo etérico al control de la energía mental y su actividad en el plano físico no está complementada por el instinto o el deseo, sino por la energía del pensamiento, la cual está dedicada a los planes del hombre y a expresarlos. Este plan indica acrecentadamente su deseo inteligente -egoísta en las primeras etapas, complejo y dualista en las intermedias, pero responde lentamente al plan mundial y a la intención divina para la humanidad.

4. Finalmente, cuando el poder de los Triángulos -nombre espiritual que se da al alma en *La Doctrina Secreta*- es impuesto a la personalidad, entonces su energía reemplaza a las otras energías y la personalidad -centrada ahora en la mente, respondiendo a la impresión del alma- expresa en el plano físico, por medio del cerebro y el cuerpo físico, la intención, el poder y la naturaleza del alma omnincluyente.

La red etérica individual energetiza al automático cuerpo físico para que entre en actividad. Las cuatro energías mencionadas controlan el cuerpo físico mediante la red etérica. El conflicto de la conciencia cerebral del ser humano en evolución, asume importancia en cuanto el hombre comienza a reconocer las energías controladoras, su origen y sus efectos. (5-641/642)

### Los pranas

Vamos ahora a considerar los pranas, y quisiera acotar aquí algunos párrafos del libro *La Luz del Alma*, donde se los describe. En el Libro III, Af. 39, encontramos que cinco aspectos del prana actúan a través de todo el cuerpo etérico o vital, y por lo tanto lo constituyen.

"Prana es quintuple en su manifestación y corresponde a los cinco estados de la mente, el quinto principio, y a las cinco modificaciones del principio pensante. Prana se manifiesta en el sistema solar como los cinco grandes estados de energía denominados planos, el medio de la conciencia.... Las cinco diferenciaciones de prana en el cuerpo humano son:

- "1. *Prana* se extiende desde la nariz al corazón, teniendo relación especial con la boca y la palabra, el corazón y los pulmones.
- "2. *Samana* abarca desde el corazón al plexo solar; concierne al alimento y nutrición del cuerpo, por medio de la comida y la bebida, y tiene relación especial con el estómago.
- "3. *Apana* controla desde el plexo solar hasta las plantas de los pies; concierne a los órganos de eliminación, de evacuación y de nacimiento; tiene una relación especial con los órganos genitales y evacuantes.
- "4. *Upana* se encuentra entre la nariz y la cima de la cabeza; tiene relación especial con el cerebro, la nariz y los ojos; cuando está adecuadamente controlado produce la coordinación de los aire vitales y su correcto manejo.
- "5. *Vyana* es el término aplicado a la suma total de la energía pránica, al distribuirse equilibradamente por todo el cuerpo. Sus instrumentos son los miles de nadis o nervios que se encuentran en el cuerpo, y tiene una conexión peculiar y definida con los canales sanguíneos, las venas y las arterias". (Pág. 211-12)

"El cuerpo etérico constituye el cuerpo vital o de fuerza; interpenetra cada parte del vehículo denso, siendo el fundamento y la verdadera sustancia del cuerpo físico. Según sea la naturaleza de la fuerza que anima al cuerpo etérico, la actividad de esa fuerza sobre el mismo y el dinamismo o lentitud de las partes más importantes del cuerpo etérico (los centros a lo largo de la columna vertebral), así será la correspondiente actividad del cuerpo físico. En forma similar, y simbólicamente según la plenitud del aparato respiratorio y su capacidad para oxigenar y purificar la sangre, así será la salud o plenitud del cuerpo físico denso". (Pág. 145)

Encontramos también que las fuerzas que componen el cuerpo vital o los diversos pranas de que está compuesto, emanan:

- "a. Del aura planetaria. En este caso es prana planetario, que concierne principalmente al bazo y a la salud del cuerpo físico.
- "b. Del mundo astral, por conducto del cuerpo astral. Esta fuerza será puramente kármica o de deseo, y afectará principalmente a los centros ubicados abajo del diafragma.
- "c. De la mente universal o fuerza manásica, la cual constituye mayormente fuerza mental e irá al centro laríngeo.
- "d. Del ego mismo, estimulando principalmente los centros coronario y cardíaco". (Pág. 146)

Leemos, además, que "la mayoría de las personas reciben fuerza sólo de los planos físico y astral, pero los discípulos reciben también fuerza de los niveles mental y egoico". Finalmente leemos:

"Podrá ser de ayuda para el estudiante comprender que el correcto control del prana implica el reconocimiento de que la energía es la suma total de la existencia y de la manifestación, y que los tres cuerpos inferiores son cuerpos de energía, constituyendo cada uno el vehículo para un tipo superior de energía, y son también transmisores de energía. Las energías del hombre inferior constituyen las energías del tercer aspecto, el aspecto Espíritu Santo o Brahma. La energía del hombre espiritual constituye la energía del segundo aspecto, la fuerza cósmica o búdica. La finalidad de la evolución en la familia humana es llevar esta fuerza cósmica o principio búdico, a su plena manifestación en el plano físico, mediante la utilización de la triple envoltura inferior". (Pág. 150) (4-407/409)

Análogamente es necesario llegar a comprender que uno de los objetivos principales del esfuerzo, en la actualidad, de parte de Aquellos que ustedes denominan Hermanos Mayores de la raza, es estimular, purificar y coordinar el cuerpo etérico. Este cuerpo etérico no sólo es el transmisor de prana, sino un medio para todas las energías que estamos considerando. Su importancia reside también en otros factores:

- a. Siendo de materia del plano físico, la conciencia etérica es el próximo paso que debe dar la raza. Esto se demostrará, al principio, como la capacidad de ver etéricamente y conocer la materia etérica.
- b. Es el campo inmediato de exploración para el científico moderno. Dentro de diez años, muchos médicos clínicos lo reconocerán como un hecho de la naturaleza.
- c. La mayoría de las enfermedades que experimenta el cuerpo físico en la actualidad, tiene sus raíces en el cuerpo etérico. Pocas enfermedades son esencialmente físicas, si es que las hay. La enfermedad tiene sus fuentes en las condiciones astrales y etéricas.
- d. El secreto de la clarividencia y la clariaudiencia sensatas y sin peligro, depende de la purificación del vehículo etérico.
- e. Las emanaciones etéricas de las personas pueden ser grandes contaminadoras. Por consiguiente, en la purificación de este cuerpo reside el secreto de una humanidad más sensata y más buena.

De allí la importancia del etérico. Existen otras razones que más tarde serán acentuadas. Sin embargo, al comenzar a formar sus ideas sobre el tema, será prudente adherirse a generalizaciones amplias hasta que toda la cuestión adquiera claros contornos en su mente. (4-271/272)

## El aura del ser humano

*La Esfera de Radiación.* Evidentemente concierne al radio de influencia o al efecto vibratorio externo de los centros, a medida que gradual y lentamente entran en actividad. Dichos centros o sus vibraciones son en realidad lo que crea o constituye el aura del ser humano, aunque esa aura se confunde frecuentemente con la de la salud. En vez de la palabra “frecuentemente” casi diría “generalmente”, pues sería más correcto. El cuerpo etérico manifiesta y condiciona el aura; se supone que demuestra lo que la personalidad es, emocional y mentalmente, indicando a su vez el control que ejerce el alma. Ésta *no* es una premisa falsa, y quisiera que la recuerden; sin embargo tiene poca importancia, pues el aura indica, en realidad, los centros del sujeto. Por el estudio del aura pueden comprobarse ciertas cosas:

- a. Si el desarrollo se efectúa arriba o abajo del diafragma.
- b. Si los centros están o no desarrollados.
- c. Si la naturaleza de los rayos controladores es suficientemente clara.
- d. Si el punto en el centro y los pétalos del loto están controlados, o si se está logrando el equilibrio.
- e. Si la personalidad se exterioriza y se halla por esto en estado de vivencia, o si se produce un retraimiento debido a la introspección y autocentralización, o si la muerte viene lentamente.
- f. Si la personalidad o el alma ejercen control, o si existe una lucha entre ambas.

Podemos ver, por lo tanto, todo lo que el aura puede revelar al individuo que posee la capacidad de interpretarla con exactitud, y el reconocimiento que ustedes deben tener por el hecho de que tal capacidad es muy rara y sólo la posee un Iniciado o un Maestro, cuya naturaleza es AMOR.

La “esfera de radiación” es un poderoso instrumento para el servicio, y el alcance y pureza de su contacto deberían ser cultivados por el discípulo dedicado. Existe una verdadera enseñanza esotérica expuesta en *El Nuevo Testamento* que “la sombra de Pedro curaba al pasar”. Su aura era de tal naturaleza que ejercía un efecto benéfico en cualquier lugar y a cualquiera que tocara o se pusiera en contacto con él. El control que ejercía el Cristo sobre Su aura era tal que “sabía cuando la virtud salía de Él”; también sabía cuándo las energías curativas aflúan a través de uno de Sus centros hacia una persona o grupo de personas necesitadas. Esta aura, su poder de atracción y su estabilidad mantiene unido a un grupo y hace que un auditorio siga escuchando y también que un individuo sea un factor importante en un determinado aspecto de acercamiento a sus semejantes. La “esfera de radiación” es establecida fácilmente por quienes investigan y observan el efecto de la radiación en las personas, en la comunidad o en el medio ambiente. Una persona muy emotiva, que actúa a través de un plexo solar superdesarrollado e incontrolado, puede destruir un hogar o una institución. Doy esto como ilustración. Una vida creadora y radiante, que utiliza conscientemente los centros cardíaco y laríngeo, puede inspirar a centenares de personas. Estos puntos son dignos de cuidadosa consideración. No obstante debe recordarse que estos centros se activan por el cultivo de ciertas virtudes principales, y *no* por la meditación o concentración sobre los centros; son llevados automáticamente a la necesaria condición irradiante por medio del correcto vivir, los pensamientos elevados y la actividad amorosa. Estas virtudes podrán parecer tontas y desprovistas de interés, pero son sumamente poderosas y científicamente eficaces para llevar los centros a la deseada actividad irradiante. Cuando la tarea está terminada y todos los centros son esferas vivientes de actividad irradiante externa, cada centro penetra en la órbita del otro, de tal manera que el iniciado se convierte en un centro de luz viviente y *no* en un conglomerado de siete centros irradiantes. Reflexionen sobre esto. (11-138/139)

## 9. EL CUERPO FÍSICO DEL HOMBRE

### Encarnación del Ángel solar

Podemos estudiar el trabajo del Ángel solar cuando se acerca al plano físico denso para encarnar, y llegar así a ese punto crítico de su trabajo creador donde la triple envoltura está en la etapa que debe ineludible e inevitablemente hacer contacto con el aspecto materia, etapa en la cual, expresando esta verdad en términos ocultos, literalmente lo induce a "vestirse y desaparecer dentro de la luz del día". El hombre espiritual está ahora velado por una envoltura mental o por un fuego. Está envuelto "en una niebla acuosa", expresión antigua que se refiere a la gran ilusión. Este término trasmite no sólo el concepto de la posesión de un cuerpo astral o acuoso, sino que también presenta a la mente el efecto que ese cuerpo tiene que producir sobre el oculto Ángel solar, el cual mira a través del fuego y de la niebla y ve distorsión y reflexión, y aquello que extravía.

Además de las envolturas de fuego y niebla, se ha revestido de una red externa estrechamente entrelazada de corrientes de fuerza. Éstas constituyen su cuerpo de naturaleza etérica o vital, semejante a una trama o red de millares de nadis de energía, entretejidos y formando, en ciertas partes de este cuerpo de energía, varios puntos focales de fuerza, de los cuales los más importantes son los siete centros. Sin embargo, hay muchos puntos focales similares.

Cuando el Ángel solar ha asumido este ropaje, se llega a una etapa final, y el fuego solar y el fuego por fricción deben ponerse en contacto con "tres fuegos muy antiguos". Éstos son los fuegos de la materia físico-densa objetiva, o de esas unidades de energía material que normalmente describimos con las palabras "gaseoso, líquido y denso", una frase sin sentido que sólo nos sirve para establecer la diferenciación. Estos tres fuegos antiguos son un aspecto del fuego por fricción.

A esta altura llega la hora del peligro para el alma valerosa. Es el momento en que el alma debe unificar el cuerpo etérico y la envoltura gaseosa, aspecto superior de la envoltura físico-densa, el instrumento de manifestación orgánica tangible. (4-405/406)

### **La forma externa: *indica el grado de evolución del hombre***

El mejoramiento del equipo, como resultado de la demanda de la conciencia, es el secreto del impulso evolutivo en el transcurso de las épocas. La demanda interna en el hombre despierta los centros; el despertar de los centros determina la respuesta del sistema endocrino, gobierna al sistema nervioso en su triple capacidad y también a la corriente sanguínea. Por lo tanto, la forma externa o mecanismo, indica siempre el grado de evolución del hombre interno subjetivo y espiritual. (14-258)

### **El poder de la aspiración: *poder instintivo de la sustancia***

En esoterismo se lo denomina "el secreto de traslación". Llevaré al nivel de inteligencia del estudiante común el concepto general que encierran estas palabras, diciendo que cuando un hombre comprende realmente el poder de elevación que tiene la aspiración, puede comenzar a trabajar con el secreto de la traslación. Los estudiantes deben abandonar la idea tonta y equívoca que la aspiración es una actitud emocional. No lo es. Es un proceso científico que rige a la evolución misma. Cuando se deja actuar libremente a la aspiración y se la sigue, es el modo, por excelencia, en que el aspecto

materia o la entera personalidad "es elevada al cielo". Cuando el efecto de la ininterrumpida aspiración va seguida de la acción correcta produce tres cosas:

1. La estimulación de los átomos superiores en los tres cuerpos.
2. La eliminación, como resultado de este estímulo, de esas sustancias atómicas que (cuando existen) atan ocultamente al aspirante a la tierra.
3. El acrecentamiento del poder atractivo magnético de los átomos superiores que atraen hacia sí átomos de alta vibración para reemplazar a los de baja vibración. Quisiera hacer aquí una aclaración a fin de corregir una errónea actitud mental y casi universal. Los átomos apropiados de alta vibración son atraídos al cuerpo o cuerpos del hombre, por el poder de atracción conjunta de los átomos ya presentes, y no principalmente por la voluntad del alma, excepto en la medida que esa voluntad actúa sobre los átomos existentes de grado superior que responden a ella.

La aspiración, actividad de naturaleza oculta y científica, es instintiva en la sustancia. Esto debe ser puesto de relieve cuando se instruye a los grupos.

Un interesante enfoque respecto a la aspiración, consiste en que el poder de levitar el cuerpo, actualmente tema de interés e investigación síquica, depende de haber logrado un determinado alineamiento de la personalidad mediante la aspiración y un acto de la voluntad. Presupone que existe en los tres cuerpos cierto porcentaje de átomos de adecuada vibración y liviandad. (14-258/259)

### **Cuerpo físico denso**

No es necesario extendernos mucho sobre esto, pues la naturaleza corporal y aspecto forma han sido el objeto de investigación y el tema de reflexión y discusión de los pensadores durante muchos siglos. Gran parte de sus conclusiones son básicamente correctas. El investigador moderno admitirá la Ley de Analogía como base de sus premisas y reconocerá a veces que la teoría hermética "como arriba, es abajo" puede arrojar mucha luz a los problemas actuales. Los siguientes postulados podrán servir para aclarar esto:

1. El hombre, en su naturaleza corporal, es una suma total, una unidad.
2. Esta suma total se subdivide en muchas partes y organismos.
3. Sin embargo, estas múltiples subdivisiones funcionan de modo unificado y el cuerpo es una totalidad correlacionada.
4. Cada una de sus partes difiere en forma y función, pero todas son interdependientes.
5. Cada parte y organismo están a su vez compuestos de moléculas, células y átomos, manteniéndose unidos en forma de un organismo, por la vida de la totalidad.
6. La suma total llamada hombre se divide aproximadamente en cinco partes, unas de mayor importancia que otras, pero todas completando ese organismo viviente denominado ser humano.
  - a. La cabeza.
  - b. El torso superior, la parte arriba del diafragma.
  - c. El torso inferior, la parte abajo del diafragma.
  - d. Los brazos.
  - e. Las piernas.
7. Estos organismos sirven distintos propósitos; de su correcto funcionamiento y debido ajuste,

- depende el bienestar de la totalidad.
8. Cada uno tiene vida propia, la suma total de la vida de su estructura atómica, y está también animada por la vida unificada del todo, dirigida desde la cabeza por la voluntad inteligente, o energía del hombre espiritual.
  9. La parte importante del cuerpo es esa triple división, la cabeza y el torso superior e inferior. El hombre puede funcionar y vivir sin brazos ni piernas.
  10. Cada una de estas tres partes es también triple en el aspecto físico, formando así la analogía de las tres partes de la naturaleza del hombre y el nueve de la vida monádica perfecta. Hay otros órganos, pero los enumerados tienen significación esotérica de mayor valor que las otras partes.
    - a. Dentro de la cabeza tenemos:
      1. Los cinco ventrículos del cerebro, o lo que podríamos denominar el cerebro como organismo unificado.
      2. Las tres glándulas: carótida, pineal y pituitaria.
      3. Los dos ojos.
    - b. En la parte superior del cuerpo tenemos:
      1. La garganta.
      2. Los pulmones.
      3. El corazón.
    - c. En la parte inferior del cuerpo tenemos:
      1. El bazo.
      2. El estómago.
      3. Los órganos sexuales.
  11. La suma total del cuerpo también es triple:
    - a. La piel y la estructura ósea.
    - b. El sistema vascular o sanguíneo.
    - c. El triple sistema nervioso.
  12. Cada una de estas triplicidades corresponde a las tres partes de la naturaleza del hombre:
    - a. La naturaleza física: La piel y la estructura ósea son analogía del cuerpo denso y etérico del hombre.
    - b. La naturaleza del alma: Los vasos sanguíneos y el sistema circulatorio son analogías de esa alma que penetra y compenetra todas las partes del sistema solar, así como la sangre llega a todas las partes del cuerpo.
    - c. La naturaleza del espíritu: El sistema nervioso, cuando energetiza y actúa a través de todo el hombre físico, es la correspondencia de la energía del espíritu.
  13. En la cabeza tenemos la analogía del aspecto espíritu, la voluntad directriz, la mónada, el Uno:
    - a. El cerebro, con sus cinco ventrículos, es la analogía de la forma física que el espíritu anima en conexión con el hombre, esa quintuple suma total por la cual el espíritu se expresa en el plano físico.
    - b. Las tres glándulas en la cabeza están estrechamente relacionadas con el alma, o la naturaleza síquica (superior e inferior).
    - c. Los dos ojos equivalen a la mónada en el plano físico, la cual es voluntad y amor-sabiduría.
  14. La parte superior del cuerpo es la analogía de la triple naturaleza del alma:
    - a. La garganta, corresponde al tercer aspecto creador o naturaleza corporal, la inteligencia activa del alma.
    - b. El corazón, amor-sabiduría del alma, el principio búdico o crístico.
    - c. Los pulmones, analogía del aliento de la vida, son la analogía del espíritu.
  15. En el torso inferior tenemos este triple sistema:
    - a. Los órganos sexuales, el aspecto creador, modelador del cuerpo.

- b. El estómago, como la manifestación física del plexo solar, es la analogía de la naturaleza del alma.
- c. El bazo, el receptor de energía, y por lo tanto la expresión en el plano físico del centro que recibe esta energía, es la analogía del espíritu que energetiza. (4-42/45)

Debe siempre recordarse que desde el punto de vista de la Realidad, lo que llamamos cuerpo físico denso, tangible y objetivo, es tan sólo una ilusión. Se nos ha dicho una y otra vez en las antiguas escrituras que no es un principio. ¿Por qué no lo es? Por ser sólo una *apariencia* producida por la fusión de los tres superiores y el cuarto, y esta apariencia es una ficción e imaginación de la mente humana. No hablo en parábolas; sólo expreso hechos de la naturaleza, que serán considerados progresiva y plenamente por los filósofos de ambos hemisferios. Tanto en el sistema solar, el macrocosmos del microcosmos, como en el microcosmos, hay siempre tres planos superiores que incorporan los principios, producen el propósito dinámico y constituyen los cuatro niveles del cuerpo etérico, tanto de Dios cómo del Hombre, considerándolos desde el punto de vista físico o de la energía. Estos cuatro se reflejan en la división de los cuatro niveles etéricos del plano físico, en lo que se refiere al cuerpo físico de todas las formas. Estos cuatro niveles etéricos o grados de sustancia vital, constituyen lo que se le llama "forma verdadera" de todos los objetos o fenómenos materiales, y responden a los cuatro tipos superiores de energía espiritual que generalmente llamamos divina. Esta relación entre la trinidad prototípica, su plano de fusión y el reflejo etérico, se encuentra en todas las formas, según el tipo de energía que predomine. En cada uno de los cuatro reinos de la naturaleza se hallan los cuatro tipos, pero el cuarto etérico se encuentra en mayor grado en el reino mineral que en el humano, mientras que el más elevado de los cuatro éteres se encuentra en mayor proporción en el humano que en los otros reinos. (4-396/397)

### Los siete centros físicos

Ante todo diré que debo abstenerme de dar cierta información que parece ser la natural consecuencia y el corolario de lo que voy a impartir. Los peligros que encierra el desarrollo irreflexivo de los centros es demasiado grande para aventurarnos a dar instrucciones plenas y detalladas. Tratamos de desarrollar Maestros de Compasión, dispensadores del amor en el Universo. No tratamos de desarrollar Maestros en las Artes Negras ni especialistas en la autoexpresión despiadada, a expensas de los no iniciados. Ciertos hechos ya han sido dados y pueden ser impartidos. Este conocimiento conducirá al desarrollo de la intuición e inspirará, a quienes buscan la luz, a realizar un mayor esfuerzo. Otros deberán ser reservados, porque serian armas muy peligrosas en manos de los inescrupulosos. Por lo tanto, si les parece que lo impartido sólo es suficiente para despertar interés, sepan que ésa, precisamente, es mi intención. Cuando se haya desarrollado suficientemente el interés de ustedes y el de todos los aspirantes, nada les será vedado.

Los centros físicos, como bien saben, son:

1. La base de la columna vertebral.
2. El plexo solar.
3. El bazo.
4. El corazón.
5. La garganta.
6. La glándula pineal.
7. El cuerpo pituitario.

Esta enumeración es correcta, pero, basado en hechos que impartí anteriormente, daré otra clasificación relacionada con el sistema solar. Estos siete centros pueden reducirse a cinco si eliminamos el bazo y contamos como uno los dos de la cabeza. Los cinco centros así especificados son aplicables a nuestra quíntuple evolución, en este segundo sistema solar.

En el anterior sistema solar se desarrollaron los tres centros inferiores, con los cuales nada tiene que hacer el ocultista; constituyen la base del desenvolvimiento del cuaternario inferior antes de la individualización, pero ya han sido trascendidos, y el fuego divino debe enfocarse en otros centros más elevados.

#### *El bazo.*

El bazo, el tercer centro, tiene una finalidad específica y su analogía en el tercer aspecto o actividad, y en el tercer rayo o Rayo de Actividad (adaptabilidad), siendo la base de todas las actividades fundamentales del microcosmos y las consecuentes adaptaciones de éste al medio ambiente, a sus necesidades y al macrocosmos. Controla los procesos selectivos del microcosmos; toma la fuerza vibratoria y la energía del macrocosmos y la transmuta para uso del microcosmos. Podemos denominarlo el órgano de transmutación, y cuando sus funciones sean mejor comprendidas se verá que proporciona el eslabón magnético entre el consciente y reflexivo triple hombre y sus vehículos inferiores, considerando a éstos como el no-yo, animados por entidades que los conforman. Su propósito consiste en que la fuerza de la vida establezca contacto con estas entidades.

En su contraparte emocional, el bazo es el órgano de la vitalidad emocional, con la misma finalidad de proporcionar un vínculo. En el plano mental llena en cierta manera idéntico objetivo, sólo que en este caso, por mediación del mismo, las formas mentales son vitalizadas mediante la voluntad energizadora. Por consiguiente, fuera de estas indicaciones generales, no trataré con mayor amplitud dicho centro. Pocos poseen la facultad de estimularlo por medio de la Palabra, y tampoco es deseable hacerlo. Se desarrolla normalmente si el aspirante progresa como una totalidad: si su cuerpo físico recibe una dosis adecuada de fuerza vital del sol, si su cuerpo emocional es impulsado por elevados deseos y se abre a la influencia de fuerza que descende de los niveles causal e intuitivo, y si su vida mental es intensa, vibrante y está animada por una fuerte voluntad. Entonces el bazo, con sus contrapartes internas, progresará y estará en condiciones saludables.

#### *Los centros fundamentales*

Los tres centros fundamentales y de vital importancia desde el punto de vista del hombre medio, polarizado en su cuerpo emocional y que vive la vida normal del hombre mundano, son:

1. La base de la columna vertebral.
2. El plexo solar.
3. El centro cardíaco.

Los tres centros principales para el individuo que se acerca al Sendero de Probación y para quien aspira a una vida altruista, después de haber experimentado las atracciones de los tres mundos, son:

1. La base de la columna vertebral.
2. El centro cardíaco.

### 3. El centro laríngeo.

Se ha de dejar que el plexo solar funcione normalmente, pues ha servido su propósito como centro para el enfoque emocional. Así, la actividad del fuego se centraliza más en el laríngeo.

Los tres centros principales para el hombre que se halla en el sendero, en su doble división, son:

1. El cardíaco.
2. El laríngeo.
3. El coronario.

La actividad divina ha desarrollado el centro plexo solar, está controlando todos los centros debajo de éste y ascendiendo en ordenada progresión hasta enfocarse en los centros de la cabeza, a los cuales vivifica.

Anteriormente dividimos la vida del hombre en cinco períodos principales, siguiendo el desenvolvimiento de cada uno. Si generalizamos detalladamente podemos aplicar lo mismo a los cinco centros.

*Primer periodo* - donde el centro de la base de la columna vertebral está más activo, en sentido estrictamente rotativo y no cuatridimensional. El fuego interno está enfocado en la vivificación de los órganos genitales y en la vida funcional física de la personalidad.

*Segundo periodo* - donde el plexo solar es el foco de atención del fuego y la contraparte emocional vibra en forma sincronizada. Dos centros vibran así aunque el ritmo es lento; los otros están activos, y se los puede ver palpar, pero aún no hay movimiento circular.

*Tercer periodo* - donde el fuego divino asciende al centro cardíaco y los tres giran al unísono en forma ordenada y medida. Diré que la vibración de cualquier centro causa la intensificación de la fuerza de todos, y que también en la cabeza hay siete centros (tres mayores y cuatro menores) que corresponden directamente a uno de los centros del cuerpo. Constituyen su síntesis, y cuando son estimulados los centros correspondientes, se produce en ellos un análogo poder rotativo.

*Cuarto periodo* - señala la definida estimulación del centro laríngeo. La actividad creadora del triple hombre físico, emocional y mental, asciende para prestar servicio, su vida empieza a emitir ocultamente un sonido. El hombre es ocultamente productivo. Se manifiesta y su sonido va adelante de él. Ésta es la afirmación de un hecho oculto perfectamente evidente para quienes poseen visión interna. Se evidencia la coordinación de los centros; se intensifica la rotación, cambiando ellos de apariencia; se despliegan y el movimiento giratorio se hace cuatridimensional, girando internamente sobre sí mismo. Los centros son entonces núcleos radiantes de luz y los correspondientes cuatro centros inferiores de la cabeza, se hallan análogamente activos.

*Quinto periodo* - señala la aplicación del fuego a los centros de la cabeza, y su total despertamiento.

Antes de la iniciación, todos los centros girarán en orden cuatridimensional, pero después de la iniciación aparecen como ruedas llameantes y, vistas clarividentemente, son de belleza extraordinaria. Entonces es despertado el fuego kundalínico, ascendiendo en espirales adecuadas. En la segunda iniciación se despiertan similarmente los centros emocionales. En la tercera iniciación llega a los

centros del plano mental. El iniciado puede hallarse entonces ante la Presencia del Gran Rey, el Iniciador Uno.

Quiero puntualizar que el estudiante debe recordar que aquí solo hay generalizaciones. La complejidad del desarrollo del microcosmos es tan grande como la del macrocosmos. El despertar de los centros y su orden particular dependen de varios factores:

- a. El rayo del Espíritu o Mónada.
- b. El rayo del Ego, Yo superior o Hijo, o el subrayo.
- c. La raza y la nacionalidad.
- d. El especial tipo de trabajo a realizar.
- e. La dedicación del estudiante.

Por lo dicho se darán cuenta que, para el desarrollo de los centros, no tiene objeto dar reglas ni formular métodos con el fin de hacer circular el fuego, hasta que el trabajo en el plano físico esté a cargo de instructores entrenados, dotados de gran conocimiento y de facultades clarividentes. No es deseable que los aspirantes se concentren en alguno de los centros, porque corren el riesgo de sobreestimularlos. Tampoco que se esfuercen en dirigir el fuego a un punto determinado; el manejo ignorante produce demencia y enfermedades mentales. Si el aspirante sólo desea lograr el desarrollo espiritual, sinceridad de propósito y compasivo altruismo, y si con serena dedicación se aboca a subyugar el cuerpo emocional y a ampliar el mental, y cultiva el hábito de pensar en forma abstracta, por lógica, se producirá el desarrollo deseado de los centros, evitándose todo peligro. Cuando estos triángulos constituyen los senderos del triple fuego, emanando de la base de la columna vertebral, cuando se logra el entrelazamiento y el fuego circula en el sendero, de un centro a otro, en forma correcta, y cuando esto lo efectúa el rayo primario del hombre en el orden debido, entonces el trabajo ha terminado. El quintuple hombre ha logrado la perfección para el actual ciclo mayor y ha alcanzado la meta.

(Obsérvese que este orden se ha de mantener también en los centros de la cabeza). (2-63/67)

### **¿Qué anima al mecanismo dándole vida e inteligencia?**

Después de lo expuesto pasaremos a considerar el mecanismo y lo que lo anima dándole vida e inteligencia.

Ciertas y reconocidas premisas fundamentales pueden ser mencionadas brevemente:

1. El alma anima al mecanismo de dos maneras y por intermedio de dos puntos de contacto en el cuerpo:
  - a. El "hilo de la vida", introducido en el corazón. Allí se encuentra el principio vida y desde ese lugar penetra todo el cuerpo físico por medio de la corriente sanguínea, pues "la sangre es la vida".
  - b. El "hilo de la conciencia" o de la inteligencia, introducido en la cabeza en la región de la glándula pineal, y desde ese lugar de percepción ordena o dirige las actividades en el plano físico por intermedio del cerebro y del sistema nervioso.

2. La actividad directriz del alma, o su aferrada autoridad sobre el mecanismo del cuerpo, depende del grado de desarrollo o de la así llamada "edad del alma". En lo que respecta a la humanidad, el alma no tiene edad, y lo que realmente se quiere significar es la duración del tiempo que el alma ha empleado aplicando el método de la encarnación física.
3. El resultado de este doble aferramiento sobre el mecanismo durante edades ha consistido en condicionar lo material conjuntamente con su inherente naturaleza condicionada. Se produce una forma adecuada a la necesidad temporaria del alma, y refleja, en tiempo y espacio, su "edad relativa" o grado de desarrollo. Por lo tanto, esto produce el tipo de cerebro, la conformación del cuerpo, la condición del sistema endocrino y, en consecuencia, la serie de cualidades, el tipo de reacción mental y el carácter con el cual un sujeto dado viene a la existencia en el plano físico. Desde ese punto prosigue el trabajo. Éste puede ser considerado como un esfuerzo para intensificar el dominio que el divino Pensador tiene sobre su mecanismo. Esto conducirá a una dirección más inteligente y plena, a una comprensión más profunda del propósito y a un mayor esfuerzo, a fin de allanar el camino para el alma, instituyendo esas prácticas que tienden a la correcta conducta, correcta palabra y buen carácter. Las ideas contenidas en este párrafo vinculan las conclusiones de la escuela materialista de sicólogos con la escuela introspectiva y las que aceptan el ego, alma o ente espiritual, demostrando que ambos grupos tratan con hechos y deben desempeñar su parte en forma unida al entrenar al aspirante de la Nueva Era.
4. A medida que se sigue el método introspectivo y estudiamos al sujeto humano, descubrimos que, subyacentes en todas las partes del cuerpo humano y constituyendo una parte definida de su mecanismo, existe un vehículo denominado "cuerpo etérico", compuesto totalmente de hilos de fuerza que forman a su vez los canales a través de los cuales fluyen tipos de energía aún más sutiles y variados y están también condicionados, por el estado del alma durante sus manifestaciones. Estos hilos subyacen en, e interpenetran todo el cuerpo y el sistema nervioso y son, en realidad, el poder que pone en actividad el sistema nervioso. Su capacidad de respuesta a los impactos externos e internos, es increíblemente grande. Las reacciones nerviosas del discípulo y de la persona altamente desarrollada, cuyo cuerpo etérico se halla en estrecha armonía con su sistema nervioso, está más allá de la comprensión común.
5. La suma total de nervios, con los millones de nadis o la "contraparte de los hilos" que hay en el cuerpo etérico, forman una unidad, y esta unidad, de acuerdo a las enseñanzas de la Sabiduría Eterna, contiene puntos de enfoque para los distintos tipos de energía, denominados "centros de fuerza", de los cuales depende la experiencia de la vida del alma y su expresión, no la del cuerpo. Estos factores condicionan el sistema glandular del cuerpo.
6. Este sistema subjetivo y objetivo rige la manifestación del alma sobre el plano físico. Indica, a quienes verdaderamente pueden ver, el dominio o aferramiento que el alma tiene sobre su instrumento y puede observarse también si ese dominio es ocasional o parcial, total o pleno. Esto está maravillosamente expresado en el apretón de manos de los masones, que expresa una parte culminante de la experiencia pasada por el candidato a los misterios.

He dicho anteriormente que el canal principal de comunicación entre el alma y su mecanismo es:

- a. El centro en la base de la columna vertebral.
- b. El centro en la cima de la cabeza, donde está situado el centro más importante del cuerpo desde el punto de vista del alma. Allí se halla el punto de entrada y de salida, la gran radio estación de recepción y el centro de distribución directriz.
- c. El bazo. Centro subsidiario y órgano que se vincula con el centro cardíaco.

Por intermedio del bazo se establece el vínculo entre el principio vida (situado en el corazón) y el sistema de la conciencia, interrelacionando todos los órganos materiales y la sustancia atómica del cuerpo físico. Esto indica que en el cuerpo humano, en el lugar donde se halla el bazo, con su correspondiente centro de fuerza subjetiva, se cruzan dos grandes corrientes de energía: la corriente de la vitalidad física o vida, y la corriente de la conciencia de los átomos que construyen la forma. Se observará que consideramos aquí el grupo de vida subconsciente y no la vida consciente y la autoconciencia. El bazo es el órgano mediante el cual se recibe y distribuye el prana planetario o la vitalidad, que penetra por la "puerta abierta" del centro de fuerza del bazo y pasa al corazón. Allí se une al principio de vida individual. Por el centro del bazo pasa también la vida consciente de la totalidad de las células del cuerpo que, a su vez, son los receptores de la energía del aspecto conciencia o principio de todos los átomos y las formas en el cuarto reino de la naturaleza. No espero que esto sea comprendido todavía, pero la verdad podrá ser mejor captada más adelante a medida que la raza evoluciona. Aquí tenemos un indicio de la excesiva sensibilidad del centro plexo solar a los impactos e impresiones grupales circundantes de tipo astral. Existe una estrecha armonía entre el centro del bazo y el plexo solar, y también con el corazón.

- 7. Estas dos corrientes de energía subjetiva y subconsciente se cruzan en la región del bazo y forman una cruz en el cuerpo humano, porque cada una atraviesa la línea de fuerza de la otra, esta es la analogía en el cuerpo humano de la cruz de la materia, que a menudo se la menciona en conexión con la Deidad. La conciencia y la vida forman una cruz. La corriente de vida que desciende desde el corazón y la corriente de energía dadora de vida, procedente del bazo, pasan (después de cruzarse y producir un remolino de fuerza) a la región del plexo solar, de allí, en determinada etapa de la vida del aspirante avanzado, se unen definitivamente en una sola corriente, donde se fusionan con todas las energías, empleando los tres puntos mencionados -la cabeza, la base de la columna vertebral y el bazo- como un modo definido de comunicación, distribución y control, y finalmente salen, consciente o inconscientemente, en el momento de la muerte o al practicar la técnica que lleva a esa etapa de control conocida como Samadhi.
- 8. Cuando el Agente directriz de la cabeza, premeditadamente y por un acto de voluntad, hace ascender las energías acumuladas en la base de la columna vertebral, las lleva a los campos magnéticos de los centros que se hallan a lo largo de la columna vertebral, y las mezcla con la energía dual que emana del bazo. Entonces la región de la columna vertebral entra con sus cinco centros en actividad y, finalmente, todas las fuerzas se unen en una sola corriente de energía fusionada y mezclada, y tienen lugar tres cosas:
  - a. El fuego kundalini asciende e inmediatamente consume todos los tejidos etéricos, barreras protectoras que separan los distintos centros.

- b. El cuerpo etérico intensifica su vitalidad y, en consecuencia, el cuerpo físico es vitalizado, activado y energetizado poderosamente.
- c. Toda el aura se coordina e ilumina y, el alma puede, a voluntad, retirarse de su vehículo físico en plena conciencia vigílica, o permanecer en él como un Hijo de Dios encarnado, teniendo plena conciencia en el plano físico, en el plano astral y en los niveles mentales, como también en los tres aspectos de la mente inferior, la conciencia causal y la realización nirvánica. Este proceso llega a su culminación en la tercera iniciación. (15-59/63)

## 10. LA PERSONALIDAD DEL HOMBRE

### Algunas definiciones de la personalidad

La palabra *personalidad* se emplea muy superficialmente, por lo tanto, será de valor dar las distintas definiciones de la palabra personalidad, tanto en su empleo común como en su verdadera significación espiritual. ¿No les parece que es de valor para los estudiantes conocer las numerosas formas en que se emplea correcta o incorrectamente esta palabra? Las enumeraré a continuación.

*Una personalidad es un ser humano separado.* Lo mismo podríamos decir un ser humano *separatista*. Pero es la definición más pobre y superficialmente empleada, y se emplea comúnmente para considerar a cada ser humano como una persona. En consecuencia, tal definición no es la *verdadera*. La mayoría son simples animales, con indefinidos impulsos superiores, que siguen siendo simples impulsos. Existen quienes primordialmente no son ni más ni menos que mediums; término empleado para designar ese tipo de persona que sigue ciega e impotente su camino, impelida por su densa naturaleza inferior de deseos, de la cual el cuerpo físico es sólo la expresión o medio. Ellas están influenciadas por la conciencia, las ideas y las reacciones de la masa; por lo tanto, son incapaces de hacer algo por iniciativa propia, sino que están estandarizados por los complejos de la masa, siendo por consiguiente *mediums* que poseen ideas de masa; son arrastrados por los impulsos que le imponen los maestros y demagogos, y responden sin pensar ni razonar a cualquier escuela de pensamiento - espiritual, oculista, política, religiosa o filosófica. Permítaseme repetir que tales personas son simples mediums y reciben ideas que no son propias ni que ellas han concebido.

*Una personalidad es quien actúa coordinadamente* debido a sus dotes, a la estabilidad relativa de su naturaleza emocional y a un completo y sano sistema glandular. A esto lo favorece su anhelo de adquirir poder y las adecuadas condiciones ambientales. Tal condición puede hallarse en cualquier campo del esfuerzo humano, haciendo del hombre un buen capataz de fábrica o un dictador, según sean las circunstancias, su karma y su oportunidad. No me refiero aquí en manera alguna a la deseable coordinación del alma y el cuerpo, que es un desarrollo posterior, sino simplemente a un buen mecanismo físico, a un sensato control emocional y a un desarrollo mental. Puede haberse alcanzado un superlativo desenvolvimiento interno y, sin embargo, tener un instrumento tan pobre en el plano físico que resulte imposible lograr la coordinación. En estos casos, el sujeto rara vez afecta a su medio ambiente, en sentido permanente o poderoso. No puede manifestar o irradiar su poder interno porque se lo impide en toda forma su mecanismo físico. Un hombre de mucho menos desarrollo interno, pero con un cuerpo físico que responda y glándulas que funcionen mejor, resultará ser, con frecuencia, un eficaz e influyente agente en el medio ambiente.

*Una personalidad es un hombre que tiene sentido del destino.* Dicho hombre posee la suficiente fuerza de voluntad para someter su naturaleza inferior a tal disciplina que puede cumplir el destino que subconscientemente percibe. Tales personas constituyen dos grupos y son:

- a. Los que no han establecido contacto con el alma y son impulsados a cumplir su destino por el sentido de poder, amor propio, ambición exaltada, un complejo de superioridad y por la determinación de llegar a la cumbre.
- b. Los que han logrado en pequeña medida contacto con el alma, cuyos métodos y móviles son por lo tanto una mezcla de egoísmo y de visión espiritual. Su problema es difícil, porque la medida del contacto establecido con el alma hace afluir la fuerza que estimula la naturaleza inferior, aunque aumente el control del alma. Sin embargo, tal control no es suficientemente fuerte como para subordinar en su totalidad a la naturaleza inferior.

*Una personalidad es un ser humano totalmente integrado.* En este caso tenemos un hombre cuya naturaleza física, emocional y mental, puede fusionarse y, en consecuencia, funcionar como uno sólo, y producir así un mecanismo subordinado a la voluntad de la personalidad. Esto puede tener lugar con o sin el establecimiento de un definido contacto con el alma. En esta etapa está predispuesto a seguir el sendero de la derecha o el de la izquierda. La coordinación se efectúa de la siguiente manera:

- a. La coordinación de la naturaleza emocional o astral, con el cuerpo físico. En sentido racial, esto tuvo lugar durante la época Atlante; continúa efectuándose en la actualidad entre los grupos inferiores de la familia humana. Debiera ser el objetivo del desarrollo de los niños desde los siete a los catorce años.
- b. La coordinación de las naturalezas física, astral y mental en un todo fusionado. En sentido racial, dicha coordinación se está realizando en la raza Aria, y el proceso terminará (para la humanidad) cuando el sol entre en el signo zodiacal de Sagitario, así como ahora está entrando en el signo de Acuario. Esta coordinación está desarrollándose rápidamente entre los miembros avanzados de la familia humana, y debiera ser el objetivo del entrenamiento de todos los adolescentes entre los catorce y los veintiún años.
- c. La coordinación comienza entre el alma y la personalidad; el alma enfoca su atención en la naturaleza astral o de deseos. Es la tarea inmediata de los aspirantes del mundo en la actualidad, y será la meta de la raza que suceda a la Aria.
- d. La coordinación entre el alma, la mente y el cerebro, excluyendo el cuerpo de ilusión, el astral. Ésta es la meta peculiar de los discípulos mundiales.
- e. La coordinación que debe establecerse entre el alma, la personalidad purificada y la Jerarquía. Es la meta de los Iniciados del mundo en la actualidad, y la de todos los que se preparan para la primera, segunda y tercera iniciaciones. Esta culminación se alcanza finalmente en la Iniciación denominada Transfiguración.
- f. La coordinación entre el alma, la personalidad y el espíritu. Tiene lugar mediante la Jerarquía de Almas -frase que sólo los Iniciados pueden interpretar y comprender en forma adecuada. Este proceso se lleva a cabo después de la tercera iniciación.

*Un hombre puede considerarse que realmente es una personalidad, cuando el aspecto forma y la naturaleza del alma se han unificado.* Cuando el alma ejerce influencia sobre la personalidad y compenetra todas las manifestaciones inferiores, sólo entonces la personalidad estará a la altura de su verdadera significación y constituirá la máscara del alma, la apariencia externa de las fuerzas espirituales internas. Estas fuerzas son expresiones del alma, y el alma es el ente central o foco fundamental en el plano mental de la Vida de Dios Mismo. Esencia, conciencia y apariencia, son los tres aspectos de la divinidad y del hombre; cuando la personalidad está plenamente desarrollada, es la “apariencia de Dios en la tierra”. Vida, cualidad y forma, es otra manera de expresar la misma triplicidad.

Estas definiciones son realmente sencillas y breves. Las definiciones complicadas no aseguran su exactitud y los claros perfiles de una verdad se pierden a menudo en un laberinto de palabras. (15-210/213)

### **La personalidad: *un solo organismo funcionante***

Todas las formas, en sí, no son expresiones de la personalidad. Para que merezcan serlo deben estar presentes tres tipos de energía -tres tipos fusionados, mezclados y coordinados en un solo organismo funcionante. Por lo tanto, una personalidad es una mezcla de energía mental, de energía emocional y de fuerza vital, y estas tres están disimuladas, ocultas o veladas (observen esta terminología), por un cascarón externo o forma de materia físico densa. Esta corteza externa es en sí una forma de energía negativa. El resultado de esta unión de tres energías en forma objetiva, constituye la autoconciencia. Su fusión produce ese sentido de individualidad que justifica el empleo de la palabra "yo", y relaciona todos los acontecimientos a un yo. Donde existe esta entidad central consciente que utiliza la mente, reacciona sensualmente por medio del cuerpo emocional y energetiza al físico denso (mediante el cuerpo vital), entonces tenemos una personalidad. Es la existencia autoconsciente en la forma. Es percibir la identificación en relación con otras identidades, y esto atañe tanto a Dios como al hombre. No obstante es un sentido de identificación que sólo persiste durante el proceso creador y también mientras los aspectos materia y conciencia presentan la eterna dualidad de la naturaleza. Durante el desarrollo evolutivo no existe en las formas subhumanas, pero sí en el reino humano, aunque fusionado en las formas mayores y en las conciencias que llamamos superhumanas, pero negado por ellas.

La personalidad es ese estado de percepción que tiene su factor condicionador en la materia mental, y puede ser trascendido cuando dicha materia ya no controla. Como la mente individual es parte integrante de la Mente Universal, y como el principio mental es inherente a todas las formas, el sentido de individualidad y de propia percepción será eternamente posible. No obstante, en los estados superiores de conciencia, queda con el tiempo relegado a una posición subalterna. Por ejemplo, Dios puede estar eternamente consciente de esa realidad que constituye el yo, que rige todo el sistema y la interacción solar con otros sistemas, pero la conciencia de la divinidad y la percepción de la Deidad solar no se ocupan especialmente del yo. Éste -como resultado de anteriores períodos y experiencias mundiales- se halla bajo el umbral de la divina conciencia y se ha convertido en parte tan integrante de la naturaleza instintiva cósmica como todos los atributos instintivos humanos. El enfoque de la Eterna atención (¡si se me permite tan inadecuada expresión donde las Palabras son casi inútiles!) reside en niveles de conciencia distantes de nuestra captación, tan distantes de nuestra comprensión, como la conciencia de un Maestro de Sabiduría lo está de una hormiga o de un ratón. Por lo tanto, es inútil insistir sobre esto. Debemos alcanzar la realización de la personalidad, registrar o percibir plenamente el yo inmanente; allí reside la utilización de esa personalidad y su eventual sacrificio en bien del grupo,

con su consiguiente fusión del yo con el Yo uno y la fusión del alma individual (consciente y voluntariamente) con la superalma.

“Yo soy”, es el clamor de todo ser humano; “Yo soy Ése”, es el clamor de toda personalidad consciente de su yo, cuando utiliza su personalidad para expresar la voluntad de la entidad inmanente, la verdadera persona. “Yo soy Ése Yo soy” es el clamor del alma individual al perderse en el todo y alcanzar su unicidad con el alma o el yo de todas las cosas.

Las características del individuo que comienza a actuar como personalidad, podrían ser enumeradas brevemente; son simples, claras y preeminentemente egoístas. No debe olvidarse que en el camino hacia el yo, el primer paso inevitable es el egoísmo; tampoco que el mayor obstáculo para la personalidad avanzada y altamente evolucionada es el yo, o la prolongación de la actitud egoísta. Por lo tanto, las características y su desarrollo correlativo son:

1. La facultad de decir yo soy, yo anhelo, yo deseo, yo quiero.
2. Ser conscientes de que somos el centro de nuestro propio y diminuto universo. "A mi alrededor se mueven los cielos, y las estrellas giran en sus órbitas" es el lema de esta etapa.
3. El sentido dramático y la capacidad de visualizarnos como el centro de nuestro medio ambiente.
4. El sentido de responsabilidad y la aptitud de considerar a los miembros de la familia humana circundante como dependiendo de nosotros.
5. El sentido de la propia importancia -derivado de lo anterior. Esto se manifiesta como poder e influencia, cuando existe una entidad real que despierta constantemente detrás de la "persona", y también como engreimiento y jactancia en el ser egoísta y mezquino.
6. El poder de emplear todas las facultades, a fin de que la mente y el cerebro funcionen en forma sincrónica y la naturaleza emocional quede subordinada, inhibida o controlada. Esto implica el constante desarrollo del poder de utilizar el pensamiento.
7. La capacidad de llevar una vida coordinada, para que el entero hombre funcione y sea guiado por el propósito (que expresa la energía de la voluntad), por el deseo (que expresa la energía de la naturaleza emocional o psíquica) y por la vitalidad (que alinea el vehículo físico con el propósito y el deseo).
8. El poder de influir, inducir, guiar y mantener a otros, al alcance del propósito y deseo individuales.

Cuando se ha alcanzado esta etapa, las tres energías que constituyen la personalidad han sido fusionadas y mezcladas exitosamente y el mecanismo, o instrumento del yo inmanente, es un acerbo utilizable y valioso. El hombre es una personalidad potente y se convierte en centro de un grupo; descubre que es un punto focal para otras vidas, y un individuo magnético e influyente que induce a otros y coordina a las unidades humanas en grupos y organismos. Llega a encabezar organizaciones y partidos, grupos religiosos y políticos y, en algunos casos, naciones. Así vienen a la existencia personalidades dominadoras y se encuentran a sí mismas; así descubren la diferencia entre el centro de poder, el yo y su equipo, y finalmente adquieren conciencia de la vocación en el verdadero sentido del término. (4-286/288)

### **¿Qué es ser espiritual?**

Aquí hay un punto que los aspirantes deben observar cuidadosamente. El significado común de las palabras "crecimiento espiritual" se refiere principalmente al crecimiento de la comprensión religiosa. A un hombre se lo considera espiritual si se interesa por las Escrituras mundiales, si es

miembro de alguna Iglesia y si lleva una vida santa. Pero no es ésta la verdadera definición, por no ser suficientemente comprensible. Se ha desarrollado como resultado del impacto producido en el pensar humano y en las terminologías de la era pisciana, mediante la influencia de sexto rayo y la obra de la Iglesia Cristiana -todo muy necesario e inherente al gran plan, pero que (separados de su eterna contextura) conducen a acentuar exageradamente ciertas expresiones divinas y a pasar por alto otras manifestaciones vitales de la conciencia divina.

El verdadero significado de las palabras "crecimiento espiritual" es mucho más amplio e incluyente de lo que se manifiesta a través de la literatura religiosa y mística y de las organizaciones que difunden la verdad metafísica. El poder, propósito y voluntad, son cualidades y expresiones divinas y se exteriorizan con igual claridad a través de un Mussolini o de un Papa. En ambos casos el mecanismo de expresión modifica y aminora las cualidades, y sirve de obstáculo. Una potente personalidad puede actuar en cualquier campo de la expresión humana y su trabajo merecer el calificativo de espiritual, si está basado en un idealismo elevado, el mayor bien para el mayor número y el esfuerzo de autosacrificio. Idealismo, servicio grupal y sacrificio, son características de esas personalidades que se hacen más sensibles al aspecto del alma, cuyas cualidades son conocimiento, amor y sacrificio.

Por esta razón, en todas las escuelas verdaderamente esotéricas el énfasis es puesto en el *móvil*. Las personas de fuerte individualidad que están desarrollando la conciencia grupal en alguna vida, inevitablemente se abren camino hacia las escuelas esotéricas y tienen que ser guiados en forma tal que la naturaleza egoica envuelva, subyugue y utilice a la personalidad.

Las características más destacadas de esas personalidades que aún no están centradas o controladas por el alma, son: dominio, ambición, orgullo y falta de amor al todo, aunque aman frecuentemente a quienes les son necesarios para sí mismos y su comodidad. (4-288/289)

### **Clasificación de la humanidad**

Puede decirse que los seres humanos tienen cabida en tres grupos principales:

1. La gran mayoría no siendo buenos ni malos, son simplemente irreflexivos y están completamente sumergidos en la marea evolutiva, en el trabajo de desarrollar una verdadera conciencia del yo y en la necesidad de capacitarse.
2. Un pequeño, muy pequeño número, que definida y conscientemente trabaja en el aspecto materialista o del mal –si prefieren expresarlo así. Son poderosos en el plano físico, pero su poder es temporal y no eterno. La ley del universo, que es la ley del amor, está eternamente contra ellos, y del mal aparente surgirá el bien.
3. Un número considerable de precursores del reino del alma, exponentes de las ideas de la nueva era y custodios de ese aspecto de la Sabiduría Eterna, que será próximamente revelado a la humanidad. Este grupo está constituido por hombres y mujeres altruistas e inteligentes en todos los campos del esfuerzo humano, por los aspirantes y discípulos, por los iniciados que emiten la nota para los distintos grupos y tipos y por la oculta Jerarquía misma. La influencia de este grupo de místicos y conocedores es excesivamente grande y la oportunidad de trabajar en colaboración con él en esta época, es más fácil de obtener que en cualquier otra época en la historia de la raza. (4-349/350)

### **Principios: *rigen al yo personal inferior y al yo superior***

Principio es aquello que encarna algún aspecto de la verdad en que está basado nuestro sistema; es la infiltración, en la conciencia del hombre, de una pequeña parte de la idea sobre la que nuestro Logos fundamenta todo lo que hace. La base de toda acción logoica es amor en actividad, y la idea fundamental sobre la cual Él basa la acción, conectada con la Jerarquía humana, es el poder del amor que impele hacia delante -llámese evolución, si desean, o impulso inherente, si prefieren, pero es amor que causa movimiento e impulsa a la consumación. Es el impulso impelente de uno y todos hacia una mayor expresión. De allí que este principio debería ser la base de toda actividad, y si la dirección de las organizaciones menores estuviera fundada sobre el amor que conduce a la actividad, crearía en todos sus miembros una urgencia divina, que análogamente los impelerá a una expresión más plena, a una plenitud más adecuada y a un mayor y satisfactorio esfuerzo.

Cuando un principio es verdaderamente fundamental, atrae inmediatamente a la intuición y demanda una inmediata reacción de asentimiento del yo superior del hombre. Para la personalidad tiene poca o ninguna atracción. Encierra un concepto del ego en su relación con los demás egos. Un principio es lo que rige siempre la acción del ego en su propio plano; sólo cuando entramos bajo la acrecentada guía de ese ego, nuestra personalidad concibe y responde a estas ideas. Éste es un punto que debe tenerse muy en cuenta en el trato con los demás, lo cual modificará nuestros juicios. La comprensión de un principio marca exactamente una etapa en la evolución.

Un principio es aquello que da vida a la afirmación de que el mayor bien es para el mayor número. Que un hombre debe amar a su esposa es la afirmación de un principio que rige a la personalidad, pero más tarde debe ser trasmutado en un principio más grande, el de que el hombre debe amar a sus semejantes. Los principios son de tres tipos, y para llegar a los superiores se debe pasar por los inferiores:

- a. Los principios que rigen al yo personal inferior, y tratan de las acciones o vida activa de ese yo inferior. Encarnan el tercer aspecto, el de la actividad de la manifestación logoica, siendo la base del progreso posterior. Controlan al hombre durante su etapa poco evolucionada y el período de irreflexividad; se comprendería con mayor facilidad si dijera que están incorporados en las comunes y aceptadas reglas para vivir decentemente. No matarás, no hurtarás, tienen mucho que ver con la vida activa del hombre y con la formación de su carácter.
- b. Los principios que rigen al yo superior y tratan del aspecto amor o sabiduría. Éstos nos conciernen ahora, y la mitad de las dificultades del mundo surgen en la actualidad porque estos principios más elevados, teniendo que ver con el amor o la sabiduría en toda su plenitud, recién están empezando a ser comprendidos por el vulgo. Debido al rápido reconocimiento de su veracidad y de la tentativa de convertirlos en hechos, sin haber realizado un previo reajuste del medio ambiente a esos ideales, provienen los frecuentes choques y luchas entre los que están condicionados por principios que rigen a la personalidad y quienes lo están por los que gobiernan al yo superior. Hasta que un mayor porcentaje de la raza no se rija por la conciencia del alma, esta lucha será inminente e inevitable. Cuando el plano emocional esté dominado por el intuicional, sobrevendrá entonces la comprensión universal.

El hombre aprende la primera serie de principios por medio de la codicia y el consiguiente desastre que ella produce. Robó, sufrió el castigo, y dejó de robar. El principio se forjó en él mediante

el dolor y aprendió que sólo podía gozar de lo que era suyo por derecho y no por posesión. El mundo va ahora aprendiendo esta lección en forma grupal, porque a medida que los rebeldes se apoderan y retienen ilegalmente lo robado, encuentran que no les es suficiente y que les trae sufrimiento. Así, con el tiempo, van aprendiendo los principios.

La segunda serie de principios se aprende mediante la renunciación y el servicio. El hombre se aparta (después de aprender los primeros principios) de las cosas de la personalidad, y por medio del servicio aprende el poder del amor en su significado oculto. Da, y por lo tanto recibe; vive la vida de renunciación, y las riquezas del cielo afluyen a él; da lo que posee, y a su vez es colmado hasta la saciedad; nada pide para sí, y es el hombre más rico de la tierra. (4-94/96)

### **Todas las formas son sólo *EXPERIMENTOS***

Quiero agregar ciertas palabras de advertencia:

Primero, no se aferren a la forma, no importa cual sea. Todas las formas sólo son experimentos y llegan al punto de equilibrio -para luego ser descartadas o vivificadas.

Segundo, recuerden que todas las personalidades (incluso la propia) tienen, de acuerdo a la ley, sus periodos de flujo y reflujo. Los periodos de reflujo, en el caso de quienes mantienen una posición destacada, producen a veces consternación a todos los adictos a sus propias personalidades y no al Dios interno, dentro de su propio corazón.

Tercero, no olviden que así como en la vida del individuo hay periodos en que la visión se oscurece, se atraviesa el valle y la niebla vela las estrellas, lo mismo sucederá en conexión con los grupos. Así mismo, recuerden que después de recorrer el valle (para todos los aspirantes y grupos verdaderamente espirituales) se percibe y asciende al Monte de la Iniciación; después de la oscuridad viene la visión; después de la noche viene el día. En los grandes ciclos que afectan a los grupos cósmicos también puede observarse esto; en los ciclos menores que controlan la raza, sucede lo mismo y persisten iguales leyes en todos los grupos menores, descendiendo hasta los grupos de diminutas vidas que predominan en los vehículos del hombre. Debe ponerse énfasis sobre esto.

Cuarto, no se dejen dominar por el desaliento. El desaliento se debe a tres causas, siendo la principal el descenso de la vitalidad del organismo corpóreo. Cuando ello ocurre, el cuerpo astral exige demasiado al físico, y en el esfuerzo por responder y en la presentida incapacidad de hacerlo adecuadamente, reside una de las causas del desaliento. A menudo ataca a quienes poseen un vehículo físico refinadamente organizado. La cura para este tipo de desaliento es evidente. El descanso y el relajamiento, reconstruyen y dan tiempo a la naturaleza para reajustar la dificultad. También el sol revitaliza con prana y debe tenerse esto en cuenta. Después de todo, el sentido común es el requisito especial, y también la comprensión de que nuestro trabajo se ajusta a la propia capacidad y no a la abrumadora necesidad. Reflexionen sobre esto.

Otra base del desaliento es el excesivo desarrollo de la mente concreta, que a su vez exige demasiado a la naturaleza emocional y, en consecuencia, al físico. La capacidad demasiado grande exigida para ver lo que abarca un tema, la comprensión excesivamente desproporcionada respecto a la comprensión de la necesidad del mundo y la captación demasiado rápida de las consecuencias involucradas, en relación con un asunto determinado, producen una vibración violenta en el cuerpo astral. Esto conduce al desmoronamiento del vehículo físico, y al efecto sentido se lo denomina

desaliento. Aquí se debe cultivar el sentido de proporción y entra en juego la facultad de equiparar inteligentemente y también de adquirir el equilibrio mental. El restablecimiento reside en comprender que el tiempo, la eternidad, la evolución (llámenlo como quieran), hace que todas las cosas pasen, y que no todo dependa del esfuerzo individual. Es posible que las almas sabias aceleren el buen trabajo, pero no obstante el fin es seguro. Si las almas sabias no aparecen, la fuerza de la evolución hará que todas las cosas sucedan, aunque con mayor lentitud. No olviden esto, pero cuando los domine el desaliento, proveniente de causas mentales, adquieran tranquilidad y perciban en la contemplación, la realización final de ese gran factor, el Tiempo.

Una tercera causa reside en reinos más esotéricos, mediante el equilibrio de los pares de opuestos. Cuando oscila el péndulo -y debe oscilar y lo hace- hacia lo que llamamos oscuro, maligno e indeseable, produce tensión en quienes están orientados hacia la luz, trayendo como resultado malestar en todos los cuerpos, y es sentido especialmente como depresión por el cuerpo físico. Cuanto más sensible es el cuerpo, mayor su respuesta a esta forma de tentación. Es una de las cosas que más obstaculiza al aspirante. El aspecto forma lo hace negativo y receptivo y aminora su vibración. Impide la realización, y como consecuencia sufre el servicio que debe prestar al mundo. El remedio para el desaliento no se encuentra en el cultivo de una vibración violenta contraria, reside en el inteligente empleo del cuerpo mental, en la capacidad del razonamiento lógico y en ver que la causa de las condiciones se hallan en su propia personalidad o en su medio ambiente. Así se logra equilibrio, y, como ya se ha dicho, hay que saber considerar que el Tiempo lo resuelve todo. También radica en el aquietamiento de la mente concreta y la consiguiente vinculación con el alma y, por intermedio del alma, con el grupo egoico, y en consecuencia con el Maestro. Nunca se debe olvidar que el contacto con el Maestro se efectúa en este orden, y quien se halla cada vez más guiado por el alma, penetra progresivamente en la conciencia de su Maestro.

Después de haberse unido desinteresadamente con el Maestro, viene el esfuerzo deliberado y concentrado para trabajar con desapasionamiento y sin ningún deseo de ver el fruto de la acción. Si se continúa durante mucho tiempo y se insiste con paciencia en este procedimiento, traerá como resultado un equilibrio que nada podrá quebrar. (4-248/250)

### **Las cuatro formas: *instrumentos para expresarse***

Toda vida es vibración, el resultado de la vibración es una forma densa o sutil, siendo cada vez más sutil a medida que asciende. Al progresar, la vida palpitante cambia su grado de vibración, y en este cambio está el secreto de la destrucción y de la construcción de las formas. En esta era, de la cuarta ronda, las formas son de cuatro tipos:

1. *La Forma de la Personalidad*, o ese vehículo de materia física, astral y mental, que proporciona los medios de contacto en los tres mundos. Es construida en cada vida, estableciéndose la clave de la vibración en la vida anterior. Esa forma resulta apropiada para el hombre común y le sirve hasta la muerte. Quien entra en el sendero esotérico lo hace con el vehículo que le fue proporcionado, pero durante la encarnación construye para sí un vehículo más nuevo y mejor, y cuanto más avanzado esté, tanto más conscientemente trabaja. De allí la constante agitación y frecuente mala salud del neófito en la vida esotérica. Percibe la ley, se da cuenta de la necesidad de elevar su tono y con frecuencia empieza cometiendo errores. Construye de nuevo su cuerpo físico por medio de la dieta y la disciplina, en vez de trabajar de lo interno a lo externo. En la cuidadosa disciplina de la mente, en la manipulación de la materia mental y en la transmutación de la emoción, llega a desarrollarse en el plano físico. Agréguese a los dos anteriores, la pureza del plano físico referente al alimento y los modos de vivir, y

en siete años el hombre habrá construido para sí tres nuevos cuerpos alrededor de los átomos permanentes.

2. *La Forma del Medio Ambiente.* Esto es en realidad la actuación evolutiva del alma grupal involutiva. No sólo se relaciona con nuestros contactos externos, sino también con los planos internos. De la similitud de vibración viene la coherencia. Por lo tanto, cuando un hombre eleva su vibración y construye nuevamente desde el principio, cambia en consecuencia su tono, dando como resultado una disonancia en su medio ambiente y la consiguiente discordancia. Por consiguiente, de acuerdo a la ley, al buscador de los Misterios y al manipulador de la ley, le llega siempre un período de *soledad* y tristeza, en que no tiene nadie a su lado y el aislamiento es su sino. En menor grado es lo que pasa a todos, y este total aislamiento es característico del arhat o iniciado del cuarto grado. Está a mitad de camino, entre la vida de los tres mundos y la del mundo de los adeptos. Antes de la iniciación, su vibración no sincroniza con la vibración de los dos grupos. De acuerdo a la ley él está solo. Pero solo temporariamente. Cuando el medio ambiente le es satisfactorio, ha llegado el momento de preocuparse; ello es señal de estancamiento. La aplicación de la ley causa una fundamental desorganización.

3. *La Forma del Devoto.* Sí, significa exactamente eso, pues expresa una idea abstracta. Todo tipo de persona tiene su devoción para la cual vive, y -en la ignorancia, en el conocimiento o en la sabiduría- aplica la ley hasta donde puede comprenderla. Tal devoción puede ser completamente física, centrada en la carne, en la codicia del oro, en las posesiones materiales. Emplea todas sus energías para satisfacer esa forma concreta, y así aprende. El objetivo del devoto puede ser totalmente astral -amor a su mujer y al hijo, a la familia, al orgullo racial, amor a la popularidad o codicia de alguna especie- y les dedica toda su energía, usando el cuerpo físico para cumplir el deseo del astral.

Pero la forma de su devoción puede ser más elevada aún -amor al arte, a la ciencia o a la filosofía, a la vida religiosa, científica o artística- y a ellas consagra sus energías física, astral y mental, y lo hace siempre con devoción. La vibración está siempre de acuerdo a la altura de la meta; descubre esa meta, la sobrepasa y se desintegra. El sufrimiento viene cuando se destruye la forma y se cambia el tono. Durante muchas vidas, ha pasado miles de años bajo vibraciones inferiores. A medida que la evolución progresa, el desarrollo es más rápido y el tono cambia vida tras vida, mientras que en las etapas primitivas podía emitirse una clave o tono durante varias vidas. A medida que el hombre se acerca al sendero, el sendero de probación queda sembrado de formas destruidas, y de un ciclo menor a otro cambia la meta y, con frecuencia, su vibración se eleva varias veces en una sola vida. Observen, si progresan con la rapidez deseada, que la vida de todos los aspirantes es de movimiento, cambios constantes y diferenciaciones, y de un continuo construir y destruir, planear y ver destruidos esos planes. Es una vida de incesante sufrimiento, de frecuentes choques con el medio ambiente, de innumerables amistades creadas y renovadas, de mutación incesante con su consiguiente agonía. Los ideales trascienden sólo para encontrar que son una pauta para otros caminos más elevados; se ven visiones, sólo para ser reemplazadas por otras; se sueña para realizar los sueños y luego eliminarlos; se hacen amigos, para quererlos y luego dejarlos, siguiendo después más lentamente los pasos del aspirante que lucha. Así es construida durante todo el tiempo la cuarta forma.

4. *La Forma del Cuerpo Causal.* Éste es el vehículo de la conciencia más elevada, el templo de Dios Inmanente, que es de una belleza tan rara y de una estabilidad tan firme, que cuando tiene lugar la destrucción final de esa obra maestra de muchas vidas, en verdad la copa que hay que apurar es bien amarga, pues la unidad de conciencia parece quedar totalmente despojada. Entonces consciente únicamente del inherente Espíritu Divino, consciente sólo de la Verdad de la Deidad, dándose cuenta de las profundidades de su ser, de la naturaleza efímera de la forma y de todas las formas,

permaneciendo sólo en el vórtice de los ritos iniciáticos, despojado de todo sostén (amigo, Maestro, doctrina o medio ambiente), muy bien puede el iniciado clamar: "Yo soy Ése Yo soy y no existe nada más". Bien puede poner simbólicamente su mano en la de Su Padre en el Cielo, y tender la otra, en bendición, al mundo de los hombres, porque sólo las manos que han dejado deslizar todo lo que existe en los tres mundos, están libres para impartir la final bendición a la humanidad que lucha. Entonces construye para sí una forma tal como la desea -una forma nueva que no está sujeta a la destrucción, pero suficiente para sus necesidades, y puede ser desechada o utilizada, según lo justifiquen las circunstancias.

En la actualidad es necesario reflexionar sobre esta cuestión de las formas, porque con la entrada de un nuevo rayo y el comienzo de una nueva era, viene siempre un período de gran desorganización, hasta que las formas existentes se adapten a la nueva vibración. En esa adaptación, quienes han cultivado la flexibilidad y adaptabilidad, o la poseen como rayo de la personalidad, progresan con menos desorganización que aquellos que están más fijos y cristalizados.

Especialmente en estos momentos se debe cultivar la flexibilidad y procurar que la forma responda, porque cuando venga Aquel a Quien todos adoramos, ¿no creen que Su vibración causará desorganización si aún existe cristalización? Así sucedió antes, y así sucederá nuevamente.

Respondan a los Grandes Seres, procuren adquirir expansión mental y sigan aprendiendo. En lo posible piensen en términos abstractos o numéricos, y mediante el amor hacia todos, trabajen con la plasticidad del cuerpo astral. En el amor hacia todo lo que respira viene la capacidad de vibrar universalmente, y en esa plasticidad astral vendrá la respuesta a la vibración del Gran Señor.

Este resumen del proceso y de las formas es también verdad respecto a Dios y a Su trabajo cósmico creador; al alma, a medida que ésta construye su instrumento para expresarse, sea inconscientemente en las etapas primitivas o conscientemente en las posteriores; al discípulo, a medida que procura expresar su comprensión del trabajo a través del trabajo grupal y la organización de su vida; al hombre perfecto, a medida que aprende, por medio de la experiencia, a centrar sus fuerzas en el plano mental, y desde allí lograr su propósito de generar y producir esas formas mentales que moldean las mentes de los hombres y encarnan en sí mismas ese aspecto de la Mente Universal, necesario para la correcta producción de esa fracción inmediata del Plan que su era y generación requieren. (4-192)

La enseñanza de que la personalidad tiene que ser destruida, es una deformación de la verdad; su enfoque de conciencia debe ser trasladado de la triple naturaleza inferior a la Tríada, con la ayuda de la triple naturaleza del alma. El método para este traslado progresivo consiste en responder a un grado siempre más elevado de actividad vibratoria. En cuanto existe en la conciencia del discípulo la capacidad de responder a la cualidad y a la radiación que emanan de un ashrama, va hacia esa esfera de influencia. Aquello que en su propia aura es afín a la cualidad del aura del Maestro, se entrena, intensifica y purifica. A medida que la vida ashámica actúa sobre sus vehículos, se acrecienta su propia actividad radiatoria, hasta que con el tiempo se convierte en un discípulo dentro del aura. Entonces su vibración y la del Maestro tienden a sincronizarse débilmente. (5-691)

## **11. EL DOMINANTE SEÑOR LUNAR: *la "personalidad inferior"***

Es muy esencial que los aspirantes comprendan la naturaleza del hombre inferior y capten el hecho de que todo sistema coherente posee sus variados tipos de energía y que la perfección se logra cuando predomina el tipo más elevado de energía inherente.

Si la energía inferior del conjunto de átomos-forma constituye el factor controlador, entonces ocurrirán tres cosas:

1. La forma misma crecerá por acumulación, aumentando constantemente su poder, hasta que la dominante voz de sus "señores lunares" apagará las demás voces y el hombre será arrastrado nuevamente a

la inercia, a  
la ceguera y a  
la esclavitud.

2. Hay muchas personas que no sólo están controladas por algunas de esas formas, sino que son prisioneras de las tres. Al estudiar el triple hombre inferior y a las energías o vidas, que tratan de controlarlo, debe recordarse que éstas son de tres categorías:

- a. Las diminutas vidas individuales que denominamos átomos o células del cuerpo. Son de tres clases y componen respectivamente los cuatro tipos de cuerpos: físico denso, etérico, astral y mental.
- b. El conjunto de estas vidas que constituyen en sí cuatro tipos de elementales o existencias separadas coherentes, aunque no autoconscientes. Estos cuatro señores lunares constituyen lo que la Sabiduría Antigua denomina "los cuatro lados de un cuadrado". Son el "cuaternario inferior", los "cubos aprisionantes" o la cruz sobre la cual el Hombre espiritual interno será crucificado. Estos cuatro elementales poseen inteligencia propia, se hallan en el arco involutivo; cuando tienden a ser demasiado poderosos acatan la ley de su propio ser y expresan plenamente lo que hay en ellos.
- c. Un dominante señor lunar, que conocemos por el término de "personalidad inferior"; él (si puede emplearse el pronombre personal) es la suma total de los elementales físico, astral y mental, y constituye el poder que en la actualidad obliga a las "energías ígneas" del cuerpo a nutrir los tres centros inferiores. El cuerpo etérico tiene una función excepcional y curiosa, siendo simplemente el vehículo para el prana o vida y el centro que emplea, tiene su categoría propia.

3. Todas las formas subhumanas, en conjunto, prueban ser un poderoso factor que detiene el progreso hacia la emancipación del Hombre Real. Constituyen el reverso de lo que entendemos por el mundo del Maestro, y ambos están en directa oposición entre sí, desde el punto de vista del aspirante.

El adepto puede penetrar en el mundo de la forma, entrar en contacto con él y actuar en ese mundo, sin que lo afecte, pues nada hay en él que responda a ese mundo. A través de la ilusión ve la realidad que subyace detrás y, sabiendo donde está situado, nada que lo atraiga existe en la demanda y llamado de estos señores lunares. Está ubicado entre los pares de opuestos. En la comprensión de la naturaleza del mundo de la forma y de las vidas que lo componen, en la habilidad de oír la voz del "Uno amorfo", por encima del tráfago de las voces inferiores, el aspirante tiene la oportunidad de zafarse del dominio de la materia.

Hermanos míos, el verdadero trabajo-mágico consiste en comprender los sonidos de todos los seres, y su clave reside en la habilidad de hablar el lenguaje del alma. Estas facultades, correctamente empleadas, imponen sobre las vidas menores ese control que conducirá a la liberación final y, con el

tiempo, llevará a esas vidas al reino de la autoconciencia. Este aspecto de la materia es aún muy poco comprendido por los hijos de los hombres. Si sólo se dieran cuenta de que por su predisposición a caer bajo el control lunar precipitan a las diminutas vidas de su pequeña sistema, más profundamente en la oscuridad de la ignorancia, quizás asumirían más rápidamente sus justas responsabilidades; si comprendieran que por su constante tentativa de imponer el ritmo del Señor solar, sobre el conjunto de los señores lunares, impulsan esas vidas hacia el desenvolvimiento autoconsciente, quizás procederían con más prevención e inteligencia. Éste es un mensaje que debe difundirse, pues los diversos aspectos de la vida de Dios son interdependientes y ninguno progresa hacia una mayor comprensión sin beneficiar a todo el grupo. (18-22/24)

## 12. LA HUMANIDAD

El hombre está captando firmemente ciertos grandes conceptos. Grandes esperanzas toman forma y se convertirán en el diseño de la vida humana. Grandes conjeturas se trasformarán en teorías experimentales y posteriormente llegarán a ser hechos comprobados. Dos cosas están sucediendo detrás de esto: Los hombres reciben estímulo y son llevados a un punto de necesaria tensión que (como resultado de una crisis) debe proceder a un gran avance en el Sendero de Evolución. Se está llevando a cabo un proceso de reorientación que oportunamente permitirá a la masa humana presentar un frente unido sobre los puntos de vista considerados hasta ahora como nebulosas visiones de los inteligentes y optimistas soñadores. Una gran conmoción y movimiento está en marcha. El mundo de los hombres se agita en respuesta a la afluencia de energía espiritual. Dicha energía ha sido evocada por la inconsciente e inaudible demanda de la propia humanidad. La humanidad -por primera vez en la historia- ha llegado a ser espiritualmente invocadora.

Ahora consideraremos brevemente la naturaleza de lo que se está evocando, para obtener una vislumbre de la interrelación que existe entre los tres grandes centros planetarios: el humano, el jerárquico y Shamballa. Cada uno evoca al que actúa con menos o menor rapidez (si puedo aplicar estos términos tan inapropiados) e invoca al superior -aplicando también vocablos extremadamente engañosos; en la realidad de nuestro universo no existen superior ni inferior, mayor o menor. Sólo hay interpenetración de la sustancia, que es básicamente expresión de la materia, y su vitalización y organización en forma de expresión de la Realidad desconocida, Realidad esencial que denominamos espíritu o vida.

Como resultado de la interrelación de ambos la humanidad aparece oportunamente en tiempo y espacio. La humanidad es el resultado de todas las formas subhumanas de expresión y de experiencia y de la actividad de Seres superhumanos. Estos seres superhumanos son el producto de sistemas evolutivos anteriores y constituyen en sí la suma total del gran Sacrificio Divino a medida que se enfoca en nuestra vida planetaria. Debido a que han pasado todas las fases anteriores de la existencia y perfeccionado el aspecto conciencia en Sí Mismos, mediante la experiencia humana, trascendido todo lo que el hombre puede saber y todos los estados de conciencia con los cuales está familiarizado o lo estará en el futuro; ahora están expresando una fase de la divinidad de la cual el hombre nada puede saber. Ellos VIVEN. Son la energía misma, y en Su totalidad forman el "lejano y brillante centro". (18-107/108)

Sería conveniente que los seres humanos se dieran cuenta de que la humanidad es libre. Ni la Jerarquía misma sabe qué fuerzas -las del bien o las del mal- prevalecerán finalmente, pues aunque triunfen las fuerzas del bien en lo que a la guerra concierne, ¿triunfarán en lo que respecta a la paz? El *bien* debe finalmente triunfar, pero la Jerarquía no sabe qué le deparará a la humanidad el futuro

inmediato, porque el hombre determina su propio destino. La Ley de Causa y Efecto no puede ser neutralizada, y en los casos que lo fue, se necesitó la intervención de mayores Fuerzas que las disponibles hoy en nuestro planeta. Pero estas Fuerzas mayores pueden intervenir, si los aspirantes y discípulos hacen llegar sus voces en forma penetrante... (5-82)

Uno de ustedes preguntó qué podría decirse respecto a la intervención divina como resultado de la plegaria; responderé que existe una diferencia entre intervención divina y respuesta a la plegaria. Una acepta la existencia de energías recíprocas, la otra, afirma la acción que proviene únicamente de arriba. La medida del éxito en ambos casos depende de toda la humanidad. Por naturaleza, el cuerpo no está equipado para recibir el fuego, hasta que la conciencia se interesa por la necesidad racial. Esto es secundario a la intervención divina que aísla a los pocos y utiliza su organismo para fusionar y liberar las energías dispersadoras, lo cual significa la muerte repentina del cuerpo físico, si no está preparado. Reflexionen sobre esto y conozcan las consecuencias del fanatismo emocional. (6-71)

### **13. FUERZAS QUE EMANAN Y ACTÚAN SOBRE EL YO INFERIOR**

#### **Fuerzas físicas y etéricas**

Éstas son las fuerzas inherentes a la materia misma; se ocupan de la naturaleza corporal y podrían enumerarse de la manera siguiente:

1. Fuerzas físicas. Proviene de la vida de las células que constituyen el cuerpo. Esta vida celular responde a la vida celular del medio ambiente. No debe olvidarse que el esotérico ve siempre la correlación de los factores dentro de él mismo y los correspondientes factores en su medio circundante. Vivimos en un mundo de formas, las cuales están constituidas por vidas, y estas vidas tienen su propia influencia emanante y contribuyente. A su vez constan de tres grupos principales:

- a. Esas emanaciones, que al surgir de las células mismas y depender de su cualidad, producen efectos buenos o malos, y densifican o refinan, elevan o rebajan, debido a su influencia, la vibración física del unido cuerpo celular. Como bien sabemos, el efecto físico que produce el hombre de naturaleza burda, bruta y animal, será distinto a los efectos refinados y embellecedores producidos por el contacto con un alma madura, actuando en un cuerpo culto, aseado, disciplinado y purificado.
- b. Esas emanaciones, esencialmente físicas, responsables de esa afinidad química entre un cuerpo animal y otro, producen la atracción de los sexos. Es un aspecto del magnetismo animal y la respuesta de las células al llamado de otras células, actuando de acuerdo a la Ley de Atracción y Repulsión. Es compartida por el hombre y los animales, y siendo instintiva, está libre de toda reacción mental.
- c. Esas fuerzas o emanaciones, respuesta de las células a los ritmos armónicos, dependen, por lo tanto, de que la célula posea algo de aquello a lo cual responde. Dichas emanaciones son aún poco comprendidas, pero se evidenciarán acrecentadamente a medida que avance la raza. Este tipo de fuerza es ese algo misterioso que permite al cuerpo físico, por ejemplo, reconocer como armónico o congénito al medio ambiente físico circundante. Es esa reacción indefinible que hace que dos seres humanos (aparte de toda atracción sexual, porque las personas del mismo sexo lo sienten mutuamente) tengan un efecto físico armónico entre sí. Esto, en el plano externo, es la base esotérica de toda relación grupal, y la comprensión de estas emanaciones

permite que se lleve a cabo el aislamiento y la segregación de razas de acuerdo al gran plan evolutivo.

Estas tres podrían describirse como la *cualidad* de las fuerzas celulares que actúan totalmente en el plano físico, produciendo un tipo especial de cuerpo físico, la *atracción magnética*, entre dos cuerpos físicos, y los *tipos raciales*. Estos tres factores guían al Manu de la raza en la construcción de una nueva raza e impresionan con Sus ideas a los Constructores externos. También guían a un Maestro de Sabiduría cuando construye voluntariamente Su cuerpo físico, para efectuar Su trabajo en cualquier momento o lugar. Estas emanaciones, en la misma medida deberían ser parcialmente comprendidas por quienes tratan de formar organizaciones y grupos para un servicio activo en el mundo. El discípulo tendría que formularse la pregunta: ¿cuál debería ser la cualidad vibratoria de las células de ese cuerpo y de los individuos que lo componen? y ¿cuál la cualidad de su forma atractiva y del efecto magnético que tendrá en el mundo? ¿Qué posee el grupo que, mediante sus unidades colectivas, se pone en relación con otros grupos para armonizarse en sus relaciones con ellos? Éstos son interrogantes que merecen cuidadosa atención y debieran ser considerados por quienes forman grupos.

2. Fuerzas vitales. A menudo son consideradas por los materialistas como intangibles, y por lo tanto absolutamente inmateriales. Pero el esotérico considera el medio etérico como una forma o aspecto de materia y relativamente tangible como la forma objetiva externa. Para él el éter del espacio, cuyo término necesariamente incluye la forma etérica de todos los cuerpos, el cuerpo astral o emocional sensorio y el mental, formados por materia mental, son todos materiales y también la sustancia del aspecto forma de la vida. Para una correcta comprensión, debería observarse que la vida celular, a la que nos hemos referido anteriormente, está coordinada, influida y vitalizada por la corriente sanguínea, ese sistema complicado que compenetra todas las partes del cuerpo, responsable de su bienestar, lo cual demuestra de una manera aún no bien comprendida, el hecho de que la "sangre es la vida". La sangre es un aspecto de la energía, como lo es la savia en el reino vegetal.

El sistema nervioso simpático, maravilloso mecanismo de sensación, está íntimamente relacionado con el cuerpo emocional o astral. El contacto se produce por intermedio del plexo solar, así como la vitalidad, que rige la cualidad de la corriente sanguínea, efectúa su contacto mediante el corazón. En el corazón reside el centro de la existencia del plano físico. El sistema cerebro espinal funciona en estrecha relación con la sustancia mental, "chitta", razón por la cual debemos considerarlo como sigue:

- |                     |       |                               |                       |                    |
|---------------------|-------|-------------------------------|-----------------------|--------------------|
| 1. La vida celular  | ....  | corriente<br>sanguínea        | centro<br>cardíaco    | glándula timo.     |
| 2. La vida sensoria | ....  | sistema nervioso<br>simpático | centro plexo<br>solar | . páncreas.        |
| 3. La vida mental   | ..... | sistema cerebro<br>espinal    | centro ajna           | cuerpo pituitario. |
| 4. La vida vital    | ..... | siete centros                 |                       | .... bazo.         |

Esto, según vemos, rige las manifestaciones del cuaternario pero hay otros aspectos de la humanidad que se manifiestan mediante la forma objetiva, completan al hombre y constituyen los siete de su múltiple existencia objetiva.

5. Autoconciencia	.....	cerebro superior	.... centro coronario	glándula pineal
6. Autoexpresión	.....	cerebro inferior	centro .....laríngeo	tiroides.
7. Autoperpetuación	.....	órganos sexuales	centro sacro	órganos de reproducción.
8. Autoafirmación	....	el hombre entero	centro en la base de la columna vertebral	renales.

Observarán que se han enumerado ocho factores, y es aquí donde se equivoca la mayoría de las escuelas. La denominación: "vida vital" es comprensible, pero debe recordarse que se relaciona totalmente con la vitalización física del hombre, mediante el aspecto inferior de los centros. Esta vida vital del universo de materia, penetra en el organismo humano a través del bazo.

Los centros tienen tres funciones principales:

Primero, vitalizar el cuerpo físico.

Segundo, desarrollar la autoconciencia en el hombre.

Tercero, transmitir la energía espiritual e impulsar al hombre a un estado de existencia espiritual.

El hombre comparte el aspecto vitalidad con los animales y con todas las formas creadas, y la realización más importante de ese aspecto es su aptitud para moverse libremente en un mundo tridimensional. El aspecto autoconciencia es prerrogativa de la familia humana. Cuando el hombre haya evolucionado, cuando todas las partes de su sistema nervioso, su sistema endocrino y sus centros, estén coordinados y funcionen con ritmo armónico, entonces el aspecto superior, el espiritual, hará sentir su presencia. La energía espiritual y no simplemente la conciencia o energía sensible, afluye a través del hombre, el instrumento de la Vida divina y custodio de las fuerzas, que deben ser retenidas y utilizadas en beneficio de los otros reinos inferiores de la naturaleza. (4-204/207)

### **Fuerzas solares y cósmicas**

Las fuerzas vitales que atraviesan simplemente la envoltura externa del éter del espacio, en constante movimiento, son de muchos tipos. Uno de los conceptos, detrás de las teorías astrológicas, es que el cuerpo etérico de determinada forma constituye parte del cuerpo etérico del sistema solar y, por consiguiente, es el medio para la transmisión de las energías solares, las fuerzas planetarias y los impulsos extrasolares o cósmicos, llamados esotéricamente "alientos". Estas fuerzas y energías de los rayos cósmicos circulan constantemente, siguen senderos definidos, que a través del éter del espacio existen en todas partes, y atraviesan por lo tanto constantemente los cuerpos etéricos de toda forma exotérica. Ésta es una verdad fundamental y debe tenerse muy presente, porque son muchas y variadas sus implicaciones, pero todas conducen nuevamente a la idea de unidad, y a la unicidad de toda la manifestación, que se conocerá y comprenderá únicamente en el aspecto subjetivo.

La segunda idea fundamental es que la respuesta del vehículo etérico de todas las formas y su capacidad de apropiación, utilización y transmisión, depende de la condición de los centros, los

chacras, según se los denomina en Oriente. Éstos incluyen no sólo los muy conocidos siete centros mayores, sino numerosos vórtices menores de fuerza, aún innominados y desconocidos en Occidente. Dependen además de la cualidad del vehículo etérico, de su vitalidad y también de la red entrelazada donde los centros tienen su lugar, llamada "red" o "cuenco dorado". Cuando está libre de impedimentos y sedimentos y sus canales no están obstruidos, entonces los rayos, las energías y las fuerzas, pueden fácilmente circular libremente por todo el cuerpo. Entonces les es posible utilizar esos centros que responden a sus vibraciones y transferirlos a otras formas, a otros reinos o al mismo reino de la naturaleza. Aquí reside el secreto de toda curación científica y esotérica. Los sanadores experimentan con el cuerpo etérico, pero han adquirido escasos conocimientos. Poco o nada saben de los centros de su propio cuerpo, por donde las corrientes magnéticas o de otro tipo, deben fluir; ignoran la condición de los centros etéricos de las personas a quienes tratan de curar y la naturaleza de las fuerzas que desean emplear. Todo lo que pueden hacer es disciplinar sus vidas y controlar sus apetitos, para construir un cuerpo purificado y proveer canales libres para dar paso a las fuerzas a través de ellos y de allí a otros.

El tercer concepto a observarse es que, hasta ahora, las formas responden principalmente a las fuerzas que les llegan desde otras formas del planeta y también a las de los siete tipos básicos de energía que emana de los siete planetas, y además desde el rayo solar dador de vida. Las formas de los cuatro reinos responden a estas numerosas fuerzas, a estas siete energías y al rayo mencionado. También la familia humana responde a otras energías y rayos solares -sin embargo todos están matizados por la fuerza generada dentro del "círculo infranqueable" solar.

El trabajo del esoterista y del aspirante, es llegar a comprender estas fuerzas y aprender así su naturaleza y empleo, potencia y grado de vibración. Además debe aprender a reconocer su origen y a distinguir entre fuerzas, energías y rayos. El principiante puede hacer una clara diferenciación entre fuerzas y energías, reconociendo el hecho de que las personalidades nos afectan por medio de la fuerza que emana de su aspecto forma, pero estas mismas personalidades purificadas y alineadas, pueden ser transmisoras de las energías del alma.

Hablando en forma general, el trabajo del reino humano consiste en transmitir energía a los reinos inferiores de la naturaleza, mientras que el de la Jerarquía, en su relación con el reino humano, es transmitir energía desde el reino espiritual, otros centros planetarios y el sistema solar. Cuando se amortiguan estas energías para ser transmitidas se diferencian en fuerzas.

Los estudiantes no deben confundirse con la complejidad del tema, sino aprender ciertas amplias generalizaciones y recordar que, a medida que extraen de la omnisciencia del alma, ocupará paulatinamente su lugar el conocimiento más detallado. (4-211/212)

### **Otros tipos de fuerzas**

Los otros tipos de energía que conciernen a los dos primeros grupos principales, con los cuales tiene que ver el aspirante, se relacionan totalmente con el aspecto forma. El tercer grupo y los siguientes, son:

1. Energía astral.
2. Energía de la mente concreta inferior, materia mental o "chitta".
3. Energía de la personalidad.
4. Energía planetaria.

5. Energía solar o Aliento de Vida.

Éstos se pueden subdividir de la manera siguiente:

1. *Energía astral*. Que emana de:
  - a. El cuerpo astral o sensible, del hombre mismo.
  - b. La familia humana como un todo.
  - c. El plano astral, en amplio sentido.
  - d. El "corazón del Sol".
2. *Energía mental*. Que emana de:
  - a. La materia mental individual o "chitta".
  - b. La mentalidad de:
    1. Toda la familia humana.
    2. La raza particular a la que pertenece el hombre.
  - c. El entero plano mental.
  - d. La mente universal.
3. *Energía de la personalidad*. Que emana de:
  - a. La forma coordinada del hombre.
  - b. Los seres humanos avanzados, los personajes que se destacan.
  - c. Los grupos, a saber:
    1. La Jerarquía del planeta. Subjetivo.
    2. El grupo integrante de Místicos. Objetivo.
4. *Energía planetaria*. Que emana de:
  - a. Los siete planetas. Ésta es la base de la práctica astrológica.
  - b. La Tierra.
  - c. La Luna.
5. *Energía solar*. Que emana de:
  - a. El Sol físico.
  - b. El Sol, actuando como transmisor de los rayos cósmicos. (4-212/213)

## **14. LA MUERTE: *liberación del alma encarnada***

*Nuestro tema será ahora la liberación de la naturaleza corporal por el proceso de la muerte.*

Dos cosas deben tener presente a medida que estudian los procesos de esta liberación:

Primero, por naturaleza corporal quiero significar la personalidad integrada, o el mecanismo del cuerpo físico humano, el vehículo vital o etérico, materia (o modo de ser) de la naturaleza del deseo y la sustancia mental. Constituyen las envolturas o formas externas del alma encarnada. El aspecto conciencia está unas veces enfocado en uno y otras en otro, o identificado con la forma o con el alma. El hombre común trabaja con facilidad y conciencia propia en los cuerpos físico y astral. El hombre inteligente y altamente evolucionado, ha agregado a estos dos el control consciente de su mecanismo mental, aunque sólo en alguno de sus aspectos, tales como las facultades de memorización y análisis. También, en algunos casos, ha logrado unificar estos tres en una personalidad que actúa

conscientemente. El aspirante empieza a comprender algo del principio vida que anima a la personalidad, mientras que el discípulo utiliza los tres, porque ha coordinado y alineado el alma, la mente y el cerebro, y ha empezado por lo tanto a trabajar con su mecanismo subjetivo o aspecto energía.

Segundo, esta liberación es llevada a cabo mediante una correcta comprensión de la experiencia mística que llamamos *muerte*. Éste será nuestro tema, y el asunto es tan inmenso que sólo indicaré ciertas líneas sobre las cuales el aspirante pueda pensar y proponer algunas premisas que más adelante elaborará. En primer lugar, nos limitaremos a la muerte del cuerpo físico.

Ante todo tratemos de definir este misterioso proceso al cual están sujetas todas las formas, y que frecuentemente sólo constituye el fin temido –temido por no ser comprendido. La mente del hombre está tan poco desarrollada que el temor a lo desconocido, el terror a lo no familiar y el apego a la forma, han provocado una situación en la que uno de los acontecimientos más benéficos en el ciclo de vida de un encarnado Hijo de Dios, es visto como algo que debe ser evitado y postergado el mayor tiempo posible.

La muerte, si sólo pudiéramos comprenderlo, es una de las actividades que más hemos practicado. Hemos muerto muchas veces y moriremos muchas más. Muerte es, esencialmente, cuestión de conciencia. En cierto momento estamos conscientes en el plano físico; en otro, nos retraemos a otro plano y estamos allí activamente conscientes. En la medida en que nuestra conciencia se identifica con el aspecto forma, la muerte continuará manteniendo su antiguo terror. Tan pronto nos reconozcamos como almas y hallemos que somos capaces de enfocar a voluntad nuestra conciencia y sentido de percepción en cualquier forma o plano, o en cualquier dirección dentro de la forma de Dios, ya no conoceremos la muerte.

La muerte para el hombre medio es un fin desastroso, pues implica la terminación de todas las relaciones humanas, la cesación de toda actividad física, la ruptura de todos los signos de amor y afecto y el tránsito (involuntario y disconforme) a lo desconocido y temido. Es lo mismo que salir de una habitación iluminada y agradable, cordial y familiar, donde están reunidos nuestros seres queridos, y pasar a la noche fría y oscura, solo y aterrorizado, esperando lo que vendrá y sin ninguna seguridad.

Pero las personas olvidan por lo general que todas las noches, durante las horas de sueño, morimos en lo que respecta al plano físico y vivimos y actuamos en otro lugar. Olvidan también que han adquirido ya la facilidad de dejar el cuerpo físico, porque aún no pueden conservar en la conciencia del cerebro físico los recuerdos de esa muerte y el consiguiente intervalo de vida activa, y no relacionan la muerte con el sueño. Después de todo, la muerte es sólo un intervalo más extenso en la vida de acción en el plano físico; nos vamos "al exterior" por un período más largo. Pero el proceso del sueño diario y el proceso de la muerte ocasional son idénticos, con la única diferencia que en el sueño el hilo magnético o corriente de energía, a través de la cual corren las fuerzas vitales, se mantiene intacto, y constituye el camino de retorno al cuerpo. Con la muerte, este hilo de vida se rompe o corta. Cuando esto ha acontecido, la entidad consciente no puede volver al cuerpo físico denso, y al faltarle a ese cuerpo el principio de coherencia, se desintegra.

Debe recordarse que el propósito y voluntad del alma, la determinación espiritual de ser y hacer, utiliza el hilo del alma, el sutratma, la corriente de vida, como medio de expresarse en la forma. Esta corriente de vida se divide en dos corrientes o hilos cuando llega al cuerpo, y así cada una queda "introducida", si puedo expresarlo, en dos lugares de ese cuerpo. Esto simboliza las diferenciaciones

entre Atma o Espíritu y sus dos reflejos; alma y cuerpo. El alma, o aspecto conciencia, eso que hace a un ser humano una entidad racional pensante, está "introducida" por un aspecto de este hilo-alma en un "lugar" del cerebro, que se encuentra en la región de la glándula pineal. El otro aspecto de la vida que anima a cada átomo del cuerpo y constituye el principio de coherencia o integración, encuentra su camino hacia el corazón y queda enfocado o "introducido" allí. El hombre espiritual, desde estos dos puntos, trata de controlar el mecanismo. Así llega a ser posible la actuación en el plano físico, y la existencia objetiva se convierte provisoriamente en un modo de expresión. El alma, situada en el cerebro, hace que el hombre sea una entidad racional inteligente, autoconsciente y autodirigida; percibe en diversos grados el mundo en que vive, según su etapa de evolución y el consiguiente desarrollo de su mecanismo. Ese mecanismo es triple en expresión. Ante todo existen los nadis y los siete centros de fuerza; luego el sistema nervioso en sus tres divisiones: cerebro-espinal, gran simpático y periférico, y después el sistema endocrino, que podría considerarse como el aspecto más denso o exteriorización de los otros dos.

El alma, situada en el corazón, es el principio de vida, el principio de autodeterminación, el núcleo central de energía positiva, mediante el cual los átomos del cuerpo se mantienen en su correcto lugar y se subordinan a la "voluntad de ser" del alma. Este principio de vida utiliza la corriente sanguínea como su modo de expresión y agente controlador, y mediante la íntima relación del sistema endocrino con la corriente sanguínea, tenemos unidos los dos aspectos de actividad del alma, a fin de hacer del hombre una entidad viviente, consciente y activa, gobernada por el alma, y expresando el propósito del alma en todas las actividades del vivir diario.

Por lo tanto, la muerte es literalmente, el retiro del corazón y de la cabeza de esas dos corrientes de energía, produciendo, en consecuencia, la completa pérdida de la conciencia y la desintegración del cuerpo. La muerte difiere del sueño en que ambas corrientes de energía son retiradas. En el sueño se retira el hilo de energía introducido en el cerebro, y cuando esto ocurre, el hombre queda inconsciente. Con esto queremos decir que su conciencia o sentido de percepción está enfocado en otra parte. Su atención no está ya dirigida a las cosas tangibles y físicas, sino que se desvía hacia otro mundo del ser y queda centralizada en otro mecanismo. Al morir, los dos hilos son retirados o unificados en el hilo de la vida. La vitalidad cesa de penetrar a través de la corriente sanguínea y el corazón deja de funcionar, lo mismo que el cerebro deja de registrar, y así se establece el silencio. La casa está vacía. La actividad cesa, excepto esa actividad asombrosa e inmediata que es prerrogativa de la materia misma y se expresa en el proceso de descomposición. Desde ciertos aspectos ese proceso indica la unidad del hombre con todo lo material; demuestra que es parte de la naturaleza misma, y por naturaleza queremos decir el cuerpo de la vida una, en quien "vivimos, nos movemos, y tenemos nuestro ser". En esas tres palabras, vivir, mover y ser, tenemos toda la historia. Ser es percepción, autoconsciencia y autoexpresión y sus símbolos exotéricos son la cabeza y el cerebro del hombre. Vivir es energía, deseo en la forma, coherencia y adhesión a una idea, y sus símbolos exotéricos son el corazón y la sangre. Mover indica integración y respuesta de la entidad existente, perceptiva y viviente, a la actividad universal, y sus símbolos exotéricos son el estómago, el páncreas y el hígado.

Es interesante tener en cuenta, aunque incidental a nuestro tema, que en caso de imbecilidad e idiotéz y en esa etapa de la vejez que llamamos decadencia senil, el hilo introducido en el cerebro es retirado, mientras el que trasmite el impulso o anhelo de vivir aún permanece introducido en el corazón. Hay vida, pero ninguna percepción inteligente; hay movimiento, pero no dirección inteligente; en el caso de la decadencia senil, cuando durante la vida se ha utilizado un mecanismo de alta calidad, puede haber, aparentemente, un funcionamiento inteligente; pero eso es una ilusión debido a viejos hábitos y a un propósito coordinado y coherente.

Debe observarse también que la muerte se produce bajo la dirección del ego, no importa que el ser humano no tenga conciencia de esa dirección. En la mayoría, este proceso ocurre automáticamente, pues en el momento en que el alma retira su atención, la reacción inevitable en el plano físico es la muerte, ya sea por la abstracción de los hilos duales, de vida y de energía razonadora, o por la abstracción del hilo de energía calificado como mentalidad, dejando a la corriente de la vida funcionar a través del corazón, pero sin conocimiento inteligente. El alma está en otro lugar, ocupada en su plano y en sus propios asuntos. (4-358/361)

En el cuerpo humano, como sabemos, tenemos un cuerpo vital subyacente interpenetrante, contraparte del físico y más grande que éste, denominado doble o cuerpo etérico. Es un cuerpo de energías, compuesto de centros de fuerza y nadis o hilos de fuerza. Éstos subyacen o son la contraparte del sistema nervioso –los ganglios y los nervios. En dos lugares del cuerpo vital humano hay *orificios de salida* para la fuerza vital. Una abertura está en el plexo solar y la otra en el cerebro, en la cima de la cabeza. Protegiendo a ambas hay una trama sólidamente tejida de materia etérica, compuesta de hebras entrelazadas de energía vital.

Durante el proceso de la muerte la presión de la energía vital, golpeando contra la trama, produce eventualmente una ruptura o abertura. Por ésta sale la fuerza vital, a medida que aumenta la potente influencia abstrayente del alma. En el caso de animales, niños, hombres y mujeres, completamente polarizados en los cuerpos físico y astral, la puerta de salida está en el plexo solar, y esa es la trama que se rasga y permite salir a la fuerza vital. En el caso de tipos mentales, de unidades humanas más altamente desarrolladas, se rasga la trama en la cima de la cabeza o región de la fontanela, permitiendo así la salida del ser racional pensante.

En los psíquicos y en el caso de los médium y videntes inferiores (personas clarividentes y clariaudientes), la trama del plexo solar se rasga prematuramente y por lo tanto entran y salen fácilmente del cuerpo cuando están en trance, según se lo denomina, y actúan en el plano astral. Pero para éstos no hay continuidad de conciencia y parece no haber relación entre su existencia en el plano físico y los acontecimientos que relatan mientras están en trance, y de los cuales son, por lo general, totalmente inconscientes al despertar de él. Toda la acción sucede debajo del diafragma y está relacionada principalmente con la vida animal sensoria. En el caso de clarividencia consciente y en el trabajo de los psíquicos más elevados y los videntes, no hay trance, obsesión o mediumnidad. Es la trama del cerebro que se rasga, y la abertura en esa región permite la entrada de la luz, información e inspiración; también confiere el poder de pasar al estado de samadhi, que es la correspondencia espiritual del trance en la naturaleza animal.

En el proceso de la muerte las dos principales salidas son, entonces, el centro plexo solar para los astralmente polarizados, los seres humanos físicamente predispuestos y, por lo tanto, la gran mayoría, y el centro de la cabeza para los mentalmente polarizados y los seres espiritualmente orientados. Éste es el hecho más importante y el primero que debe recordarse, y se observará fácilmente cómo la tendencia de una vida, más el enfoque de la atención vital, determinan el modo de salida en el proceso de la muerte. También puede verse que el esfuerzo por controlar la vida astral y la naturaleza emocional, y orientarse uno mismo hacia el mundo mental y las cosas espirituales, tiene un efecto importante sobre los aspectos fenoménicos del proceso de la muerte.

Si el estudiante piensa con claridad, le será evidente que una salida concierne al hombre espiritual y altamente evolucionado, mientras que la otra corresponde al ser humano de grado inferior,

que apenas ha avanzado más allá de la etapa animal. ¿Qué sucede entonces con el hombre medio? Hay una tercera salida que ahora es utilizada temporariamente; justamente más abajo del vértice del corazón se encuentra otra trama etérica que cubre un orificio de salida. Tenemos por lo tanto la siguiente situación:

1. La salida en la cabeza, utilizada por los de tipo intelectual, por los discípulos y los iniciados del mundo.
2. La salida en el corazón, utilizada por hombres y mujeres bondadosos y bien intencionados, buenos ciudadanos, amigos inteligentes y trabajadores filántropos.
3. La salida en la región del plexo solar, utilizada por las personas emocionales, incultas, irreflexivas, y por aquéllos cuya naturaleza animal es muy pronunciada.

Éste es el primer punto de la nueva información que lentamente llegará a ser de común conocimiento en Occidente, durante el próximo siglo, la cual en su mayor parte es conocida por pensadores de Oriente, y un primer paso hacia la comprensión racional del proceso de la muerte.

El segundo punto que debe captarse es que puede darse una técnica de morir y también un entrenamiento durante la vida, que conducirá a emplear esa técnica.

Respecto al entrenamiento a que pueda someterse el hombre, daré algunas sugerencias que impartirán un nuevo significado a la mayor parte del trabajo que realizan los aspirantes. Los Hermanos Mayores de la raza, que han guiado a la humanidad durante siglos, están preparando personas para dar el próximo paso, lo cual traerá una continuidad de conciencia que terminará con el temor a la muerte y vinculará los planos físicos y astral en tan íntima relación, que en realidad constituirán un solo plano. Así como tiene que producirse una unificación entre los diversos aspectos del hombre, también debe efectuarse una unificación en conexión con los diferentes aspectos de la vida planetaria. Los planos deben ser unificados del mismo modo que el alma y el cuerpo. Esto ya se ha realizado en gran parte entre el plano etérico y el plano físico denso. Ahora se efectúa rápidamente entre el físico y el astral.

En el trabajo que están realizando los investigadores en todos los campos del pensamiento y de la vida humana, continúa esta unificación, y en el entrenamiento sugerido a los aspirantes sinceros hay otros objetivos, además de producir la unificación entre el alma y el cuerpo. Sin embargo, no se acentúa ninguno de ellos debido a la propensión del hombre a recalcar los objetivos erróneos. Quizás podría preguntarse si es posible dar una serie de reglas sencillas para ser seguidas por todos aquellos que procuran establecer tal ritmo, y así la vida será metódica y constructiva, y llegado el momento de retirarse de la envoltura externa no habrá problema ni dificultad. Daré por lo tanto cuatro reglas sencillas que enlazarán lo que muchos estudiantes actualmente hacen:

1. Aprender a mantenerse enfocados en la cabeza mediante la visualización, la meditación y la práctica constante de la concentración; desarrollar la capacidad de vivir acrecentadamente como el rey sentado en el trono entre las cejas. Ésta es una regla que puede ser aplicada a los asuntos de la vida.
2. Aprender a rendir cordial servicio y no insistir emocionalmente en la actividad dirigida a manejar los asuntos ajenos. Esto significa, antes que cualquier actividad, responder a dos preguntas: ¿Estoy rindiendo este servicio a un individuo como individuo, o como miembro de

un grupo a otro? ¿Es mi móvil un impulso egoico o estoy impulsado por la emoción, la ambición de sobresalir y el deseo de ser amado o admirado? Estas dos actividades tendrán como resultado el enfoque de las energías de la vida arriba del diafragma, y así se anulará el atractivo poder del plexo solar. En consecuencia este centro será cada vez menos activo y no existirá el peligro de rasgar la trama en ese lugar.

3. Aprender, antes de dormirse, a retirar la conciencia a la cabeza. Esto debe practicarse definitivamente como un ejercicio al entrar en el sueño. No deberían permitir deslizarse en el sueño, sino mantener la conciencia intacta hasta pasar conscientemente al plano astral. Debería intentarse el relajamiento, la cuidadosa atención y una constante atracción hacia el centro de la cabeza, porque mientras el aspirante no haya aprendido a ser consciente de todos los procesos del sueño y a mantenerse al mismo tiempo positivo, resulta peligroso este trabajo. Los primeros pasos deben darse con inteligencia y seguirse durante muchos años, hasta hacer con facilidad el trabajo de abstracción.
4. Anotar y vigilar todos los fenómenos relacionados con el proceso de retiro, ya sea durante el trabajo de meditación o al dormir. Se hallará, por ejemplo, que muchas personas despiertan sobresaltadas inmediatamente después de dormirse. Esto se debe a que la conciencia no se desliza por la trama que está bien abierta, sino por un orificio parcialmente cerrado. Otros podrán oír un chasquido violento en la región de la cabeza. Es causado por los aires vitales en la cabeza, que generalmente no percibimos, producidos por una interna sensibilidad auditiva que causa percepción de sonidos siempre presentes, pero normalmente no registrados. Otros verán una luz cuando están por dormirse, nubes de colores o banderas y gallardetes de color violeta, éstos son todos fenómenos etéricos, sin real importancia, y se relacionan con el cuerpo vital, las emanaciones pránicas y la trama de luz.

Efectuar esta práctica y seguir estas cuatro reglas durante años, facilitará grandemente la técnica del lecho mortuario, porque el hombre que ha aprendido a manejar su cuerpo cuando está por dormirse, tiene una ventaja sobre quien nunca ha prestado atención al proceso.

En relación con la técnica de morir sólo me es posible ahora hacer una o dos sugerencias. No me ocupo aquí de la actitud de los atentos vigías, sino de esos puntos que harán más fácil el paso del alma transeúnte.

Primero, se debe guardar silencio en la habitación. Esto con frecuencia se hace. Se ha de recordar que la persona moribunda está por lo general inconsciente. Esta inconsciencia es aparente, no real. De novecientos casos sobre mil hay percepción cerebral, con plena conciencia de lo que ocurre, pero existe parálisis completa de la voluntad para expresarse y total incapacidad para generar la energía indicadora de vida. Cuando el silencio y la comprensión reinan en la habitación del moribundo, el alma que parte, puede retener con claridad la posesión de su instrumento hasta el último minuto y hacer la debida preparación.

En el futuro, cuando se sepa más sobre los colores, sólo se permitirá la luz anaranjada en la habitación de un moribundo, siendo instalada con una ceremonia apropiada cuando no haya posibilidad de restablecimiento. El color anaranjado ayuda al enfoque en la cabeza, así como el rojo estimula el plexo solar y el verde tiene un efecto definido sobre el corazón y las corrientes de la vida.

Ciertos tipos de música se utilizarán cuando se conozca algo más en conexión con el sonido,

pero aún no existe ninguna música que facilite el trabajo del alma al abstraerse del cuerpo, aunque se descubrirá que ciertas notas del órgano son efectivas. En el momento exacto de la muerte, si se emite la misma nota de la persona, se coordinarán las dos corrientes de energía y eventualmente se cortará el hilo de vida, pero este conocimiento es demasiado peligroso para trasmitirlo y sólo podrá darse más adelante. Quisiera indicar el porvenir de los futuros estudios esotéricos y las líneas que deberán seguir.

Se encontrará que la presión sobre ciertos centros nerviosos y arterias, facilitará el trabajo. (Esta ciencia de la muerte es mantenida en custodia en el Tibet, como lo saben muchos estudiantes.) Presión sobre la vena yugular y sobre ciertos grandes nervios en la región de la cabeza y en un punto especial de la médula oblongada, será muy útil y efectiva. Más tarde se elaborará inevitablemente una ciencia definida de morir, pero sólo cuando la existencia del alma sea reconocida y su relación con el cuerpo haya sido científicamente demostrada.

También se emplearán frases mántricas y serán definidamente construidas en la conciencia de la persona moribunda por quienes la circundan, o serán empleadas deliberada y mentalmente por él mismo. Cristo demostró su empleo cuando exclamó: "Padre, en Tus manos encomiendo Mi espíritu". Y tenemos otro ejemplo en las palabras: "Señor, ahora dejarás a Tu siervo irse en paz". El constante uso de la Palabra Sagrada entonada en voz baja o en una nota especial (a la cual responda la persona moribunda), podrá más adelante constituir una parte del ritual de transición acompañado con unción de aceite, según se practica en la Iglesia Católica. La extremaunción tiene una base oculta científica. La cima de la cabeza del moribundo debería también simbólicamente estar hacia el este y las manos y los pies cruzados. Debería quemarse en la habitación sólo madera de sándalo y no permitirse ninguna otra clase de incienso, porque la madera de sándalo es el incienso de primer rayo o destructor, y el alma está en proceso de destruir su morada.

Esto es todo lo que puedo comunicar por ahora sobre el tema de la muerte, para la consideración del público en general. Pero les suplico activar en lo posible el estudio de la muerte y su técnica y llevar adelante la investigación oculta sobre este tema. (4-363/368)

## **15. LOS RAYOS DEL HOMBRE: *rayos del Ego, la personalidad y los cuerpos***

### **El reino humano y sus rayos**

Dos rayos de energía divina se ocupan en forma activa, de traer a la manifestación a este reino, y son:

1. El cuarto Rayo de Armonía, belleza y unidad, obtenidas a través del conflicto.
2. El quinto Rayo de Conocimiento Concreto, o el poder de conocer.

El cuarto es el rayo por excelencia, que rige a la humanidad. Existe una relación numérica que debe observarse porque la cuarta Jerarquía creadora de mónadas humanas y el cuarto rayo, en esta cuarta ronda, en el cuarto globo, la tierra, están extremadamente activos. Su estrecha interrelación e interacción es responsable del surgimiento prominente de la humanidad. En otras rondas la humanidad no ha sido la evolución dominante ni la más importante, pero en ésta lo es. En la próxima ronda, la evolución predominante será la de las almas en el nivel astral y el reino dévico. Hablando simbólicamente, nuestra humanidad deambula hoy en la Tierra a la luz del día y estos dos rayos fueron

los responsables de que se iniciara la evolución humana en este ciclo mayor. Nuestro objetivo consiste en armonizar los aspectos y principios superiores y los inferiores, en el individuo y en la totalidad, lo cual involucra conflicto y lucha, pero oportunamente produce la belleza, poder creador en el arte, y la síntesis. Este resultado no hubiera sido posible sin la mediación del poderoso trabajo del quinto Rayo de Conocimiento Concreto que, en conjunción con el cuarto rayo, produjo ese reflejo de la divinidad que denominamos hombre.

El ente humano es una curiosa síntesis, en el aspecto subjetivo de su naturaleza; produce la fusión de la vida, del poder, de la intención armoniosa y de la actividad mental. Debe observarse lo que viene a continuación, porque es de profundo interés e importancia psicológica:

Rayos I, IV y V	Predominan en la vida de la humanidad, rigen con creciente poder la vida mental de los hombres y determinan su cuerpo mental.
Rayos II y VI	Rigen poderosamente su vida emocional y determinan el tipo de su cuerpo astral.
Rayos III y VII	Rigen la vida física vital y el cuerpo físico.

Si se observa cuidadosamente tenemos un resumen de los rayos que rigen y diferencian la vida de la forma personal, introduciendo por lo tanto otros factores, que los psicólogos tendrán que considerar a medida que pasa el tiempo. Por lo tanto veremos que:

1. El alma humana o ego es encontrada en uno o en otro de los siete rayos y en uno o en otro de los siete grupos de rayos.
2. La mente y el cuerpo mental están regidos por los Rayos de Propósito, de Armonía o Síntesis, y de Conocimiento.
3. La naturaleza emocional y la forma están regidas por los Rayos de Amor-Sabiduría y la Devoción Idealista.
4. La vida vital y el cuerpo físico están regidos en la materia por los rayos de Inteligencia y de poder Organizador.

Pero en medio de esta complejidad de rayos y fuerzas, el tercero y el quinto mantienen el lugar preponderante y rigen los ciclos mayores del individuo, que no sólo está controlado por sus propios ciclos de rayo (determinados por su rayo egoico) y por sus ciclos menores de la personalidad, sino influido por los ciclos mayores y menores que corresponde a la vida de rayo que rige a la humanidad como un todo. (14-253/254)

### **Los rayos del hombre**

Cada estudiante a medida que emprende el estudio de los rayos debe tener siempre en cuenta que él mismo -como ente humano- tiene su lugar en uno de estos rayos, y esto presenta un problema muy real. El cuerpo físico podrá responder a un tipo de fuerza de rayo, mientras que la personalidad, como un todo, puede vibrar al unísono con otro. El ego o alma puede pertenecer también a un tercer tipo de rayo, respondiendo así a otro tipo de energía de rayo. La cuestión del rayo monádico en muchos casos introduce un nuevo factor, pero esto sólo puede insinuarse y no dilucidarse. Como he dicho

repetidas veces, sólo un iniciado de la tercera iniciación puede llegar a hacer contacto con su rayo monádico, o con su aspecto de vida más elevado, pero el humilde aspirante no puede todavía saber si es una mónada de Poder, de Amor o de Actividad Inteligente. (14-24)

### **Los rayos en la vida ordinaria del hombre**

No es cuestión de rayo ni de una diferencia básica entre el ocultista y el místico. En el individuo íntegro deben actuar con igual poder la cabeza y el corazón. No obstante, en tiempo y espacio y durante el proceso de evolución, los individuos se caracterizan por la tendencia que predomina en cualquier vida; hacemos estas diferencias transitorias porque no percibimos el conjunto. En determinada vida el hombre puede ser predominantemente mental, pues para él, el sendero del Amor de Dios no sería apropiado. El Amor de Dios afluye a su corazón y en considerable medida su acercamiento esotérico se basa en la percepción mística de sus vidas anteriores. Su problema es conocer a Dios, con la finalidad de interpretar ese conocimiento como amor a todo. Por lo tanto, el amor responsable, expresado como deber hacia el grupo y la familia, es para él la línea de menor resistencia. El amor universal irradiado a toda la naturaleza y a todas las formas de vida, vendrá después de un mayor conocimiento de Dios, y será parte de su desarrollo en otra vida.

Quienes estudian la naturaleza humana (y esto deberían hacerlo todos los aspirantes) harían bien en tener presente que existen diferencias transitorias. Las personas difieren en:

- a. El rayo (que afecta predominantemente al magnetismo de la vida).
- b. El acercamiento a la verdad, teniendo mayor poder de atracción el sendero ocultista o el místico.
- c. La polarización, que decide la intención emocional, mental o física, de una vida.
- d. La etapa de evolución, que produce las diferencias observadas entre los hombres.
- e. El signo astrológico, que determina la tendencia de determinada vida.
- f. La raza, que pone a la personalidad bajo la peculiar forma mental racial.

El subrayo al que pertenece el hombre, ese rayo menor que varía de una encarnación a otra, colorea mayormente su vida. Es su matiz secundario. Recuerden que el rayo primario de la mónada continúa durante el eón. No varía. Es uno de los tres rayos primarios que oportunamente los hijos de los hombres sintetizarán. El rayo egoico varía de ronda en ronda, y en las almas más evolucionadas de raza en raza, y comprende uno de los cinco rayos de nuestra actual evolución. Es el rayo predominante por el cual vibra el cuerpo causal del hombre. Puede corresponder al rayo de la mónada, o ser uno de los colores complementarios del primario. El rayo de la personalidad varía vida tras vida, hasta haber pasado por toda la gama de los siete subrayos del rayo monádico.

Por consiguiente, al tratar con personas cuyas mónadas están en un rayo similar o complementario, se hallará que se aproximan por simpatía. Sin embargo, conviene recordar que la evolución debe ser muy avanzada para que el rayo de la mónada influya ampliamente. De este modo la mayoría de los casos no pertenecen a esa categoría.

Referente al hombre común evolucionado, que lucha por aproximarse al ideal, la similitud del rayo egoico producirá una mutua comprensión, que lo llevará a la amistad. Es fácil para dos personas del mismo rayo egoico comprender sus puntos de vista y llegar a ser grandes amigos, con una mutua fe inquebrantable, pues cada uno reconoce en el otro el mismo modo de actuar.

Pero cuando (agregado a la similitud egoica de rayo) la personalidad pertenece al mismo rayo, entonces tenemos una de esas cosas poco frecuentes, una perfecta amistad, un casamiento feliz, un vínculo inquebrantable entre dos. Esto, en realidad, es sumamente raro.

Cuando se trata de dos personas cuya personalidad pertenece al mismo rayo, y a distinto rayo egoico, puede existir una de esas amistades y afinidades breves y repentinas, pero tan efímeras como una mariposa. Es menester tenerlo presente, pues reconociéndolo se obtiene la capacidad de adaptación. La claridad de visión da por resultado una actitud prudente.

Otra causa de disidencias puede deberse a la polarización de los cuerpos. A no ser que esto sea reconocido, al tratarse las personas, se producirá incompreensión. El empleo de los términos, "un hombre polarizado en su cuerpo astral", en realidad, significa el hombre cuyo ego actúa principalmente a través de dicho vehículo. La polaridad indica la claridad del canal. Permítaseme ilustrarlo. El ego del hombre común tiene su morada en el tercer subplano del plano mental. Cuando el hombre posee un vehículo astral compuesto en su mayor parte de materia del tercer subplano astral, y el mental se encuentra mayormente en el quinto subplano, el ego centrará sus esfuerzos en el cuerpo astral. Si tiene un cuerpo mental de materia del cuarto subplano y un cuerpo astral del quinto subplano, la polarización será mental.

Cuando se habla que el ego controla más o menos al hombre, en realidad se quiere decir que ha incorporado en sus cuerpos materia de los subplanos superiores.

El ego controla con interés sólo cuando el hombre ha eliminado de sus vehículos casi toda la materia del séptimo, sexto y quinto subplanos. Cuando ha incorporado cierta cantidad de materia del cuarto subplano, el ego amplía su control; cuando existe cierta cantidad del tercer subplano, entonces el hombre está en el sendero; cuando predomina materia del segundo subplano entonces recibe la iniciación, y cuando tiene solamente materia de sustancia atómica se convierte en Maestro. Por lo tanto, el subplano en el que se encuentra el hombre es importante, y el reconocimiento de su polarización dilucida la vida.

La tercera cosa a recordarse es que aunque se aceptan ambos puntos, la edad y la experiencia del alma con frecuencia originan incompreensión. Los dos puntos anteriores no nos llevan muy lejos, porque la capacidad de percibir el rayo del hombre no es aún para esta raza. Una aproximada suposición y el uso de la intuición, es todo lo que se puede hacer. Los pocos evolucionados no pueden comprender perfectamente a los muy evolucionados, y en menor grado el alma avanzada no comprende al iniciado. Lo mayor puede comprender lo menor, pero no lo contrario.

Respecto a la actividad de aquellos cuyo punto de realización trasciende el propio, sólo les pediré hacer tres cosas:

- a. No juzgar. Ellos tienen mayor visión. Recuerden que una de las mayores cualidades que han alcanzado los miembros de la Logia es su habilidad para considerar la destrucción de la forma como algo sin importancia. Les preocupa la vida en evolución.
- b. Comprender que todos los acontecimientos son producidos por los Hermanos, teniendo en vista un sabio propósito. Los iniciados de grado inferior, aunque agentes absolutamente libres, encuadran en los planes de sus superiores, del mismo modo que lo hacen ustedes en escala menor. Tienen lecciones que aprender, y la regla del aprendizaje dice que la experiencia debe ser pagada. La

captación viene a través del castigo que sigue a la acción irrazonable. Sus superiores permanecen preparados para sacar provecho de las situaciones producidas por los errores de quienes están en una etapa inferior de desarrollo.

c. Tener presente que la Ley de Renacimiento oculta en sí el secreto de la crisis actual. Los egos se reúnen en grupos para agotar cierto karma acumulado en el pasado, en el cual pecaron lastimosamente los hombres. El castigo y la transmutación son consecuencias naturales. La violencia y la crueldad anteriores traerán un pesado karma, pero ustedes tienen en sus manos la transmutación de los antiguos errores. (4-91/93)

### **Ejemplo de segundo rayo: *la fatiga***

Como bien sabe y dije, sus problemas son de carácter íntimo, conciernen a sus relaciones en el hogar y a su salud física, lo cual debe resolverlo usted mismo y a su manera, pues un extraño sólo puede sugerir e indicar, y es lo que traté de hacer. La debilidad física, que tiene su origen en un constante drenaje y agotamiento del cuerpo etérico, lo mantiene desvitalizado, por eso destacué la necesidad de sol y aire. El sueño demasiado prolongado acrecienta el drenaje de la vitalidad. El sueño repone el cuerpo cansado para el trabajo del siguiente día, pero ocho horas de sueño cada noche le son suficientes. La verdadera vitalización debe venir de su alma. No la obtendrá durmiendo con exceso, pues como ya lo habrá comprobado, aunque duerme mucho siempre se siente cansado. No olvide que cuando un cuerpo etérico está debilitado, lo agotan otras personas, aunque lo hagan inconscientemente. En consecuencia el íntimo contacto con otros no es deseable –no sólo desde el punto de vista de su salud, sino desde la etapa alcanzada en el sendero del discipulado.

Debe *cerrar* su aura (si puedo emplear este término poco común), y entonces se detendrá su agotamiento. Esto no puede hacerse, hablando esotéricamente, hasta no haber hecho algunos cambios en su vida. Mezclarse demasiado con las auras de otras personas hace que se escurra constantemente la vitalidad, pues se inclina siempre a dar. Su camino es evidente, pero no puedo decir más, ni volveré a referirme a esta cuestión.

Su problema es algo muy real y no excepcional; debe encararlo con sentido común, comprensión y sabiduría amorosa. Debe adoptar la actitud del discípulo cuyo trabajo y tiempo el mundo lo necesita en esta hora de urgencia. Todos los problemas son susceptibles de solución a través de dos métodos, una vez comprendida su naturaleza. Existe el método de un repentino y radical ajuste con el que se pone término abruptamente a antiguas condiciones y se inicia un nuevo estado de cosas. Este método, aunque con frecuencia es el mejor, no es fácil para el discípulo de segundo rayo. El otro, es el reajuste gradual, acompañado de explicaciones externas, hasta que oportunamente se obtiene la misma condición que con el primer método. Este último es común para el discípulo de segundo rayo. Debe elegir entre ambos, hermano mío, salvo que prefiera dejar las cosas como están.

Algo más agregaré antes de cerrar definitivamente este tema. Cuando el corazón está rebosante de amor y la cabeza plena de sabiduría, nada se hace que a la larga produzca angustia a los demás. No me refiero aquí a la acción, sino a los frutos de la acción. Se puede tomar una decisión y seguir una línea de conducta (y la decisión puede ser acertada), pero las condiciones resultantes pueden no ajustarse armónicamente, si subjetivamente no se está libre del temor, si no existe un corazón rebosante de amor y una comprensión amorosa, que es la sabiduría más real. El hombre libre de temores, inteligente y amoroso, puede hacer cualquier cosa y los efectos serán inofensivos y buenos. (5-144/145)

## **Utilidad práctica del conocimiento de los rayos**

El tercer efecto que se producirá al estudiar los rayos será doble. No sólo llegaremos a comprender algo de la parte interna de la historia, o a adquirir una idea de las cualidades divinas que surgen de los tres aspectos y determinan las formas de expresión en el plano físico, sino que tendremos un método práctico de análisis para llegar a una correcta comprensión de nosotros mismos como entidades animadoras, y a una comprensión más inteligente de nuestros semejantes. Por ejemplo, cuando comprobamos por el estudio que la tendencia de nuestro rayo de alma es de poder o voluntad, pero que el rayo que rige a la personalidad es el de devoción, entonces podemos medir con más exactitud nuestras oportunidades, capacidades y limitaciones y determinar con más precisión nuestra vocación y servicio, nuestro deber y haber y nuestro verdadero valor y fortaleza. Cuando podemos agregar a ese conocimiento un análisis que nos permita comprender que el cuerpo físico reacciona preeminentemente al rayo del alma, mientras que el cuerpo emocional está bajo la influencia del rayo de la personalidad, históricamente en manifestación en ese momento, entonces estamos en posición de juzgar con acierto nuestro problema, y podemos ocuparnos más inteligentemente de nosotros mismos, de nuestros hijos, amigos y asociados. Descubriremos que somos capaces de colaborar más inteligentemente con el Plan, a medida que trata de manifestarse en determinada época. (14-30/31)

### **Ejemplo: *el místico y el extrovertido***

¿Cuál es la verdadera naturaleza del místico o introvertido? Es una persona cuya fuerza del alma, rayo o cualidad, es demasiado fuerte para que la maneje la personalidad. El hombre descubre que el sendero a los mundos internos de deseo-emoción y de mente y visión espiritual, son para él la línea de menor resistencia y, en consecuencia, sufre la integración y expresión en el plano físico. El "tirón" del alma contrarresta el tirón externo, y el hombre se convierte en un místico visionario. Aquí no me refiero al místico práctico que está en camino de ser un ocultista blanco. Lo contrario podría ser verdad, entonces tendríamos al extrovertido puro. El rayo de la personalidad se enfoca en el plano físico y la atracción interna del alma se contrarresta momentáneamente y a veces durante varias vidas. Cuando esta condición externa y "tirón" es muy fuerte y cuando todas las cualidades de rayo de la personalidad se enfocan en un punto, tendremos un despliegue de exhibicionismo, según se lo denomina, o una personalidad constructiva de elevado grado que expresa el genio y las posibilidades creadoras de una expresión física, emocional y mental coordinada, coordinación que se manifestará externamente en el mundo del quehacer y no internamente en el mundo del ser o del alma. Ambas condiciones indican el "genio hacia la perfección". Cuando el equipo es mediocre tenemos un complejo reprimido o frustrado, y un fuerte sentido de inferioridad que puede derivar en un exhibicionismo anormal. Cuando el equipo es refinado y entrenado, tendremos un magnífico trabajador en los distintos campos del esfuerzo humano. Cuando, como ocurre ocasionalmente, se agrega a lo anterior una tendencia a la introversión, con su consiguiente conocimiento del alma y desarrollo de la intuición, entonces tendremos un conductor de hombres, un instructor proveniente de los dioses y una potencia espiritual. De allí que sería de valor si los sicólogos en estos tiempos modernos se interesaran (por lo menos temporariamente) en las hipótesis enunciadas por la escuela de psicología esotérica. Con ello saldrían ganando y, en último caso, nada perderían. (14-139/140)

### **Los rayos del Ego, la personalidad y los cuerpos**

Al empezar el estudio sobre el rayo del Ego o Alma, podrían exponerse brevemente ciertas premisas principales y agruparlas en la serie de catorce proposiciones que daré a continuación:

1. Los egos de todos los seres humanos pertenecen a uno de los siete rayos.
2. Todos los egos que pertenecen al cuarto, quinto, sexto y séptimo rayos, eventualmente, después de la tercera iniciación, tienen que fusionarse con los tres rayos principales o monádicos.
3. El rayo monádico de cada ego es uno de los tres rayos de aspecto, y los hijos de los hombres son mónadas de poder, de amor o de inteligencia.
4. Para nuestro propósito específico concentraremos la atención sobre los siete grupos de almas que pertenecen a uno de los siete rayos o corrientes de energía divina.
5. Durante la mayor parte de nuestra experiencia racial y de la vida, estamos regidos correlativamente y después simultáneamente por:
  - a. El cuerpo físico, dominado por el rayo que rige a la totalidad de átomos de ese cuerpo.
  - b. La naturaleza del deseo emocional influido y controlado por el rayo que colora la totalidad de los átomos astrales.
  - c. El cuerpo o naturaleza mental, cuya calidad y cualidad de rayo determinan su valor atómico.
  - d. Posteriormente, en el plano físico, el rayo del alma comienza a actuar en y con la suma total de los tres cuerpos, lo cual constituye -cuando están delineados y actuando al unísono- la personalidad. El efecto de esta integración general produce la encarnación y las encarnaciones, en donde el rayo de la personalidad emerge con claridad, y los tres cuerpos o yoes, constituyen los tres aspectos o rayos del yo inferior personal.
6. Cuando el rayo de la personalidad se destaca y predomina y los tres rayos del cuerpo están subordinados a él, entonces tiene lugar la gran lucha entre el rayo egoico o del alma, y el rayo de la personalidad. La diferencia se hace más notable y el sentido de dualidad se establece más definitivamente. Las experiencias detalladas en *El Bhagavad Gita* se convierten en experiencias en el sendero del discipulado; Arjuna se halla en el "punto intermedio" en el campo del Kurukshetra, entre las dos fuerzas opuestas y, debido al humo de la batalla, es incapaz de ver con claridad.
7. Oportunamente el rayo o influencia del alma llega a ser el factor dominante y los rayos de los cuerpos inferiores se transforman en subrayos de este rayo controlador. Esta última frase es de fundamental importancia, porque indica la verdadera relación que existe entre la personalidad y el ego o alma. El discípulo que comprende esta relación y se ajusta a ella está preparado para hollar el sendero de iniciación.
8. Cada uno de los siete grupos de almas responde a uno de los siete tipos de fuerza, y todos responden al rayo del Logos planetario de nuestro planeta, el tercer Rayo de Inteligencia Activa. Por lo tanto todos pertenecen a un subrayo de este rayo, pero nunca debe olvidarse que el Logos planetario también pertenece a un rayo, subrayo del segundo rayo de Amor-Sabiduría. Por eso tenemos:

## EL RAYO DEL LOGOS PLANETARIO

I  
El Rayo Solar de Amor-Sabiduría  
"Dios es Amor"

II  
Los Siete Rayos

1	2	3	4	5	6	7
Voluntad	Amor	Intelecto	Armonía	Ciencia	Devoción	Ceremonia

III  
Rayo Planetario Egoico  
con siete subrayos

1	2	3	4	5	6	7
Voluntad	Amor	Intelecto	Armonía	Ciencia	Devoción	Ceremonia

IV  
El Rayo de la Personalidad  
del  
Logos Planetario

Debe recordarse que nuestro Logos planetario, que actúa a través del planeta Tierra, no se considera que haya producido uno de los siete planetas sagrados.

9. El trabajo de cada aspirante es, por lo tanto, llegar a comprender cual es:
- Su rayo del alma o egoico.
  - Su rayo de la personalidad.
  - El rayo que rige su mente.
  - El rayo que rige su cuerpo astral.
  - El rayo que influye a su cuerpo físico.

Cuando ha logrado este quintuple conocimiento, ha cumplido el mandato delfico: "conócete a ti mismo", y puede en consecuencia pasar la Iniciación.

10. Todo ser humano está regido también por ciertos grupos de rayo:
- Los rayos del cuarto reino de la naturaleza. Éstos producirán efectos, distintos efectos de acuerdo al rayo de la personalidad o del alma.  
El cuarto reino tiene:
    - El cuarto rayo como rayo egoico.
    - El quinto rayo como rayo de la personalidad.
  - En la actualidad los rayos raciales para nuestra raza Aria son el tercero y el quinto, y afectan poderosamente a todos los seres humanos.
  - El rayo cíclico.

d. El rayo nacional.

Todos ellos controlan la vida de la personalidad de cada hombre. El rayo egoico del individuo además del rayo egoico del cuarto reino, contrarrestan gradualmente los rayos que rigen la personalidad a medida que el hombre se acerca al sendero de probación y del discipulado.

11. Por lo tanto, el hombre es un conglomerado de fuerzas que en forma separada y conjunta lo dominan, coloran su naturaleza, producen su cualidad y determinan su "apariencia" empleando esta palabra en el sentido oculto de la exteriorización. Durante épocas ha sido manejado por una de dichas fuerzas y es simplemente su producto. A medida que llega a una comprensión más clara y puede comenzar a discriminar, elige definitivamente cuál de ellas debe dominar, hasta que oportunamente es controlado por el rayo del alma, y los otros rayos quedan subordinados a ese rayo, empleándolo a voluntad.

12. Al estudiar el rayo egoico del hombre debe ser captado:

- |                                     |                  |
|-------------------------------------|------------------|
| a. El proceso a seguir              | exteriorización. |
| b. El secreto que se debe descubrir | manifestación.   |
| c. El propósito que se debe conocer | realización.     |

También hay que comprender las influencias de quinto rayo que predominan en el reino de las almas, y son:

- |                    |  |
|--------------------|--|
| 1. El quinto rayo  | que actúa a través de la personalidad. |
| 2. El segundo rayo | que actúa por medio de la intuición.   |

13. El rayo de la Personalidad tiene su principal campo de actividad y expresión en el cuerpo físico. Determina la tendencia, el propósito, la apariencia y la vocación de su vida. Selecciona la cualidad, cuando está influido por el rayo egoico.

El rayo Egoico tiene acción directa y específica sobre el cuerpo astral. Por eso el campo de batalla de la vida siempre se encuentra en el plano de la ilusión; a medida que el alma trata de dispersar la ilusión astral el aspirante podrá caminar en la luz. El rayo Monádico ejerce su influencia sobre el cuerpo mental después de lograrse la integración de la personalidad. Esto hace que la mente obtenga la clara visión que culmina en la cuarta iniciación y que el hombre se libere de la limitación de la forma. Existe una analogía de esta triplicidad y una interesante relación simbólica en los tres Iniciadores.

- |  |                      |
|--|----------------------|
| a. El primer Iniciador                 | el alma del hombre.  |
| Controla gradualmente la personalidad. |                      |
| b. El segundo Iniciador                | el Cristo.           |
| Libera la naturaleza del amor.         |                      |
| c. El tercero y último Iniciador       | el Logos Planetario. |
| Ilumina la mente.                      |                      |

14. En cuanto se ha alcanzado el alineamiento, el rayo del ego o alma, comienza a hacer sentir activamente su presencia por intermedio del cuerpo astral. El proceso es el siguiente:

- a. Actúa externamente sobre el cuerpo astral.
- b. Lo estimula internamente para que adquiriera mayor tamaño, y mejor color y cualidad.
- c. Lo pone en actividad y le controla todas las partes de la vida física.

Las anteriores proposiciones podrían resumirse en la afirmación de que el rayo de la personalidad provoca una actitud separatista y hace que la personalidad se desapegue del grupo del alma, del cual la personalidad es una exteriorización, con el consiguiente apego al aspecto forma de la manifestación. El rayo egoico fomenta la conciencia grupal y el desapego a las formas externas, produciendo el apego al aspecto vida de la manifestación y al todo subjetivo. El efecto del rayo monádico sólo puede ser comprendido después que el hombre ha pasado la tercera iniciación. (14-313/317)

Cuando la iniciación llega a ser posible indica que dos grupos de energías (las de la triple personalidad integrada y las del alma o ángel solar) comienzan a fusionarse y mezclarse. La energía del alma empieza a dominar y a controlar los tipos inferiores de fuerza, y según el rayo del alma será el cuerpo en que ese control hará sentir su presencia. Esto se detallará más adelante cuando se consideren los rayos que rigen los diferentes cuerpos -mental, emocional y físico. (15-25)

### **Los Rayos del Ego**

Cuando un hombre -si por predilección personal es un artista creador- se interesa repentinamente por las matemáticas, podría deducirse que comienza a estar bajo la influencia de un alma de segundo rayo; o si el hombre cuya personalidad pertenecía definitivamente al sexto rayo de idealismo fanático, o de devoción por el objeto de su idealismo, y durante la vida fue un devoto religioso, y luego cambió el interés de su vida por la investigación científica, podría quizás responder a la impresión de un alma de quinto rayo. (15-263)

*Primer rayo. La Energía de la Voluntad o Poder.*  
El Aspecto Destructor.

De las almas que pertenecen a este rayo se dice ocultamente "que vienen a la encarnación por la violencia". Se apropian dinámicamente de lo que necesitan. No tienen dificultades para satisfacer sus deseos. Permanecen solas en un aislamiento orgulloso, vanagloriándose de su fuerza y de su impiedad. Estas cualidades deben ser trasmutadas por el inteligente empleo del poder que los hace factores poderosos para el Plan y centros magnéticos de fuerzas, reuniendo a su alrededor trabajadores y fuerzas. Un ejemplo de ello puede observarse en el trabajo que realiza el Maestro Morya, el cual es el centro magnético que atrae a todos los grupos esotéricos, confiriéndoles, por Su poder, la capacidad de destruir lo indeseable en la vida de los discípulos. Recuerden que el trabajo de estimular lo que es necesario, es una de las tareas más importantes de un Maestro, y el poder del discípulo para destruir aquello que lo limita es grandemente necesario. Las almas que pertenecen a este rayo, cuando vienen a la encarnación por medio del deseo, son codiciosas, demostrando la índole de la fuerza que emplean. Hay cierta medida de violencia en su técnica. Oportunamente "toman el reino de los cielos por la fuerza".

*Segundo Rayo. La Energía de Amor-Sabiduría.*

Las almas que pertenecen a este rayo emplean el método de reunir o juntar. El alma emite una vibración (aunque poco podemos comprender el verdadero significado de esta palabra), y esa vibración afecta su medio ambiente y atrae al punto central de energía los átomos de sustancia de los tres planos. El método es relativamente moderado comparado con el del primer rayo, y el proceso es algo más prolongado, mientras que el período de ejercer su influencia (llevado a cabo antes de penetrar en los tres mundos, con el propósito de venir a la existencia) es mucho más extenso. Esto se refiere a la influencia ejercida sobre la sustancia utilizada para construir la forma y no sobre la forma terminada, por ejemplo, el niño en la matriz de la madre. En el primer caso podría decirse que las almas de primer rayo, rápida y súbitamente, desean encarnar y emplean métodos rápidos. Las almas de segundo rayo tardan más en llegar a esa actividad impulsiva (en el sentido de verse impulsados a actuar, o no hacerlo a tiempo) que conduce a elaborar ocultamente una apariencia para manifestarse.

Cuando las almas que pertenecen a este rayo vienen a la encarnación por medio del deseo, atraen. Son más magnéticas que dinámicas; son constructivas y trabajan en esa línea que, dentro de nuestro universo, constituye para todas las vidas y formas la línea de menor resistencia.

### *Tercer Rayo. La Energía de la Inteligencia Activa.*

Así como codicia y atracción, son los términos aplicables a los métodos empleados en los dos primeros rayos, el proceso de "manipulación selectiva" es la característica de este tercer rayo. Este método es totalmente diferente en su técnica de los dos mencionados anteriormente. Podría decirse que la tónica que genera la actividad iniciada por las almas de este rayo es de tal índole, que los átomos de los distintos planos se mueven como si respondieran conscientemente a un proceso selectivo. La actividad vibratoria del alma se hace sentir, y los átomos van llegando desde puntos ampliamente diferentes en respuesta a cierta cualidad de la vibración. Es mucho más selectiva que en el caso del segundo rayo.

Así como en el primer caso las almas aparentemente se posesionan indiscriminadamente de lo que necesitan, y obligan a la sustancia así apropiada a tomar la forma o apariencia requerida, revistiéndola con la cualidad necesaria, en forma dinámica y potente, análogamente a como las almas de segundo rayo inician un movimiento que reúne material del circundante ambiente inmediato y le imponen la cualidad deseada por medio de la atracción magnética, así también en las almas de tercer rayo el material requerido es seleccionado de distintos puntos, pero el elegido ya tiene las cualidades necesarias (observen esta diferencia) y nada se lo impone. Por lo tanto, es evidente que la sustancia misma existe en tres categorías principales, las cuales son la analogía de la sustancia de las tres Personas de la Trinidad, o los tres cuerpos del hombre encarnado. Constituyen también la analogía entre el tercer aspecto de la divinidad (la vida de la tercera Persona de la Trinidad) y la cualidad de los tres vehículos periódicos, por medio de los cuales tiene lugar la manifestación.

Una parte o tipo de esta sustancia está electrificada dinámicamente, y los egos de primer rayo eligen el material que necesitan en los tres mundos. Otro tipo de sustancia está electrificada magnéticamente, y los egos de segundo rayo seleccionan lo que necesitan de ella, en tiempo y espacio, a fin de manifestarse. El tercer tipo de sustancia está electrificada difusamente (no conozco otra palabra mejor para expresar la idea), y los egos de tercer rayo extraen de ella la cantidad necesaria de sustancia con la cual construyen las formas para manifestarse.

Respecto a los métodos, técnicas y tipos de sustancia empleados por las almas de los cuatro rayos menores restantes, se califican necesariamente por las características del tercer rayo mayor que, con el tiempo, las sintetiza. (15-73/75)

## **Rayos de la personalidad**

(Extraído de un manuscrito primitivo)

### PRIMER RAYO DE VOLUNTAD O PODER

#### *Virtudes especiales:*

Fortaleza, valor, constancia y veracidad, proveniente de la absoluta falta de temor; poder de gobernar, capacidad para captar las grandes controversias con amplitud de criterio, y para manejar a los hombres y tomar decisiones.

#### *Vicios del rayo:*

Orgullo, ambición, versatilidad, inflexibilidad, arrogancia, deseo de dominar a los demás, obstinación, ira.

#### *Virtudes a adquirirse:*

Ternura, humildad, simpatía, tolerancia, paciencia.

A este rayo se lo denomina correctamente el del poder, pero si fuera sólo poder sin sabiduría ni amor, sería una fuerza destructiva y desintegradora. Sin embargo, cuando las tres características están unidas se convierte en un rayo creador y regidor. Quienes pertenecen a este rayo poseen mucha fuerza de voluntad, sea para el bien o para el mal, para el bien cuando la voluntad es dirigida con sabiduría y el amor la ha convertido en altruismo. El hombre que pertenece al primer rayo siempre "estará al frente" en su campo de actividad. Puede ser el ladrón o el juez que lo condena, pero en cualquier caso se hallará a la cabeza de su profesión. Es el dirigente nato en cualquier carrera pública, alguien en quien se puede confiar y depender, defiende al débil y reprime la opresión, no teme a las consecuencias y es totalmente indiferente a los comentarios. Por otra parte un primer rayo que no ha sido modificado puede producir un hombre de naturaleza cruel, implacable e inflexible.

El hombre que pertenece al primer rayo es con frecuencia muy sentimental y afectuoso, pero no lo expresa fácilmente; le agradan los fuertes contrastes y las grandes masas de color, pero raras veces será un artista; le deleitan los grandes efectos orquestales y los coros estrepitosos; si contrariamente su rayo está modificado por el cuarto, sexto o séptimo, será un gran compositor. Algunos individuos que pertenecen a este rayo son sordos a las tonalidades y otros padecen de daltonismo, y no distinguen los colores diáfanos. Un hombre de este rayo distinguirá los colores rojo y amarillo, y confundirá irremediablemente el azul, el verde y el violeta.

El trabajo literario del hombre de primer rayo será enérgico y mordaz, no le preocupará su estilo ni la prolijidad. Ejemplos de este tipo podrían ser Lutero, Carlyle y Walt Whitman. Se dice que el mejor método que puede emplear el hombre de primer rayo para curar enfermedades, será extraer salud y fuerza de la gran fuente de vida universal por la fuerza de su voluntad, y derramarla sobre el enfermo. Por supuesto esto presupone un previo conocimiento de los métodos ocultos.

El método característico de este rayo para emprender la gran Búsqueda se hará mediante la fuerza de la voluntad. Un hombre de esta naturaleza podría, por así decirse, arrebatar el reino de los cielos "por la violencia". Hemos observado que el dirigente nato pertenece a este tipo de rayo, total o parcialmente. Produce el jefe supremo, como Napoleón o Kitchener. Napoleón pertenecía al primero y cuarto rayos y Kitchener al primero y séptimo rayos, otorgándole el séptimo su notable poder de organización.

## EL SEGUNDO RAYO DE AMOR-SABIDURÍA

### *Virtudes especiales:*

Calma, fuerza, paciencia y resistencia, amor a la verdad, lealtad, intuición, inteligencia clara y temperamento sereno.

### *Vicios del rayo:*

Excesiva concentración en el estudio, frialdad, indiferencia hacia los demás, desprecio por las limitaciones mentales ajenas.

### *Virtudes a ser adquiridas:*

Amor, compasión, altruismo, energía.

A éste rayo se lo denomina el de la sabiduría, debido a su característico deseo de adquirir conocimiento puro y alcanzar la verdad absoluta -es frío y egoísta si no ama, y es inactivo si no posee poder. Si posee amor y poder, entonces tenemos el rayo de los Buddhas y de los grandes instructores de la humanidad -aquellos que habiendo alcanzado la sabiduría para emplearla en bien de los demás, se entregan por entero a difundirla. El estudiante que pertenece a este rayo está siempre insatisfecho de sus realizaciones más elevadas; no importa cuán amplio sea su conocimiento, su mente permanece siempre fija en lo desconocido, en el más allá y en las cumbres aún no escaladas.

El hombre de segundo rayo tendrá tacto y previsión; será un excelente embajador, un destacado maestro o director de escuela; como hombre mundano tendrá una inteligencia clara y sabia para tratar los asuntos que se le presentan y tendrá capacidad para inculcar a otros el verdadero punto de vista de las cosas y hacerlas ver como él las ve; será un buen hombre de negocio si su rayo está modificado por el cuarto, quinto y séptimo rayos. El militar que pertenece a este rayo proyectará campañas inteligentes y preverá las posibilidades; será intuitivo respecto al mejor camino a seguir y nunca pondrá imprudentemente en peligro la vida de sus hombres. No será rápido en la acción ni muy enérgico. El artista que pertenece a este rayo tratará siempre de enseñar por medio de su arte, y sus cuadros tendrán un significado. Su trabajo literario será siempre instructivo. El método para curar enfermedades del hombre de segundo rayo, será conocer a fondo el temperamento del paciente y también la naturaleza de la enfermedad, a fin de aplicar su fuerza de voluntad en forma eficaz.

El método característico para acercarse al Sendero consistirá en un concienzudo estudio de las enseñanzas, hasta que sean parte de la conciencia del hombre, y no un mero conocimiento intelectual, sino una regla espiritual de la vida, atrayendo así la intuición y la verdadera sabiduría.

Un tipo indeseable de segundo rayo que se aboca a adquirir únicamente conocimiento para sí mismo, es totalmente indiferente a las necesidades humanas. La previsión de un hombre así degenerará en suspicacia, su calma en frialdad e inflexibilidad.

## EL TERCER RAYO DE LA MENTE SUPERIOR

### *Virtudes especiales:*

Amplio criterio respecto a todas las cuestiones abstractas, sinceridad de propósito, intelecto claro, capacidad de concentrarse en estudios filosóficos, paciencia, cautela, no le preocupan las trivialidades ni quiere preocupar a otros.

### *Vicios del rayo:*

Orgullo intelectual, frialdad, aislamiento, inexactitud en los detalles, distracción, obstinación, egoísmo, crítica excesiva respecto a los demás.

### *Virtudes a adquirirse:*

Simpatía, tolerancia, devoción, exactitud, energía, sentido común.

Éste es el rayo del pensador abstracto, del filósofo y del metafísico, del hombre que se deleita en las matemáticas superiores pero, si no está modificado por un rayo práctico, no se preocupará por tener al día su contabilidad. Tendrá una imaginación muy desarrollada; por el poder de su imaginación captará la esencia de una verdad; su idealismo será con frecuencia muy marcado, es soñador y teórico; debido a sus amplios puntos de vista y gran cautela ve con la misma claridad todas las facetas de un asunto, lo cual a veces detiene su acción. Será un buen hombre de negocios; como militar resolverá teóricamente los problemas de táctica en su despacho, pero rara vez se destacará en el campo de batalla. Como artista, su técnica no será refinada, pero sus temas serán fecundos en ideas y despertarán interés. Amará la música, pero si no está influido por el cuarto rayo no será compositor. Poseerá ideas fecundas en todos los sectores de la vida, pero es demasiado impráctico para llevarlas a cabo.

El individuo que pertenece a este rayo es excesivamente despreocupado, desaseado, ocioso e impuntual; no le importan las apariencias, pero si tiene el quinto como rayo secundario, el sujeto cambiará totalmente. Los rayos tercero y quinto producen el historiador perfecto y equilibrado, que capta ampliamente su tema y verifica con paciente exactitud todos los detalles. Además los rayos tercero y quinto unidos, producen los grandes matemáticos que se remontan a los niveles del pensamiento y a los cálculos abstractos y pueden llevar los resultados obtenidos a la aplicación científica. El estilo literario del hombre de tercer rayo es con demasiada frecuencia complicado e indefinido, pero esto cambia si está influenciado por el primero, cuarto, quinto o séptimo rayos; bajo el quinto rayo será un maestro de la pluma.

El método para curar enfermedades del hombre de tercer rayo consiste en emplear las drogas extraídas de minerales o de yerbas que pertenecen al mismo rayo del paciente a quien desea aliviar.

El método de emprender la gran Búsqueda que corresponde a este tipo de rayo es reflexionando profundamente sobre líneas filosóficas o metafísicas, hasta llegar a comprender el grandioso más Allá y la gran importancia que tiene hollar el Sendero que lo conduce allí.

## EL CUARTO RAYO DE ARMONÍA A TRAVÉS DEL CONFLICTO

### *Virtudes especiales:*

Grandes afectos, simpatía, valor físico, generosidad, devoción, intelecto y percepción rápidos.

### *Vicios del rayo:*

Egocentrismo, preocupación, inexactitud, falta de valor moral, fuertes pasiones, indolencia, extravagancia.

*Virtudes a ser adquiridas:*

Serenidad, confianza, autocontrol, pureza, altruismo, exactitud, equilibrio mental y moral.

A este rayo se lo denomina "el rayo de la lucha" porque en él las cualidades rajas (actividad) y tamas (inercia) están en forma extraña, tan equilibradas, que la lucha entre ambas quebranta la naturaleza del hombre de cuarto rayo; cuando el resultado es satisfactorio se lo denomina el "Nacimiento de Horus" o del Cristo, originado por la agonía del dolor y el constante sufrimiento.

Tamas o inercia, produce apego a las comodidades y a los placeres, detesta causar dolor y llega hasta la cobardía moral, la indolencia, y a dejar las cosas como están, a descansar y a no pensar en el mañana. Rajas o actividad, es fogosa, impaciente e impulsa siempre a la acción. Estas fuerzas opuestas de la naturaleza convierten la vida del hombre de cuarto rayo en una perpetua lucha y desasosiego; las fricciones y las experiencias así adquiridas traen una rápida evolución, pero el hombre puede fácilmente convertirse en un héroe o en una nulidad.

Es el rayo del valiente capitán de caballería, indiferente a sus propios riesgos y a los de sus seguidores. El hombre que pertenece a este rayo hará que renazca la esperanza perdida, porque en los momentos de gran excitación es dominado totalmente por rajas o actividad; es el rayo del arriesgado especulador y del tahúr, lleno de entusiasmo y proyectos, fácilmente agobiado por el fracaso o el dolor, pero recuperándose rápidamente de sus reveses e infortunios.

Es preeminentemente el rayo del color, del artista, cuyo colorido es siempre admirable, aunque sus dibujos muchas veces son defectuosos (Watts pertenecía al cuarto y segundo rayos). El hombre de cuarto rayo ama el color, y generalmente puede crearlo. Si no ha tenido entrenamiento como artista, con toda seguridad el sentido del color se expresará en otra forma, como selección en el vestir y en la decoración.

Las composiciones musicales de cuarto rayo están plenas de melodía, porque el hombre que pertenece a este rayo ama la melodía. Como escritor o poeta, su trabajo será con frecuencia brillante y abundarán las pintorescas descripciones pictóricas, pero serán inexactas, exageradas y frecuentemente pesimistas. Por lo general se expresa bien y tiene sentido del humor, pero, según su disposición de ánimo, pasará de una conversación brillante a un silencio melancólico. Es una persona deliciosa y difícil de convivir con ella.

El mejor método para curar, del hombre que pertenece al cuarto rayo, es el masaje y el magnetismo, utilizados con conocimiento.

El método de acercamiento al Sendero será por autocontrol, adquiriendo así el equilibrio entre las fuerzas antagónicas de la naturaleza. El camino inferior y extremadamente peligroso, es el del Hatha Yoga.

## EL QUINTO RAYO DE LA MENTE INFERIOR

*Virtudes especiales:*

Declaraciones estrictamente exactas, justicia (sin clemencia), perseverancia, sentido común, rectitud, independencia, intelecto agudo.

*Vicios del rayo:*

Crítica mordaz, estrechez mental, arrogancia, carácter rencoroso, carente de compasión, irreverente, lleno de prejuicios.

*Virtudes a ser adquiridas:*

Reverencia, devoción, conmiseración, amor y amplitud mental.

Es el rayo de la ciencia y de la investigación. El hombre que pertenece a este rayo poseerá un intelecto agudo, gran exactitud en los detalles y hará incansables esfuerzos para llegar al origen de los detalles más pequeños y comprobar todas las teorías. Por lo general será excesivamente veraz, explicará en forma lúcida los hechos, aunque a veces sea pedante y cansador debido a su obstinación en repetir menudencias triviales e innecesarias. Será ordenado, puntual y eficiente; no le agrada recibir favores ni halagos.

Es el rayo del químico eminente, del electricista práctico, del ingeniero sobresaliente, del gran cirujano. El estadista que pertenece al quinto rayo tendrá puntos de vista estrechos, pero será excelente director de algún departamento técnico especial, aunque persona desagradable para sus subordinados. El militar se adaptará más fácilmente a la artillería y a la ingeniería. Es raro encontrar al artista en este rayo, a no ser que lo influyan, como rayos secundarios, el cuarto y el séptimo. Aún así el colorido será apagado y las esculturas carecerán de vida; la música, si es compositor, no será atractiva, aunque técnicamente correcta en su forma. El estilo en el escritor y orador será la claridad misma, pero carecerá de vehemencia y esencia; frecuentemente se extenderá demasiado, debido al deseo de decir todo lo que puede sobre el tema que trata. Como cirujano será perfecto y sus mejores curaciones serán hechas por medio de la cirugía y la electricidad.

El método de acercamiento al Sendero para los que pertenecen al quinto rayo es mediante la investigación científica llevada al máximo, y la aceptación de las deducciones extraídas.

## EL SEXTO RAYO DE DEVOCIÓN

*Virtudes especiales:*

Devoción, concentración mental, amor, ternura, intuición, lealtad, reverencia.

*Vicios del Rayo:*

Amor egoísta y celoso, depende demasiado de los demás, parcialidad, autoengaño, sectarismo, superstición, prejuicios, conclusiones demasiado rápidas, arranques de ira.

*Virtudes a adquirirse:*

Fortaleza, autosacrificio, pureza, veracidad, tolerancia, serenidad, equilibrio, sentido común.

A este rayo se lo denomina el rayo de la devoción. El hombre que pertenece a este rayo tiene instintos e impulsos religiosos y un intenso sentimiento personal, y no considera nada equitativamente. Todo a sus ojos es perfecto o intolerable; sus amigos son ángeles, sus enemigos el reverso. Sus puntos de vista, en ambos casos, no se basan en los méritos intrínsecos de cada uno, sino en el modo con que

la persona lo atrae, o por la simpatía o antipatía que demuestra hacia sus ídolos favoritos, sean estos concretos o abstractos, porque es muy devoto a una persona o a una causa.

Siempre debe tener un "Dios personal", una encarnación de la Deidad para adorar. El mejor individuo de este tipo de rayos es el santo, el peor el intolerante y el fanático, el mártir y el inquisidor típico. Todas las guerras religiosas o cruzadas, han sido originadas debido al fanatismo de sexto rayo.

El hombre es frecuentemente de naturaleza benévola, pero puede enfurecerse y ser irascible. Ofrendará su vida por el objeto de su devoción o veneración, pero no levantará un dedo para ayudar a aquellos por quienes no siente simpatía. Como soldado odia la guerra, pero muchas veces en el fragor de la batalla luchará como un poseído. Nunca será un gran estadista ni hombre de negocios, pero puede ser un gran predicador u orador. Será el poeta de las emociones (tal como Tennyson) y el autor de libros religiosos, en poesía o en prosa. Siente devoción por la belleza, el color y todas las cosas agradables, pero no tendrá gran capacidad productiva, a no ser que se halle influido por uno de los rayos de las artes prácticas, el cuarto o el séptimo. Su música será melodiosa y frecuentemente compondrá oratorias o música sacra.

El método de curación para el hombre de este rayo será por la fe y la oración.

El acercamiento al Sendero será a través de las plegarias y la meditación a fin de lograr la unión con Dios.

## EL SÉPTIMO RAYO DE ORDEN CEREMONIAL Ó MAGIA

### *Virtudes especiales:*

Fortaleza, perseverancia, valor, cortesía, excesivamente detallista, confianza en sí mismo.

### *Vicios del Rayo:*

Formulismo, intolerancia, orgullo, estrechez mental, criterio superficial, excesivo engreimiento.

### *Virtudes a adquirirse:*

Comprensión de la unidad, amplitud mental, tolerancia, humildad, benevolencia, amor.

Éste es el rayo del ceremonial por el cual el hombre se deleita de "todas las cosas realizadas en forma decente y ordenada" y de acuerdo a reglas y precedentes. Del gran sacerdote y el chambelán de la corte, del militar que es genio nato para la organización; del administrador general, que vestirá y alimentará a sus tropas de la mejor manera posible; de la perfecta enfermera que cuida los menores detalles, aunque a veces se inclina demasiado a no considerar la idiosincrasia de los pacientes, y trata de obligarlos a que se ajusten a una rutina.

Es el rayo de la forma, del perfecto escultor que ve y produce la belleza ideal, del diseñador de hermosas formas y de los moldes de cualquier tipo; pero un hombre así no tendría éxito como pintor, a no ser que ejerza influencia el cuarto rayo. La combinación del cuarto con el séptimo rayo podría dar el tipo más elevado de artista, la forma y el color serían sublimes. El trabajo literario del hombre que pertenece al séptimo rayo será notable por su estilo super refinado, y como escritor se preocupará más por la forma que por el tema de su trabajo, pero poseerá fluidez para escribir y hablar. El hombre de séptimo rayo será frecuentemente sectario; se deleitará con los ceremoniales y las fiestas de guardar, las

grandes procesiones y espectáculos, los desfiles navales y militares, el estudio del árbol genealógico y las reglas de precedencia.

El individuo indeseable que pertenece al séptimo rayo es supersticioso; un hombre de esta naturaleza se preocupará por las premoniciones, los sueños, las prácticas ocultistas y los fenómenos espiritistas. El individuo deseable de este rayo tiene la absoluta intención de hacer lo correcto, pronunciar la palabra correcta en el momento oportuno, de allí su gran éxito social.

Los métodos de curación para el hombre de séptimo rayo serán aplicar con extrema exactitud el tratamiento ortodoxo para curar la enfermedad. La práctica de la Yoga no le ocasiona males físicos.

Se acercará al Sendero cumpliendo las reglas de la práctica y el ritual, y puede fácilmente evocar y controlar las fuerzas elementales.

De lo expuesto podrá deducirse que las características de cualquier rayo tienen una analogía más estrecha con uno de los rayos que con los demás. Esto es verídico. El único que se encuentra solo y no tiene relación con los demás es el cuarto rayo, lo cual nos recuerda la posición singular que el número cuatro ocupa en el proceso evolutivo. Tenemos la cuarta raza raíz, la cuarta cadena planetaria, el cuarto planeta de la cadena, el cuarto manvantara planetario, etc.

Existe una estrecha relación entre el tercero y el quinto rayos. Al buscar el conocimiento, el sendero a seguir es, por ejemplo, el estudio laborioso y minucioso de los detalles, tanto en filosofía, matemáticas superiores, como en las ciencias prácticas.

La analogía entre el segundo y el sexto rayos se demuestra en la captación intuitiva del conocimiento sintetizado y en el vínculo común de lealtad y fidelidad.

Destreza, inmutabilidad y perseverancia, son las características que corresponden al primero y al séptimo rayos. (14-168/177)

### **Los Rayos del cuerpo mental**

Este cuerpo (en lo que se refiere al ente no evolucionado y al muy avanzado) proporciona las siguientes posibilidades:

*Primer Rayo:*

#### EN EL HOMBRE NO EVOLUCIONADO

1. La voluntad de vivir o de manifestarse en el plano físico.
2. El impulso que se expresa como instinto de autoconservación.
3. La capacidad de resistir, no importa cuáles sean las dificultades.
4. El aislamiento individual. El hombre es siempre “Aquél que está sólo”.

#### EN EL HOMBRE EVOLUCIONADO

1. La voluntad de liberarse y manifestarse conscientemente en el plano del alma.
2. La capacidad de reaccionar al plan y responder a la reconocida Voluntad de Dios.

3. El principio de la inmortalidad.
4. La perseverancia o la persistencia en el *Camino*.

#### *Cuarto Rayo:*

##### EN EL HOMBRE NO EVOLUCIONADO

1. La agresividad y el impulso necesario para alcanzar la meta presentida que caracteriza al ser humano en evolución. Esta meta será, en las primeras etapas, de naturaleza material.
2. El espíritu luchador o antagónico, que finalmente otorga fortaleza y equilibrio, y con el tiempo trae la integración con el aspecto de primer rayo de la deidad.
3. La fuerza coherente que hace del hombre un centro magnético, ya como la fuerza principal de cualquier unidad grupal, tal como un progenitor o un gobernante, o un Maestro en relación con su grupo.
4. El poder de crear. En las clases inferiores este poder se vincula con el impulso o instinto de reproducirse, que conduce, en consecuencia, a la relación sexual, a la construcción de formas mentales o formas creadoras de determinado tipo, aunque sólo sea la choza de un salvaje.

##### EN EL HOMBRE EVOLUCIONADO

1. El espíritu de Arjuna. El impulso hacia la victoria, manteniendo una posición entre los pares de opuestos, y la eventual percepción del camino medio.
2. El impulso a sintetizar (también de primer rayo) mezclado con la tendencia del segundo rayo a amar y a incluir.
3. La cualidad atrayente del alma que se expresa a sí misma en la relación entre los yoes superior e inferior. Esto culmina en el “matrimonio en los cielos”.
4. El poder de crear formas, o el impulso artístico.

En conexión con esto se observará cuán exacto fue el enunciado anterior de que el artista pertenece a todos los rayos y que no sólo en el denominado Rayo de Armonía o Belleza, se halla el ente creador. El cuerpo mental de cada ser humano pertenece en determinado momento al cuarto rayo y generalmente cuando el hombre se acerca al sendero de probación. Esto significa que el vehículo mental está regido por un elemental de naturaleza o cualidad de cuarto rayo y que, por lo tanto la actividad creadora artística es la línea de menor resistencia. Tenemos entonces un hombre de tendencia artística o un genio en alguna línea de trabajo creador. Cuando el alma y la personalidad al mismo tiempo se hallan en el cuarto rayo, tenemos a un Leonardo da Vinci o un Shakespeare.

#### *Quinto Rayo*

##### EN EL HOMBRE NO EVOLUCIONADO

1. El poder para desarrollar ideas.
2. El espíritu para iniciar empresas materialistas, el impulso divino tal como se evidencia en las primeras etapas.
3. La tendencia a investigar, a interrogar y a indagar. Este instinto de investigación del progreso es, en último análisis, el ansia de evolucionar.
4. La tendencia a cristalizarse, a endurecerse, a adoptar una “idea fija”. En lo que a esto concierne se descubrirá que el hombre que sucumbe a una “idea fija” tiene no sólo un

cuerpo mental de quinto rayo, sino también una personalidad o cuerpo emocional de sexto rayo.

#### EN EL HOMBRE EVOLUCIONADO

1. El verdadero pensador o tipo mental despierto y alerta.
2. Aquel que conoce el Plan, el propósito y la voluntad de Dios.
3. Aquel cuya inteligencia se está trasmutando en sabiduría.
4. El científico, el educador, el escritor.

Lo que antecede lo he dado en conexión con los rayos del cuerpo mental, a fin de que capten no sólo la complejidad del problema sino la inevitabilidad del éxito, mediante la acción de las innumerables energías que actúan en y a través de una sola mente humana. No es necesario que nos extendamos sobre las energías que crean y conforman el cuerpo emocional o el cuerpo físico. Los rayos segundo y sexto coloran el cuerpo astral de todo ser humano, mientras que el cuerpo físico es controlado por los rayos tercero y séptimo. (15-230)

## 16. ESPEJISMO, ILUSIÓN Y MAYA: *la prisión del alma*

### Introducción

El velo de la ilusión se asemeja al momento previo al alba, cuando el mundo de las cosas familiares es visto a través de las nieblas y brumas que velan el mundo de las formas y también el del sol naciente. Entonces tenemos ese tiempo intermedio, el período misterioso y vago cuando lo real está oculto por lo irreal; esa condición misteriosa y fantasmagórica cuando las formas no se ven como en realidad son, pues pierden su forma, color y perspectiva. Entonces la visión verdadera no es posible. La etapa astral, el inmenso ciclo de tiempo en que la gran ilusión domina, puede ser juzgada, de acuerdo al acercamiento simbólico anterior, temporario y transitorio. No es la etapa de una definida manifestación divina, tampoco la de pura y clara percepción, ni la del trabajo perfeccionado. Constituye ese período de tiempo en que aparecen los semidioses; es el momento en que la verdad es sólo percibida tenuemente, la visión resulta vaga y se la ve ocasionalmente; es la etapa en que el Plan es comprendido a medias, y cuando se trabaja con conocimientos parciales, inevitablemente se producirán dificultades y errores. Es asimismo la etapa de deformación y constante mutabilidad, mientras se pone en evidencia tenemos la incesante atracción de las fuerzas que conducen de aquí para allá, trabajando ciegamente y sin propósito aparente. En lo que concierne a la humanidad, es el momento en que el hombre está envuelto en brumas y nieblas, y perdido en las miasmas que se elevan desde el suelo (símbolo de la naturaleza fundamental del reino animal). Sin embargo, a veces, esta etapa se ve tan irreal como la luz del amanecer de la conciencia espiritual cuando atraviesa la oscuridad reinante. Es el intervalo entre el dominio de la conciencia animal y la espiritual, y este intervalo de ilusión astral es conocido sólo en la familia humana. No existe el plano astral, excepto en la conciencia del cuarto reino de la naturaleza, porque el hombre está "bajo la influencia de la ilusión" en un sentido diferente de la percepción consciente de cualquier otro reino, subhumano o superhumano.

Es desesperante no poder dar un significado más claro. ¿Cómo puede, aquel que está sujeto a las ilusiones de los sentidos, como lo están todos los seres humanos, concebir el estado de conciencia de quienes se han liberado de las ilusiones del plano astral, o comprender el estado de percepción de esas formas de vida que aún no han desarrollado la conciencia astral? La naturaleza dual de la mente es la causa de esta ilusión, porque la mente le presenta al hombre las llaves del reino de los cielos o le cierra

la puerta de entrada en el mundo de las realidades espirituales. La mente concreta y sin principios provoca todos los trastornos de la humanidad. El sentido del yo y el espíritu de individualidad separatista ha llevado a la humanidad a su actual condición, y sin embargo, hasta eso forma parte del gran proceso de desarrollo. La conciencia de dualidad y el sentido subjetivamente comprendido y sincrónicamente reconocido de "Yo soy Dios" y "Yo soy forma" ha precipitado a la humanidad en la gran ilusión.

Sin embargo, esta misma ilusión es la que oportunamente presenta al hombre la secreta contraseña del reino de Dios y provoca su liberación. Esa misma ilusión sirve para guiarlo hacia la verdad y el conocimiento; en el plano astral la herejía de la separatividad debe ser vencida, y en el campo de Kurukshetra el aspirante individual, Arjuna y el Arjuna cósmico, aprenden la lección de que el conocedor y lo conocido son uno. La ciencia secreta del Maestro de la Sabiduría constituye el secreto para disipar las brumas y nieblas, la oscuridad y la tristeza, producidas por la unión de los fuegos en las primeras etapas. El secreto del Maestro es descubrir que no existe plano astral; encuentra que el plano astral es una ficción de la imaginación y fue creado por el incontrolado empleo de la imaginación creadora y el abuso de los poderes mágicos. El trabajo de la Jerarquía consiste principalmente en poner fin a las sombras y dispersar la humedad; la meta de los Maestros es dejar entrar la luz del alma y demostrar que el espíritu y la materia son las dos realidades que constituyen la unidad, y que sólo en tiempo y espacio y mediante el cíclico empleo de los poderes mágicos y psíquicos, el plano astral de la gran ilusión vino a la existencia y es ahora una cosa más real para el hombre -en cierto sentido- que el reino de la luz y el reino de la forma. Es muy cierto y sumamente interesante que la ilusión se produce porque el ser humano es un alma cuya luz se encuentra dentro de él y va alcanzando gradualmente una radiación más completa. A causa de esta ilusión, el trabajo mágico ha ido adelante, siguiendo líneas erróneas, fundado en motivos equívocos y ajustado a un esquema más potente que el del trabajador común, porque *toda la fuerza del mundo de la ilusión está contra todos los esfuerzos del principiante en magia blanca.* (4-438/439)

### **Ilusión, Espejismo, Maya y el Morador en el Umbral**

Lo que tengo que decirles sobre el tema del espejismo cae dentro de estas amplias generalizaciones, como:

- I. La naturaleza del espejismo.
- II. Las causas del espejismo.
- III. La disipación del espejismo.

A medida que prosigamos, detallaremos más extensamente el tema, pero en esta instrucción sólo procuro introducir en sus mentes algunos delineamientos amplios, a fin de que el tema pueda ocupar en las mentes el lugar que les corresponde.

*Espejismo, Ilusión, Maya y la expresión el Morador en el Umbral*, son palabras que durante mucho tiempo han sido empleadas superficialmente por los seudo ocultistas y esoteristas. (10-25)

Hablando en forma general haré notar aquí que estas cuatro expresiones son cuatro aspectos de una condición universal resultante de la actividad -en tiempo y espacio- de la mente humana. ¡La actividad de las MENTES! Reflexionen sobre esta frase porque proporciona la clave de la verdad.

*El Problema de la Ilusión* reside en que es una actividad del alma y el resultado del aspecto mental de todas las almas en manifestación. El alma está sumergida en la ilusión y no puede ver con claridad hasta el momento en que aprende a verter su luz, haciéndola llegar a la mente y al cerebro.

*El Problema del Espejismo* se manifiesta cuando la ilusión mental es intensificada por el deseo. Lo que los teósofos llaman "kama-manas" produce espejismo. Constituye la ilusión en el plano astral.

*El Problema de Maya* en realidad es similar al anterior, más la intensa actividad que produce el espejismo y la ilusión en los niveles etéricos. Es esa vital e irreflexiva CONFUSIÓN emotiva (tal es la palabra que deseo emplear) en que parecen vivir siempre la mayoría de los seres humanos.

*El Morador en el Umbral* es ilusión-espejismo-maya, tal como lo comprende el cerebro físico y reconoce como aquello que ha de ser superado. Es la forma mental que produce confusión; la enfrenta el discípulo cuando trata de penetrar a través del espejismo acumulado durante épocas, para hallar su verdadero hogar en la luz.

Lógicamente lo antedicho, sólo constituyen generalizaciones y el resultado de la actividad de la mente analítica, pero sirve para expresar parte del problema en palabras e impartir a las mentes una forma mental definida de lo que más adelante será dilucidado detalladamente.

En cuanto a las causas que han producido esta condición mundial, ¿qué puedo decirles que tenga significado para sus mentes? La causa subyace desde muy atrás, en la conciencia de los "Dioses Imperfectos". ¿Significa realmente algo esta frase? Temo que muy poco. (10-26/27)

## PRIMERA PARTE

### LA NATURALEZA DEL ESPEJISMO

#### Ilusión

A medida que enfrentan la ilusión, liberan la mente de sus efectos y disipan el espejismo astral, en el cual todos están más o menos sumergidos, obtendrán una vida más libre y serán más útiles. Cuando las corrientes de energías distorsionadas de maya cesen de arrastrarlos a una actividad indeseable, la luz que todos poseen brillará con mayor claridad. Incidentalmente, el Morador en el Umbral se desintegrará en forma lenta y segura, despejando de obstáculos el camino que lleva al portal de la Iniciación.

Los que poseen un tipo de *mente* fuerte, están sujetos a la ilusión y, en realidad, ésta constituye esa condición en que el aspirante se halla definitivamente controlado por:

1. Una forma mental, tan poderosa que:
  - a. Controla la actividad de la vida y lo que ésta produce.
  - b. Sintoniza al aspirante con el conjunto de formas mentales, de igual naturaleza, construidas por aquellos que se hallan dominados por una ilusión similar.

En su peor aspecto esto produce insania mental o *idea fija*, y en su aspecto menos peligroso y más

normal, lleva al fanatismo. El fanático, créase o no, por lo general es un hombre anonadado que posee cierta idea poderosa, resultándole imposible integrarla al panorama mundial; no puede tomar esas decisiones necesarias y a veces orientadas divinamente, que ayudan grandemente a la humanidad, ni encuentra tiempo ni lugar para expresar las realidades que se hallan a su alcance.

2. Cuando se trata de un hombre muy evolucionado, la ilusión mental está construida alrededor de una intuición definida, concretizada por la mente, llegando a ser aparentemente tan real que el hombre cree ver con toda claridad aquello que ha de realizar o dar al mundo, y dedica su tiempo y se esfuerza en forma fanática para que otros también lo vean. Así su vida se desliza en alas de la ilusión y no obtiene ningún beneficio en esta encarnación. En raros casos esta combinación de intuición y actividad mental produce el genio, en cualquier campo; entonces no hay ilusión sino un claro pensar, más un equipo entrenado en ese campo o empresa particular.

3. Las personas de tipo mental común pero más débil, sucumben a la ilusión general y a la ilusión de la masa. En el plano mental se manifiesta un tipo de distorsión distinto al de los planos astral o etérico. La facultad de discriminar, que se está desarrollando, ha producido líneas definidas de demarcación, y en lugar de las densas nieblas y brumas del plano astral o de las arremolinadas corrientes y mareas de energía del plano etérico, tenemos, en el plano mental, un conglomerado de nítidas formas mentales, de cualidad, nota y tono particulares, alrededor de las cuales se agrupan formas mentales menores creadas por aquellos que responden a esas formas y a su nota, cualidad y tono. Entonces se ven las similitudes existentes, constituyendo canales o avenidas para ese poder atractivo magnético de las formas mentales más poderosas. Antiguas teologías, con vestiduras modernas, presentaciones de la verdad establecidas a medias, el desordenado pensar de los distintos grupos mundiales y muchas causas de emanaciones similares han producido, a través de las épocas, el mundo de ilusión y esos estados mentales que han aprisionado a la humanidad en pensamientos y conceptos erróneos. Son tantas las ilusiones que producen ideas, que su efecto ha dividido a la raza humana en distintas escuelas de pensamiento (filosofía, ciencia, religión, sociología, etc.), en muchos partidos y grupos, todos ellos matizados por una idea análoga, en grupos de idealistas que luchan entre sí a favor de sus conceptos preferidos, y en cientos de miles que participan en una actividad mental grupal, los cuales son responsables de la innumerable literatura mundial que hoy matiza las tendencias mundiales, y por su intermedio reciben inspiración los líderes, siendo los responsables del sinnúmero de experimentos realizados en los campos gubernamental, educativo y religioso que, en estos momentos, traen tanta intranquilidad y, consecuentemente, tanta ilusión mundiales.

Actualmente se precisan pensadores que se entrenen en esa actitud mental y centralización, que no contenga el peligro de una receptividad negativa y responda, al mismo tiempo, a la inspiración superior intuitiva. *Lo que se necesita son mediadores que interpreten las ideas y no mediums.* (10-33/34)

## **Espejismo**

Por lo tanto las personas emocionales responden con facilidad al espejismo mundial, y a su propio espejismo heredado y autoinducido. La mayor parte de las personas son puramente emotivas y tienen ocasionales chispazos de verdadera comprensión mental, y por lo general ni eso. El espejismo ha sido comparado a una bruma o niebla en la que el aspirante divaga, distorsionando todo lo que ve y todo aquello con lo que hace contacto, evitándole ver clara y realmente la vida o las condiciones que lo circundan, tal como esencialmente son. El aspirante algo avanzado es consciente del espejismo y ocasionalmente ve, en un destello, en qué dirección se halla para él la verdad. Entonces, nuevamente lo

embarga el espejismo, del cual no puede liberarse ni hacer nada constructivo. Su problema se complica debido a la consiguiente angustia y al profundo disgusto consigo mismo. Camina siempre entre brumas y no ve las cosas como son. Lo engañan las apariencias, olvidando lo que ocultan. Lo envuelven las emanantes reacciones astrales generadas por cada ser humano, y a través de esta bruma y niebla observa un mundo distorsionado. Estas reacciones y el aura circundante que ellas constituyen se fusionan y mezclan con el espejismo y niebla mundiales, formando parte de los miasmas y emanaciones insalubres producidas, durante millones de años, por las masas humanas.

Señalaré que en la época lemuriana, el espejismo y la ilusión eran relativamente desconocidos desde el punto de vista humano. No había reacciones mentales, sino una pequeña respuesta emotiva al medio ambiente. Los hombres eran mayormente animales instintivos. El espejismo comenzó en los días Atlantes; desde entonces se ha precipitado en forma constante y, actualmente, cuando la Jerarquía observa a la humanidad, parece que ésta deambula en profundas y densas corrientes que cambian constantemente, ocultando y distorsionando, arremolinándose alrededor de los hijos de los hombres, evitándoles ver la LUZ tal como es. Esto se hará más evidente si recuerdan que los otros reinos de la naturaleza están relativamente libres del espejismo y la ilusión. En la raza Aria la ilusión mundial está adquiriendo densidad, siendo lentamente reconocida por la conciencia humana; constituye una verdadera adquisición, porque lo que se reconoce puede ser inteligentemente manejado si existe la voluntad de hacerlo. Hoy la ilusión es tan poderosa que existen pocas personas de mente desarrollada que no estén controladas por estas vastas formas mentales ilusorias, las cuales tienen sus raíces y extraen su vida de la vida inferior de la personalidad y de la naturaleza de deseos de las masas. Es interesante recordar, en conexión con nuestra raza Aria, que estas formas mentales extraen también su vitalidad *del reino de las ideas*, pero de las ideas erróneamente intuitas, captadas y obligadas a servir los propósitos egoístas de los hombres. Estas formas han sido puestas en actividad por el creciente poder creador de la humanidad y subordinadas a los deseos de los hombres por medio del lenguaje, con su poder de limitar y distorsionar. La ilusión se ha precipitado, más poderosamente de lo debido, por el esfuerzo que realizan muchos idealistas devotos para imponer estas formas mentales distorsionadas sobre los cuerpos mentales de las masas. Esto constituye uno de los mayores problemas que la Jerarquía enfrenta hoy y también uno de los primeros factores que un Maestro debe considerar respecto a cualquier aspirante o discípulo.

El espejismo, como ya hemos visto, es muy antiguo y ha surgido antes que la ilusión. Contiene en sí muy poca cualidad mental, siendo el principal factor que controla a la mayoría. El objetivo de todo el entrenamiento que se da en el Sendero del Discipulado y hasta la tercera Iniciación, es inducir a pensar con claridad, lo cual hará que el discípulo pueda liberarse de la ilusión, proporcionándole esa estabilidad y equilibrio emocionales que impedirá la entrada a cualquier espejismo. Esta liberación es posible cuando no existe en el aspirante espejismo personal ni responde en forma deliberada y autoinducida a los factores determinantes que han producido el espejismo en el transcurso de las épocas. Posteriormente nos ocuparemos de estos factores. (10-34/36)

El modo más poderoso para disipar el proceso del espejismo consiste en comprender la necesidad de actuar estrictamente como canal para la energía del alma. Si el discípulo puede hacer un alineamiento correcto y el consiguiente contacto con su alma, los resultados se manifestarán como *mayor luz*. Esta luz desciende e ilumina no sólo a la mente, sino también a la conciencia cerebral. Ve la situación con mayor claridad, comprende los hechos, comparándolos con sus "vanas imaginaciones", y la luz "ilumina su camino". Todavía no es capaz de ver los campos más amplios de conciencia; el espejismo grupal y también el espejismo mundial, siguen siendo todavía para él un enigma limitador y confuso, pero el camino inmediato comienza a limpiarse, quedando relativamente libre de las brumas

de las antiguas y distorsionantes miasmas emocionales. Alineamiento, contacto con el alma y también constancia, son las notas clave para el éxito. (10-38/39)

## **Maya**

Maya es el resultado del espejismo y de la ilusión. Cuando está presente, significa una personalidad integrada y, por lo tanto, la capacidad de sintonizarse con la ilusión mental y el espejismo astral. Donde existe esta condición el problema del discípulo es uno de los mayores del mundo. La principal dificultad de cualquier discípulo la constituye el hecho de que el campo de batalla de su vida incluye todos los aspectos de su naturaleza, implicado al hombre íntegramente. La palabra MAYA debería sólo emplearse técnicamente, en dos casos:

1. Cuando se refiere al espejismo-ilusión unidos, a los que responde el hombre cuando es una personalidad integrada.
2. Cuando se refiere a las limitaciones del Logos planetario de nuestro planeta.

En las observaciones anteriores he dado mucho tema para reflexionar, no solamente en lo que se refiere a sus problemas personales (porque todos están sujetos a estas condiciones), sino que he indicado también cuál es la naturaleza del espejismo. (10-36)

## **Ilusión y espejismo en el discípulo**

El trabajo de ustedes consiste en ser observadores entrenados, y tal entrenamiento toma bastante tiempo. Muchos no reconocen el espejismo cuando lo enfrentan, y éste los embarga. Únicamente por sus efectos llegarán oportunamente a conocerlo por lo que es. Llegará el momento en que el proceso de observación será tan agudo que se reconocerá la verdadera naturaleza del espejismo, antes de que los sumerja, los envuelva y produzca esas condiciones que más tarde les hará decir: "¿Por qué me dejé envolver por el espejismo?, ¿por qué me dejé engañar?"

Llegado a este punto quisiera hacer dos cosas: Primero, delinear un poco más cuidadosamente este análisis o breve tratado sobre el espejismo, con el objeto de que las ideas puedan formularse claramente y tengan un libro de texto para referencia futura, que servirá para guiar al grupo y a grupos análogos a fin de que emprendan la correcta actividad. Segundo, recapitular algunas de esas cosas que ya he explicado, para enriquecer su comprensión de las diversas fases del espejismo mundial, que la mente analítica deberá dividir en fases bien marcadas, denominándolas Ilusión, Espejismo y Maya y ésa sintética forma mental que se halla en el Sendero del Discipulado llamada, por algunas escuelas esotéricas, el Morador en el Umbral.

Como podrán ver, nos hemos propuesto encarar un tema muy amplio que debe ser manejado con mucho cuidado. Mi tarea resulta difícil porque escribo para quienes aún están dominados por los diversos aspectos del espejismo y generalmente por el espejismo y maya secundarios. La ilusión todavía no desempeña plenamente su parte, y muy raras veces el Morador es comprendido en forma adecuada. Les recordaré un estupendo hecho esotérico y les pediré que traten de comprender lo que estoy diciendo. El Morador en el Umbral no emerge de las nieblas de la ilusión y del espejismo, hasta que el discípulo se acerca a los Portales de la Vida. Únicamente cuando puede percibir tenues vislumbres del Portal de la Iniciación y un ocasional destello de luz del Ángel de la Presencia, que permanece a la expectativa junto al portal, podrá enfrentar el principio de la *dualidad*, personificado

por el Morador y el Ángel. ¿Comprenden a lo que me refiero? Mis palabras hasta ahora encierran simbólicamente una condición y un acontecimiento futuros. Sin embargo llegará el día en que permanecerán, en plena conciencia, entre estos símbolos de los pares de opuestos, teniendo a la derecha al Ángel y a la izquierda al Morador. Que reciban la fuerza necesaria para que puedan pasar directamente entre ambos opositores, los cuales durante largas épocas han librado la guerra en el campo de su vida, y de esta manera puedan llegar ante esta Presencia, donde ambos se ven como uno, y nada existe, sino vida y deidad. (10-40/42)

Uno de los problemas que enfrenta el aspirante es reconocer el espejismo y ser consciente de los espejismos que acechan su camino y de las ilusiones que erigen un muro entre él y la luz. Ya es bastante poder reconocer que el espejismo y la ilusión existen. La mayoría no son conscientes de su existencia. Muchas personas buenas no los ven, divinizan sus espejismos y consideran sus ilusiones como posesiones muy apreciadas y arduamente conquistadas.

Sin embargo, el reconocimiento lleva en sí sus propios problemas, debido a la incapacidad del discípulo común para liberarse de la facultad de crear espejismos, desarrollada en el pasado, encontrando demasiado difícil mantener una adecuada proporción y un sentido exacto de los valores, respecto a las verdades del plano mental. El discípulo puede adquirir arduamente la verdad y captar un principio de la realidad y luego circundarlos con las fáciles ilusiones de la mente, la cual recién ha comenzado a descubrirse a sí misma. Los espejismos de naturaleza emocional pueden surgir y agruparse alrededor del ideal, puesto que todavía no está esclarecido y predispuesto a atraer hacia sí aquello que, emocional y sensiblemente, cree ser y poseer.

Ilustraré este punto desde dos ángulos, los cuales se hallan dentro del ámbito del discipulado o se enfrentan en el Sendero de Probación. Los denominaré la "ilusión del poder" y el "espejismo de la autoridad". Estas palabras demostrarán que uno será enfrentado en el plano astral y el otro en el mental.

*El Espejismo de la Autoridad* es colectivo en la mayoría de los casos. Tiene sus raíces en la psicología colectiva e indica que la humanidad todavía está en la etapa de la infancia, donde el hombre es protegido de sí mismo por la imposición de algunas reglas, conjunto de leyes, edictos autoritarios emanados del control gubernamental, régimen oligárquico o la dictadura de un individuo. Esto obliga al género humano, hasta donde es posible juzgarlo, a obedecer fórmulas fijas y estandariza las actividades del hombre regimentando su vida y trabajo. Se impone regulando y fomentando el complejo del temor, una de las fuentes más fructíferas del espejismo tan prevaleciente hoy en la humanidad. Quizás podría considerarse y con razón, que es la simiente de todo el espejismo prevaleciente en nuestro planeta. El temor ha sido el incentivo de esas condiciones que han producido el espejismo del plano astral, pues las ilusiones corresponden a los niveles mentales de conciencia.

Cuando el espejismo de la autoridad se transfiere a la conciencia espiritual del hombre, tenemos un estado de cosas como el período de la inquisición en sus peores aspectos, la autoridad eclesiástica con su énfasis puesto sobre la organización, gobierno y castigos o la indiscutible férula de algún maestro. Su forma más elevada la constituye el reconocimiento del derecho a regir del Ángel solar, alma o ego. Entre estos dos extremos, que demuestran la infancia de la raza y la liberación que se logra cuando la humanidad alcanza su madurez y la libertad del alma, residen todos los tipos y clases de reacciones intermedias. ¿Qué hallamos, al ilustrar nuestro punto y acentuar así el aspecto del espejismo en lo que afecta al discípulo y al problema que enfrenta? Hallamos que el discípulo se libera en parte del control impuesto por la enseñanza ortodoxa y la férula de un maestro. Permanece (hasta donde puede percibirlo) libre de tal control. Sin embargo, conociendo su debilidad esencial y la seducción de

la personalidad, se precave de sí mismo y de las antiguas reglas de control, aprendiendo gradualmente a sostenerse por sus propios esfuerzos, a hacer sus propias decisiones y a distinguir la verdad por sí solo. Aprende a elegir su camino. Pero, al igual que a toda persona que no ha recibido alguna de las iniciaciones superiores, puede, con el tiempo, llegar a enamorarse de su libertad y entonces automáticamente penetrar en el espejismo de su ideal de libertad, ideal que él ha creado, llegando así a convertirse en prisionero de la libertad. Rechaza toda autoridad, excepto la que él llama "autoridad de su propia alma", olvidando que el contacto con su alma es todavía intermitente. Reclama el derecho de valerse por sí mismo. Goza de la nueva libertad que ha hallado. Olvida que habiendo desistido de la autoridad de una enseñanza y de un maestro, tiene que aprender a aceptar la autoridad del alma y del grupo de almas con el cual está afiliado por su karma, su tipo de rayo, su elección y por la inevitabilidad de los efectos de la unificación. Habiendo rechazado la guía de otra persona que se halla en el Sendero y teniendo sus ojos parcialmente abiertos, trata ahora de hollar ese Sendero hasta llegar a la meta, olvidando sin embargo que lo recorre al *unísono con otros*, y que existen ciertas "Reglas del Camino" a las que debe obedecer, haciéndolo al unísono con otros. Ha reemplazado la ley individual por la ley grupal, pero aún no conoce debidamente esa ley grupal. Camina lo mejor que puede, solo, glorificándose por la liberación de la autoridad que ha logrado realizar, prometiéndose a sí mismo no tolerar ninguna autoridad o guía.

Quienes nos ocupamos de él y lo observamos desde las claras cumbres de la realización, vemos cómo gradualmente es envuelto por las volutas de niebla y espejismo que paulatinamente surgen a su alrededor mientras se convierte en un "prisionero de la bruma de la libertad", regocijándose en lo que estima la realidad de su independencia. Cuando su visión se haya esclarecido y su aspecto mental esté más desarrollado y evolucionado, sabrá que la Ley que rige al grupo tiene que imponerse, y se impondrá sobre él, y que el control de la naturaleza inferior sólo puede ser reemplazado por el control del alma, control grupal que opera bajo la Ley que rige al grupo. Ha luchado para salir del conjunto de los que buscan el Camino, hasta llegar al Camino mismo. Por lo tanto ha avanzado más que las masas, pero no está solo, aunque así lo crea. Descubrirá que muchos recorren el mismo camino, y su número crecerá constantemente a medida que progrese. La regla de la interacción del viajero y el reconocimiento grupal del trabajo y el servicio, preponderarán sobre él, hasta que descubra que es un miembro del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo trabajando bajo ciertas condiciones que constituyen las reglas que rigen la actividad del grupo. A medida que aprende a recorrer el Camino con sus componentes, penetrarán en su conciencia los incentivos y las técnicas que rigen su servicio elegido y empezará a obedecer automática y naturalmente al ritmo superior, adhiriéndose a las leyes que controlan la vida y la conciencia grupales. Finalmente, penetrará en los lugares silenciosos donde moran los Maestros de Sabiduría, y trabajará a la par de Ellos con ritmo grupal, obedeciendo así las leyes del reino espiritual, leyes subjetivas de Dios.

Repetidas veces, al recorrer el Camino, se rebelará contra el control y caerá nuevamente en el espejismo de su supuesta libertad. *Puede* liberarse del control de la personalidad y también del de las personalidades, pero nunca puede liberarse de la Ley de Servicio y de la constante interacción entre un hombre y otro y un alma y otra. Ser libre significa permanecer en la clara y límpida luz del alma, que básica e intrínsecamente es conciencia grupal. (10-44/47)

*La Ilusión del Poder* es quizás una de las primeras y más serias pruebas que se le presenta al aspirante y también uno de los mejores ejemplos de este "gran error"; por lo tanto, les pido que lo consideren como algo contra lo cual deben precaverse cuidadosamente. Raras veces el discípulo escapa a los efectos de este error de la ilusión, pues se basa, en forma curiosa, en el éxito y el móvil correctos. De allí la naturaleza plausible del problema, que podrá expresarse de la manera siguiente:

El aspirante logra hacer contacto con su alma o ego, mediante el correcto esfuerzo. Por la meditación, la buena intención y la correcta técnica, más el deseo de servir y amar, obtiene el alineamiento. Entonces llega a ser consciente de los resultados de su exitoso trabajo. Su mente se ilumina. Un sentido de poder fluye a través de sus vehículos. Es consciente del Plan, al menos temporariamente. La necesidad del mundo y la capacidad del alma para enfrentar esa necesidad invade su conciencia. Su dedicación, consagración y propósito correctos acrecientan la afluencia de energía espiritual. Conoce. Ama. Trata de servir, realizando las tres cosas con mayor o menor éxito. El resultado de todo ello es que el sentido de poder y la parte que debe desempeñar para ayudar a toda la humanidad lo absorben más que la comprensión del debido y adecuado sentido de proporción y de los valores espirituales. Se sobreestima a sí mismo y también su experiencia. En vez de redoblar sus esfuerzos y establecer un contacto más estrecho con el reino de las almas y amar más profundamente a todos los seres, empieza a hacer alarde de sí mismo, de la misión que tiene que cumplir y de la confianza que el Maestro y hasta el Logos planetario han depositado evidentemente en él. Habla de sí mismo, gesticula y atrae la atención, reclamando reconocimiento. A medida que lo realiza malogra constantemente su alineamiento, su contacto se aminora, uniéndose a las filas de los que han sucumbido a la ilusión del poder experimentado. Esta forma de ilusión prevalece cada vez más entre los discípulos y aquellos que han pasado las dos primeras iniciaciones. Existen en el mundo muchas personas que han recibido la primera iniciación en una vida anterior. En algún período del actual ciclo de vida, que repite y recapitula los acontecimientos de su progreso anterior, llegan nuevamente a la etapa de realización que habían alcanzado anteriormente. Perciben el significado de su realización y el sentido de su responsabilidad y conocimiento. Nuevamente se sobreestiman, considerándose ellos y a sus misiones como algo excepcional entre los hijos de los hombres, de modo que su demanda esotérica y subjetiva para obtener reconocimiento logra penetrar y malogra lo que de otro modo debía haber sido un servicio fructífero. Cualquier énfasis puesto sobre la personalidad puede desfigurar fácilmente la luz pura del alma cuando trata de afluir hacia el yo inferior. Todo esfuerzo para llamar la atención hacia la misión o tarea que ha asumido la personalidad, desvirtúa esa misión y restringe al hombre en su tarea; ello conduce a diferir el cumplimiento hasta el momento en que el discípulo sólo sea un canal por el cual pueda afluir el amor y brillar la luz. Esta afluencia y brillo deben ser acontecimientos espontáneos y carecer de toda alusión propia.

Los ejemplos dados sobre espejismo e ilusión demostrarán no sólo la sutileza del problema sino la urgente necesidad de su reconocimiento. Muchas personas expresan hoy estas dos cualidades de la naturaleza inferior. (10-49/51)

### **La ilusión del discípulo y su disipación**

La ilusión se presenta por lo general de siete maneras:

1. *Por errónea percepción de una idea.* El discípulo no puede distinguir entre una idea y un ideal, entre una idea y una forma mental o entre un concepto intuitivo y un concepto mental. Esta es una de las maneras más comunes de producirse la ilusión entre los aspirantes. La atmósfera mental en que vivimos es de ilusión, siendo también la zona de contacto consciente en donde se encuentran formas mentales de todo tipo. Algunas son puestas por la Jerarquía para que el hombre las descubra; otras son formas mentales construidas por el hombre alrededor de ciertas ideas; algunas son ideales muy antiguos que han sido descartados, pero aún persisten como formas mentales; otras son totalmente nuevas y por lo tanto no son aún poderosas, pero sí muy atractivas. Todas han sido creadas

por el hombre en una u otra etapa de su desarrollo individual y racial. Gran parte son cascarones de conceptos largamente refutados; algunas están en embrión y otras estáticas y estables; muchas se hallan en proceso de descender de los niveles intuitivos; unas pocas están todavía iluminadas por la clara luz del alma y preparadas para ser corporificadas. Un número de formas mentales está en proceso de desintegración. Algunas de estas formas o ideas corporificadas son de naturaleza destructiva, debido al tipo de materia con que están construidas. Otras son constructivas. Todas están matizadas por alguna energía de rayo. Un sinnúmero de ellas son necesariamente construidas por la actividad desarrollada en el mundo de la personalidad; otras están en proceso de construcción por medio del alma y también por la actividad conjunta de ambas manifestaciones. Por lo tanto, es esencial que toda mente posea una percepción que actúe correctamente. Los aspirantes deben aprender a distinguir entre:

- a. Una idea y un ideal.
- b. Lo corporificado, lo que está en proceso de corporificarse y lo que espera ser desintegrado.
- c. Lo constructivo y lo destructivo.
- d. Las formas e ideas viejas y nuevas.
- e. Las ideas y formas de rayo a medida que coloran las presentaciones superiores.
- f. Las ideas y formas mentales que han sido creadas a propósito por la Jerarquía y las creadas por la humanidad.
- g. Las formas mentales raciales y las ideas grupales.

Podría enumerar muchas más, pero las anteriores bastarán para demostrar la necesidad de percibir correctamente y señalar las raíces de la prevaleciente ilusión mundial, producida por la percepción errónea.

La *causa* se debe a una mente no entrenada ni iluminada.

La *solución* consiste en aprender la disciplina de Raja Yoga.

Esto da por resultado la capacidad de mantener la mente firme en la luz, la percepción correcta, el logro de una correcta perspectiva y de una actitud mental correcta. Éstas son las correctas actitudes que tuvo en cuenta el Buda cuando describió el Noble óctuple Sendero. Significa llegar a una correcta altitud mental. Sí, he dicho altitud y no actitud.

2. *Por errónea interpretación*, la idea, entidad vital o germen de viviente potencia, es vista parcialmente distorsionada por lo inadecuado del equipo mental y, frecuentemente, queda inutilizada. Carece del mecanismo para la correcta comprensión y, aunque el hombre se esfuerce al máximo y en cierta medida sea capaz de mantener su mente firme en la luz, lo que puede ofrecer a la idea es a lo sumo algo muy pobre. Esto conduce a la ilusión por mala interpretación.

La *causa* se debe a la sobreestimación de los propios poderes mentales. El pecado por excelencia de los individuos de tipo mental es el orgullo, y colora todas las actividades en las primeras etapas.

La *solución* consiste en el desarrollo de un espíritu cauteloso.

3. *Por incorrecta apropiación de las ideas.* La falsa apropiación de una idea está basada en la facultad de dramatizar y en la tendencia de la personalidad hacia la autoafirmación del pequeño yo. Esto hace que el hombre se apropie de una idea, la formule y, por lo tanto, le dé indebida importancia porque la considera suya. Comienza a construir su vida alrededor de su idea y considera sus metas y objetivos como muy importantes, esperando que otros la reconozcan como de su propiedad. Olvida que las ideas no pertenecen a nadie, sino que viniendo del plano de la intuición son dádiva y posesión universales y no propiedad de una sola mente. Su vida, como personalidad, también se subordina a la idea que él tiene de una idea y su ideal de una idea. La idea llega a ser el agente dramático de su autoimpuesto propósito de vida, que lo empuja de un extremo a otro. Esto conduce a la ilusión, por la indebida apropiación.

La *causa* se debe a la sobreestimación de la personalidad y a la incorrecta impresión de las reacciones de la personalidad sobre la idea presentida y sobre quienes tratan de hacer contacto con la misma idea.

La *solución* se funda en un firme intento para descentralizar la vida de la personalidad y centrarla en el alma.

Quisiera aclarar un punto aquí. Las ideas muy raras veces llegan a la conciencia mundial y a la mente humana, directamente desde niveles intuitivos. La etapa actual de desenvolvimiento humano no permite aún hacerlo. Sólo pueden venir de los niveles intuitivos cuando existe un contacto con el alma, altamente desarrollado, un potente control de la mente, una inteligencia entrenada, un cuerpo emocional purificado y un buen equipo glandular, como consecuencia de los requisitos anteriores. Reflexionen sobre este concepto.

La mayoría de las ideas de orden muy elevado son atenuadas e introducidas en la conciencia de un discípulo, por un Maestro, que las imparte por telepatía mental y como resultado de su sensibilidad a las "ondas de la facultad síquica", según las denomina la enseñanza tibetana. Las ideas son también percibidas por la interacción que existe entre discípulos. Con frecuencia, cuando se reúnen los discípulos, estimulando mutuamente las mentes y centralizando la atención enfocada, pueden hacer un contacto unido con el mundo de las ideas, de otra manera, sería imposible traer a la existencia conceptos más nuevos. Ciertas grandes ideas con las cuales se puede hacer contacto, forzándolas a corporificarse por medio de la entrenada atención de los discípulos, prevalecen como corrientes de energía en el plano mental. Dichas corrientes de energía mental, matizadas por una idea básica, son puestas allí por la Jerarquía. Cuando se las descubre y se establece contacto con ellas el neófito se siente inclinado a considerar su logro como algo personal, atribuyendo esta idea a su propia sabiduría y poder. Observarán la gran necesidad que existe de comprender correctamente aquello con lo cual se hace contacto como así también su correcta interpretación.

4. *Por errónea orientación de las ideas.* Esto se debe a que todavía el discípulo no ve el

panorama tal como es. Su horizonte es limitado y su visión miope. Una fracción o fragmento de alguna idea básica incide sobre su conciencia y la interpreta como correspondiendo a un campo de actividades que quizás no tiene ninguna relación dentro del mismo. Por lo tanto comienza a trabajar con la idea y a diseminarla en lugares donde es totalmente inútil; empieza a darle forma desde un ángulo completamente equivocado, corporificándola de tal manera que su utilidad es nula. Así, desde el primer momento de contacto, al discípulo lo envuelve la ilusión, y mientras persista en ello se fortalece la ilusión general. Ésta es una de las formas de ilusión más comunes y uno de los primeros métodos con el cual se puede destruir el orgullo mental del discípulo. Esta ilusión es producida por la mala aplicación inicial y conduce al empleo u orientación errónea de una idea.

La *causa* se debe a una pequeña y no incluyente mentalidad.

La *solución* consiste en entrenar la mente a fin de que sea incluyente, bien equipada y desarrollada desde el punto de vista de la inteligencia moderna.

- 5 *Por errónea integración de una idea.* Cada discípulo tiene un plan de vida y un campo de servicio elegido. Si éste no existe, no es un discípulo. Puede ser el hogar, la escuela o un campo más amplio, pero es un lugar definido donde expresa aquello que está en él. En su vida de meditación y por medio del contacto con sus condiscípulos, hace contacto con una idea, quizás importante para el mundo. Inmediatamente la capta y trata de integrarla al propósito y plan de su vida. Tal vez para él no tenga aplicación definida y no sea la idea con la cual debería trabajar. La excesiva actividad de su mente es probablemente responsable de que haya captado así la idea. Las ideas percibidas, con las cuales se hace contacto, no son necesariamente ideas con las que debe trabajar todo discípulo, y el discípulo no siempre comprende esto. Capta la idea e intenta integrarla a sus planes, procurando trabajar con energías para las que temperamentalmente no está preparado. Impone una corriente de energía sobre su cuerpo mental y no puede manejarla, produciéndose el consiguiente desastre. Muchos buenos discípulos manifiestan excesiva actividad y fertilidad mentales y no logran objetivos buenos y constructivos o actividad vital. Captan cualquier idea que se cruza en su camino, sin discriminación alguna. Ésta es la ilusión producida por la adquisición.

La *causa* es la captación egoísta por parte del yo inferior, y, aunque el discípulo no se dé cuenta de ello, la idea de su propio desinterés le produce el espejismo.

La *solución* es un espíritu de humildad.

6. *Por errónea corporificación de las ideas.* Esto se refiere principalmente a las dificultades que encuentran esas almas desarrolladas que hacen contacto con el mundo de la intuición e intuyen las grandes ideas espirituales, cuya responsabilidad es corporificar en alguna forma, automática y espontáneamente, mediante una entrenada y rítmica actividad del alma y de la mente, trabajando siempre en la más estrecha colaboración. Se establece contacto con la idea, pero es erróneamente revestida de materia mental y, por consiguiente, incorrectamente lanzada a la materialización. Por ejemplo, se la integra en una forma mental grupal cuyo color, nota clave y sustancia son totalmente inadecuados para su correcta expresión. Esto ocurre mucho más a menudo de lo que se cree. Conciérne a las interpretaciones superiores del aforismo hindú: Mejor es el propio dharma que el dharma de otro.

Esta ilusión es producida por la errónea discriminación, en lo que se refiere a la sustancia.

La *causa* se debe a la falta de entrenamiento esotérico en la actividad creadora.

La *solución* consiste en aplicar los métodos de quinto rayo, los métodos aplicables al plano mental.

Este error raras veces lo comete el aspirante medio, y concierne a esa ilusión que se aplica como prueba a muchos iniciados de grado bastante avanzado. El discípulo común, como ustedes y otros de este grupo, escasas veces hace contacto con una idea pura, de allí que difícilmente necesiten corporificarla.

7. *Por errónea aplicación de las ideas.* ¡Cuántas veces esta forma de ilusión desciende sobre un discípulo! Hace contacto intuitiva e inteligentemente con una idea (observen la diferencia expresada aquí) y la aplica mal. Éste es quizás un aspecto de la ilusión sintética o la ilusión en el plano mental, tal como el hombre moderno hace contacto con él. La ilusión varía en cada época, de acuerdo a lo que la Jerarquía intenta realizar o a la tendencia general de los pensamientos de los hombres. El discípulo puede, en consecuencia, ser arrastrado a una actividad y aplicación incorrectas de las ideas, debido a que la ilusión general (que surge de los seis tipos de ilusión a que me he referido anteriormente) predomina en su mente.

Podría continuar extendiéndome sobre los medios por los cuales la ilusión atrapa al incauto discípulo, pero esto bastará para despertar en ustedes ese análisis constructivo que conduce del conocimiento a la sabiduría. (10-54/59)

Recordarán que en *Tratado sobre Magia Blanca* indiqué que el cuerpo astral era una ilusión, definición de la mente ilusoria en el plano mental, de aquello que llamamos la suma total de los deseos del hombre en encarnación. Cuando han sido superados la ilusión y el espejismo, el cuerpo astral se desvanece de la conciencia humana. No queda ya ningún deseo para el yo separado. Kama-manas (deseo-mente) desaparece y se considera entonces que el hombre está constituido esencialmente de alma-mente-cerebro, dentro de la naturaleza del cuerpo. Éste es un gran misterio y su significado sólo puede ser comprendido cuando el hombre ha controlado su personalidad y eliminado todos los aspectos del espejismo y la ilusión. Esto lo realiza por la realización. Este dominio se logra dominando. La eliminación del deseo se alcanza eliminándolo conscientemente. Dedíquense por lo tanto al trabajo, y el problema se esclarecerá inevitablemente. (10-60)

### **El espejismo del discípulo y su disipación**

Hablando simbólicamente, les diré que el cuerpo astral planetario (observado desde los niveles del alma) está perdido en las profundidades de la bruma que lo envuelve. Durante la noche, al observar un cielo despejado, se ven estrellas, soles y planetas brillando con un fulgor claro y frío y una luz centelleante que atraviesa muchos millones de millas (o años luz, como se los denomina), hasta que el ojo humano capta y registra la existencia de esas brillantes estrellas. Sin embargo, si observan el cuerpo astral del planeta, siempre que puedan hacerlo, no verán ese claro fulgor sino simplemente una lóbrega esfera con apariencia de vapor, niebla y bruma; bruma de tal densidad y espesor que indicaría ser no sólo impenetrable sino de condiciones desfavorables para la vida. A pesar de ello, nosotros, los Instructores de lo interno, vamos y venimos y la atravesamos; en esa bruma, viendo todas las cosas deformadas y distorsionadas, trabajan los hijos de los hombres. Algunos están tan habituados a la

bruma y a la densidad que no se enteran de su existencia, considerándolas correctas y buenas y un lugar irreemplazable para vivir. Otros han captado tenues vislumbres de un mundo más luminoso, en el que pueden verse formas y figuras más perfectas, donde la bruma no oculta una realidad tenuemente percibida, aunque no sepan qué es esa realidad. Aún otros, como por ejemplo ustedes, ven ante sí un sendero abierto que conduce a la clara luz del día. Sin embargo ignoran todavía que a medida que recorren el sendero, y en el Sendero mismo, deben trabajar activa e inteligentemente con el circundante espejismo, siguiendo la huella marcada por aquéllos que se han liberado de las nieblas circundantes y han pasado a un mundo de horizontes más claros. Gran parte del tiempo empleado por los discípulos en el Sendero constituye un proceso de inmersión casi cíclica en el espejismo y la bruma, alternando con momentos de claridad y visión.

Cuatro cosas necesitan captar los que trabajan con el espejismo; cuatro reconocimientos básicos que, cuando se comprendan, servirán para aclarar e iluminar y, por lo tanto, enderezar su camino:

1. Cada ser humano se encuentra en un circundante mundo de espejismo, resultado de:
  - a. Su propio pasado, con su erróneo pensar, sus deseos egoístas y la errónea interpretación del propósito de la vida. No hay ni ha habido comprensión del designado propósito de la vida, tal como lo ha visualizado el alma, y no podrá haberlo hasta que no exista cierta definida organización del cuerpo mental.
  - b. La "vida de deseo", pasada y presente, de su familia, la cual se hace cada vez más poderosa a medida que transcurre la evolución; la vida de deseo del grupo familiar se acentúa y destaca, constituyendo entonces tendencias y características psicológicas heredadas y manifestadas.
  - c. El espejismo nacional, suma total de la vida de deseo, más las ilusiones de cualquier nación. Estas características se denominan nacionales y son tan persistentes y marcadas que se las reconoce generalmente como encarnando rasgos psicológicos nacionales. Están basadas, por supuesto, en las tendencias de raza, la historia y las interpretaciones mundiales, y constituyen en sí mismas un espejismo, del cual debe zafarse cada nación a medida que avanza hacia la comprensión de la realidad y su identificación con ella.
  - d. Una ampliación de la idea anterior hasta abarcar lo que llamamos espejismo racial, empleando la palabra raza para denominar a la humana. Constituye un espejismo o serie de espejismos muy antiguos, deseos arraigados, poderosas aspiraciones de cualquier clase, y definidas formas de creación humana que, fluidas, envolventes y palpitando con vida dinámica, tratan de retener la conciencia de la humanidad en el plano astral. Este espejismo lo constituye el dinero y su valor material, deseo ilusorio que se extiende como densa bruma, obstruyendo la visión de la verdad y distorsionando la mayor parte de los valores humanos.
2. Se ha de comprender que esta bruma, espejismo que envuelve a la humanidad en esta época, es una cosa sustancial y definida y ha de tratársela como tal. El discípulo o aspirante que intente disipar el espejismo, ya sea en su propia vida o como servicio prestado al mundo, debe reconocer que está trabajando con sustancia, destruyendo las formas que ha asumido y desintegramiento la sustancia material omniabarcante, que es materia en el mismo sentido en que las formas mentales son cosas sustanciales pero (y he aquí un punto muy importante) de naturaleza menos sustancial que las formas adoptadas por el espejismo en el plano astral. Siempre nos inclinamos a considerar que los pensamientos "son cosas" que tienen vida, forma y un propósito propios. Sin embargo, poseen una

existencia más singular y separada, con contornos claramente definidos y delineados. Las formas que adopta el espejismo en el plano astral son más sustanciales, pero menos definidas. Las formas mentales son dinámicas, penetrantes, bien definidas y delineadas. Los espejismos son sofocantes, difusos y envolventes. El individuo se sumerge en ellos como en un océano o "mar de niebla". Las formas mentales lo enfrentan, pero no lo sumergen. Podría decirse que el cuerpo astral de una persona viene a la existencia como parte del espejismo mundial general; le resulta difícil diferenciar entre su propio cuerpo astral y los espejismos que lo afectan, lo impelen y lo sumergen. Su problema, en el plano mental, es más claro y definido, aunque igualmente difícil.

3. El espejismo astral constituye una forma de energía de gran potencia debido a tres factores:
  - a. Constituye un ritmo tan antiguo, inherente a la sustancia astral misma, que le resulta difícil al ser humano percibirlo o comprenderlo, siendo el resultado de una larga actividad del deseo humano.
  - b. Es parte integrante de la propia energía del hombre, que es para él la línea de menor resistencia y parte también de un gran proceso mundial y del proceso de la vida individual; en sí mismo no es erróneo, sino un aspecto de la realidad. La comprensión de esto complica lógicamente las ideas del hombre al respecto.
  - c. Además es de naturaleza definitivamente atlante, habiendo llegado a una etapa muy elevada de desarrollo en esa raza, En consecuencia, sólo puede ser disipado finalmente por la raza aria, utilizando la correcta técnica. El individuo que está aprendiendo a disipar el espejismo tiene que hacer dos cosas:
    1. Permanecer en el ser espiritual.
    2. Mantener la mente firme en la luz.

Por lo antedicho puede deducirse que la energía del plano astral, a medida que se expresa en la sensual vida de deseo de la raza, produce los principales espejismos de la humanidad, que sólo pueden ser disipados, dispersados y disgregados mediante la introducción de la energía superior de la mente, impulsada por el alma.

4. Los espejismos que esclavizan a la humanidad son:
  - a. El espejismo del materialismo.
  - b. El espejismo del sentimiento.
  - c. El espejismo de la devoción.
  - d. El espejismo de los pares de opuestos.
  - e. El espejismo del Sendero.

Permítanme ahora elucidar más detalladamente estos espejismos.

*El espejismo del materialismo* es la causa de la presente angustia mundial, pues lo que llamamos problema económico no es más que el resultado de este espejismo particular. En el transcurso de las épocas este espejismo ha despertado cada vez más el interés de la raza, hasta que hoy

todo el mundo ha sido arrastrado al ritmo de los intereses monetarios. Siempre ha existido un ritmo que emana de los niveles del alma, establecido por Aquéllos que se han liberado del control de las necesidades materiales, de la esclavitud del dinero y del amor a las posesiones. Actualmente ese ritmo superior es proporcional al espejismo de ritmo inferior, y de allí que todo el mundo piensa cómo salir de la actual encrucijada materialista. Esas almas que permanecen en la luz, y se hallan en la cumbre de la montaña de la liberación, y las que están saliendo de las brumas del materialismo, son bastante como para realizar un trabajo definido en conexión con la disipación de este tipo de espejismo. La influencia de sus pensamientos, palabras y vidas puede efectuar, y efectuará, un reajuste de valores y logrará establecer un nuevo nivel de vida para la raza, basados en una clara visión, un correcto sentido de proporción y en la comprensión de la verdadera naturaleza de la relación que existe entre el alma y la forma, el espíritu y la materia. Aquello que llenará una necesidad vital y real, siempre existe dentro del plan divino. Lo que es innecesario para la correcta expresión de la divinidad y para una vida plena y rica puede ser obtenido y poseído, pero únicamente a costa de perder lo más real y de la negación de lo esencial.

Sin embargo, los estudiantes deben recordar que lo necesario varía de acuerdo a la etapa de evolución alcanzada por el individuo. Para algunas personas, por ejemplo, el poseer cosas materiales puede ser una experiencia espiritual tan grande y una enseñanza tan poderosa en la vida, como los anhelos más elevados y los requisitos menos materiales del místico o del ermitaño. Estamos clasificados de acuerdo a nuestras acciones, al punto de vista y al lugar que ocupamos en la escala evolutiva. Realmente se nos clasifica por nuestro punto de vista y no por lo que le exigimos a la vida. El hombre espiritualmente orientado, que ha puesto sus pies en el Sendero de Probación y no trata de expresar sus convicciones, será juzgado tan duramente y pagará tan elevado precio como el más materialista, aquél cuyos deseos están centrados en las cosas sustanciales. Tengan esto en cuenta y no se erijan en jueces ni desprecien a nadie.

El espejismo del materialismo comienza a disminuir perceptiblemente. Los pueblos del mundo están entrando en la experiencia del desierto; allí se darán cuenta de cuán poco se necesita para llevar una vida plena y adquirir experiencia y verdadera felicidad. El insaciable deseo de las posesiones no es considerado tan honorable como antes, y el deseo por las riquezas ya no genera codicia como en la primitiva historia racial. Las cosas y las posesiones se deslizan de las manos de quienes hasta ahora las sujetaban; sólo cuando el hombre permanezca con las manos vacías y adquiera una nueva norma de valores recuperará el derecho a la *propiedad* y a la posesión. Cuando el hombre carezca de deseos y no busque nada para el yo separado, recuperará la responsabilidad por los bienes materiales; entonces su punto de vista estará libre de ese espejismo particular y las brumas del deseo astral serán aminoradas. Muchas otras formas de ilusión pueden aún dominar, pero el espejismo del materialismo habrá desaparecido, siendo el primero destinado a hacerlo. Convendría que los estudiantes recordaran qué clase de posesiones y objetos materiales (ya sea el dinero, una casa, un cuadro, un automóvil) tienen una vida propia intrínseca, una emanación propia y una actividad que es esencialmente la de su innata estructura atómica, puesto que un átomo es una unidad de energía activa. Esto produce su contraparte en el mundo de la vida etérica y astral, aunque no en el mundo mental. Estas formas sutiles y emanaciones características aumentan la potencia del mundo de deseo, contribuyen al espejismo mundial y forman parte de ese grande y poderoso mundo brumoso que se halla en el arco involutivo, en el cual están sumergidos quienes se hallan en el arco ascendente. Los Guías de la Raza sienten la necesidad de estar alerta, mientras las fuerzas iniciadas por el hombre mismo proceden a despojarlo y liberarlo para que pueda caminar en el desierto. Allí, en las así denominadas circunstancias propicias, puede reajustar su vida y cambiar su modo de vivir, descubriendo, de esta manera, que la liberación de las cosas materiales acarrea consigo su propia belleza y recompensa, su propia alegría y gloria. Así es

liberado para vivir la vida de la mente.

*El espejismo del sentimiento* mantiene esclavizada a la gente buena del mundo en una densa bruma de reacciones emocionales. La raza ha llegado a una etapa donde los hombres de buenas intenciones, que poseen real comprensión, se han liberado en parte del amor al oro (forma simbólica de referirme al espejismo del materialismo), truecan dicho deseo por el deber, las responsabilidades, el efecto que producen sobre otros y la comprensión sentimental de la naturaleza del amor. El amor, para mucha gente, en realidad para la mayoría, no es realmente amor sino una mezcla de deseo de amar y deseo de ser amado, más un deseo de realizar cualquier cosa para demostrar y evocar este sentimiento y, en consecuencia, sentirse más cómodo en su propia vida interna. El egoísmo de la persona que desea ser altruista es grande. Hay algunos sentimientos tributarios que convergen alrededor del sentimiento o deseo de demostrar esas características amables y agradables, evocando la correspondiente reciprocidad hacia el seudo amante o servidor, que aún está rodeado completamente por el espejismo del sentimiento.

Este seudo amor, basado principalmente en la teoría del amor y el servicio, caracteriza a innumerables relaciones humanas, tales como las existentes entre marido y mujer o padres e hijos. Ilusionados por un sentimiento hacia ellos y conociendo muy poco el amor del alma, que es libre en sí mismo y deja libres también a otros, deambulan en una densa bruma, hundiendo a menudo con ellos a quienes desean servir, esperando recibir afecto recíproco. Reflexionen sobre la palabra "afecto" y obtendrán su verdadero significado. Afecto no es amor, sino ese deseo que expresamos mediante un esfuerzo del cuerpo astral, afectando esa actividad nuestros contactos; tampoco es el espontáneo altruismo del alma que no pide nada para el yo separado. Este espejismo del sentimiento aprisiona y confunde a toda la gente buena del mundo, imponiéndole obligaciones que no existen y produciendo un espejismo que debe ser disipado oportunamente mediante la difusión del amor verdadero y desinteresado.

Sólo trato brevemente de estos espejismos pues cada uno de ustedes puede elaborarlo por sí mismo y descubrir cuál es el lugar que ocupan en el mundo de la bruma y del espejismo. De esta manera, con conocimiento, pueden empezar a liberarse del espejismo del mundo.

*El espejismo de la devoción* hace que muchos discípulos probacionistas vaguen en círculos alrededor del mundo de deseos. Afecta primordialmente a las personas de sexto rayo, y es particularmente potente en esta época debido a la larga actuación del sexto Rayo de Devoción, durante la Era de Piscis, que está rápidamente pasando. Constituye hoy uno de los espejismos más potentes para el aspirante verdaderamente dedicado a una causa, a un instructor, a un credo, a una persona, a un deber o a una responsabilidad. Mediten sobre ello.

Este inofensivo deseo, que los enfrenta en determinada línea de idealismo, se hace marcadamente ofensivo tanto para ellos como para otros, porque debido a este espejismo devocional son arrastrados al ritmo del espejismo mundial, que constituye esencialmente la bruma del deseo. El deseo poderoso, sobre determinada línea, cuando ofusca la visión amplia y encierra al hombre dentro del pequeño círculo de su propio deseo, para satisfacer su sentimiento de devoción, es tan obstaculizador como cualquier otro espejismo, y muy peligroso debido al hermoso colorido que toma la bruma resultante. El hombre se pierde en una arrobadora bruma de su propia creación, que emana de su cuerpo astral y está compuesta del sentimentalismo de su propia naturaleza respecto a su propio deseo y devoción hacia el objeto que atrae su atención.

Para todos los verdaderos aspirantes, debido a la acrecentada potencia de sus vibraciones, este sentimiento devocional, puede ser particularmente dificultoso y provocar un prolongado aprisionamiento. Un ejemplo de ello es el sentimiento devocional que los discípulos probacionistas expresan hacia los Maestros de la Sabiduría bajo el espejismo del éxtasis. Alrededor de los nombres de los Miembros de la Jerarquía y de Su Trabajo, del trabajo de los iniciados y discípulos disciplinados (observen esta frase), se ha creado un poderoso espejismo que Les impide siempre llegar al discípulo, o que el discípulo llegue a Ellos. Vibrando con vida dinámica de éxtasis no es posible penetrar el denso espejismo de la devoción que emana de la energía concentrada del discípulo que actúa aún a través del centro del plexo solar.

Para este espejismo existen ciertas reglas muy antiguas: Hacer contacto con el Yo más grande por medio del Yo superior, perdiendo de vista al pequeño yo y a sus reacciones, deseos e intenciones, o con el amor puro del alma, que no se personaliza ni intenta ser reconocido, puede entonces afluir al mundo del espejismo que circunda al devoto y desaparecerán las brumas de su devoción, de las cuales se enorgullece.

En el Sendero de Probación sobreviene la oscilación conscientemente registrada, entre los pares de opuestos, hasta que es visto y emerge el camino medio. Esta actividad produce *el espejismo de los pares de opuestos*, de naturaleza densa y brumosa, matizada unas veces por la alegría y el gozo, otras por la tristeza y la depresión, a medida que el discípulo oscila entre las dualidades. Este estado persiste mientras se da importancia al *sentimiento*; sentimiento que va desde la gran alegría que el hombre siente cuando se identifica con el objeto de su devoción o aspiración, o sucumbe a la más negra desesperación y sensación de frustración cuando fracasa en hacerlo. Todo esto, sin embargo, es de naturaleza astral y de cualidad sensoria y no pertenece al alma. Este espejismo aprisiona a los aspirantes durante muchos años y a veces durante muchas vidas. Cuando el discípulo se libera del mundo del sentimiento y se polariza en el mundo de la mente iluminada, disipa este espejismo, que es parte de la gran herejía de la separatividad. En el momento en que el hombre divide su vida en triplicidades (como inevitablemente lo hace cuando se ocupa de los pares de opuestos y se identifica con uno de ellos) sucumbe al espejismo de la separación. Quizás este punto de vista podrá ser una ayuda o continuar siendo un misterio, porque el secreto del espejismo mundial se halla oculto en el concepto de que esta triple diferenciación vela el secreto de la creación. Dios Mismo ha producido los pares de opuestos, espíritu y materia, y también el camino medio, el de la conciencia o aspecto alma. Recapaciten profundamente sobre este concepto.

La triplicidad de los pares de opuestos y el estrecho camino que los equilibra, el noble sendero medio, es el reflejo en el plano astral de las actividades del espíritu, el alma y el cuerpo; de la vida, la conciencia y la forma, los tres aspectos de la divinidad, siendo todos divinos.

A medida que el aspirante aprende a liberarse de los espejismos con que ha hecho contacto, descubre otro mundo de bruma y niebla, a través del cual parece extenderse el Sendero y por el que debe penetrar para liberarse de los *espejismos del Sendero*. ¿Cuáles son estos espejismos? Estudien las tres tentaciones de Jesús, si quieren saberlo con exactitud. Analicen el efecto que producen, sobre el pensamiento del mundo, las escuelas de autoafirmación, las cuales recalcan la divinidad (aplicada en forma materialista); estudien el fracaso de los discípulos debido al orgullo, a los complejos de salvador y servidor del mundo y a las diversas distorsiones de la realidad, que el hombre encuentra en el Sendero, lo cual dificulta su progreso y malogra el servicio que debe prestar a otros. Recalquen en sus mentes la espontaneidad de la vida del alma y no la malogren con el espejismo de una aspiración elevada, egoístamente interpretada, ni por la propia centralización, inmolación, agresividad y

afirmación al realizar el trabajo espiritual, pues estos son algunos de los espejismos del Sendero. (10-63/71)

### **Ayuda práctica para disipar el espejismo**

Más adelante consideraremos el espejismo en el plano etérico y el tema respecto al Morador en el Umbral, completando así el breve delimitamiento de nuestro problema, que la primera parte de esta enseñanza estaba destinada a impartir.

Antes de abordar detalladamente este tema, quisiera agregar algo más a lo ya considerado sobre el problema del espejismo. En la última instrucción dada elaboré el tema de los distintos tipos de espejismo y les transmití el concepto de la gran importancia que tienen en la vida individual. El campo de batalla, para el hombre que se encuentra cerca del discipulado aceptado o que se halla en el sendero del discipulado, en sentido académico, es principalmente el del espejismo. Éste es el mayor problema y su solución es inminente y urgente -para todos los discípulos y aspirantes avanzados. Les resultará evidente por qué razón se ha puesto el énfasis sobre la necesidad de estudiar el Raja Yoga y someterse a su disciplina durante la época Aria. Sólo por medio del Raja Yoga puede un hombre mantenerse firme en la luz, y sólo por medio de la iluminación y el logro de una clara visión pueden disiparse finalmente las brumas y los miasmas del espejismo. Sólo cuando el discípulo aprende a mantener su mente "firme en la luz", cuando los rayos de la luz pura irradian desde el alma, el espejismo podrá ser descubierto, percibido y reconocido por lo que esencialmente es, haciéndolo desaparecer en la misma forma que las nieblas de la tierra se disuelven ante los rayos del sol naciente. Por lo tanto les aconsejo que presten más atención a la meditación, cultivando siempre la capacidad de reflejar y asumiendo la actitud de que son un reflejo -manteniendo esto firmemente durante todo el día.

Hallarán de verdadero valor recapacitar profundamente sobre los propósitos para los cuales deben cultivarse la intuición y desarrollarse la mente iluminada, preguntándose si esos propósitos tienen la misma finalidad y están sincronizados con el factor tiempo. Descubrirán entonces que sus objetivos difieren y los efectos de su pronunciado desarrollo sobre la vida de la personalidad son también distintos. El espejismo no es disipado por medio de la intuición ni la ilusión es superada por el empleo de la mente iluminada.

La intuición es un poder superior al de la mente y una facultad latente en la Tríada espiritual; es el poder de la razón pura, una expresión del principio búdico y se halla más allá del mundo del ego y de la forma. Sólo cuando el hombre llega a ser un iniciado, le es posible utilizar normalmente la verdadera intuición. Con esto quiero significar que la intuición puede actuar fácilmente, como principio o mente, en el caso de una persona que posee una inteligencia activa. Sin embargo se hará sentir mucho antes, en casos extremos o urgentes.

*Iluminación* es lo que deben buscar la mayoría de los aspirantes (como los de este grupo); han de cultivar el poder de emplear la mente como un reflector de la luz del alma, dirigiéndola a los niveles del espejismo y, por lo tanto, disipándolo. La dificultad reside en hacerlo en medio del sufrimiento y de las decepciones producidas por el espejismo. Requiere apartarse mentalmente, en pensamiento y deseo, del mundo en el cual la personalidad actúa habitualmente, centrando la conciencia en el mundo del alma, para aguardar allí silenciosa y pacientemente los acontecimientos, sabiendo que la luz brillará y la Iluminación vendrá oportunamente.

La profunda desconfianza respecto a las propias reacciones hacia la vida y circunstancias es de

valor cuando tales reacciones despiertan *crítica, separatividad u orgullo*. Las cualidades mencionadas, frecuentemente engendran el espejismo. Son esotéricamente "las características del espejismo". Mediten sobre esto. Si un hombre puede liberarse de estas tres características, está bien encaminado para abandonar y disipar todo espejismo. Elijo mis palabras cuidadosamente a fin de llamarles la atención.

La ilusión es disipada, rechazada y eliminada mediante el uso consciente de la intuición. El iniciado se *protege* del mundo de la ilusión, de las formas y de los atractivos impulsos de la naturaleza de la personalidad, y con ello -por medio del aislamiento- hace contacto con la realidad, existente en todas las formas, oculta hasta ahora por el velo de la ilusión. Ésta es una de las paradojas del Sendero. El aislamiento y la protección correctas conducen a las correctas relaciones y a los correctos contactos con lo real; producen una oportuna identificación con la realidad, mediante la propia protección contra lo irreal. Ésta es la idea que se halla oculta en las enseñanzas contenidas en el "Libro Último" de los Aforismos de Patanjali, siendo a menudo mal interpretadas y su significado tergiversado y convertido en un argumento a favor de un tipo erróneo de aislamiento, por aquéllos que tienen tendencia separatista y fines egoístas.

El alma disipa la ilusión, empleando la facultad de la intuición. La mente iluminada disipa el espejismo.

Quiero señalar aquí que muchos aspirantes bien intencionados fracasan en este punto, debido a que cometen dos errores:

1. No discriminan entre ilusión y espejismo.
2. Se esfuerzan en disipar el espejismo empleando un método que consideran correcto, invocando al Alma, cuando en realidad necesitan emplear la mente en forma correcta.

Sin embargo, cuando se está en medio de las brumas y espejismos, resulta mucho más fácil autosugestionarse creyendo que se está "invocando al alma", en vez de someter la naturaleza astral y emocional a los efectos que produce el pensamiento intenso y severo, usando la mente como el instrumento por el cual puede ser disipado el espejismo. Aunque parezca extraño, "invocar al alma", con el fin de disipar el espejismo, puede conducir (y frecuentemente conduce) a intensificar la dificultad. La mente es el medio por el cual puede llegar la luz a todos los problemas del espejismo, y los estudiantes deberán tener siempre presente este concepto en la conciencia. El proceso consiste en vincular la mente con el alma y luego enfocarse conscientemente y con precisión en la naturaleza mental o cuerpo mental, y no en el alma o la forma egoica. Luego, mediante el análisis, la discriminación y el correcto pensar, se comienza a encarar el problema del espejismo. La dificultad reside frecuentemente en que los discípulos no reconocen el espejismo, resultando difícil dar una regla concisa e infalible por la cual pueda lograrse ese reconocimiento. Sin embargo, puede afirmarse que el espejismo siempre se halla donde existe:

1. Crítica, cuando con un cuidadoso análisis se demuestra que es injustificada.
2. Crítica, donde no hay responsabilidad personal. Con esto quiero decir donde no es el lugar ni el deber del hombre criticar.
3. Orgullo, por lo realizado o por la satisfacción de ser un discípulo.

#### 4. Cualquier sentido de superioridad o tendencia separatista.

Podrían darse muchas otras claves para reconocer correctamente el espejismo, pero si prestaran mucha atención a las cuatro sugerencias dadas, liberarían perceptiblemente sus vidas de la influencia del espejismo y, en consecuencia, serían de más utilidad a sus semejantes. Me he esforzado en darles una ayuda práctica en la enconada lucha entre los pares de opuestos, causa principal del espejismo. (10-71/74)

### **El Maya de los discípulos y su disipación**

Vamos a entrar a considerar los modos y medios por los cuales el maya puede ser eliminado y el discípulo liberarse de la *fuerza del plano físico*. Esta afirmación encierra toda la historia del maya. También puede agregarse (quizás no sea totalmente correcto, pero sí suficientemente verídico, para justificar la afirmación) que, como efecto reconocido, maya sólo es experimentado cuando uno se encuentra en el Sendero, comenzando por el Sendero de Probación o Purificación. Siempre nos hallamos en medio de fuerzas. Pero maya sólo llega a ser un problema cuando se lo reconoce como tal, siendo imposible este reconocimiento en las primeras etapas de la evolución. En el Sendero, se empiezan a observar y a descubrir los efectos de las fuerzas; uno llega a ser conscientemente víctima de las corrientes de fuerzas, impulsado a determinada actividad por fuerzas incontroladas; el mundo de la fuerza llega entonces a ser una realidad conscientemente percibida por el esforzado aspirante. Por esta razón he afirmado que maya es predominantemente una dificultad del cuerpo etérico, porque, en lo que respecta a maya, tratamos con las fuerzas que afluyen a través de los siete centros del cuerpo (por todos o algunos), produciendo reacciones y efectos deseables o desastrosos.

Lógicamente es necesario comprender que toda manifestación, en cualquier nivel, es una expresión de fuerza, pero las fuerzas a las que me refiero con el término maya, son esas energías incontroladas y esos impulsos no dirigidos que emanan del mundo de prana y de la fuerza latente en la materia misma, arrastrando al hombre a una actividad incorrecta, rodeándolo de un torbellino de efectos y condiciones en las cuales se encuentra totalmente indefenso. Es víctima de la fuerza masiva, contenida en la naturaleza animal o en el mundo, y de las circunstancias ambientales en que se encuentra. Cuando el poder de maya se suma al espejismo y a las ilusiones del discípulo avanzado, se verá cuán necesario es establecer una diferenciación definida entre los tres tipos de decepción. Hay que recordar que al emplear el término "decepción", lo hacemos desde el ángulo del alma. El aspirante debe aprender a mantenerse libre de ilusión, espejismo y maya, y para lograrlo debe comprender que los medios de liberación son: Intuición, Iluminación e Inspiración.

El problema de maya se complica debido a que en el plano físico (como también en el plano astral) tenemos la batalla de uno de los pares de opuestos, siendo, en ciertos aspectos, de naturaleza distinta a los del plano astral. En el plano físico (y con esto quiero significar los niveles etéricos del plano físico, donde se experimenta el poder engañoso de maya) se produce el encuentro de las fuerzas del mundo subjetivo de la personalidad con las antiguas energías de la materia misma, traídas de un sistema anterior, como semillas latentes.

Quizás resultaría más claro si explicara la verdad acerca de maya, de la manera siguiente:

Los impulsos latentes en la vida de la personalidad, cuando están divorciados del alma y fuera de su control, se fusionan con los fluidos pránicos existentes en la periferia de la esfera de influencia de

la personalidad, entonces se convierten en potentes corrientes dirigidas de fuerzas que tratan de emerger a la manifestación física por medio de los siete centros del cuerpo físico. Estas fuerzas o impulsos, más el prana disponible, constituyen el cuerpo etérico de los no evolucionados y frecuentemente del hombre medio. Se evidenciará, por lo tanto, en qué medida el hombre no evolucionado es víctima de la energía masiva de tipo inferior, pues su cuerpo etérico responde y extrae su energía de un tipo de prana general y circundante, hasta que llega el momento en que tiene una definida dirección y un control superior, ya sea mediante la aspiración orientada y la disciplina mental o, más adelante, empleando una frase psicológica, como resultado del acondicionamiento del alma. (10-74/75)

Es interesante observar que en esta etapa se da importancia a las disciplinas físicas, aplicadas a ciertos factores controladores como la total abstinencia, el celibato y el vegetarianismo y a la higiene y ejercicios físicos. Por medio de estas disciplinas, o el control de la vida de la materia, puede neutralizarse la expresión inferior del tercer aspecto de la divinidad, y el hombre liberarse para poder librar la verdadera batalla de los pares de opuestos. Esta segunda batalla es el verdadero *Kurukshetra* y se libra en la naturaleza astral entre los pares de opuestos característicos de nuestro sistema solar, de la misma manera que los pares de opuestos físicos lo son del sistema solar anterior. Desde un interesante ángulo, puede observarse que la lucha entre los pares de opuestos en la espiral inferior, en lo que concierne al cuerpo físico en sus dos aspectos, tiene lugar en el reino animal. En este proceso, los seres humanos actúan como los agentes disciplinarios, y los animales domésticos que están obligados a someterse al control humano luchan (aunque inconscientemente desde nuestro punto de vista) con el problema de este par de opuestos inferior. La batalla es librada por medio del cuerpo físico denso y las fuerzas etéricas, llevando a la expresión, de esta manera, una aspiración superior. Esto produce en ellos la experiencia denominada "individualización", donde se siembra la semilla de la personalidad. En el campo de batalla humano, el *Kurukshetra*, empieza a dominar el aspecto superior del alma, produciendo el proceso de la integración divina-humana que llamamos "iniciación". Recapaciten sobre esto.

Cuando un aspirante alcanza el punto de evolución en que el control de la naturaleza física es una necesidad urgente, recapitula en su propia vida esta batalla anterior con los pares de opuestos más inferiores, y comienza a disciplinar su naturaleza física densa.

Haciendo una amplia y comprensiva generalización podría decirse que, para la familia humana en conjunto, este conflicto físico etérico se libró en la Guerra Mundial, imponiendo una tremenda prueba y disciplina. Recuerden que las pruebas y disciplinas son auto impuestas y surgen de nuestras limitaciones y oportunidades. Esto dio por resultado la entrada en el Sendero de Probación de un número muy grande de seres humanos, debido a la expiación y purificación a que fueron sometidos. Este proceso de purificación los preparó, en cierta medida, para el prolongado conflicto del plano astral que tienen por delante todos los aspirantes antes de alcanzar la iniciación, constituyendo la "experiencia de Arjuna". Éste es un punto interesante para reflexionar y explica gran parte del misterio y la dificultad en la *secuencia* del desarrollo humano. El aspirante sólo tiende a pensar en sí mismo, en sus pruebas y experiencias individuales, Debe aprender a pensar en los acontecimientos globales y su efecto preparatorio, en lo que a la humanidad se refiere. La Guerra Mundial fue el punto culminante en el proceso de "desvitalizar" el maya mundial. Se liberó y agotó mucha fuerza y se empleó gran cantidad de energía. En consecuencia, mucho fue esclarecido. (10-76/77)

## **El Morador en el Umbral**

Trataremos ahora brevemente el problema del *Morador en el Umbral*. Frecuentemente se lo considera como algo desastroso, un horror que debe ser evitado y el último y culminante mal. Les recuerdo sin embargo que el Morador es "aquél que está ante el Portal de Dios", que mora en la sombra del portal de la iniciación y enfrenta con los ojos abiertos al Ángel de la Presencia, como lo denomina la antigua escritura. El Morador puede ser definido como la suma total de las fuerzas de la naturaleza inferior que se expresan en la personalidad antes de la iluminación, inspiración e iniciación. La personalidad, en esta etapa, es excesivamente poderosa y el Morador personifica todas las fuerzas físicas y mentales que en el transcurso de las épocas han sido desarrolladas y nutridas cuidadosamente por el hombre; también puede ser considerado como el poder que posee la triple forma material, antes de su consagración y dedicación a la vida del alma y al servicio de la Jerarquía, de Dios y de la humanidad.

El Morador en el Umbral, constituye todo lo que el hombre es fuera de su ser espiritual superior; es el tercer aspecto de la divinidad, tal como se expresa en el mecanismo humano, y este tercer aspecto debe oportunamente quedar subordinado al segundo aspecto, el alma.

Las dos grandes Fuerzas contrarias, el Ángel y El Morador, se enfrentan, cara a cara, y tiene lugar el conflicto final. Nuevamente observarán que es el encuentro y la lucha entre otro par de opuestos superiores. El aspirante, por lo tanto, tiene que enfrentar tres pares de opuestos a medida que avanza hacia la luz y la liberación. (10-79)

## SEGUNDA PARTE

### LAS CAUSAS DEL ESPEJISMO

#### *1. Desarrollo del Espejismo Racial e Individual*

Emplearemos ahora la palabra "espejismo" para designar todos los aspectos de la decepción, ilusión, mala interpretación e incompreensión que enfrenta el aspirante en cada paso de su camino hasta que logra la unidad. Observen la palabra "unidad", porque contiene el secreto de la desilusión, tal como se ha denominado esotéricamente al proceso de liberarse del espejismo. Les resultará evidente (si han estudiado estas instrucciones con cuidado) que el origen del espejismo está fundado principalmente en el sentido de dualidad. Si ella no existiera no habría espejismo; la percepción de la naturaleza dual de toda manifestación se halla en la misma raíz de la dificultad o dificultades que enfrenta la humanidad, en tiempo y espacio. Esta percepción tiene distintas etapas, siendo el gran problema de la entidad consciente, que es en sí una dificultad en el reino de la conciencia misma y realmente no es inherente a la sustancia o materia. El morador del cuerpo percibe erróneamente e interpreta incorrectamente lo que percibe, luego se identifica con aquello que no es él mismo; traslada su conciencia hacia un reino fenoménico que lo engolfa, alucina y aprisiona, hasta que comienza a sentirse inquieto o infeliz, presintiendo que algo anda mal. Finalmente llega a la conclusión de que él no es lo que parece ser y que el mundo fenoménico de apariencias no es idéntico a la realidad como lo suponía hasta entonces. Desde ese momento obtiene el sentido de dualidad, reconoce la "diversidad" y se da cuenta que su sentido de dualismo debe terminar, para emprender el proceso de unión, hasta lograr la unificación. Así, el hombre en evolución comienza a observar y a enfrentar conscientemente sus dificultades teniendo por delante un largo período para "desprenderse del espejismo y penetrar en ese mundo donde sólo se conoce" la unidad. Las etapas que, en adelante, ha de atravesar, son las siguientes:

Primero: La etapa donde el mundo material es reconocido y valorado. Momentáneamente se convierte en la meta de toda actividad, y al negarse el hombre a reconocer la diferencia existente entre él y el mundo natural y material, trata de identificarse con éste y buscar satisfacción en los placeres y prácticas puramente físicas. (10-83/84)

Segundo: La etapa en que el hombre llega a ser, antes que nada, consciente de la dualidad, expresada en las palabras "el hombre y las fuerzas". Llega a darse cuenta que él y toda la humanidad son víctimas de fuerzas y energías sobre las cuales no tiene control y llevan al hombre de un lado a otro. Llega también a ser consciente de fuerzas y energías que existen dentro de él, sobre las que tampoco tiene control y lo obligan a actuar de diferentes maneras, convirtiéndolo frecuentemente en la víctima de su propia rebeldía, de sus propios actos y energías dirigidas egoístamente. Aquí el hombre descubre (primero inconsciente y luego conscientemente) la dualidad inicial, el cuerpo físico y el cuerpo etérico o vital. Uno es el mecanismo de contacto en el plano físico, el otro, el mecanismo de contacto con las fuerzas, las energías internas y los mundos del ser. Este cuerpo vital controla y galvaniza al cuerpo físico en una actividad casi automática. Ya me he referido a esta dualidad en una instrucción anterior. Esta etapa es de gran dificultad para el hombre como individuo y para la humanidad como un todo. Los hombres son aún tan ignorantes de "la realidad que brilla bajo la envoltura que la cubre" -como lo expresa el *Antiguo Comentario*- que resulta difícil, y al principio prácticamente imposible, obtener la verdadera percepción. Ciega e ignorantemente, los hombres tienen que contender con este primer par de opuestos, y es lo que sucede en el mundo, en esta época. Las masas comienzan a comprender que son víctimas y exponentes de fuerzas que no controlan ni comprenden. Quisieran controlarlas y están determinadas a hacerlo, siempre que sea posible. Esto constituye el problema más serio en los campos económico y gubernamental y en la vida diaria.

La tensión mundial de hoy consiste en que la fuerza física y la energía etérica están en pugna. No olviden lo que dije anteriormente, que la fuerza etérica está íntimamente relacionada con la Mónada, el aspecto espiritual más elevado. Es la vida misma que está a punto de exteriorizarse. De allí el énfasis puesto sobre el espíritu de la humanidad, sobre el espíritu de una nación y el espíritu de un grupo. Todo esto es el resultado de la lucha que se está librando entre este par de opuestos, en el campo de los asuntos humanos y de la vida humana individual común. Sin embargo, tal conflicto, llevado al punto de síntesis y de unificación, trae la reorientación de la raza y del individuo hacia los verdaderos valores y hacia el mundo de la realidad. Si logra triunfar, conducirá al hombre, como individuo, y a la masa, como un todo, hacia el Sendero de Purificación. Cuando estas energías están unificadas en el plano físico, tenemos una actividad centralizada y la determinación de seguir una dirección específica. Después de esto se produce la resolución (observen esta palabra y su empleo) de la dualidad en una unidad.

Esta resolución se convierte, en las primeras etapas (en lo que se refiere al tipo común de aspirante), en una momentánea unidad astral, apareciendo entonces el devoto centralizado, que se lo encuentra en todos los campos, religioso, científico, político o en cualquier otro sector de la vida. Su unidad etérica, al producir reorientación, que da por resultado clara visión, captación de la verdad y visión del camino inmediato a seguir, sirve temporariamente para producir en el hombre el espejismo por medio de la sensación de realización, seguridad, poder y destino. Prosigue ciega, furiosa y despiadadamente hasta que se enfrenta bruscamente con condiciones cambiantes, percibiendo otra situación mucho más difícil. Los pares de opuestos del plano astral lo encaran, convirtiéndose en Arjuna en el campo de batalla. Toda su sensación de unidad, dirección, seguridad y a veces de complaciente satisfacción desaparecen, perdiéndose en las brumas y los espejismos del plano astral.

(10-84/86)

Tercero: A la etapa del espejismo se la denomina a menudo la experiencia de Arjuna. Actualmente el Arjuna mundial está enfrentando los pares de opuestos, así como lo hace el discípulo individual que está preparado, cuando estos pares de opuestos se han resuelto en una unidad, para hollar el Sendero del Discipulado. Se puede decir que:

1. En todos los países, las masas luchan con el primer par de opuestos, en el plano físico. Cuando haya tenido lugar la "resolución" dichas masas entrarán en el Sendero de Purificación. Esto ya se está efectuando rápidamente. Podría agregarse que es un proceso largo y lento porque, en esta etapa, la conciencia no es la percepción inteligente del hombre reflexivo sino la ciega conciencia del hombre físico, más las fuerzas mismas de la naturaleza.
2. El ciudadano común educado, de todos los países, está enfrentando actualmente la experiencia de Arjuna y los pares de opuestos del plano astral. De allí el intenso sentimentalismo que prevalece en el mundo y también la búsqueda por obtener iluminación mediante la educación, la religión y los numerosos métodos de instrucción mental y el consiguiente desarrollo del conocimiento, la sabiduría y las correctas relaciones. Estas personas, por lo general, pueden ser clasificadas en dos clases:
  - a. Las que son conscientes de la necesidad de decidir y discriminar, cuando piensan y eligen, pero que todavía no se dan cuenta plenamente de las implicaciones e indicaciones. Se la denomina la "etapa de la incertidumbre de Arjuna" y a los espejismos racial, nacional e individual existentes, han agregado el espejismo espiritual que densifica la bruma.
  - b. Los que han salido de estas condiciones y están llegando a ser conscientes de su problema. Ven los pares de opuestos y están entrando en la "etapa de reconocimiento, en la liberación de Arjuna". Columbran la Forma de Dios y la Realidad que mora dentro de esa Forma, y están por decidir que el Guerrero continúe la lucha. Entonces, cuando hayan decidido y elegido correctamente, "se levantarán y lucharán" y no estarán ya en el Sendero de Purificación sino en el Sendero del Discipulado. (10-86/87)

La resolución de estas dualidades tiene lugar cuando el alma, el verdadero hombre espiritual, no se identifica ya con ninguno de los opuestos, sino que se mantiene libre en este camino medio; el discípulo ve ante sí "el *Camino* iluminado", aprendiendo a recorrerlo sin ser atraído por los mundos del espejismo que se extienden a ambos lados. Va directamente hacia su meta.

- 3 La etapa en que el hombre reflexivo e inteligente, ya sea discípulo, aspirante bien intencionado o iniciado de primero o segundo grados, debe aprender a distinguir entre la verdad y las verdades, el conocimiento y la sabiduría, la realidad y la ilusión. Cuando esta etapa ha sido superada lo conduce a la tercera iniciación, donde la personalidad (propensa al maya, espejismo e ilusión) permanece libre. Experimenta de nuevo una sensación de unificación. Esto se debe al desarrollo del sentido de la intuición, que pone en manos del discípulo un instrumento infalible para discriminar y discernir. Su percepción se agudiza y se halla relativamente libre del engaño y de las erróneas identificaciones e interpretaciones. (10-88)

El problema puede ser resuelto totalmente si la conciencia deja de identificarse con las experiencias inferiores y se identifica con el hombre real y verdadero.

- 4 Etapa tras etapa, el hombre ha progresado de un estado de ilusión o de espejismo a otro, de un punto de oportunidad discriminativa a otro, hasta que ha desarrollado en sí mismo tres capacidades fundamentales:
  1. La capacidad de manejar fuerza.
  2. La capacidad de hollar el camino medio entre los pares de opuestos.
  3. La capacidad de utilizar la intuición.

Ha desarrollado dichas capacidades resolviendo los pares de opuestos en los planos físico, astral y mental inferior. Ahora enfrenta la resolución culminante, equipado con estos poderes. Se hace consciente de esas dos grandes entidades aparentemente antagónicas (con las que se encuentra conscientemente identificado), el Ángel de la Presencia y el Morador en el Umbral. Detrás del Ángel presente tenuemente, no a otra dualidad sino a una gran Identidad, una viviente Unidad que, a falta de mejor término, denominamos PRESENCIA.

Descubre entonces que el camino de salida, en este caso, no lo constituyen el método de manejar fuerza, el desentenderse de los pares de opuestos ni el correcto reconocimiento a través de la intuición, sino que ambos, el Morador y el Ángel, deben encontrarse; la entidad inferior debe ser "oscurecida" en la "luz" u "obligada a desaparecer dentro de la radiación". (10-89)

Por lo tanto surge el interrogante, ¿qué es lo que produce este espejismo y esta ilusión? El tema es tan vasto (abarcando todo el campo de la historia planetaria) que sólo puedo indicar algunas de las causas. Hasta ahora muy pocas han sido susceptibles de ser corregidas, excepto en los casos individuales. Esto significa que cuando alcanzan el punto de evolución en que pueden identificarse con su aspecto superior, el alma, e introducir la energía del alma para neutralizar, subyugar y dominar las fuerzas inferiores de la personalidad, entonces inevitablemente pueden corregirlas. (10-90)

## *2. Causas que Producen el Espejismo Mundial.*

Las causas que producen el espejismo mundial pueden dividirse en tres grupos:

- A. Causas planetarias.
- B. Causas iniciadas por la misma humanidad.
- C. Causas inducidas por cualquier individuo, no obstante basadas en los dos grupos de factores condicionantes citados anteriormente.

*A. Las Causas Planetarias* son dos y están más allá de la comprensión finita de ustedes. Sólo las menciono y les pido que las acepten como conjeturas razonables y posibles hipótesis exactas:

1. Causas inherentes a la sustancia misma. Los átomos, con los cuales están construidas todas las formas, han sido heredados de un universo o sistema solar anterior y, por lo tanto, están

matizados con los resultados de esa gran manifestación creadora. Los efectos producidos en esa expresión de la existencia divina constituyen los factores predisponentes o las causas iniciales en el actual sistema solar y en la vida planetaria. Estos factores condicionantes y heredados no pueden ser evitados. Determinan la naturaleza del impulso de la vida, la orientación del desarrollo evolutivo y las tendencias innatas que poseen todas las formas, así como la capacidad para crecer y desarrollarse, orientar el tipo correspondiente, expresar en tiempo y espacio el arquetipo o canon y delinear y determinar la estructura de los reinos en que la ciencia divide al mundo natural. Sin embargo, sólo son algunas de las innatas características inherentes en la sustancia misma, heredadas y condicionadas en nuestra presente manifestación de la vida divina.

2. La vida o manifestación del Logos planetario, "Aquel en Quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser", está determinada por Su propia naturaleza. Para nosotros, esa gran Vida personifica la perfección, y sus cualidades características son aquéllas hacia las cuales dirigimos nuestra más elevada aspiración. Pero, desde el punto de vista de las Vidas más avanzadas que Él en el sendero cósmico (hablo simbólicamente y en términos de la experiencia humana), Él está entre los "Dioses imperfectos". Tales imperfecciones obstruyen el desarrollo o la perfecta expresión de la energía divina cuando entra en conjunción con las cualidades y predisposiciones, heredadas de la sustancia a través de la cual debe expresar Su vida, Su propósito y Sus intenciones, produciendo las "semillas de la muerte y la descomposición", que caracteriza a nuestra evolución planetaria en los cuatro reinos de la naturaleza. Crean los obstáculos, obstrucciones y dificultades contra las cuales debe luchar el alma en todas las formas creadas, adquiriendo con ello fortaleza y comprensión y oportunamente la liberación.

Éstas son las dos causas planetarias principales. No pueden evitar que el alma se emancipe, pero pueden obstaculizar y postergar su emancipación. Es inútil que el hombre especule sobre tales hipótesis con su actual equipo y tipo de cerebro inadecuados. Nada conseguiría, ni tampoco llegaría a ser más sabio.

*B. Causas iniciadas por la humanidad misma.* Lentamente, paso a paso, la humanidad ha creado e intensificado la condición ilusoria de la conciencia, que llamamos el plano astral. Todo espejismo es producido por la conjunción de una o más corrientes de energía que producen un momentáneo torbellino de energía y, desde el ángulo del hombre, el observador y participante, produce la oscuridad, un estado de confusión que torna difícil la clara elección y la correcta discriminación, imposible en las primeras etapas. Crea un aura de naturaleza tan general y omniabarcante, que hoy todos, hablando simbólicamente, se encuentran sumergidos en ella. En la infancia de la raza, dicha aura sólo rodeaba a las personas más avanzadas. Para comprender lo que quiero significar con esto, les llamaré la atención sobre el hecho de que las personas muy ignorantes, las que se hallan entre los tipos humanos más inferiores y aquéllas que son algo más que animales activos, regidos principalmente por los instintos, encaran con toda sencillez y directamente las realidades de la existencia que los enfrentan, pues para ellos es de máxima o única importancia, como ser el hambre, el nacimiento y la muerte, la autoprotección y la perpetuación. Casi no hay ilusión en sus reacciones hacia la vida y el vivir, y su simplicidad, como la del niño, los salva y protege de muchos de los males más sutiles. Sus emociones no son sutiles y sus mentes aún no están despiertas. Pero a medida que la humanidad ha evolucionado, los niveles superiores de la conciencia racial se hicieron más sutiles y el factor mente se hizo lentamente más activo, entonces el espejismo y la ilusión se desarrollaron con más rapidez.

Los primeros indicios del espejismo aparecieron cuando los discípulos y aspirantes del mundo lemuriano (cuyo problema era la correcta comprensión y el correcto funcionamiento y control del

cuerpo físico) comenzaron a diferenciarse entre sí como seres autoconscientes y fuerzas físicas vitales. Eso inició inmediatamente una enorme actividad en el centro laríngeo, el aspecto superior del centro sacro (el centro del sexo), y condujo así al espejismo inicial y al primer reconocimiento y consideración definida del impulso sexual, de la atracción sexual y, para el iniciado de ese período, de la necesaria transmutación sexual. Esto se llevó a cabo paralelamente con la yoga más primitiva, o sea el culto al cuerpo físico, para que fuera controlado por el alma, además de la consiguiente fusión de la conciencia y la subconciencia.

Alrededor de los aspirantes de esa época podía observarse cómo se agrupaban las primeras nubes y brumas del espejismo, a pesar de que la ilusión no existía todavía. El primer reconocimiento del plano de las emociones, el plano astral, fue evocado en la conciencia de los grupos en preparación para la primera iniciación, la iniciación superior de esa época. La razón de que emergiera tan lentamente la conciencia astral, en el aspirante físicamente polarizado de esa época, se debió a que uno de los secretos de la iniciación consiste en comprender y utilizar correctamente la conciencia de que se es consciente y capaz de actuar en un plano superior a aquél en que vive toda la humanidad, en un momento dado. (10-91/93)

A medida que transcurría el tiempo, toda la familia humana llegaba a ser consciente del nuevo dualismo emergente que existía entre la constitución física y el plano astral, además de la actividad desplegada dentro de sí mismo, por el centro que en esa etapa hizo su aparición como conciencia o comprensión innata (que entonces era irreflexiva), como el anhelo hacia una vida superior o la tendencia hacia una actividad inferior. Esta conciencia nebulosa se convirtió oportunamente en lo que llamamos la Voz de la Conciencia. Cuando esto ocurrió, la complejidad y la dificultad de la vida aumentaron enormemente y el espejismo apareció definitivamente en la Tierra, lo cual envolvió y dio demasiada importancia a lo inferior, a expensas de lo superior, y sirvió para distraer la atención que el aspirante ponía en la realidad. ¿Debo afirmar nuevamente que, en esta etapa primitiva, el espejismo era sólo evocado y reconocido por las personas muy evolucionadas de esa época?

Luego la raza Lemuria se perdió lentamente y vino a la existencia la raza Atlante. Durante los millones de años que esta raza proliferó en la tierra, un gran número de personas poseía al mismo tiempo conciencia lemuriense, así como hoy, en la moderna raza aria, varios millones de personas expresan conciencia atlante y están polarizados en su cuerpo astral, siendo víctimas de la emoción y del consiguiente espejismo.

En la raza Atlante quedó resuelta la dualidad física, y los cuerpos físico y etérico constituyeron una unidad que, en las personas sanas, todavía lo constituye.

La sensación de dualidad los llevó a un creciente reconocimiento del conflicto en el reino de la dualidad, y al campo de lo que hoy llamamos los "pares de opuestos", bien y mal, dolor y placer, verdadero y falso, razón y sin razón y la multiplicidad de opuestos que enfrentan hoy al aspirante.

En las primeras etapas de cada historia racial, se ve el establecimiento de un temporario sentido de unidad cuando la brecha anterior ha sido eliminada y la dualidad inicial se ha resuelto en unidad. Luego se obtiene el creciente reconocimiento de la existencia de un nuevo campo de elección, basado en el surgimiento de valores superiores y, finalmente, llega un período de conflicto en la conciencia del individuo y de la humanidad como un todo, cuando se trata de resolver la dualidad superior que enfrenta al hombre o a la raza.

Esta solución se produce, cuando un aspecto superior de la conciencia es visualizado vagamente y los hombres llegan a tener conciencia de sí mismos como seres mentales. Entonces se produce una creciente demanda, a fin de desarrollar la naturaleza mental que, al entrar en actividad, resuelve el problema de esta categoría de opuestos en el plano astral.

Al mismo tiempo el sentido de autoidentificación o la conciencia de "yo soy" aumenta gradualmente y el iniciado enfrenta el esfuerzo de liberarse de la esclavitud de los sentidos en el plano astral, del denso espejismo a que esta percepción sensoria lo ha arrojado, logrando su liberación mediante el completo control del cuerpo astral. Esto lo realiza cuando desarrolla oportunamente el poder de pasar entre los pares de opuestos sin que ellos lo afecten, trascendiéndolos de esta manera. Lo logra empleando la mente como distribuidor de la luz que revela el "camino medio" y que disipa el espejismo con su brillo y radiación.

Dicho espejismo se ha ido agrandando e intensificando constantemente, a medida que un mayor número de personas ha logrado eliminar la brecha física inicial y se ha centrado en la conciencia astral. Actualmente este espejismo ha adquirido tal magnitud y tan grande ha sido el éxito del proceso evolutivo, que la humanidad como un todo, deambula entre las brumas y miasmas del mundo de la conciencia sensoria. Cuando uso la palabra "sensoria" no me refiero al mecanismo sensorio del sistema nervioso físico, sino a la percepción sensoria del Yo, tan sumergida hoy en el espejismo, que los hombres se identifican totalmente con el mundo del sentimiento, de la cualidad, de la interacción sensoria y de las reacciones emotivas, con sus simpatías y antipatías, su propia conmiseración, uno de los principales espejismos del hombre evolucionado y sensible. Dichas personas evolucionadas son las que más contribuyen a mantener el espejismo mundial. El gran espejismo del aspirante es su reacción a la verdad y a la realidad, cuando por primera vez llega a darse cuenta de aquello que está más allá del plano astral. Interpreta todo lo que allí percibe y ve, en términos de espejismo, de comprensión emotiva o fanatismo sensorio. Se olvida que la verdad está más allá del mundo del sentimiento, el cual no la afecta, y sólo puede ser percibida en toda su pureza cuando el sentimiento ha sido trascendido y transmutado. El segundo gran espejismo es la propia conmiseración.

El mundo de hoy está dividido en tres grupos, sujetos a ciertos aspectos del espejismo:

1. Aquéllos que poseen conciencia atlante y, por lo tanto, los seduce completamente el espejismo:
  - a. De lo material y lo deseable.
  - b. De lo que *sienten* en toda clase de relaciones.
  - c. De lo que creen que es ideal, verdadero o justo, basándose en las reacciones que en ellos despiertan los pensadores del momento, pero que no comprenden mentalmente.
  - d. De lo que exigen como belleza y bienestar emocional.
  - e. De lo que les produce gozo espiritual en el campo de la religión y del deseo religioso. Observen esta frase.

2. Los que poseen una conciencia más definidamente aria. Significa que el factor mente está despertando, constituyendo una dificultad, y las ilusiones del plano mental se suman ahora a los espejismos del plano astral. Tales ilusiones son de naturaleza teórica e intelectual.

3. Un grupo que está surgiendo de ese grupo sometido al espejismo y a la ilusión, atento a la Voz del Silencio y a las demandas del alma.

La complejidad del moderno problema psicológico reside en el hecho de que nuestra raza y período vislumbra la síntesis de todos los espejismos y el surgimiento de las ilusiones emanantes del plano mental. Actualmente tenemos aspirantes en todas las etapas de desarrollo, y las masas recapitulan las distintas etapas del camino evolutivo, siendo el estrato más inferior de la raza humana, definitivamente de conciencia lemuriana, aunque, relativamente hablando, sean muy pocos.

La ilusión aumenta rápidamente a medida que el poder mental de la raza se desarrolla, pues significa el sometimiento a las poderosas formas mentales creadas por los pensadores de esta época y de la inmediata anterior, que en el momento de su creación constituían la esperanza de la raza. Entonces personificaron las nuevas y emergentes ideas mediante las cuales la raza debía progresar. Cuando estas formas se cristalizan y caducan se convierten en una amenaza y un obstáculo para la expansión de la vida. En los siglos venideros se comprenderá el problema de la ilusión, pues cuando la raza haya superado el espejismo, entonces habrá en el planeta pocas mentes de naturaleza atlante y ninguna de conciencia lemuriana. Sin embargo, a medida que prosigue la evolución, las cosas se aceleran grandemente y, como se supone, no está distante la época en que la humanidad estará predominantemente caracterizada por la conciencia aria. No hablo en términos de raza aria, como se comprende generalmente, ni de sus implicaciones nórdicas.

*C. Causas iniciadas por el individuo.* Si han estudiado lo antedicho será evidente que el individuo viene a la encarnación obstaculizado por el espejismo existente, el cual es de origen muy antiguo y está más allá de su control en esta etapa. Posee un enorme poder. Utilizo la palabra "obstaculizado" deliberadamente a falta de un mejor término. Sin embargo, quisiera señalar que el verdadero significado de la situación existe en el hecho de que estas condiciones ofrecen al hombre la oportunidad de evocar la comprensión y punto de vista del alma, porque proporcionan los medios por los cuales se obtiene experiencia. Esta experiencia conducirá oportunamente a que el alma asuma el control de su mecanismo, la personalidad, dando así a aquélla un definido campo de servicio. Los vehículos a través de los cuales el alma busca experiencia y expresión están, normal y naturalmente sujetos a los espejismos mundiales y al espejismo y a la ilusión de la humanidad. El hecho de que el alma, en las primeras etapas de la experiencia, sea atrapada por maya, por el espejismo y oportunamente por la ilusión, se debe a que el alma se identifica con esas formas y, por lo tanto, con el espejismo circundante, no logrando identificarse consigo misma. A medida que la evolución prosigue, se hace evidente, para el alma en encarnación, la naturaleza del problema, iniciándose entonces un proceso por el cual se libera de las consecuencias de la identificación errónea. Cada alma encarnada, que logra liberar su conciencia del mundo de la ilusión y del espejismo, sirve definitivamente a la raza y ayuda a liberar a la humanidad de esta antigua y potente esclavitud.

Pero debe tenerse en cuenta que cuando el hombre se acerca a la etapa de conciencia en que los cuerpos astral y mental están activos y funcionantes, se convierte en un creador de espejismo. Lucha contra las fuerzas que se hallan dentro de sí mismo y del mundo en que vive, y el creciente poder de la afluyente energía del alma (que entra en conflicto con las fuerzas de la personalidad) produce gradualmente, a su alrededor, un campo de espejismo y un ámbito de ilusión, que activa plenamente este espejismo de tercera categoría.

Tales espejismos dependen de la forma en que se expresan las diferentes fuerzas que constituyen la naturaleza inferior del hombre, de las cuales es cada vez más consciente, atraviesan las etapas en que son reconocidas, se expresan poderosamente, llegando a ser violentas cuando están en

conflicto, hasta que el alma luchadora se detiene, como lo hizo Arjuna, en medio de las dos fuerzas antagónicas (las fuerzas de la personalidad y la energía del alma) preguntándose:

1. ¿Qué es lo correcto, esto o aquello?
2. ¿Cómo puedo saber cuál es mi deber o mi responsabilidad?
3. ¿Cómo puedo salir de esta confusa situación?
4. ¿Qué puedo hacer para que domine el Guerrero, y los dos grupos de fuerzas que estimo puedan convertirse en una unidad?
5. ¿Cómo puedo salir de este "impasse"?
6. ¿Por qué debo herir a lo que estimo, a través de lo cual me he expresado durante épocas?
7. ¿Cómo puedo llegar a ser consciente de esa iluminación mental que revelará el "camino medio" entre los pares de opuestos?
8. ¿Cómo puedo ver a Dios, o por lo menos, la Forma de Dios?

Muchas de estas preguntas surgen en la mente del aspirante. Indican dilema, perplejidad, conciencia del espejismo circundante, un estado de ilusión y una condición de impotencia. Todas las fuerzas de su naturaleza como también las de toda la humanidad y las planetarias, luchan contra el discípulo. Se siente inerme e inerte, débil, desamparado y desesperado. Ni siquiera puede ver el camino de salida. Sólo queda una clara realidad, la realidad del Alma, la Identidad inmortal, el Guerrero detrás de la escena, el Auriga, Krishna, el Cristo interno.

*El Baghavad Gita* puede ser leído desde el punto de vista de la lucha que libra el discípulo contra el espejismo, y los estudiantes deberían estudiarlo de esta manera.

Los espejismos individuales, de los cuales el discípulo llega a ser consciente, se caracterizan por cinco tipos de fuerzas. Cuando entran en actividad simultáneamente, producen esos espejismos que inicia y crea exclusivamente el hombre mismo, los cuales son:

1. Las fuerzas de su naturaleza física densa y del cuerpo vital, que al actuar a través de la naturaleza física densa, producen maya o energía incontrolada.
2. Las fuerzas de la naturaleza astral, basadas en el deseo y en las sensaciones que, en esta etapa, constituyen dos grupos denominados pares de opuestos. Su potencia se está acentuando en este período de la historia individual porque el discípulo, en la mayoría de los casos, está polarizado en su cuerpo astral y sujeto, por lo tanto, a los espejismos producidos por la interacción de los opuestos además de la condición de maya, mencionada anteriormente.
3. Las fuerzas de la naturaleza mental inferior, chitta o sustancia mental, que compone el cuerpo mental, estando matizada por actividades pasadas, como lo está la sustancia de que están compuestos todos los vehículos. Esto agrega maya y espejismo a la ilusión.

4. Luego surge el rayo de la personalidad e intensifica los tres aspectos en que se expresa la fuerza, produciendo oportunamente su trabajo sintético. Después tenemos esa condición llamada "triple espejismo", reducida a un solo espejismo.
5. El rayo o energía del alma, durante todo este tiempo incrementa constantemente su potencia rítmica, tratando de imponer su propósito y voluntad sobre la personalidad. Esta relación unida y su interacción es lo que impulsa al hombre cuando se ha logrado un punto de equilibrio hacia el Sendero de Probación o el Sendero del Discipulado, hasta el portal de la iniciación. Allí, ante el Portal, reconoce la última dualidad que aguarda la resolución, el Morador en el Umbral y el Ángel de la PRESENCIA.

La naturaleza de estos espejismos difiere con las personas, porque la cualidad de rayo determina el tipo de espejismo o ilusión ante el cual sucumbe más fácilmente el hombre y ese tipo de espejismo que con mayor facilidad creará. Los discípulos tienen que aprender a diferenciar entre:

1. El espejismo o espejismos, existentes en su ámbito, los cuales lo atraerán o él atraerá fácilmente, por constituir la línea de menor resistencia.
2. El espejismo que él crea, cuando enfrenta la vida por medio de un equipo particular, matizado por las experiencias de encarnaciones pasadas y por la cualidad de rayo bajo el cual vino a la existencia.

Este tema es tan complejo que no servirá de nada entrar en detalles; sólo expondré los espejismos principales (y en ello incluyo las diversas ilusiones y mayas) a los cuales está predisposto el hombre debido al rayo a que pertenece. Si los aplican a los tres vehículos de manifestación y también a la personalidad y al alma, comprenderán lo complicado del problema. Sin embargo, recuerden lo siguiente:

La finalidad es segura y ha sido determinada, porque en este sistema solar, el triunfo del alma y su dominio y control final está decidido, no interesando la magnitud del espejismo ni la violencia de la lucha. De allí que uno de los primeros pasos para comprender la naturaleza de su problema y el método de liberación es la comprobación exacta (por el aspirante) de cuál es el rayo que lo influye. La psicología futura se dedicará a descubrir el rayo que rige al alma y el que rige a la personalidad. (10-94/101)

Muchos otros factores requerirán cuidadosa atención. El problema del individuo se complica por ciertas tendencias heredadas de la familia, de la nación y de la raza, que afectan poderosamente al cuerpo físico en sus dos aspectos, produciendo muchos tipos de espejismo. También lo afectan ciertas ideas heredadas, constituyendo las formas mentales que personifican el método por el cual la familia, la nación y la raza, se acercan a la verdad, produciendo poderosas ilusiones ante las cuales sucumbe fácilmente el individuo. Existen además las afluyentes fuerzas del signo por el que transita el sol, tales como las actuales condiciones mundiales, debido a que nuestro sol está entrando en un nuevo signo del zodiaco. Por lo tanto, nuevas y poderosas energías están actuando sobre la humanidad, produciendo efectos en los tres cuerpos, evocando espejismos en la naturaleza emocional e ilusiones en la naturaleza mental. Los que son propensos al espejismo hoy llegan a ser conscientes de una acentuada dualidad. Como podrán comprobar, el tema es vasto, y esta ciencia de las influencias psicológicas y los resultados de su impacto sobre el mecanismo humano se hallan todavía en la infancia. Sin embargo, he indicado lo suficiente como para despertar interés e iniciar la investigación en este nuevo campo de la actividad psicológica.

Volveremos a considerar los innumerables tipos de espejismo producidos por ciertos tipos de rayos y relacionados con ellos.

#### *1er. RAYO*

- El espejismo de la fuerza física.
- El espejismo del magnetismo personal.
- El espejismo de la autocentralización y la potencia personal. El espejismo del "uno en el centro".
- El espejismo de la ambición personal egoísta.
- El espejismo del líder, del dictador y del ilimitado control.
- El espejismo del complejo mesiánico en el campo de la política.
- El espejismo del destino egoísta, el derecho divino que los reyes exigen en forma personal.
- El espejismo de la destrucción.
- El espejismo del aislamiento, de la soledad y del retraimiento.
- El espejismo de la voluntad impuesta -en otros y en grupos.

#### *2do. RAYO*

- El espejismo del amor de ser amado.
- El espejismo de la popularidad.
- El espejismo de la sabiduría personal.
- El espejismo de la responsabilidad egoísta.
- El espejismo de una comprensión muy completa, que impide actuar correctamente.
- El espejismo de la propia conmiseración, espejismo básico de este rayo.
- El espejismo de la necesidad mundial, y del complejo mesiánico en el mundo religioso.
- El espejismo del temor, basado en una indebida sensibilidad.
- El espejismo del autosacrificio.
- El espejismo del altruismo egoísta.
- El espejismo de la propia satisfacción.
- El espejismo del servicio egoísta.

#### *3er. RAYO*

- El espejismo de estar ocupado.
- El espejismo de la colaboración con el Plan, en forma individual y no grupal.
- El espejismo del planeamiento activo.
- El espejismo del trabajo creador, sin motivo verdadero.
- El espejismo de las buenas intenciones, las básicamente egoístas.
- El espejismo de "la araña en el centro".
- El espejismo de "Dios en la máquina".
- El espejismo de la constante e incierta manipulación.
- El espejismo de la propia importancia, desde el punto de vista del conocimiento y eficiencia.

#### *4to. RAYO*

- El espejismo de la armonía, persiguiendo la comodidad y la satisfacción personales.
- El espejismo de la guerra.

El espejismo del conflicto, con el objetivo de imponer la rectitud y la paz.  
El espejismo de una vaga percepción artística.  
El espejismo de la percepción psíquica en vez de la intuición.  
El espejismo de la percepción musical.  
El espejismo de los pares de opuestos, en su sentido superior.

#### *5to. RAYO*

El espejismo del materialismo, de la sobreestimación de la forma.  
El espejismo del intelecto.  
El espejismo del conocimiento y de la definición.  
El espejismo de estar totalmente seguro, basado en un estrecho punto de vista.  
El espejismo de la forma que oculta la realidad.  
El espejismo de la organización.  
El espejismo de lo externo, que oculta lo interno.

#### *6to. RAYO*

El espejismo de la devoción.  
El espejismo de la adhesión a las formas y a las personas.  
El espejismo del idealismo.  
El espejismo de la lealtad y del credo.  
El espejismo de la respuesta emocional.  
El espejismo del sentimentalismo.  
El espejismo de la interferencia.  
El espejismo de los pares de opuestos inferiores.  
El espejismo de los Salvadores e Instructores del Mundo.  
El espejismo de la visión limitada.  
El espejismo del fanatismo.

#### *7mo. RAYO*

El espejismo del trabajo mágico.  
El espejismo de la relación de los opuestos.  
El espejismo de los poderes subterrenales.  
El espejismo de aquello que une.  
El espejismo del cuerpo físico.  
El espejismo de lo misterioso y secreto.  
El espejismo de la magia sexual.  
El espejismo del surgimiento de las fuerzas manifestadas.

He enumerado aquí muchos espejismos. Aunque forman legión, no he abarcado de ninguna manera las posibilidades en el campo del espejismo. (10-102/105)

### **Causas que produce el "Morador en el Umbral" de la humanidad**

a. *Gran parte de la angustia que actualmente se observa en el mundo puede ser atribuida directamente a la incorrecta manipulación de la materia mental por el hombre, a los erróneos*

conceptos vertidos respecto a la naturaleza de la materia, y a las peligrosas condiciones producidas por el conjunto de tentativas creadoras que los seres humanos han realizado en el transcurso de los siglos.

Erróneas interpretaciones han surgido respecto a la finalidad de los fluidos vitales del universo; esto, como también ciertas distorsiones de la luz astral, ha aumentado la angustia, produciendo un espejismo subsidiario o secundario, luz reflejada que intensifica el maya ya creado. Este reflejo secundario lo ha producido el hombre en su evolucionado intento de equilibrar los pares de opuestos, provocando una condición que tiene que ser superada antes de iniciar el verdadero equilibrio oculto. Podría considerarse como la suma total de esa gran manifestación (creada sólo por el hombre) denominada “El Morador del Umbral”.

Uno de los mayores obstáculos en el sendero de Retorno, del cual el hombre es definitivamente responsable, dentro de los límites esotéricos, lo constituyen esas formas animadas que ha venido creando permanentemente desde mediados de la raza raíz atlante, cuando el factor mente comenzó con lentitud a asumir mayor importancia. El egoísmo, los móviles sórdidos, la rápida respuesta a los impulsos del mal, que han caracterizado a la raza humana, acarrearón un estado de cosas que no tiene parangón en el sistema. Se cierne sobre toda la familia humana una forma mental gigantesca, construida durante épocas por los hombres de todas partes, energizada por los deseos insanos y las inclinaciones malignas de la peor naturaleza humana, vivificada por las inclinaciones de sus deseos inferiores. Esta forma mental debe ser desintegrada y disipada por el hombre al finalizar esta ronda, antes de que termine el ciclo, y su disipación constituirá una de las fuerzas que tenderán a producir el pralaya interplanetario. Ésta es la torpe creación, si puede denominarse así, que los Grandes Seres se ocupan de destruir. De acuerdo a la Ley del Karma tiene que ser disipada por quienes la han creado; por lo tanto, los Maestros llevan a cabo Su trabajo en forma indirecta, tratando de iluminar gradualmente a los hijos de los hombres a fin de que puedan ver con claridad a este “Morador del Umbral” de la nueva vida y al antagonista que se encuentra entre el cuarto y el quinto reino de la naturaleza. Cada hijo del hombre que entra en el Sendero de Probación facilita Su tarea, pues significa que una pequeña corriente de energía vital va dirigida hacia nuevos canales, cortándose de la antigua corriente que tiende a vitalizar y nutrir la forma del mal; de esta manera otro agresor *consciente* puede ser entrenado para colaborar en la tarea de destrucción. Cada vez que un iniciado es admitido en los grados de la Logia, significa que un nuevo y poderoso agente está dispuesto a hacer descender fuerza desde los niveles superiores para ayudar en la tarea de desintegración. Cuando se comprendan estos dos métodos de trabajo agresivo (el del aspirante y el del iniciado) el cuidadoso estudiante de analogía obtendrá muchas cosas de vital interés. Aquí reside la clave del actual problema del mal y del poderoso aferramiento que el aspecto materia tiene sobre lo espiritual. Esta gigantesca forma mental, producto de la ignorancia y el egoísmo del hombre, se mantiene viva y vitalizada de tres maneras:

Primero, mediante la acumulación de malos deseos, perversas intenciones y propósitos egoístas individuales. Todo mal pensamiento involucrado en la palabra y manifestado como acción en el plano físico, contribuye a expandir las proporciones de esta entidad maléfica.

Segundo, por la protección de los hermanos de la sombra y esos representantes de lo que podría denominarse “mal cósmico”, los que (debido al karma de la familia humana o cuarto reino, en esta cuarta ronda) asumiendo enormes responsabilidades, hacen posible la vitalización secundaria de la forma mental y producen condiciones tan horribles que, de acuerdo a la ley, provocan la rápida cristalización, trayendo como consecuencia la destrucción final. El estudiante haría bien en ampliar su concepto respecto al propósito del mal y al lugar que dichas fuerzas ocupan en el esquema general.

Tercero, mediante las energías existentes y la vibración que todavía se siente, fuerza de un sistema solar anterior que persiste, y la emanación de aquello que en este sistema solar no se considera ya como un principio.

Éstos son los tres factores principales que los Grandes Seres han de considerar en Su trabajo cuando ayudan al hombre a desligarse de la influencia de esta forma autoimpuesta, a destruir aquello que ellos mismos han construido y a liberarse de la ilusión proyectada por el persistente vampiro que han nutrido y fortalecido durante milenios.

Esta tarea de destrucción es llevada a cabo por los Grandes Seres, de cuatro maneras:

1. Por la fuerza de sus pensamientos y meditaciones conjuntas.
2. Por el trabajo de la Jerarquía, al entrenar y enseñar a individuos, a que escapen de la ciega actividad grupal, y se conviertan en centros conscientes de fuerzas y colaboradores en la tarea de destrucción. Este trabajo debe ser efectuado en los niveles mentales. De allí que se entrene a los discípulos a meditar y a trabajar con materia mental.
3. Por el empleo de ciertos mántram y palabras que introducen fuerza interplanetaria de cuarto orden. Dicha fuerza se dirige luego hacia la creación distorsionada efectuada por la cuarta Jerarquía creadora (el cuarto reino o humano) tendiendo a aumentar el trabajo de destrucción. Gran parte de esta tarea es llevada a cabo por los Nirmanakayas.
4. Por el estímulo del cuerpo egoico de los hombres, de tal manera que los Ángeles solares puedan llevar adelante con mayor precisión y fuerza el conflicto con los dioses lunares. Ésta es la verdadera guerra en los cielos. A medida que los Dioses solares descienden al plano físico, asumen un paulatino y creciente control de las naturalezas lunares, y en consecuencia se purifican y refinan los pensamientos y deseos de los hombres. Los fuegos solares desplazan a la luz lunar, y la naturaleza inferior es finalmente purificada y transmutada. Con el tiempo los Ángeles solares brillarán en toda su gloria, en el plano físico, por medio de la naturaleza inferior, la cual proporciona el combustible para las llamas. El detestable “Morador del Umbral” muere así gradualmente por falta de sustento, desintegrándose por ausencia de vitalidad, y el hombre queda libre.

b. *En la actualidad, gran parte de la manipulación de la materia mental destinada a construir formas de cualquier tipo, se efectúa en los niveles inferiores, dando por resultado el poderoso deseo basado en la atracción física. El cuerpo de deseos, de la mayoría de los hombres, no el cuerpo mental, es el más poderoso, e impone una vibración tan fuerte (debido a la fuerza grupal de los señores lunares) que el tercer grupo de entidades lunares que construye el cuerpo mental es impelido a responder voluntariamente, quedando la triple naturaleza inferior inmediatamente comprometida en el horrible proceso de alimentar al temible “Morador”. La energía sigue la línea de menor resistencia. Como ya sabemos, una de las primeras tareas del Ego es imponer un nuevo ritmo a su sombra y reflejo, el hombre inferior, y esta imposición, a su vez, desvía la energía de la distorsionada creación del hombre, poniendo su vibración a tono con la de su Ángel solar.*

A los devas, la suma total de energía de la sustancia misma, no les interesa el tipo de forma que construyen. Responden irresponsablemente a las corrientes de energía, y no se ocupan de su procedencia. Por lo tanto, el lugar que le corresponde al hombre en el plan cósmico se hace más vital y

evidente cuando se comprenda que una de sus principales responsabilidades es dirigir las corrientes de energía desde el plano mental y crear lo que se desea en niveles superiores. Todos los hombres están pasando por un determinado desarrollo evolutivo con el fin de llegar a ser creadores conscientes en el uso de la materia. Esto implica:

La comprensión del plan arquetípico.

La comprensión de las leyes que rigen los procesos constructivos de la naturaleza.

El consciente proceso de creación voluntaria, de manera que el hombre colabore con el ideal, trabaje bajo la ley, produzca aquello que está de acuerdo con el plan planetario y tienda a promover los mejores intereses para la raza.

La comprensión de la naturaleza de la energía y la habilidad para dirigir las corrientes de energía y desintegrar (o extraer la energía) todas las formas en los tres mundos.

La comprensión de la naturaleza de los devas, su constitución y lugar que ocupan como constructores, y las palabras y sonidos con los cuales se los puede dirigir y controlar.

Cuando las corrientes de energía de la familia humana sean dirigidas sólo desde niveles egoicos, cuando el deseo sea transmutado y se haya despertado el quinto principio y, finalmente, sea iluminado por el sexto, sólo entonces se desvanecerá el impulso que emana de los niveles inferiores, y el “Morador del Umbral” (que ahora acecha a la familia humana) también morirá. En otras palabras, cuando el cuerpo físico denso del Logos planetario (compuesto de materia de los tres mundos del esfuerzo humano) se haya purificado y vitalizado totalmente por la fuerza de la vida que fluye de los niveles etéricos, y cuando todos Sus centros (formados por entes humanos) se hayan despertado plenamente, entonces se convertirán en canales de la fuerza pura, y ya no podrá existir una entidad como el “Morador”.

Todo lo que he expresado aquí referente al “Morador del Umbral” entre los dos grandes reinos en el Sendero -el cuarto y el quinto-, puede ser analizado por el estudiante en forma personal. Frente a cada sensato aspirante a los Misterios se halla esa forma vitalizada que ha construido y nutrido él mismo durante anteriores encarnaciones, representando la suma total de sus malos deseos, móviles y pensamientos. Durante épocas ha sido vampirizado por ella, representando para él aquello que no ha logrado realizar. Lo afectan no sólo a él sino también a todos esos entes con quienes hace contacto y conoce. Para destruirla deberá seguir métodos similares a los aplicados por los Grandes Seres y por el acrecentado poder de su Ángel Solar, la fuerza de su Ego, un estudio de la ley, el conocimiento del poder del sonido y el control de la palabra, producirá finalmente su desintegración. (3-748/752)

## **EL TRABAJO DEL BUDDHA Y DEL CRISTO: *la disipación del espejismo y la ilusión***

### **Los Avatares Buddha y Cristo**

Los Avatares más comúnmente conocidos y reconocidos son: Buda en Oriente y Cristo en Occidente. Sus mensajes son familiares a todos, y los frutos de Sus vidas y palabras han condicionado el pensamiento y la civilización de ambos hemisferios. Debido a que son Avatares humanos-divinos, representan aquello que la humanidad puede comprender fácilmente, porque su naturaleza es igual a la nuestra, "carne de nuestra carne, espíritu de nuestro espíritu"; los conocemos y confiamos en ellos,

significando para nosotros más que otras Apariciones divinas. Son conocidos por millones de seres que también Los conocen, confían en Ellos y Los aman. Cada uno estableció un núcleo de energía espiritual que está más allá de nuestra capacidad de comprensión. *La tarea incesante de un Avatar consiste en establecer un núcleo de energía persistente y espiritualmente positivo*; enfoca o introduce una verdad dinámica, una potente forma mental o un vórtice de energía magnética en el mundo del humano vivir. Este punto focal actúa acrecentadamente como transmisor de energía espiritual; permite a la humanidad expresar alguna idea divina que con el tiempo produce una civilización con su consiguiente cultura, religión, política, gobierno y métodos educativos. Así se hace la historia, la cual después de todo no es más que el registro de la reacción cíclica de la humanidad hacia alguna afluyente energía divina, hacia un líder inspirado o algún Avatar.

Un Avatar es por lo general, por tiempo indefinido, un Representante del segundo aspecto divino, el de Amor-Sabiduría, el Amor de Dios. Se manifestará como un Salvador, un Constructor, un Preservador; la humanidad no está todavía suficientemente desarrollada ni adecuadamente orientada hacia la vida del Espíritu como para resistir fácilmente el impacto de un Avatar que exprese la dinámica voluntad de Dios. Para nosotros (y ésta es *nuestra* limitación), Avatar es aquel que preserva, desarrolla, construye, protege, ampara y socorre los impulsos espirituales por los cuales vive el hombre. La necesidad del hombre y su demanda de preservación y ayuda, hace que Él se manifieste. La humanidad necesita Amor, comprensión y correctas relaciones humanas, como expresión de una divinidad realizada. Esta necesidad nos trajo anteriormente al Cristo como Avatar de Amor. Cristo, ese gran Mensajero humano-divino, debido a su magna realización -en el sentido de su comprensión- transmitió a la humanidad un aspecto y una potencialidad de la naturaleza de Dios mismo, el principio *Amor* de la Deidad. La luz, la aspiración y el reconocimiento de Dios Trascendente ha sido la expresión vacilante de la actitud humana hacia Dios, antes del advenimiento del Buddha, el Avatar de la Iluminación. Cuando vino el Buddha demostró en su propia vida la realidad de Dios Inmanente y de Dios Trascendente, de Dios en el universo y de Dios en la humanidad. La individualidad de la Deidad y del yo en el corazón del hombre llegó a ser una realidad en la conciencia humana. Fue una verdad relativamente nueva para el hombre.

Sin embargo, las Escrituras mundiales acentuaron muy poco a Dios como aspecto Amor, hasta que vino Cristo y vivió una vida de amor y de servicio y dio a los hombres el nuevo mandamiento de amarse los unos a los otros. Después de su venida como el Avatar de Amor, Dios llegó a ser conocido como amor supremo, amor como meta y objetivo de la creación, amor como principio fundamental de las relaciones y amor que actúa en todo lo manifestado, que se dirige hacia un Plan motivado por el Amor. Cristo reveló y acentuó esta divina cualidad, que alteró el vivir, las metas y los valores humanos. (8-14/15)

Hay también un resurgimiento extraordinario de las antiguas enseñanzas del Buddha, que está penetrando en Occidente y halla fervorosos adherentes en todos los países. El Buddha es el símbolo de la Iluminación; en la actualidad se pone en todas partes singular énfasis sobre el aspecto luz. Millones de seres en el transcurso de las épocas, han reconocido al Buddha como el Portador de Luz. *Sus Cuatro Nobles Verdades* revelaron las causas de las dificultades humanas e indicaron el remedio. Nos enseñó a no identificarnos con las cosas materiales ni con los deseos; a adquirir un exacto sentido de los valores; a no considerar las posesiones y la existencia terrenas como de principal importancia; a seguir el Noble Óctuple Sendero, el Sendero de las correctas relaciones -correctas relaciones con Dios y con sus semejantes, y a ser felices. (8-21)

El *Buddha* es el siguiente Instructor, al cual nos referimos a pesar de haber habido otros entre Su época y la de Vyasa. En esos siglos cuya historia es relativamente oscura y sus delineamientos indefinidos, la inteligencia de los hombres se acrecentaba rápidamente y la percepción investigadora del género humano era cada vez más activa. Los interrogantes, para los cuales no existe una aparente ni fácil respuesta, fueron formulados por un grupo de pensadores de la India que representaban a los pensadores de todos los países. Repetidamente preguntaban por qué existe el dolor y la miseria en todas partes y en cada vida, cuál es la causa de esas cosas y qué se debe hacer para cambiar las circunstancias de la vida; además querían saber cuál es el principio integrador del hombre, qué es el alma y si existe un yo. Entonces vino el *Buddha* y respondió a estas preguntas y sentó las bases de un acercamiento más iluminado hacia la vida, impartiendo esas enseñanzas que abrirían la puerta para el trabajo del Cristo, pues el *Buddha* sabía que Le seguiría los pasos. (8-94)

El *Buddha* respondió a los interrogantes de Su época impartiendo las *Cuatro Nobles Verdades* que se refieren eterna y satisfactoriamente a los por qué del hombre, verdades que pueden ser sintetizadas de la siguiente manera: Él enseñó que la aflicción y el sufrimiento eran producidos por el hombre mismo, y que el enfoque del deseo humano sobre lo indeseable, efímero y material, es la causa de la desesperación, el odio y la rivalidad y también la razón del por qué el hombre vive en el reino de la muerte -el reino de la vida física, que es la verdadera muerte del espíritu. El *Buddha* hizo un excepcional aporte a las enseñanzas impartidas por Hércules y Vyasa, y agregó algo más a la estructuración de la verdad que Ellos habían erigido. Así preparó el camino para el Cristo. Entre estos dos grandes Instructores, el *Buddha* y el Cristo, aparecieron instructores menores para ampliar y agregar las verdades fundamentales ya dadas; Sankaracharya entre otros, fue uno de los más importantes, impartiendo profundas instrucciones sobre la naturaleza del Yo. También debe citarse el Instructor que figura en el *Bhagavad Gita*, Shri Krishna, porque muchos creen que en una encarnación anterior Él fue el Cristo.

De esta manera las verdades fundamentales sobre las que se funda la relación con Dios (y por lo tanto con nuestros semejantes), son siempre impartidas por el Hijo de Dios, que -en un determinado período mundial- es el Guía instructor de la Jerarquía espiritual.

A su debido tiempo vino *Cristo* y dio al mundo (principalmente por intermedio de Sus discípulos) dos verdades principales: la realidad de la existencia del alma humana y el método que sirve como medio (empleo esta frase deliberadamente) para establecer correctas relaciones humanas -con Dios y con nuestros semejantes. Dijo a los hombres que todos eran Hijos de Dios en el mismo sentido que Él lo era. Les dijo, de muchas maneras simbólicas, qué y quién era Él, les aseguró que podían hacer cosas más grandes que las que Él había hecho, porque eran igualmente divinos. Estas cosas más grandes la humanidad ya las ha hecho en el plano físico al controlar la naturaleza, y el Cristo sabía que los hombres lo harían porque conocía la actuación de la Ley de Evolución. Enseñó que el servicio constituía la clave para llevar una vida liberada, enseñándoles la técnica de servir a través de Su propia vida dedicada al bien, curando enfermos, predicando e instruyendo sobre las cosas del Reino de Dios y dando de comer física y espiritualmente al hambriento. Hizo de la vida cotidiana un ámbito divino de vivencia espiritual, no deseando nada para el yo separado, acentuando así la enseñanza del *Buddha*. El Cristo también enseñó, amó y vivió, llevando adelante la magna continuidad de la revelación y de la enseñanza jerárquica; entonces entró en lo arcano, dejándonos un ejemplo para que sigamos Sus pasos (I.P. 2,21), lo imitemos en Su fe en la divinidad, en Su servicio y en Su capacidad de penetrar en esa zona de conciencia y campo de actividad denominada la verdadera Iglesia de Cristo, la Jerarquía espiritual -actualmente invisible- de nuestro planeta, el verdadero Reino de Dios. El velo que oculta a la verdadera Iglesia está por descorrerse y el Cristo está a punto de reaparecer. (8-95/96)

## ***La Disipación del Espejismo***

*El espejismo*, característica sobresaliente del plano astral, es una palabra que nunca ha sido correctamente empleada y fue utilizada lamentablemente en los primeros días de la enseñanza esotérica. El así llamado plano astral es simplemente el nombre dado a la suma total de las reacciones sensorias, a la respuesta sentimental y a la sustancia emocional que el hombre mismo ha creado poderosamente y proyectado exitosamente, siendo hoy víctima de su propia obra. El ochenta por ciento de la enseñanza impartida acerca del plano astral es parte de la gran ilusión y también del mundo irreal al que nos referimos cuando pronunciamos la antigua plegaria: "Condúcenos de lo irreal a lo Real". Lo que se dice sobre él tiene poco fundamento; sin embargo ha servido a un propósito útil como campo de experiencia en el que podemos aprender a diferenciar lo verdadero de lo falso; constituye además, una zona en la cual el aspirante puede emplear la facultad discriminadora de la mente, la gran reveladora del error y oportunamente de la verdad.

Cuando exista en nosotros "este sentir que hubo también en Cristo" (Fl. 2,5), descubriremos que finaliza el control que ejerce la naturaleza emocional y esa zona sensoria de conciencia (el plano astral, si prefieren el término). Entonces el control ejercido por los sentidos y su esfera de influencia, no más existirá. Es irreal, excepto como campo de servicio, y un reino en el cual deambulan los hombres desesperados y perturbados. El mayor servicio que un hombre puede prestar a sus semejantes es liberarse él mismo de ser controlado por ese plano, *dirigiendo sus energías a través del poder del Cristo interno*. Entonces hallará que las fuerzas autocentradas y las energías de los deseos personales y del amor emocional serán reemplazadas por una energía viviente, que puede ser ampliamente sentida, aunque todavía no puede ser captada en su esencia pura; dicha energía la denominamos "amor de Dios". Es esa fuerza que fluye libremente, se exterioriza y atrae magnéticamente y conduce a cada peregrino de regreso al Hogar del Padre. Es esa fuerza que se agita en el corazón de la humanidad y encuentra su expresión a través de Avatares tan grandes como el Cristo; guía el anhelo místico que reside en todo ser humano y actúa a través de todos los movimientos que tienen por objetivo el bienestar de la humanidad, mediante las tendencias filantrópicas y educativas de todo tipo y a través de la maternidad instintiva existente en todas partes. Pero ella es esencialmente sensibilidad grupal, y sólo en la era acuariana, y como resultado de la reaparición de Cristo, su verdadera naturaleza será comprendida correctamente, y el amor de Dios derramado en todo corazón humano.

Cristo sabía mucho sobre este mundo del espejismo y de la ilusión, y demostró por Sí Mismo, que el amor verdadero podría controlar ese mundo. Parte de las tres grandes tentaciones de Cristo en el desierto se basaron en tres aspectos del espejismo mundano: las *ilusiones* creadas por la mente, el *espejismo* producido por la experiencia en el plano emocional y el *laberinto* de las circunstancias terrenales. Todos amenazaban confundirLo, pero les hizo frente enunciando un claro y conciso principio y no con los argumentos verbales de una mente analítica; después de salir de ese campo de la triple experiencia se dedicó a amar, enseñar y curar. Cuando el Cristo vuelva será el gran disipador del espejismo mundial; el Buddha preparó previamente el camino para ello. La posibilidad de tal disipación y dispersión se halla definitivamente radicada en los Avatares, el Buddha y el Cristo. Una de las cosas más esenciales en la actualidad es hacer comprender a la humanidad y a las naciones del mundo la naturaleza del trabajo emprendido por Ellos, y volver a subrayar las verdades proyectadas en la palestra del pensamiento mundial. La tarea del Señor de la Luz y la del Señor del Amor debe ser presentada de nuevo a un mundo indigente. Respecto a esto podría decirse que algunas naciones necesitan comprender la enseñanza que el Buddha enunció en las *Cuatro Nobles Verdades*; debe comprenderse que la causa de toda aflicción y sufrimiento reside en el indebido abuso del deseo -deseo por lo material

y transitorio. Las Naciones Unidas deben aprender a aplicar la Ley del Amor, tal como está enunciada en la vida de Cristo, y expresar la vitalidad que existe en la verdad de que "ningún hombre vive para sí" (Rm. 14,7) y tampoco nación alguna; el objetivo de todo esfuerzo humano es la comprensión amorosa impelida por un plan de amor y de correctas relaciones humanas, aplicado a todo el género humano.

Si la vida de estos dos grandes Instructores es hoy comprendida y Sus enseñanzas aplicadas nuevamente a la vida de los hombres, al mundo de los asuntos humanos, al reino del pensamiento humano, a la palestra política y al intercambio económico, entonces el actual orden mundial (que en su mayor parte es desorden) podrá ser modificado y cambiado para que surja gradualmente un nuevo orden mundial y una nueva raza de hombres. Entonces el mundo del espejismo se disipará y el mundo de la ilusión se disolverá.

En el mundo del espejismo -el mundo del plano astral y de las emociones- apareció hace siglos un punto de luz; el Buddha, el Señor de la Luz, emprendió la tarea de enfocar en sí mismo la iluminación, que posibilitaría oportunamente la disipación del espejismo. En el mundo de la ilusión, el mundo del plano mental, apareció el Cristo, el Señor de Amor. Emprendió la tarea de hacer disipar la ilusión atrayendo hacia sí (por el poder de atracción del amor) el corazón de todos los hombres, y afirmó esta determinación con las palabras "Y yo, si fuera ascendido, atraeré a todos los hombres a Mí" (Jn. 12,32).

El trabajo conjunto de estos dos grandes Hijos de Dios, concentrado a través de los discípulos mundiales y de Sus iniciados, debe, e inevitablemente lo hará, disolver la ilusión y disipar el espejismo -uno, por el reconocimiento intuitivo de la realidad de las mentes sintonizadas con ella, y el otro, haciendo afluir la luz de la razón. El Buddha hizo el primer esfuerzo planetario para disipar el espejismo mundial; el Cristo realizó el primer esfuerzo planetario para disolver la ilusión. Su obra debe ser llevada a cabo ahora inteligentemente por una humanidad suficientemente sabia como para saber cuál es su deber.

La desilusión está apoderándose rápidamente del hombre, en consecuencia, él verá las cosas con más claridad. El espejismo mundial va desplazándose del camino del hombre. Ambos desarrollos fueron producidos por las entrantes nuevas ideas enfocadas a través de los intuitivos y presentadas al conocimiento público por los pensadores del mundo. También ha ayudado grandemente al reconocimiento inconsciente, pero no menos real, de las multitudes, del verdadero significado de las *Cuatro Nobles Verdades*. La humanidad espera sin ilusiones ni espejismos, la futura revelación, la cual se producirá por el esfuerzo conjunto del Buddha y el Cristo. Todo lo que podemos prever y pronosticar referente a esta revelación, es que se lograrán ciertos resultados de poderosas y grandes proyecciones por la fusión de la luz y el amor y por la reacción de la "sustancia iluminada" hacia el "poder atractivo del amor". He dado aquí una clave para llegar a comprender realmente el trabajo de estos Avatares -algo que hasta ahora no había sido comprendido. Podría agregarse que cuando se haya logrado una apreciación cabal del significado de las palabras "transfiguración de un ser humano", entonces se comprenderá que "cuando todo tu cuerpo está lleno de luz" (Lc. 11,36), entonces "en Tu Luz veremos la Luz" (Sal. 86,9). Esto significa que cuando la personalidad ha alcanzado cierto grado de purificación, dedicación e iluminación, el poder de atracción del alma, cuya naturaleza es amor y comprensión, puede actuar, teniendo lugar la fusión de ambos. Esto es lo que Cristo demostró y comprobó.

Cuando el trabajo del Buddha (encarnación del principio sabiduría) se haya consumado en el discípulo aspirante y en su personalidad integrada, entonces podrá también expresarse plenamente el

trabajo del Cristo (encarnación del principio amor), y ambas potencias, Luz y Amor, hallarán brillante expresión en el discípulo transfigurado. Lo que es verdad del individuo lo es de la humanidad, la cual hoy (habiendo alcanzado la madurez) puede "comenzar a comprender" y tomar parte conscientemente en el trabajo de iluminación y de amorosa actividad espirituales. Los efectos prácticos de este proceso serán la disipación del espejismo y la liberación del espíritu humano de la esclavitud de la materia; además disolverá la ilusión y traerá el reconocimiento de la verdad, tal como existe en la conciencia de quienes están polarizados en la conciencia crística. (8-114/117)

## **17. MAGOS BLANCOS Y NEGROS: *sus diferencias***

Magos blancos y magos negros. En estos días mucho se habla entre los estudiantes ocultistas, sobre la magia blanca y negra y mucho de lo que se dice no tiene fundamento o veracidad

Se ha expresado con toda exactitud que la línea de demarcación existente entre los dos tipos de trabajadores es tan tenue que difícilmente pueden reconocerla quienes aún no merecen ser llamados "conocedores".

La diferencia entre ambos existe en el método y en el móvil, pudiendo resumirse de la manera siguiente:

El móvil del mago blanco consiste en beneficiar al grupo para el cual emplea su energía y tiempo. El mago del sendero izquierdo siempre trabaja *solo*, y si alguna vez colabora con otros lo hace con un propósito egoísta oculto. El exponente de la magia blanca se interesa en el trabajo constructivo a fin de colaborar en los planes jerárquicos y llevar adelante los deseos del Logos planetario. El Hermano de la Oscuridad se ocupa de lo que está fuera de los planes de la Jerarquía y de lo que no está dentro del propósito del Señor del Rayo planetario.

El mago blanco, como ya se dijo, trabaja totalmente por medio de los Devas Constructores mayores; valiéndose del sonido y de los números, fusiona su trabajo, influenciando así a los Constructores menores que forman la sustancia de sus cuerpos y, por consiguiente, de todo lo que existe. Actúa por medio de centros grupales y puntos vitales de energía, y desde allí produce en la sustancia los resultados deseados. El Hermano de la Oscuridad trabaja directamente con la sustancia y con los Constructores menores, no colabora con las fuerzas que emanan de niveles egoicos. Las legiones menores de la "Hueste de la Voz" son sus sirvientes, no las Inteligencias rectoras de los tres mundos; trabaja principalmente en los planos astral y físico, sólo raras veces lo hace con las fuerzas mentales, y únicamente en casos muy especiales, un mago negro oculto en el karma cósmico actúa en los niveles mentales superiores. Sin embargo los casos que allí pueden observarse constituyen las causas principales que contribuyen a la manifestación de toda magia negra.

El Hermano de la Luz trabaja siempre por medio de la fuerza inherente al segundo aspecto, siempre que actúe en conexión con los tres planos inferiores. Después de la Tercera Iniciación trabaja acrecentadamente con energía espiritual o con la fuerza del primer aspecto. Impresiona las sustancias inferiores, manipula las vidas menores constructivas por medio de la vibración del amor y la atractiva coherencia del Hijo y construye las formas con sabiduría. Aprende a trabajar desde el corazón y, por lo tanto, manipula esa energía que emana del "Corazón del Sol", hasta que (convertido en un Buda) puede prescindir de la fuerza que emana del "Sol Espiritual". En consecuencia, el centro cardíaco del Hermano en el sendero de la derecha constituye el agente transmisor de la fuerza constructora, y el triángulo que emplea en su trabajo es el siguiente:

- a. El centro coronario que corresponde al cardíaco.
- b. El centro cardíaco.
- c. El centro laríngeo.

Los Hermanos del sendero de la izquierda trabajan totalmente con las fuerzas del tercer aspecto, y esto les otorga aparentemente mucho poder, porque el segundo aspecto sólo está en proceso de lograr su consumación vibratoria, mientras que el tercer aspecto está en la cumbre de su actividad vibratoria, siendo el producto de los procesos evolutivos del principal sistema solar precedente. Trabaja casi enteramente desde el centro laríngeo, y maneja principalmente las fuerzas del sol físico. Ésta es la razón por la cual obtiene mucho de lo que se propone aplicando el método de la estimulación o la desvitalización pránica, y explica por qué la mayoría de sus efectos se producen en el plano físico. Por lo tanto trabaja a través de:

- a. El centro coronario correspondiente al laríngeo.
- b. El centro laríngeo.
- c. El centro en la base de la columna vertebral.

El mago blanco trabaja siempre en colaboración con otros, siendo dirigidos por ciertos guías de grupo. Por ejemplo, los Hermanos de la Logia Blanca trabajan dirigidos por los tres grandes Señores, adaptándose a los planes establecidos, subordinando Sus propósitos e ideas individuales al gran esquema general. El mago negro trabaja por lo general en forma excesivamente individualista, llevando a cabo solo sus proyectos o ayudado por sus subordinados. Comúnmente no acepta ninguna autoridad superior, pero con frecuencia es víctima de los agentes que se hallan en niveles superiores del mal cósmico, utilizándolo en la misma forma que él emplea a sus colaboradores inferiores, es decir, actuando (en lo que atañe al propósito superior) ciega e inconscientemente.

El mago blanco, como es bien sabido, trabaja con el aspecto evolutivo en conexión con el Sendero de Retorno. El hermano negro se ocupa de las fuerzas involutivas o del Sendero de Ida. Constituye la gran fuerza equilibradora de la evolución, y aunque uno se ocupa del aspecto material de la manifestación y el otro del aspecto alma o conciencia, ellos y su obra, de acuerdo a la gran ley de evolución, contribuyen al propósito general del Logos solar, aunque (y esto contiene un gran significado oculto para el estudiante iluminado) no al *propósito individual del Logos planetario*.

Por último, podría decirse brevemente en conexión con las diferencias que existen entre ambos, que el mago de la Buena Ley trabaja con el alma de las cosas. Su hermano de la oscuridad trabaja con el aspecto materia.

El mago blanco trabaja por medio de los centros de fuerza, en el primero y cuarto subplanos de cada plano. El mago negro trabaja por medio de los átomos permanentes y con la sustancia y las formas involucradas. El mago blanco utiliza a este respecto los tres centros superiores; el mago negro emplea la energía de los tres centros inferiores (los órganos de la procreación, el bazo y el plexo solar) sintetizando su energía por un acto de la voluntad y dirigiéndola al centro en la base de la columna vertebral, de manera que la cuádruple energía es desde allí transmitida al centro laríngeo.

El mago blanco usa la fuerza kundalínica a medida que es transmitida por el canal central de la columna vertebral. El mago negro emplea los canales inferiores, dividiendo la cuádruple energía en dos unidades, que ascendiendo por sus dos canales, deja el canal central inactivo. Se observa aquí que uno

trabaja con la dualidad y el otro con la unidad. Por lo tanto, en los planos de la dualidad se evidencia por qué el mago negro tiene mucho poder. El plano de la unidad para la humanidad es el plano mental. Los planos de la diversidad son el astral y el físico. De aquí que el mago negro tiene aparentemente más poder que el hermano blanco en los dos planos inferiores de los tres mundos.

El hermano blanco trabaja dirigido por la Jerarquía o el gran Rey, llevando a cabo Sus propósitos planetarios. El hermano de la oscuridad trabaja dirigido por ciertas Entidades separadas, desconocidas para él, vinculadas con las fuerzas de la materia misma. Mucho más podría decirse a este respecto, pero lo que se ha impartido basta para nuestro propósito. (3-775/779)

## **18. DIOS RESPIRA: *flujo y reflujo en la vida del hombre***

Dios respira y Su vida palpitante emana de Su corazón divino, manifestándose como energía vital en todas las formas. Fluye, palpitando en sus ciclos, a través de toda la naturaleza. Constituye la divina inhalación y exhalación. Entre esta exhalación e inhalación viene un período de silencio y un momento de trabajo efectivo.

Respecto a la manera en que trabaja la Vida Una del sistema solar, en estos grandes intervalos de silencio meditativo, denominados técnicamente pralaya, no es necesario ocuparse. La actividad de la Mente Universal y su propósito comprensivo, sólo pueden ser percibidos cuando cada hijo de Dios entra conscientemente en posesión de su herencia divina. El modo de trabajar, mediante el cual nuestra Vida planetaria utiliza los ciclos de silencio, concierne a Él únicamente, y hay que recordar que cada Logos planetario tiene una pulsación diferente, un intervalo periódico variable y Su propio y único método de proceder.

1. Los intervalos de la vida, o esos períodos en que el hombre espiritual está fuera de encarnación y se ha retirado dentro de la conciencia egoica. Prácticamente no existen para el que está poco evolucionado; pasan cíclicamente y con asombrosa rapidez dentro y fuera de encarnación. La analogía en el plano físico de esta rápida actividad se encuentra en el intenso ir y venir del hombre común a medida que enfrenta las exigencias de la existencia, y también la dificultad para obtener el equilibrio meditativo, evidenciada por la impaciencia y expectativa. Durante el progreso, se alargan constantemente los períodos fuera de la encarnación, hasta el punto en que son mucho más extensos que los pasados en expresión externa. Entonces el intervalo domina. Los períodos de salida (exhalación) y entrada (inhalación) son relativamente breves y -el punto que debe recalcarse- ambos períodos están matizados y controlados por los propósitos del alma, formulados y registrados en la mente durante el intervalo entre dos etapas más activas de experiencia. La vida interna, lentamente desarrollada durante los intervalos cíclicos, llega a ser el factor dominante. El hombre se hace gradualmente subjetivo en su actitud, y la expresión en el plano físico es principalmente el resultado de la vida mental interna, y no tanto el resultado de la reacción a los acontecimientos en el plano físico y a la inquieta naturaleza del deseo.

2. El flujo y el reflujo de la vida diaria en una encarnación dada, también demostrarán sus intervalos, y el estudiante debe aprender a reconocerlos y utilizarlos. Además, ha de registrar la diferencia entre la intensa actividad saliente, períodos de retiro e intervalos, en que la vida externa parece estática y sin interés activo. Esto debe hacerlo si quiere aprovechar plenamente la oportunidad que la experiencia de la vida le ofrece. La totalidad de la vida no tiene que estar concentrada en un violento y continuo período de trabajo, ni tampoco comprendérsela como una eterna siesta. Tiene normalmente su propio latido rítmico y vibración y su propia y especial pulsación. Algunas vidas

cambian su ritmo y modo de actividad cada siete años, otras cada nueve u once. Aún otras actúan en ciclos más cortos con meses de enérgicos esfuerzos, seguidos de meses de aparente inactividad. Algunas personas están tan sensiblemente organizadas que, en medio del trabajo, acontecimientos y circunstancias, se ven forzadas a un retiro temporal en el que asimilan las lecciones aprendidas durante el precedente período de trabajo.

Dos grupos de seres humanos trabajan aparentemente sin ningún flujo y reflujo en el plano físico, pero manifiestan un constante impulso para trabajar. Éstas son personas tan poco evolucionadas, tan por debajo de la escala de la evolución (si puedo expresarlo así) y tan predominantemente animales, que no hay ninguna reacción mental a los acontecimientos o circunstancias, sino simplemente una respuesta al llamado de las necesidades físicas y la utilización del tiempo para la satisfacción de los deseos. Esto nunca cesa; por lo tanto poco existe de lo que puede denominarse cíclico. Entre ellos están incluidos el trabajador inculto y el hombre sin civilización. También existen esos hombres y mujeres que se hallan en la escala opuesta, habiendo ascendido relativamente más alto en la escala del progreso. Se han emancipado completamente de lo puramente físico y perciben íntimamente la naturaleza de deseo, por lo cual han aprendido a mantener una actividad continua -basada en disciplina y servicio. Trabajan conscientemente con los ciclos y comprenden algo de su naturaleza. Conocen el divino arte de abstraer su conciencia en el alma en contemplación, y pueden controlar y guiar sabiamente su trabajo en el mundo de los hombres. Ésta es la lección que todos los discípulos están aprendiendo y la elevada realización de los iniciados y trabajadores entrenados de la raza. (4-370/372)

## **19. EL HOMBRE ÁRBITRO DE SU PROPIO DESTINO**

Se evidencia que cuando el hombre habla de karma, se refiere a algo mucho más vasto que la interacción de la causa y el efecto dentro de la esfera de su rutina individual. Todas sus cosas están regidas por: las causas originadas en el conjunto de vidas que componen su grupo egoico, el conglomerado de grupos que forma un pétalo correspondiente a un centro de un Hombre celestial, la fuerza o propósito que circula a través de un triángulo de centros y la energía vital o propósito volitivo del Logos planetario. Finalmente, lo rige la voluntad del Logos solar cuando se manifiesta como actividad inicial. No es conveniente ir más allá de esto, pues ya se ha dicho bastante como para demostrar que cada átomo humano está dominado por fuerzas fuera de su propia conciencia, que impulsan a él y a sus semejantes a situaciones incomprensibles e ineludibles.

Nunca hubo un ejemplo tan exacto como el de la última guerra y las actuales condiciones del mundo, siendo el efecto producido por causas originadas en la renovada actividad de cierto triángulo planetario y en la vibración iniciada por nuestro Logos planetario en la cadena lunar, que tuvo un débil principio en un sistema solar anterior. Esta vibración hizo impacto principalmente sobre ciertos átomos y grupos de átomos de Su cuerpo, principalmente los que componen los reinos humano y animal, y produjeron los resultados aparentemente desastrosos de los cuales hemos sido testigos. Tan grande fue el efecto de Su energía que el reino vegetal se vio afectado parcialmente y el reino mineral lo sintió en forma muy desconcertante, mucho más que el reino vegetal y casi tanto como el animal.

Tenemos aquí un conjunto de circunstancias que están fuera del control humano y grupal, lo cual pone de manifiesto el desamparo en que se encuentra el hombre bajo ciertas condiciones que sirven para atraer factores aparentemente distintos a la vibración individual del cuarto reino.

Sin embargo, dentro de ciertos límites, el hombre definitivamente “controla su destino”, y puede iniciar una actividad cuyos efectos él conocerá como dependientes de la actividad que despliega en

determinada línea. Repite en minúscula escala el procedimiento que aplica el Logos en vasta escala, siendo de esta manera el árbitro de su propio destino, el empresario de su propio drama, el arquitecto de su propia casa y el iniciador de sus propios problemas. Aunque constituya el punto de reunión de fuerzas, fuera de su control, sin embargo puede emplear la fuerza, la circunstancia y el medio ambiente y, si lo desea, aplicarlos para sus propios fines. (3-640/641)